

PRIMERA PLANA

LA BOMBA ATOMICA:
DE AHORA EN ADELANTE

EDICION DE 80 PAGINAS - Año III - Buenos Aires, 17 al 23 de agosto de 1965 - Nº 145 - \$ 60



LA SEÑORA PRESIDENTA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



calidad internacional

Bariloche: lagos, bosques,
montañas, y siempre el placer de fumar
JOCKEY CLUB KING SIZE
de calidad internacional.

Jockey Club

"KING SIZE"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



COMPAÑIA
NOBLEZA DE
TABACOS S.A.

Calendario



Más de dos décadas esperó Juan Carlos Paz que su patria, la Argentina, se acordara de él, descubriera que es quizá su máximo compositor. El martes pasado, en los salones del Club Francés, medio centenar de amigos y admiradores le rindió homenaje. No era para menos: Paz acaba de regresar de un viaje por los Estados Unidos, en cuya capital triunfó una de sus partituras. El ágape del martes fue poco protocolar, por eso, Paz pudo repetir uno de sus más conocidos chistes. Alguien comenzó a hablarle, tratándolo de "maestro".

—Más maestro será usted — fue la burlesca respuesta.

TELEVISION

VIERNES 20 — Viendo a Biondi: El cómico N° 1 de la televisión posterga sus dolencias y brinda su habitual mensaje sin fisuras: humor directo, con una ingenuidad que no lo perjudica (Canal 13, 21.30).

SABADO 21 — Tiempo de historia: Luego del nacimiento de la bomba atómica y el calvario de Marilyn Monroe, cada relato promete una conmovedora historia de nuestra época (Canal 11, 23.20).

DOMINGO 22 — Los monstruos: Un Frankenstein pueril, que no hubiera imaginado Mary Shelley, se encarna en el señor Monster y anima el más fresco de los programas de humor negro. Esta vez el inocente monstruo y sus monstruitos espantan al pobre funcionario encargado de tender una cafetería debajo de la lóbrega mansión (Canal 9, 19.30). **Dick van Dyke Show:** El titiritero de un apócrifo programa de TV es en realidad el talentoso titerero que transporta sus gags y su mímica del hogar a la oficina, secundado por un excepcional reparto (Canal 13, 21.30). **El detective millonario:** Alguien mata al señor April en el lluvioso mes de agosto. Es una paradoja más de las que atraviesa Amos Burke, un capitán de la policía a sueldo, pero dueño de un Rolls Royce dorado (Canal 13, 22.30).

LUNES 23 — Telectaplum: No tienen la fórmula para evitar altibajos, aunque sí para lograr los mejores impactos humorísticos (Canal 11, 21). **Crisis:** Psicoanálisis, de la manera más apasionante (Canal 11, 22).

TEATRO

El matrimonio del señor Mississippi, de Friedrich Dürrenmatt: Anastasia no tiene escrúpulos, y sus maridos y amantes tampoco. En este juego para inmorales, la señora sale airosa. Sobre sus hombros sedosos — que se encogieron ante tantos cadáveres — se apoya Dürrenmatt para indagar lúcidamente los conflictos de la sociedad moderna. La puesta en escena de Jaime Jaime pone algunas zancadillas a esa intención (Teatro Alianza Francesa).

El señor Púntila y su chofer, de Bertolt Brecht: La ocasión era servida para el marxista Brecht. Oponer un terrateniente vulnerable a su criado campechano permitía aplicar todas las variantes de la dialéctica; en Buenos Aires, las de Inda Ledesma y Jorge Rivera López son las primeras interpretaciones con la técnica del extrañamiento brechtiano, (Argentino).

SIGUEN EN CARTEL — Fedra, de Miguel de Urquimuno (La Recova); **Historias para ser contadas,** de Osvaldo Dragún (Artes y Ciencias); **Hablado de Jerusalén,** de Arnold Wesker: Un réquiem de la utopía, que ahora sí resulta admirable luego de los cambios impuestos por Roberto Durán (director) en el elenco (ABC).

¿Quién le teme a Virginia Woolf? (de Edward Albee: En su segundo año, el mejor espectáculo de 1964 no ha perdido ni una gota de su ácido sulfúrico (Regina); **Raíces,** de Arnold Wesker: Una vida proletaria, con el suficiente aliento como para no desmayar luego de dos centenares de representaciones (Nuevo Teatro).

LIBROS

El atestado, por J. G. M. Le Clézio (ver página 60).

Conversaciones con Stravinsky, por Igor Stravinsky y Robert Craft (ver página 62).

La época de Rosas, por Ernesto Quesada: Cinco volúmenes que son algo más que un implacable análisis discorformista de uno de los momentos más comentados de la historia argentina: resucitan también a un apasionante cronista de esa realidad, relegado al exilio por sus compatriotas (Pampa y Cielo; 1.350 pesos los 5 tomos).

Gracias por el fuego, por Mario Benedetti (ver página 61).

Una muerte muy dulce, por Simone de Beauvoir: Durante un mes, la señora Beauvoir agoniza. La contemplación de ese lento desgase humano lima, por fin, el implacable racionalismo de su hija. Gracias a esa dulce muerte, la autora de *La invitada* se vuelve un ser increíblemente tierno (Sudamericana, 160 pesos).

Retrato de un desconocido, por Nathalie Sarraute: Alguien intenta saber algo de un anciano y de su hija madura, hasta que acaba él mismo por convertirse en objeto de pesquisa. Ese desconocido salió de las manos — no puede llamarse a eso la imaginación — de una sexagenaria dama francesa, reciente ganadora del Premio Internacional de Editores. Alberto Moravia trabajó con pasión; en la misma reunión, Mario Vargas Llosa la vituperó largamente (Sur, 250 pesos).

El zafarrancho aquel de Via Merulana, por Carlo Emilio Gadda: También este es un Premio Internacional. Pero no se lo dieron por el zafarrancho, sino por el zafarrancho.



DEJEME ENTRAR EN SU VIDA!!!



SOY LA
NUEVA CREMA
DE AFEITAR
PROSTAN
CON
PROTECTOR CUTANEO

Quiero estar cada día a su lado para acariciarlo suavemente con la abundante espuma que le brindará la perfecta afeitada! Quiero proporcionarle la tranquilidad del protector cutáneo que hará un cubierto de las consecuencias de los inevitables cortes!

Adópteme usted y desde hoy será su aliada imprescindible que hará un placer de su afeitada diaria.

EN TUBO Y POTE



Fuerza
de viento,
aire
en la cara,
sol,
fragancia
en libertad,
Coty...
Colonia
Super
Fragancia
COTY.

COTY
París - Nueva York - Londres

mejor novela, sino por un *Aprendizaje del dolor* que tardó 20 años en ser publicado (Seix Barral, 588 pesos). Esta vez, Gadda arremete contra el falso puritanismo del Duce a través de una simple crónica policial. El deslumbrante resultado hace recordar al *Ulises* de Joyce (Seix Barral, Barcelona, 375 pesos).

CINE

El matasanos: Enredándose con sus propias piernas, Jerry Lewis (foto) se obstina en practicar la psiquiatría. Todo lo que consigue es enloquecer a los automóviles de una ciudad utópica —quizá San Francisco— y hacer



pedazos de tal modo a la realidad que no se la reconoce. De paso, se las ingenia para que Frank Tashlin, el director con quien mejor se entiende, transforme esos disloques en un film brillante (Normandie, Premier).

Pajarito Gómez: Un cantor de la nueva ola quiere ser un mito sin entender qué es eso. El realizador Rodolfo Kuhn aprovecha ese arquetipo para demostrar que los argentinos (y no sólo el cantor) pecan de lo mismo: el afán de llegar, no importa a qué parte (Trocadero).

Zorba el griego: El dueño del film es Michael Cacoyannis, un afecto a las grandes tragedias (*Stella, Electra*). Pero esa posesión es compartida por una tierra absorbente y sensual: Grecia. Importa menos la anécdota: es la historia de un griego y eso basta, sobre todo si el griego tiene la pasión de Anthony Quinn (Gran Rex, Capitol).

PLASTICA

Domingo Candia: Una retrospectiva del más ignorado entre los mayores pintores argentinos: desde 1919 hasta ahora, la serena búsqueda del equilibrio (de 55.000 a 165.000 pesos, en Plástica, Florida 588).

Mc Entyre: La supervivencia de la pintura-pintura, volcada por uno de sus más fieles representantes (de 30 mil a 200.000 pesos, en Bonino, Mai-pú 962).

Pintura francesa contemporánea: Una estupenda muestra —que incluye a Picasso, Braque y Utrillo— seleccionada por el impenetrable André Malraux (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador San Martín 1473).

Xul Solar: A él le hubiera gustado esta exposición de sus obras,

en las orillas de su río amado. Afanoso por ser un astrólogo, inventor de idiomas, reformador de la música y del ajedrez, este papel de pintor le sienta bien. Casi tan bien como las demás artes, salvo la de morir: de eso hace ya dos años. El tenía entonces 75 y Borges (según la viuda de Xul) había asegurado que el pintor-astrólogo era, junto a Macedonio Fernández, uno de los pocos genios que había conocido (Diálogos, Juan de Garay 2930, Olivos, Buenos Aires).

Ricardo Supisiche: Un nombre mayor de la plástica argentina, a quien esta revisión de sus obras descubre como siempre igual y siempre diferente a sí mismo (de 60.000 a 120.000 pesos, en Rubbers, Florida 910).

MUSICA

MARTES 17 — Trío de Trieste: Adiós momentáneo de un equilibrado conjunto italiano cuya actual visita a Buenos Aires reiteró excelencias interpretativas (Colón, 17.30).

JUEVES 19 — Falstaff: Reposición de la feérica pieza verdiana que corona su collar de 28 óperas (Colón, 21; repite sábado 21, misma hora).

SABADO 21 — Mozarteo Argentino: Abre las puertas a uno de los equipos de cámara más cautivantes de los últimos años, el Cuarteto Vegh (Colón, 17.30).

DOMINGO 22 — Violín: Presentación de Wanda Wilkomiriska, una ejecutante polaca a quien los cables visiten de talento (Colón, 11). **Más ópera:** Un *gioco* lírico del siglo pasado, cuando el melodrama estaba de moda, en manos del liviano Gaetano Donizetti se convirtió en la olvidada comedia *Don Pasquale*, con la cual la temporada 1965 sigue su desfile de exhumaciones no siempre justificadas (Colón, 17).

LUNES 23 — Filarmónica de Buenos Aires — El director checo Vaclav Smetacek se dispone a revivir partituras de sus compatriotas Smetana y Dvorak (Colón, 21.30).

DISCOS

El Cimento dell'Armonia e dell'Invenzione, por Antonio Vivaldi: El mantal sonoro que precedió a la obra de Bach, vertido por I Musici, sus más puros intérpretes (Philips 87029-30).

Fragmentos sinfónicos, por Richard Wagner: La música tempestuosa del genial alemán bajo la batuta de Bruno Walter (CBS 5101 Estéreo).

DEPORTES

AUTOMOVILISMO — Los ases de Turismo de Carretera tendrán que devorar 668 kilómetros para hacerse acreedores a una parte del premio total de 1.297.000 pesos de la Vuelta de Rojas (domingo 22, a las 9).

FUTBOL — El aún no afirmado seleccionado argentino se enfrentará en el estadio de River Plate con la escasa técnica representación de Bolivia, por el Grupo 3 de las eliminatorias para el campeonato mundial de Inglaterra (martes 17, a las 15). ♦



publicité



even DISEÑOS EXCLUSIVOS EN MUEBLES
PARA OFICINA E INTERIORES

JUEZ TEDIN 2704 - Pta Baja TEL. 80-6123 - Pmo.Chico - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

En el Renault 4L las ruedas motrices son las delanteras. De ahí su extraordinario "agarre" al pavimento y su formidable tenacidad en las cuestas. Su tracción delantera no "empuja", sino que "tira", y cómo "tira"...!

Además, Renault 4L le ofrece:

- Cuatro puertas y una "de servicio".
 - Amplio despeje del suelo.
- Suspensión a barras de torsión en cada rueda.
 - Cuatro plazas que valen por cinco.
 - Piso plano por fuera y por dentro.
 - 33 poderosos HP.
- Asiento trasero rebatible y desmontable.
- Repuestos y service donde esté o donde vaya.

SIGA EL RUMBO DEL ROMBO
 hasta el Concesionario RENAULT
 más próximo y adquiéralo ahora
 hasta en 30 meses de plazo!



4L

RENAULT

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA
 Miembro de ADEFA



Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHOÓ

Redacción: Roberto Aizcorbe, H. Alsina Thevenet, Rodolfo Arizaga, Alberto Borriani, Oscar Caballero, Alberto Cousié, Fañor F. Díaz, Manrique Fernández Moreno; Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Sergio Moreno, Santiago Finetta, Silvia Rudni, Mario Sekiuchi, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press e Interpress. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Botuecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz. **Colaboradores:** Mariano Grondona, Jordán de la Cazaue, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Alberto Laya, Jorge Sabato, Henry Hazlitt, Flax, Kalondi y Miguel Brascó.

Portada: Eduardo Comesaña.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix M. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Dönig (Berlín Occidental), Edmundo Rovira (Montevideo).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10, Dir. Telegráfica: PRIPLA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 60 pesos. En Uruguay, 10 pesos oro; en Paraguay, 60 guaraníes. Número atrasado: 70 pesos. Suscripción anual: Argentina, \$ 3.000. Exterior (vía ordinaria): 25 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 831.950.

PRIMERA PLANA

Año III Buenos Aires, 17 al 23 de agosto de 1965 N° 145

CARTA AL LECTOR

Dos años atrás, el Colegio Electoral convirtió a la esposa de un médico bonaerense, radicado en Córdoba, en la 24ª Primera Dama de la Argentina. En aquellos momentos cuajados de euforia, la prensa se interesó por ella, la acosó a preguntas y fotografías. Ese asedio concluyó a fines de octubre, cuando Silvia Martorell de Illia y su marido habían dejado ya el transitorio albergue del hotel Savoy por la residencia de Olivos.

Primera Plana intentó retomar el hilo de la historia, a 24 meses de distancia. La nota central de este número es el resultado de esa operación que consumió dos semanas y algunos redactores más de los que se adjudican normalmente a cada artículo de tapa: uno de ellos estubo en Córdoba y Cruz del Eje, otro en Bahía Blanca; dos fueron destinados a rastrear en la Capital la adolescencia y juventud de la señora de Illia; un quinto, en fin, la entrevistó en Olivos.

Al mismo tiempo, tres reporteros se encargaban del segundo capítulo de la nota, las ex Primeras Damas vivas: los tres debieron vencer, casi siempre, pesadas barreras de silencio. Hubo pesquisas, también, en el Archivo General de la Nación y en el Museo Mitre. El tercer capítulo resultó el menos complejo: se trataba de espigar en *Newsweek* y *L'Express* —revistas asociadas—, la vida de otras dos mujeres de estadistas: Lady Bird e Yvonne de Gaulle. De Mme. de Gaulle fue huésped, en Buenos Aires, Silvia Martorell de Illia.

* * *

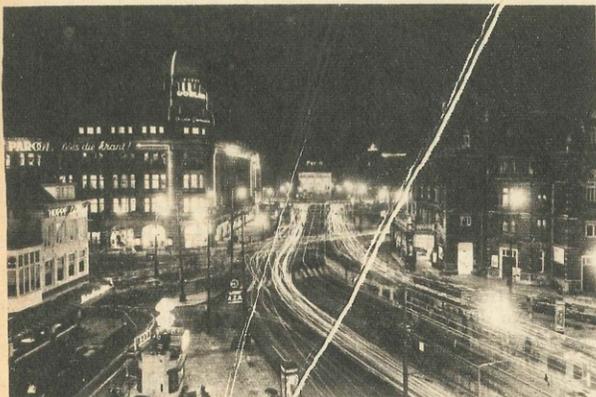
No todos los temas de este número son tan placenteros como las actividades de una presidenta. Pero la actualidad suele poner de relieve a personajes de curiosas aristas: Ho Chi Minh, el barbado Mandarín que desafía a Lyndon Johnson, retocaba fotos en el París de los "años locos" (pág. 20-21-22); el joven novelista francés J. G. Le Clézio es tan dotado como ególatra (pág. 60); y hasta 20 años después, surgen inesperadas anécdotas de Miguel Miranda (39 y 42). No tan inesperadas, sin embargo, ni tan alarmantes, como las revelaciones que surgen del informe desplegado en las páginas 45 a 47: a dos décadas de Hiroshima y Nagasaki, y mientras la Conferencia de Desarme se pierde por los laberintos de la retórica (24), el futuro de un mundo abocado a iniciar o fortificar su poderío nuclear entraña una invitación a la hecatombe.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

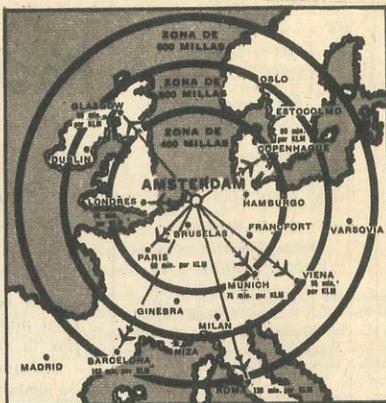
INDICE

La portada: La Señora Presidenta 26
La Bomba Atómica - De ahora en adelante 45

El País	8	Artes y Espectáculos	52
El Mundo	18	Libros	60
Vida Moderna	26	Economía y Negocios	64
Historia del peronismo, X 38		Cartas	76
Primera Dama	48	Transiciones	77
Señoras y Señores	51	Deportes	78



Amsterdam nocturno



CASTELLANO PABLO

Descubra la sorprendente Amsterdam por **KLM** la línea aérea digna de confianza

Casi todos conocen en Amsterdam "un pequeño lugar a la vuelta de la esquina"... quizá un restaurante donde sirven una comida típica por la mitad de su valor, o un negocio en el que se puede comprar de todo a cualquier hora porque nunca cierra...

Amsterdam es el paraíso de los cazadores de oportunidades. Allí se puede solicitar un guía a la Asociación de Turismo y sorprenderse al encontrar una típica señorita holandesa, que no es rubia, no usa suecos y nunca vivió en un molino de viento. Visitar una "fábrica de diamantes", asistir a un concierto en el Concertgebouw, divertirse en uno de sus 200 night-clubs, comprar

un automóvil sin impuestos, y, al partir, recorrer el Centro de Compras Libre de Impuesto del Aeropuerto de Amsterdam —el más grande de Europa— y uno de los pocos lugares del mundo donde se puede conseguir una botella de whisky escocés por sólo 2 dólares!...

Amsterdam, la ciudad que queda justo "a la vuelta de la esquina" para toda Europa. Alegre y pujante, está ubicada en el centro de un círculo de 400 millas de radio que contiene en su interior a 14 de las más importantes capitales europeas.

Londres y París están sólo a 60 minutos. KLM, Real Holandesa de Aviación, llega a Copenhague en 80 minutos, a Viena en 95, a Roma en 130 minutos... **Volar via KLM es llegar puntualmente.** Esto es posible gracias a que los servicios de KLM son planeados hasta en sus mínimos detalles, con 7 meses de anticipación.

KLM sirve a 104 ciudades en 63 países de 5 continentes y con el PLAN DE ESCALAS MÚLTIPLES DE KLM se puede visitar no sólo Amsterdam, sino varias ciudades por la tarifa de una sola.



Amsterdam - Palacio Klm

Amsterdam
— la sorprendente —
y todo el mundo,
lo espera por



**REAL
HOLANDESA
DE
AVIACION**

Av. Corrientes 690 - Tel. 45-0141

Buenos Aires

LA FILOSOFIA DEL PRESIDENTE

Por

Mariano Grondona *



Hay una afirmación que todos los argentinos compartimos: estamos en crisis. Y crisis quiere decir "hora de decisión". No de cualquier decisión, sino de "la" decisión, aquella que debe cambiar el curso de la historia.

A partir de este origen común, los caminos se separan. Algunos piensan que nuestra crisis es esencialmente "económica" y que mientras no atacemos ciertas debilidades estructurales que nos atan y nos ahogan, el país no saldrá adelante. Otros consideran, en cambio, que la crisis es "política": un problema profundo de desunión y enfrentamiento que aún no ha sido superado. Y hay quienes, por fin, sitúan la crisis en el plano "psicológico": la crisis de fondo no consiste, para ellos, en que la Argentina "tiene" obstáculos estructurales decisivos, sino en que, agitada por inútiles pasiones, "cree tenerlos". El Presidente de la República participa de esta última interpretación.

Exposición y crítica: Para nuestro Presidente, la Argentina se halla sobreexcitada por sus recientes experiencias. Luchas, enfrentamientos, golpes de Estado, han sembrado entre los argentinos una tremenda confusión. Y si este diagnóstico es correcto, la prioridad absoluta es devolver al país la calma, la serenidad, la posesión de sí mismo que ha perdido. Mientras se halle en estado de "alienación", inquieto y fuera de sí, será inútil proponerle programas constructivos: los rechazará indignado o los abandonará al poco tiempo de comenzarlos, abrumado por sus heridas y por sus dudas.

El país está histérico: hay que volverlo, antes que nada, a su estado normal. Y mientras esta terapéutica se ensaya, no sólo es "inútil" intentar cambios profundos —para cuya comprensión o ejecución la comunidad no está preparada— sino "perjudicial", porque toda idea nueva y todo proyecto sólo sirven para encrepar los ánimos y para aumentar la división.

Estas son las bases de la "filosofía del ganar tiempo" que lleva adelante el Presidente. Toda definición debe postergarse. Y así, mientras el enfermo se cura, el papel del gobierno es prolongar y estirar las indefiniciones en materia económica, política e internacional, "ganando tiempo" hasta que vuelva la normalidad.

La crisis argentina, sin embargo, es sólo "parcialmente" psicológica. Es verdad que muchos de nuestros problemas nacen de la sobreexcitación y de la inestabilidad recientes. Pero la falla de la tesis presidencial reside en ignorar que esa sobreexcitación y esa inestabilidad son, a su vez, "consecuencias" de problemas económicos y políticos reales y concretos. El enfermo está nervioso porque padece males físicos y espirituales. No basta darle un cal-

mante. El calmante, por cierto, puede ser útil y necesario. Pero sólo como un "medio" para atacar en mejores condiciones los males de fondo.

Por eso, mientras el Presidente procura calmar la sobreexcitación argentina, los factores políticos y económicos que la alimentan siguen actuando. En un extremo del cuadro se siembra la serenidad; en el otro, crece la irritación. El fuego se aviva y se tapa a la vez. Y la situación argentina se pierde en un laberinto sin salida.

El fin que el Presidente se ha propuesto es inaccesible. Nunca llegará la calma que él ansía. Y, por lo tanto, nunca llegará el momento que él juzga oportuno para emprender la tarea de fondo. La Argentina del doctor Illia es una inútil esperanza.

Las alternativas: La tesis que funda nuestra crisis exclusivamente en los males económicos es igualmente unilateral e insuficiente. Todos conocemos la salida económica de la situación actual, pero quienes la formulan como una panacea olvidan con demasiada frecuencia la "envoltura" política y psicológica de las decisiones económicas. Está bien afirmar que, para la economía, la solución sería equilibrar el presupuesto, reorganizar drásticamente los ferrocarriles y estimular la exportaciones. Pero está mal pretender que esa solución se convierta, sin otros ingredientes, en un "programa" nacional. Porque se va a actuar sobre hombres, sobre conductas que reaccionan y protestan, sobre circunstancias teñidas de emotividad y coloreadas por el juego político. El economista puro entra en la realidad a sangre y fuego: por eso le esperan, por lo general, tantas sorpresas.

Lo mismo puede decirse, por otra parte, del unilateralismo político. No se trata simplemente de que la democracia exista. Esto es, solamente, un presupuesto para la acción. La democracia no es una máquina que produce felicidad como otras fabrican géneros o envases. La democracia es, solamente, una "condición" para que los personajes del drama se pongan a hablar. Y si éstos resultan mudos, todo queda en el papel.

La crisis argentina es política, económica y psicológica. Un factor influye sobre el otro y todos se anudan entre sí. Crisis de conjunto, exige soluciones de conjunto: un liderazgo, en definitiva, que mientras comunica fe y entusiasmo a un país frustrado, ataque y resuelva sus problemas de fondo.

Pensamos en la vieja fórmula de Max Weber: una "democracia con líderes". Un líder sin democracia, es la dictadura. Una democracia sin líderes, es la caducidad. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Illia y los tiempos verbales

El Presidente subió al palco y dialogó con algunas de las autoridades allí apostadas. Un ayudante le indicó: "Los micrófonos están abiertos, Excelencia." "No importa —respondió Arturo Illia—. Nunca diremos nada que no pueda escuchar el pueblo." En efecto, un rato después quebraba su averción a las conferencias de prensa y, a través de un grupo de periodistas, trazaba un panorama de la marcha de su Administración.

Fue en la Escuela de Aviación Militar de Córdoba, donde asistió a la celebración del Día de la Fuerza Aérea, la tarde del martes pasado. Según el doctor Illia, que no desprecia las evasivas, se ha logrado la estabilidad política y la pacificación nacional, aunque prefirió endigar a sus interrogadores la contestación: "Ustedes son los más indicados para contestar esa pregunta, porque son testigos de que las normas legales rigen en el país, sin ninguna clase de interferencias por parte del gobierno nacional ni de los gobiernos provinciales o municipales."

El Presidente no se explayó sobre el tema gremial; con dos palabras, "Lo desconozco", opinó sobre la V etapa del Plan de Lucha. En cambio, dedicó abundante espacio al comunismo y la política internacional; del primero comentó: "...las realizaciones de muchos países superan lo que pueda ha-

ber realizado ese régimen." No obstante, atajó algunas críticas —que llegan, especialmente, de esferas militares— al expresar: "Una ideología, cualquiera que ella fuere, no tiene ninguna relación con el intercambio comercial que puedan realizar los distintos países del mundo."

Pero la mayor parte de las declaraciones de Illia bordaron flores sobre la economía; ése fue, además, el campo que originó la mayor inquietud de los periodistas. Los diarios titularon, luego: "El Presidente desmintió una posible devaluación." En realidad, sus respuestas debieron ser interpretadas de otro modo, tomando en consideración los antecedentes del gobierno radical en la materia. Hasta la última devaluación (abril pasado) Illia se había aferrado con uñas y dientes a una postura: se oponía, por principios, a esa medida. "Devaluar la moneda es malo para un país", explicaba entonces, olvidando que en condiciones de alza constante de los costos internos, no hay otra salida.

El martes, en Córdoba, fue más cauteloso: "En economía —sentenció— nunca se puede hablar unilateralmente sobre ningún problema. Todo gobierno organizado, para hacer una devaluación, tendrá que tomar todas las medidas pertinentes para ensamblar o proyectar para su país una política

económica en la que la devaluación sea solamente un aspecto.

"Nuestro gobierno tomó dichas precauciones cuando realizó la última devaluación y en estos momentos no consideramos una nueva. En cambio, estimamos fundamental proseguir con la tecnificación cada vez más acabada de nuestra tarea para disminuir los costos de producción."

Illia maneja con habilidad los tiempos verbales y por eso enfatizó al decir "en estos momentos": se refería al mes en curso y consideraba al actual un período de post-devaluación. Pero sabe o vislumbra —los funcionarios del equipo económico se lo transmiten gradualmente— que dentro de dos meses se estará en pleno período de pre-devaluación. Entonces, será imperioso devaluar:

• Así lo dispone el Acta de París, no firmada aunque aceptada por los negociadores argentinos y que no se ha dado a conocer oficialmente. En la minuta se consigna: "Con respecto a la política cambiaria, el gobierno argentino manifiesta que sus objetivos son los de incrementar las exportaciones y fortalecer las reservas de divisas. Con este fin, continuará manteniendo un mercado de cambios único y la política de regulación será basada sobre el nivel general de precios en el mercado interno."

Como los precios han seguido en ascenso, no queda alternativa para la devaluación, que tendrá que efectuarse para cuando los negociadores argentinos vuelvan a afrontar a los acreedores del Club de París, en noviembre, y traten de postergar los vencimientos por 600 millones de dólares del año próximo.

• Hacia la misma fecha —noviembre— se inicia el período de exportaciones de la cosecha fina, y tanto el trigo y el lino como las carnes requieren una actualización cambiaria para que el país no pierda, sean particulares o Juntas estatales los que se encarguen de exportar.

La ilusión de disminuir los costos de producción con tecnificación y así aventar la devaluación siguiente no parece dar para mucho. Apenas si una relativa disciplina monetaria del Estado serviría para que el nuevo tipo de campo no se aleje mucho del actual. Es posible que la devaluación no supere el 10 por ciento, pero esto demostraría que el gobierno insiste en mantener el peso por encima de su valor real, por una razón de política interna.

En cuanto a los costos de producción, hubo una novedad el viernes al firmarse el convenio de los trabajadores metalúrgicos. El Ministerio de Economía amenazó —los ojos puestos en el Acta de París— con no conceder créditos a las empresas que no pudieran justificar con incrementos de productividad los aumentos de salarios que excedieran el 23 por ciento. Después, ante la presión de posibles conflictos, el índice se elevó al 30,8 por ciento. El convenio del viernes estipuló una suba del 35 por ciento: el gobierno no reaccionó contra ella, le conviene no ahuyentar sufragios. Es que el convenio metalúrgico figura entre los más importantes, capaz de regular exigencias de otros gremios.

Los sufragios fueron tema de medi-



ILLIA — ¡Qué ferrocarriles ni qué ocho cuartos!
¡Aquéllos eran tiempos, amigo Casado Bianco!

Ligantes
para
grandes
proyectos



Colores
para
cualquier
tiempo



HOECHST LO TIENE

Esta obra arquitectónica está destinada a ser comida. En ella se ve la mano de un buen repostero. Su aspecto y sabor son buenos, aunque su duración es otro cantar. Duración la encontramos en obras arquitectónicas, por supuesto protegidas contra el viento y los huracanes con ligantes de Hoechst. [®]MOWILITH, la materia prima de las 1000 posibilidades, confiere gran duración al hormigón, pavimento y pinturas. Elevada resistencia a las inclemencias del tiempo y gran policromía caracterizan a los colorantes de Hoechst para la industria textil. Lo que no blanquea el sol, no lo lava la lluvia. Nuestra pareja puede por fin salir de paseo. El sol luce para todos. Ya sean ligantes para el ramo de construcción o colores resistentes a la intemperie para vestimenta moderna

HOECHST LO TIENE

Farbwerke Hoechst F. G.
Frankfurt/Main, Alemania
Química-Hoechst S. A.
Casilla de Correo Central 3072
Quilicura, R. I. C.



Un siglo de
Química

Hoechst suministra al mundo entero: Colorantes, productos auxiliares para la industria textil, productos intermedios, medicamentos, sueros, vacunas, productos químicos, materias primas para barnices y lacas, disolventes, plásticos, explosivos, fibras sintéticas, proyectores y construcción de instalaciones para la industria química.

Arquitectónico Fabrico de Revistas

tación para sectores oficialistas y para el propio Illia, que el viernes recibió la visita del Presidente del Uruguay. Washington Beltrán. Después de los comicios municipales del domingo 15, en Posadas —capital de Misiones—, hay tres elecciones a corto plazo: convencionales constituyentes en Catamarca (el 25 de agosto), autoridades comunales en Río Negro (12 de setiembre), Gobernador, Vicegobernador y 36 legisladores provinciales en Jujuy (el poder central se disponía a convocarlas a fines de semana).

“Yo siempre juego a ganador”, aseguró Ricardo Balbín luego de entrevistarse al Ministro del Interior, el martes 10; su turfística metáfora englobaba aquellos 4 comicios, y añadió: “Voy al 67 con el optimismo que tenía cuando las elecciones del 5 de abril de 1931” (ganadas por la UCR y *anuladas* por Uriburu).

La euforia de Balbín, que hasta provocó disgusto en su partido, tiene explicación: el jefe de la UCRP intuye que sus huéspedes no vencerán en Jujuy (allí los balbinistas están en minoría frente al sabatinismo, acudido por el farmacéutico Antonio Bernacchi) y sí las peronistas. Por lo tanto, le importó triunfar en Catamarca, para equilibrar una eventual derrota. Antes, el balbinismo hurgó la posibilidad de que por decreto se empleara en la elección juefena el sistema indirecto, a pesar de que la Constitución provincial establece el sistema directo.

Diputados unionistas metropolitanos, quizá con menos confianza en 1967 que Balbín, sondean ya la posibilidad de imponer una proscripción limitada al justicialismo, obstaculizándolo en 5 provincias (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Mendoza). Algunos círculos vaticinan que si el Presidente no coloca alguna barrera al peronismo, caerá víctima de fuerte oposición dentro y fuera de su partido. ¿Habrá, entonces, sectores que alienten la sucesión de Illia por el Vicepresidente Perette?

A principios de la semana pasada, Perette consultó a un afamado astrólogo en busca de un horóscopo. ♦

Fuerzas Armadas

¿Es oficialista el brigadier Armanini?

Antes de la improvisada conferencia de prensa del Presidente Illia, el martes 10, en Córdoba, el Comandante en Jefe de la Aeronáutica pronunció un discurso que sembró sorpresas y hasta descontento entre algunos altos oficiales de las tres armas.

Era el Día de la Fuerza Aérea, y el brigadier Conrado Armanini estaba encargado de transmitir la palabra oficial. Su mensaje, además de los párrafos evocativos y protocolares, contuvo cuatro pasajes claves:

- Proclamó la necesidad de reequiparse que sufre la Aeronáutica y aludió a la falta de una “clara delimitación de las competencias operativas”, dardo lanzado contra la Marina, que posee más material de vuelo.

- Se mostró partidario del Ejército Permanente de la OEA.

- Señaló al comunismo como “enemigo de la Argentina”, y repudió —en nombre del arma— “todos los extremismos que violenten la sensibilidad nacional”; también se expresó en contra del racismo.

- Refirmó la posición legalista de la Aeronáutica, aunque tal actitud “no supone... convertirse en guardianes de gobernantes ni renunciar a responsabilidades que, como brazo armado de la comunidad, le son intransferibles”. A renglón seguido, manifestó que la Fuerza a la cual pertenece “rechaza a los profesionales del «golpismo», a quienes “se considera como los únicos decentes” y a quienes “en función de gobierno u oposición, identifican a la Nación con su propio sector político...”

Que el discurso provocó reacciones lo evidenció el Secretario de Aeronáutica, al ratificar los conceptos de Armanini, el jueves 12. “Nadie debe sacar conclusiones negativas ni tergiversar el sentido de las cosas para presentar panoramas falsos”, dijo el brigadier Mario Romanelli.

Para entonces, ya habían llegado hasta él algunas impresiones disparadas desde su arma y las restantes: la



El Comandante lee su discurso.

más extrema interpretaba su mensaje como de cuño “oficialista”.

Otras objeciones verificadas:

- Armanini llevó la imagen del legalismo a límites peligrosos. “Nuestro acatamiento a las leyes —según un oficial— nunca debe ser un cheque en blanco para ningún gobierno.”

- Si le interesaba entrar en materia política, debió haber sido más sincero y pedir al gobierno que explique su acción y sus previsiones.

- El comunismo ya es tema gastado, aunque nunca está de más refrescarlo ante los mandatarios. Pero mientras destinó varios renglones al comunismo nada concreto dijo del peronismo, “el gran problema inmediato”.

Hacia fines de semana se llegó a sospechar que Armanini podría ser objeto de un planteo institucional de sus pares; parte de esta premisa: ni él ni Romanelli deben hablar sobre el retraso material del arma, pues dicho retraso se debe a su displiencia, y ha provocado un descenso en la moral de los cuadros: los pilotos recién recibidos no cuentan con qué volar. Moraleja: urge la dimisión de Armanini y Romanelli.

Pero esta versión no dejaba, el sábado, de ser una versión. ♦

Aduana

El deplorable espectáculo

“Sin embargo, el deplorable espectáculo ya se ha dado”, dijo el severo matutino *La Prensa*, el martes 10, al editorializar sobre el escándalo aduanero, una disputa entre funcionarios que sirvió para corroer el halo de moralidad del gobierno, o, al menos, para que se dudara de él.

El Presidente de la República zanjó el conflicto —luego de tenerlo durante casi todo su mandato— según lo adelantó Primera Plana (N° 144): pidió las renuncias de las cinco máximas autoridades de la Dirección Nacional de Aduanas: Rodolfo Aracena, director; Jorge Ruberti, subdirector; Francisco Barreiro, administrador Capital; Genaro Rolfo, subadministrador, y Fermín Goobar, consejero.

La lluvia de dimisiones se desató el lunes 9, con las de una de las partes en pugna, el trío Aracena-Rolfo-Goobar; y paró al día siguiente con las de Barreiro y Ruberti. Los últimos actos del pleito: el miércoles 11, mientras el Senado creaba una comisión de siete miembros para que investigara (debe expedirse antes del 30 de setiembre), el Poder Ejecutivo aceptaba las renuncias y designaba Interventor interino en la Dirección Nacional de Aduanas a Juan Carlos Delconte, Subsecretario de Hacienda, a quien acompañarán Jorge Garland y Horacio Kurluis.

Pero esas medidas no bastaron para esfumar la connotación producida por las últimas denuncias del ex administrador Barreiro. La crisis fue aprovechada por la oposición para criticar al gobierno; y por un sector del oficialismo, para dirimir sus choques internos. Al considerarse la formación del equipo investigador, el Senador Miguel Salmén (MID) calificó al escándalo: “Es un asunto de profunda anarquía, que reina no sólo en la Aduana, sino que tiene conexiones con la Casa Rosada.”

Su rival, Santiago Fassi, de la UCRP, le reprochó esa mención final: “Al Presidente no le alcanzan estos episodios de la Administración, y aunque lo alcanzaran deberíamos avanzar en la investigación, pues somos los jueces del Presidente.” Se equivocaba: los hechos de la Aduana lo alcanzan, porque los conoce desde hace meses y porque varias veces intervino para apaciguar los ánimos de los polémicos aduaneros.

Aracena y Rolfo defendieron su probidad y la necesidad de una pesquisa, en el texto de las dimisiones. Hasta último momento, Aracena trató de conseguir el respaldo de Illia, su amigo, para él y Rolfo; el pleito había ido demasiado lejos y el Presidente tenía las manos atadas.

Tampoco apoyó a Ruberti-Barreiro, si bien el Secretario de Hacienda proponía la candidatura de Barreiro para el cargo de Interventor. De todos modos, Illia se puso a favor de García Tudero —uno de los mayores protagonistas del conflicto, por su precau-



Historia: Ruberti, Barreiro, Aracena, Rolfo, Goobar.

torias suspensiones contra Rolfo, por considerarlo en situación "delicada", y contra Aracena, por desacato, ya que se negó a ejecutar la sanción—: nombró a Delconte.

Pero al divulgar sus renunciaciones, Ruberti y Barreiro acuñaron una tempestad de recelos. Primero, se mostraron extrañados de que el Presidente, que utilizó a García Tudero como emisario para esta tarea, les solicitara sus dimisiones. "Están en poder del doctor Illia desde el 10 de febrero pasado", revelaron. En seguida, y con duros conceptos, achacaron al dúo Aracena-Rolfo:

- Autorización a tres firmas para importar 100.000 bolsas de café brasileño de contrabando.

- Intento de vender repuestos para camiones depositados desde hace 15 años en el puerto de La Plata, con el pretexto de vaciar 6 galpones. Se fijó en 30 millones de pesos el precio de esas mercaderías, de valor superior.

- Permitir a un amigo de Aracena la instalación de una zapatería en pleno edificio de la Aduana.

- "Aceptación de dádivas en forma de automóviles."

- Traslados y pases arbitrarios de personal.

- Despreocupación ante un informe de la Policía Federal, de noviembre de 1963, que adjudicaba al despachante Juan C. García maniobras dolosas efectuadas a través de la Aduana de Córdoba, perjudiciales para el erario público en 300 millones de pesos. García sigue en su condición de único despachante de Córdoba, y hasta fue recibido por Illia ante recomendación de Aracena.

- Intento de despachar repuestos de automotores rebajando en 137 por ciento el impuesto habitual, lo que hubiera entrañado una pérdida de 1.300 millones para el Fisco. Este acontecimiento precipitó el escándalo, ya que Rolfo aparece como responsable. Las acusaciones de Barreiro se extendieron al abogado Juan Repún ("principal organizador de esta maniobra" y "con seis procesos pendientes en la Justicia y prisión preventiva decretada") y a su colega Marcelo Carol, ambos amigos del Juez Carlos Sánchez Clariá, que concedió amparo a la medida adoptada por el ex subadministrador Rolfo. Sánchez Clariá es conculado del Canciller Zavala Ortiz y tío político de Carol, un funcionario público subordinado a Ricardo Illia.

Al impulsivo Carol, presidente de la Comisión Investigadora de Bienes Interdictos, no le cayeron bien las palabras de Barreiro; ya una semana antes, cuando el Diputado Isaías Nougues pidió informes sobre su actuación en el escándalo, Carol (íntimo de Arturo Illia, cuya visita recibió en junio, mientras convalecía de un ataque del que fue víctima al salir de su estudio) se armó y salió en busca de Nougues: lograron calmarlo.

El caso de la Aduana erizó la piel de los cordobeses (funcionarios y legisladores adictos al Presidente); en medio de su irritación, proyectaron lanzar un comunicado contra el equipo económico, culpando a García Tudero, Bernardo Grispan (Secretario Ejecutivo del CONADE) y Félix Elizalde (titular del Banco Central) de "haber declarado la guerra a los provincianos". En secreto, se quejaron porque "Arturo no sabe defender a los amigos".

A los Senadores rebeldes, que apoyaron a Aracena-Rolfo-Goobar y vieron en el escándalo un argumento más para promover la salida del equipo económico, la designación de Delconte les sonó a botetada presidencial. No obstante, resolvieron acentuar su ofensiva: avalar la necesidad de una investigación era una forma de hacerlo.

"Parecen tirios y troyanos", se exaltó un Senador de la oposición, al oído de un colega. "Qué tirios ni que troyanos! —bromeó su par—.

MARKET PUBLICIDAD

Se olvidaron
de los
otros vinos?



Se lo preguntamos a Ud., que ya conoce la luminosa satisfacción de este finísimo Rosado. Y se lo preguntamos, porque los otros vinos Viñas de Orfila son igualmente plenos, felices... propios de una calidad idéntica en todos sus tipos.



El negocio de Don Victorio

Cada domingo, el sexagenario Jerónimo Arnedo Alvarez, secretario del Comité Central del Partido Comunista Argentino, emerge de la Confitería El Molino con un paquete de masas o una torta de hojaldre, y se pierde por la calle Rivadavia, arrellanado en el asiento de un automóvil con chofer. Esta concesión del goloso camarada Arnedo se suma a otros habituales deslices burgueses en la cúspide del PC, bajo la férula del ex tenedor de libros Victorio Codovilla (71 años), anfitrión de copiosas reuniones sociales —en las que sus adláteres no fuman, porque el humo le hace mal, pero consumen gaseosas norteamericanas— que constituyen para muchos el símbolo de una irreparable y oxidada burocracia.

Esa imagen, más que la queebra ideológica imputada al *chinoisismo*, está agravando un período de crisis internas que comenzaron a mediados de 1963 con la expulsión del ensayista Juan Carlos Portantiero, por su crítica a la línea "oportunistas y de derecha" de la conducción codovillista. Con él fueron defenestrados, o desertaron, alrededor de 200 afiliados de la Federación Juvenil Comunista, creada en 1921 (*).

Casi simultáneamente, a fines de 1963, fue expulsado un grupo de intelectuales cordobeses capitaneados por José M. Arió, traductor del marxista italiano Antonio Gramsci, que edita la revista *Pasado y presente*. En 1964 se conocieron las expulsiones de los poetas Juan Gelman, José L. Mangieri, Carlos Brocato, y el novelista Andrés Rivera (*Los que no mueren*). Este núcleo edita, ahora, la revista *La rosa blindada*.

Una característica de los rebeldes —o un motivo— es su juventud: 30 años promedio. Si bien no plantean problemas generacionales, no omiten recordar que el promedio de edad en el Comité Central roza los 60 años: Rodolfo y Orestes Ghioldi los superaron; Florindo Moretti, que dirige el Comité Provincial de Santa Fe, acaba de festejar los 65, casi los mismos que carga el mendocino Benito Marianetti.

Los marginados del PC llaman a los dirigentes "bomberos de la revolución" y afirman que aunque existan en el país grupos izquierdistas que manifiestan su identidad con los *chinos*, éstos son esencialmente de extracción socialista o trotskysta. Aducen que en la Argentina no se ha producido una división del partido (alas soviética y china) como en Ecuador y Perú, donde de la corriente de adeptos de Mao Tse-tung es mayoritaria, o un desprendimiento pekinés como en Brasil o Chile.

Lo que objetan a la conducción de Codovilla es su sinusoidalidad, sus equivocaciones,

los bruscos cambios que esos yerros determinan, y apelan a reminiscencias históricas:

- Haber calificado al gobierno de "Revolución Yrigoyen de producto de la "reacción capitalista"; y al peronismo, de "nazifascismo".

- Haber comparado a Mao con Hitler, y decidido que el ex Vicepresidente Isaac F. Rojas encarnaba la línea "anti-imperialista y democrática de la Revolución Libertadora".

- Haber apoyado a Frondizi, después de pedir "paciencia" frente a las transgresiones programáticas, y alentando al gobierno de Illia, su pretexto de que conforma una brecha "democrática".

Gelman, Portantiero, Mangieri y Rivera, a quienes se agregan dos dirigentes del Sindicato de Prensa —Emilio Jáuregui y Eduardo Jozami—, también expulsados, respondieron, dos semanas atrás, a una imputación del diario *Nuestra Palabra*, que el 27 de mayo, luego de señalarlos como "compadres de los fascistas", deslizo la interpretación de que estaban complicados en el asesinato del estudiante Daniel H. Grinback (el 12 de mayo, durante los tumultos del acto de protesta



Codovilla: Aumentan las críticas.

organizado por la CGT a causa de la crisis dominicana).

Otro blanco de las críticas es la falta de democracia interna en el PC. Pasaron 17 años entre la realización del XI Congreso (1946) y el XII (Mar del Plata, 1963), cuando se agolpó secretamente a más de un centenar de delegados en tres días: pocos estaban al tanto de la concentración clandestina y sus razones. El PC batió un record mundial, ganando incluso a su similar de la URSS en la era de Stalin (el XVIII Congreso data de 1938, el siguiente, de 1952). Los convencionales marplatenses fueron digitados, violándose el Estatuto que establece la elección desde las bases, y no se efectuó la discusión previa de las tesis.

En esa concentración de jerarcas, Codovilla analizó la actualidad en estos términos: "Como dice el refrán, «el hombre propone y Dios dispone». El Dios, en este caso, es la clase obrera y las masas populares, que deben y pueden entrar en la liza y cambiar completamente la situación. Por eso, si se presentara tal eventualidad, deberá contribuir, primero, a la derrota de las camarillas reaccionarias ultra-

gorilas —lo que debilitaría o derrotaría al enemigo principal—, y segundo, apoyar a las llamadas fuerzas «nasseristas» u otras similares para conquistar y consolidarse en el poder, a condición de que formen un gobierno verdaderamente democrático y nacional."

El PC es considerado el más próspero de América: la colecta de este año (19ª Campaña Financiera) sumó 177.364.000 pesos. Sin embargo, los mayores ingresos provienen de las cooperativas que regentea el PC: son 624, adheridas al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, y en 1964 manejan 84.000 millones de pesos, casi tantos como el Banco Central.

Al acto organizado por estas entidades, el domingo 8 de agosto, en el Luna Park, concurren 35 mil espectadores y se emplazó un circuito cerrado de televisión para que, mediante monitores, las personas apostadas en la calle pudieran seguir las alternativas, inclusive la presencia del Vicepresidente Carlos Perette, que representó a Illia y formuló una demagógica defensa del cooperativismo. El Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS), conducido por los comunistas, jamás podría movilizar un número parecido de obreros; se limita, entonces, a los mítines en la Federación de Box, donde 4.000 simpatizantes dan la impresión de una tupida muchedumbre.

En los sectores sindicales también fructifican las crisis; a principios de 1964 fue expulsado el gremialista Antulio Lencinas, y después del Congreso de Tandil, consecuentemente con el desplazamiento de líderes del Sindicato de Prensa —que se desafiló del MUCS— se perdió el control de la Federación de Prensa. Actualmente, el MUCS sólo maneja la Federación de Sindicatos Químicos y el de Vendedores de Diarios, de Capital.

Según las revelaciones del Comité Central del PC, hay 90.527 afiliados con carnet; un 63 por ciento son obreros y campesinos, y alrededor de 25, mujeres. Esa fuente consigna la participación en la dirección de regionales de la CGT con el interior y en más de 350 sindicatos.

Pero quizá el tema que más preocupa a los dirigentes comunistas, el que subyace en todas sus maquinaciones, es la sucesión de Codovilla, un nativo de Attabiano (Pavia, Italia), llegado al país en 1912 y naturalizado argentino el 12 de mayo de 1919. Orestes Ghioldi asoma como el Delfín, aunque un cambio en la zigzagueante línea del PC aparece tan dudosa como el alejamiento de su jefe.

No existen indicios de que el comunismo argentino siga el ejemplo del brasileño, que ha distanciado al veterano Luiz Carlos Prestes apelando a la excusa de una licencia, y acaba de pronunciarse contra el gobierno Castelo Branco: aconseja el voto en blanco o la guerrilla. Esta actitud alentará a los desplazados argentinos y a los *chinoisistas*, para forzar decisiones del elenco codovillista. ♦

(*) El partido adoptó el nombre de Comunista el 25 de diciembre de 1920, accediendo a un pedido general del II Congreso de la Internacional, en Moscú. Se fundó en 1918 como Partido Socialista Internacional.

Aprecie
la vigorosa
y aromática
temperatura del
Cabernet...

el aterciopelado
y ligero
espíritu del
Borgoña...

el fresco
dorado del
Gran Reserva
Blanco...

la cristalina
limpiez
del Blanco
Extra Seco...



Todos tan cuidados como el Rosado y como él, dignos de su preferencia especialísima. Es algo que se explica en su cuerpo, su gusto, su aroma, su color. Y que se afirma con cálida personalidad en cada tipo Viñas de Orfila.

El placer del buen vino comienza con el feliz secreto de estas botellas, largamente guardado para Ud. Es un secreto que siempre está detrás de la etiqueta que se reconoce y estima: Viñas de Orfila: Resultado de saber hacer y saber esperar.

VIÑAS DE ORFILA

El vino con pasaporte diplomático



*Se sirve en embajadas.
Por su prestigio
internacional
es marca preferida del
cuerpo diplomático
argentino.*

en virtud del principio anterior de prórroga hasta 1970. Se estima en Diputados que el criterio de la sanción senatorial de establecer el precio tope sobre la base del ingreso familiar (no podrá exceder el 20 por ciento de los ingresos totales de los convivientes en la unidad arrendada) no será aceptada por impracticable. Funcionarios de la Dirección General Impositiva reúnen en estos momentos antecedentes sobre la última valuación fiscal que llegará a manos de los Diputados de la Comisión de Legislación, quienes propendrán los aumentos con relación a aquella.

Otro obstáculo insalvable: la sanción del Senado que señala que "los alquileres podrán ser reajustados judicialmente a petición de parte". "Esta es una ley para abogados", clamó un Diputado justicialista.

Con menos celeridad se estudia la nueva Ley de Arrendamientos y Aparcerías Rurales, a través de la Comisión de Agricultura y Ganadería (todavía no ha intervenido la de Legislación General, absorbida por los alquileres). Aquí los vaticinios son menos optimistas y la media sanción del Senado, pomposamente llamada *Ley de Transformación Agraria*, pende como una amenaza sobre Diputados.

La sanción del Senado promueve, mediante créditos oficiales, la compra de los predios por sus ocupantes, pero no incorpora a los beneficios de esa medida los denominados "contratos de arrastre", así como tampoco los campos afectados por sentencia firme de desalojo: he aquí donde aflorarán las grandes divergencias.

Si bien al promediar el período ordinario de sesiones, el problema arrendamiento fue muy controvertido en Diputados (Ver Nos. 139 y 142), nunca existieron dictámenes mayoritarios. El bloque oficialista fue el que soportó las mayores diferencias dentro de su propio sector, donde Raúl Fernández rubricó un audaz programa de reforma agraria. Hasta el doctrinario Partido Socialista Argentino se encuentra afectado aquí por la duda, y sus más altos organismos de conducción deberán determinar en estos días qué mandato llevarán los legisladores cuando se trate el tema. Mientras tanto, otra fecha —1º de setiembre, día de tratamiento— se acerca implacablemente y agranda dos interrogantes: ¿coincidirán Diputados en reformas fundamentales?, ¿tendrá el Senado los dos tercios necesarios para imponer su *Transformación Agraria*?

En el recinto, poco hizo la Cámara de Diputados durante la semana pasada. Estos fueron sus pasos:

- Rechazó la preferencia para considerar una amnistía a los obreros implicados en los disturbios del Plan de Lucha.
- Eximió del impuesto del 5 por ciento a los rendimientos agrarios, a las explotaciones azotadas por la sequía.
- Destinó 120 millones de pesos a los estudios para construir un puerto en el extremo austral del continente.
- Decidió examinar, luego del debate sobre locaciones, el pedido de juicio político al presidente del Banco Central.
- Al cabo de una borrascosa polémica, el peronismo apoyó una moción de la Democracia Progresista encaminada a investigar la acción del PE en la represión de atentados terroristas: dos Ministros serán interpelados.

En cuanto al Senado, integró una comisión de 7 miembros para investigar presuntas irregularidades en la Administración de Aduanas.

El panorama se cerraba con curiosas anécdotas:

- Roberto Galeano, Diputado del MID por Misiones, ha pedido vacaciones sin goce de dieta. Motivos invocados: su sueldo actual de legislador (75.000 pesos) no le permite afrontar los gastos propios de su investidura y el mantenimiento de su familia. Explica que hasta tanto se resolviera el incremento de los haberes "me dedicaré a mi actividad profesional en la provincia", donde ya se encuentra.
- Luis Antón, Diputado de la Alianza Misionera y recolector de bustos de Eva Perón, proyecta que el Himno Nacional se ejecute en contadas e importantes circunstancias; algo parecido sostiene con respecto de la permanencia de la Bandera en edificios públicos: "No puede ser que ondee en una fábrica de chacinados", se solivianta.
- Después de 18 años, el domingo 8, Santiago Fassi, Senador de la UCRP, presenció un partido de fútbol en la cancha de River Plate. Cuando se disponía a salir del estadio, un derrumbe de barandas móviles estuvo a punto de lesionarlo; la advertencia de su sobrino lo salvó, pero éste sufrió los impactos del accidente en el rostro. "No volveré jamás a una cancha", juraba luego, mostrando la magullada cara de su pariente. El lunes, sin embargo, el fútbol vinc hacia él: lo visitó una delegación del Real Madrid, porque Fassi es cuñado de Alfredo Di Stéfano, ex jugador de ese equipo. ♦



BANCO DEL ESTE

La institución que lo orienta,
a través del asesoramiento más integral en
cada aspecto de la operación bancaria,
con la prontitud y cordialidad que
exigen sus negocios. Por eso, su banco es éste.



BANCO DEL ESTE

Presidente: Dr. Carlos Perez Compagnon

Cangallo 547 - Tel.: 46-4031/5 - Buenos Aires
Red de corresponsales en todo el mundo

Conservadores

Al freír será el reír

La cordialidad que distingue a las relaciones partidarias entre conservadores quedó interrumpida por un instante el viernes 6 cuando los miembros de la Junta Ejecutiva del Partido Demócrata Conservador de la Capital Federal se reunieron por primera vez luego de los recientes comicios internos que proyectaron sus nombres hasta la cima de la agrupación. (Ver N° 144)

Ahora deberían consagrar de entre ellos a los ocho integrantes de la Mesa Directiva; en total, la Junta cuenta con catorce representantes *almadistas* y siete vinculados al concejal Juan Miguel Martínez de Hoz. Algo más: los veintidós dirigentes tendrían que indicar quiénes serían los seis delegados del partido al Comité Nacional de la Federación de Centro.

Según los usos, la mayoría acostumbraba ceder dos lugares en la Mesa Directiva a la minoría y otros dos en la delegación ante el Comité Nacional. Pero esta vez, el triunfador Jorge Mariano Almada se mostró propicio a la primera de las concesiones, no a la segunda. Previsiblemente, trataba de allegar la mayor cantidad de voluntades en el seno del organismo máximo de la Federación, donde habrá de discutirse en algún momento, antes de diciembre de 1966, la línea electoral del conservadorismo. Almada pretende que el Centro forme a la vera de la UCRP.

Aquel viernes, la tensión acreció porque, al ver rechazadas sus pretensiones al tercio de la delegación, el sector adicto a Martínez de Hoz optó por no aceptar tampoco la representación minoritaria en la Mesa Directiva. Con todo, superando las miradas torvas, el felino Almada se detuvo en un punto intermedio: decidió postergar sin fecha la elección de los seis integrantes de la representación, no obstante contar con la mayoría suficiente para imponerse. En cambio, fue ungido titular de la Mesa Directiva, donde lo secundarán José Rodríguez Vivanco, Angel Banfi, Ricardo Fitz Simmons, Carlos Fraga, Rodolfo Gnecco, Pedro Canal y Matilde Pérez del Cerro, sus discípulos.

¿Por qué no siguió el mismo temperamento con la delegación al Comité Nacional? Acaso porque la estrategia de todos los grupos en el pequeño PDC está lanzada a conquistar la primera candidatura a Diputado Nacional en la boleta de 1967; una nómina que confeccionará la Asamblea Partidaria (que se forma con la Convención más la Junta Ejecutiva), donde el antiguo amigo de Carlos Perette ya no domina a la mayoría.

Quizás por eso sus adictos anuncian ahora que negociarán con los grupos minoritarios, sólo representados en la Convención, el cambio de algunos lugares en la famosa delegación por una dosis de apoyo que les permita lograr la mayoría en la Asamblea Partidaria. ♦



Jaime González Cocina

Gremialistas Diskin (izq.) y Gazzera: ¿El general se rindió al amanecer?

Peronismo

El hombre que asesinó a su sombra

Hacia la medianoche del lunes 9, la mayoría antiperonista en los escaños del Concejo Deliberante de Bahía Blanca, Buenos Aires, ratificó un convenio suscripto dos meses antes entre el Municipio local y la Marina de Guerra para edificar un aeropuerto comercial sobre terrenos de la Base Aeronaval Comandante Espora. Algo que el peronismo criticó duramente porque cierta cláusula permite a los jefes de la Armada—fieles a la Revolución Libertadora— discriminar sobre las personas que integrarían el personal estable del futuro aeroparque.

Curiosamente, el gremialista David Diskin, jefe de la bancada, faltó a esa cita, no efectuó su alegato; horas antes había doblado su esquina municipal: fue cuando un tren lo arrojó sobre los andenes repletos de la estación Constitución, en la Capital Federal, devolviéndole su verdadera personalidad como integrante del *brain trust* que orienta, desde posiciones aparentemente secundarias, el inmenso mecanismo de los sindicatos peronistas.

Esa misma noche, Diskin y otras veinte personas analizaron detenidamente las últimas instrucciones de Juan Perón: una respuesta a las consultas que la conducción en la Argentina le sometió hace algún tiempo acerca de la posibilidad de fusionar todos los lemas electorales peronistas en uno solo, reconstituir el partido proscripto en 1955. Perón eludía pronunciarse sobre la iniciativa, postulaba una amplia amnistía para los numerosos herejes del peronismo y propiciaba la formación de una nueva junta encargada de dirigir al movimiento con la participación de todos los sectores.

Formalmente, por una decisión análoga de Perón, desde el pasado abril ya

das las tendencias: la Mesa Analítica. Los gremialistas supusieron entonces que el ex Presidente salía del paso propiciando una redistribución del poder dentro del peronismo, acaso para favorecer a los sectores *políticos*, de clase media, ante la potencia de las organizaciones laborales. Sospecharon, de manera más profunda, que renunciaba, o buscaba retardar la erección de un gran partido con posibilidades en 1967 y 1970.

El ciclo inciuo

Era el comienzo de la semana pasada y los *políticos* interpretaban los acontecimientos de modo diferente: algunos profetizaban la inminente defenestración del doctor Illia. "¿Para qué avanzar entonces en la formación del partido, inscribir aún más al peronismo en el sistema liberal?" Otros, inversamente, conjeturaban que Perón intentó lavar de todo tinte clasista a su sector, imponerle una conducción pequeño-burguesa para negociar desde allí la posibilidad de concurrir a elecciones en 1967. Los funcionarios del gobierno, por su parte, veían con ojos benévolo el *ukase*: estimaban que pondría fin al sistema de alianzas del peronismo y los partidos menores—especialmente las recientes del justicialismo y el frondicismo— destinadas a enfrentar a la UCRP.

En realidad, el nuevo directorio no está integrado todavía, y se piensa que el financista Jorge Antonio traerá en su cartera las designaciones cuando se concrete su esperado arribo a Asunción del Paraguay. La carta del antiguo oficial de Infantería alude vagamente a un cuerpo de 19 miembros: los *Cinco Grandes* (Iturbe, Vador, Framini, Lascano y Delia Parodi), dos hombres de las 62 Organizaciones, dos representantes del Partido Justicialista, dos mujeres, dos dirigentes de la CGT, dos de la Unión Popular, uno del Partido Tres Banderas de Entre Ríos, uno de la Unión Provincial de Tucumán, uno del Movimiento Popular Mendocino y un militante juvenil.

Sorpresivamente, el martes 10 por

Popular se negó a seguir tratando la fusión: "Nuestro partido será la única sigla peronista electoral en el futuro", dijeron sus voceros. "Ya no firmaremos más avales para que otros los cobren", habían decidido al mediodía los miembros del Secretariado de Las 62. El miércoles 11 a la noche resolvieron, sin embargo, acatar las disposiciones de Perón aunque acordaron aprovechar la reorganización de ese bloque sindical, en marcha desde julio pasado (ver N° 139), para colocar en su comando a figuras jóvenes: los grandes caudillos, Augusto Vandor, Amado Omos y Andrés Framini, pasarían a segundo plano. "Quizá Perón necesite entenderse con el Gobierno —se oyó rumiar a uno de ellos—, pero yo no participaré de este ciclo inicuo."

Adiós a las armas

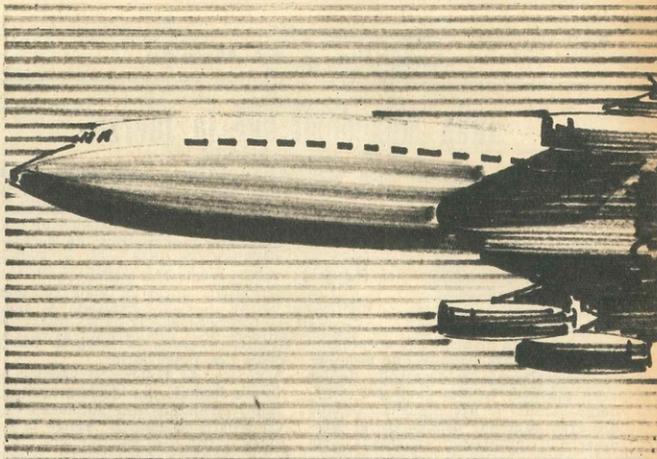
Desde el 14 de marzo pasado, cuando el poderío gremial se manifestó claramente superior al de los otros sectores peronistas, los jefes sindicales se empeñaron en reunir junto a sí a las minorías justicialistas provinciales y aun a todas las minorías antioficialistas. Para triunfar, si les autorizaban el paso hacia los comicios en 1967 y 1970; para luchar, si un golpe militar los detenía; y, fundamentalmente, para provocar ahora mismo, con la presencia unida de sus aliados, la definición oficial acerca de la concurrencia a elecciones en 1967, el reconocimiento de la legalidad que los devuelva sin angustias a la vida cívica.

Al cabo de los últimos siete días los sindicalistas buscaban entre ellos una terna que sirviese para convencer a Perón, en Madrid, de los inconvenientes de su decisión. En privado, daban crédito a las versiones según las cuales hubo comunicación entre Perón y el Comandante en Jefe del Ejército, general Juan Carlos Onganía —que en fecha reciente visitó España— a través del Jefe del Estado Mayor hispano, Rafael Cabanillas Prosper, asiduo en las veladas del ex mandatario.

El militar argentino habría profetizado días muy duros para el peronismo si su líder no comederaba la acometida de los cuadros: la total anulación electoral y la guerra contra los sindicatos. Esto, y la intervención coincidente de Jorge Antonio que residió quince días en Washington (en contacto con funcionarios norteamericanos, aseguran sus amigos), habría decidido a Perón a mantener en estado coloidal a su movimiento, lo que con seguridad facilitará al régimen una posibilidad de obtener la participación electoral de un sector tan sólo: el moderado.

O, quizá, permitir la concurrencia de las siglas tripuladas por sindicalistas únicamente, si ellos se avienen a tolerar que el régimen digite los candidatos a cargos ejecutivos.

Entretanto, fuentes castrenses de Buenos Aires negaban veracidad al presunto *rendez vous* de Perón con su tocayo Onganía; informaban, en cambio, que algunos dirigentes locales habían mantenido contactos con jefes del Ejército, para lograr su benevolencia en 1967. También los peronistas hablan de contactos, pero nadie dice qué clima los rodea. ♦



en el más
veloz del mundo...
y en
clase única!

PARA VIAJAR MEJOR
POR MENOS

VUELE EN NUESTROS
CONVAIR 990 - A FAN JET



BUENOS AIRES · LIMA · MIAMI · MEXICO · RIO DE JANEIRO
BOGOTA · PANAMA · SANTIAGO · GUAYAQUIL · MONTEVIDEO

AEROLINEAS PERUANAS

SU AGENTE DE VIAJES ES TAMBIEN EL NUESTRO: CONSULTELO

CASTRO NEVARES, GIMENEZ ZAPIOLA & TYMIENIECKI
ABOGADOS Y AGENTES DE LA PROPIEDAD INDUSTRIAL

REGISTRO INTERNACIONAL Y PROTECCION JURIDICA DE
PATENTES DE INVENCION, MARCAS DE COMERCIO Y FABRICA

Nueva Ley Reglamentada de
MODELOS Y DISEÑOS INDUSTRIALES

Paraguay 643 - 6° piso
Buenos Aires
República Argentina

Tel.: 32 - 6280
Tel.: 31 - 2621
Cables "JURISTA"

Nada más débil que la fuerza

“Los latinoamericanos están asumiendo la dirección mundial”, dijo la semana pasada en Denver, Colorado (USA), un alto funcionario de una compañía petrolera. “Estamos presenciando —añadió— un resurgimiento, y ellos toman por asalto a los Estados Unidos y al mundo.”

Desde luego, no hablaba de política; su tema era la cultura. La compañía que representa ha dispuesto un programa de relaciones públicas que promueve especialmente el desarrollo de las artes plásticas en esta parte del continente. Aludía al hecho curioso de que un área mundial condenada al subdesarrollo progresivo mantenga, con todo, altos niveles de cultura minoritaria.

El reverso de esa declaración podría buscarse en un documento de treinta páginas que emitió el mismo día el presidente del CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso). El economista colombiano Carlos Sanz de Santamaría reconoce que un negro pesimismo esteriliza ese programa decenal de desarrollo, propuesto por John F. Kennedy hace unos cinco años (el aniversario se celebrará en marzo de 1966).

En una carta a los Presidentes de todas las naciones comprometidas en ese programa, Sanz, si bien los exhorta a perseverar, a llevar adelante una revolución económica y social por medios pacíficos y democráticos, admite, de hecho, que ninguna de las metas propuestas se alcanzó en la primera mitad del período.

La incertidumbre planea sobre el destino de los países latinoamericanos. A la falta de resultados tangibles de la Alianza para el Progreso, es preciso añadir la evidente parálisis del sistema regional. No sólo pasó una década larga desde la última Conferencia Interamericana —órgano de conducción de todo el sistema— sino que hasta el dudoso arbitrio de reunir conferencias “extraordinarias”, no reglamentadas por la carta de la OEA, se frustró este año, cuando se convino en anular por segunda vez la reunión de los ministros en Río de Janeiro.

El impulsivo diplomático Thomas C. Mann, que inspira la política latinoamericana de los Estados Unidos desde la llegada del Presidente Johnson a la Casa Blanca había recomendado que se tomaran decisiones por dos tercios —la carta lo permite— para que la OEA saliera finalmente de su inoperancia. Otros consejeros influyentes: opinaban que era imprudente obligar a ciertos países a proceder contra su voluntad.

El crítico más persistente de aquella tendencia es, sin duda, William Fulbright, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado. Durante largos años, cuando Lyndon B. Johnson era Senador, votó ciegamente, según sus indicaciones, en lo que atañe a la política exterior, y aun después de ocupar la primera magistratura expresó públicamente su admiración

intelectual por Fulbright. Si bien optó, entonces, por seguir los consejos de su comprovinciano Mann, es posible que haya llegado a la conclusión de que la intrepidez y el realismo no siempre se concilian. En todo caso, es Fulbright quien preside una misión que la semana pasada inició un viaje continental con el propósito confesado de evaluar las posibilidades de un mercado común latinoamericano; la integran Mann y otros dos funcionarios.

En Río de Janeiro, el Senador Fulbright formuló una declaración que ha sido comentada con animación en la Cancillería argentina. “Tengo la seguridad —dijo— de que se podrá instituir ese mercado común bajo la dirección del Brasil; este país tiene una posición tan dominante que, si continúa su desarrollo con el mismo ritmo, podría afectar a toda América latina.”

A la luz de este criterio, la acción conjunta que Miguel Angel Zavala Ortiz propuso a su colega brasileño, Vasco Leitão da Cunha, con el fin de acudir en socorro de la tambaleante economía uruguaya, quizás no entusiasma demasiado a quienes recientemente, en Montevideo, confesaban su recelo por las tendencias hegemónicas que persistirían en Itamaraty.

La semana pasada se anunció el descomprimiento de una nueva conjura en Ecuador, más o menos influida por elementos comunistas, mientras un nuevo gabinete, presidido por el catedrático independiente Rafael García Velasco, intentaba reanudar el contacto con los partidos tradicionales para, abreviando el término que se había fijado a sí misma la Junta Militar, convocar a elecciones que aseguren de algún modo la continuidad de las reformas sociales.

Continúan los disturbios en Colombia y en Venezuela, sin más posibilidades que acentuar la presión de los factores de poder sobre ambos gobiernos constitucionales. En cuanto a Bolivia,



la indiscriminada política represiva a la que parece aferrarse su Presidencia dual (generales Barrientos y Ovando) favorece, por el contrario, el despliegue de un amplio frente civil en el que, tarde o temprano, hallarán su lugar los comunistas.

En las sierras y selvas del Perú, el Ejército y la Aviación combaten efectivamente contra grupos insurgentes que han logrado, al parecer, alguna penetración entre las masas indígenas. El Presidente Belaúnde, que en la primera mitad de su mandato llevó apreciablemente a la práctica sus ideas reformistas, apela sin vacilaciones a las fuerzas armadas para extirpar, cuando aún es tiempo, los brotes sediciosos, cuyo arraigo podría anular por mucho tiempo las perspectivas de un ordenado progreso.

En Chile, el Presidente Frei no tropieza con oposición armada; un veterano Partido Comunista convertido, de hecho, en la segunda fuerza electoral del país, mide cuidadosamente sus actos para no perder de una vez todo lo que lleva conquistado. A principios de agosto, una elección parcial en Talcahuano permitió comprobar que la democracia cristiana (dos Diputados) aventaja allí también al comunismo (uno), gracias a una lúcida derecha que aprendió a sacrificarse. Frei se apresta a librar con el marxismo una decisiva contienda ideológica: la semana próxima, la Central Unida de Trabajadores celebrará su convención, y el partido de gobierno se ha propuesto arrebatársela la dirección a socialistas y comunistas.

Los impacientes de la democracia cristiana, cuyo caudillo es el diputado Alberto Jerez, fueron vencidos ceñidamente por los cautelosos, que consagraron presidente del Partido al Senador Patricio Aylwin. La moderación oficial ha permitido, además, que los escasos votos radicales del Senado, indispensables para la “chilenización” del cobre, cambiasen de posición, al precio de algunas enmiendas no esenciales. De esta manera, Chile parece evitar un choque frontal con dos compañías norteamericanas —la Anaconda Company y la Kennecott Copper Corporation—, cuyo poderío, en el mercado mundial del cobre, las torna peligrosas. “No vamos a nacionalizar las minas —declaró el Ministro del Trabajo—; no incurriremos en romanticismo revolucionario.”

Es probable que los asuntos latinoamericanos no vuelvan a discutirse en una reunión internacional mientras el conflicto de la República Dominicana siga sin solución. El candidato al puesto de Presidente provisional, Héctor García Godoy, sigue dispuesto a entenderse con los dos gobiernos que coexisten en la martirizada capital. El coronel Francisco Caamaño se pliega cada vez más abiertamente al plan de mediación patrocinado por la OEA, aunque para ello debe neutralizar a los extremistas de su bando, en el cual el PSP (Partido Socialista Popular) acaba de sustituir su nombre por el de PC (Partido Comunista). En cuanto al general Antonio Imbert, aún se muestra intransigente; pero la OEA comenzó a recordarle que, abandonado a sus propias fuerzas, ni siquiera puede pagar los sueldos de los empleados pú-

Estados Unidos

Una barrera menos para los negros

En el mismo lugar —el salón presidencial del Senado—, 104 años atrás, Abraham Lincoln firmó el decreto que liberaba a los esclavos incorporados al servicio militar por la Confederación. Allí, Lyndon Johnson aprobó la Ley de Derechos de Voto 1965, y demolió una de las últimas barreras opuestas al progreso de la población negra.

"El de hoy es un triunfo de la libertad", dijo el Presidente ante la Asamblea Legislativa y los altos dignatarios del gobierno. Ya entonces estaba en marcha la maquinaria que consolidaría ese triunfo: los primeros funcionarios federales viajaban al hosco sur de los Estados Unidos para confeccionar los padrones electorales.

Fue a mediados de marzo, durante los trágicos sucesos de Selma (ver Nº 125), cuando Johnson urgió al Congreso la aprobación de la iniciativa. Los Representantes, por 328 a 74, y los Senadores, por 79 a 17, respondieron a la insistencia del Presidente y agregaron a su legado un éxito de la misma magnitud que el de 1964: los Derechos Civiles, el proyecto elaborado por John F. Kennedy.

Nadie esperaba, sin embargo, que de la noche a la ma-



AP

Johnson: Historia y lapiceras.

ñana quedarán empadronados los 2 millones y medio de negros que viven en el sur. La apatía, el miedo, el abuso del poder, conspirarán contra los esfuerzos del Presidente y el Capitolio. Pero el paso dado era un remate obligatorio, después de las vacilantes medidas adoptadas en 1957 y 1960 para que los negros llegaran a las urnas.

La Ley asalta una de las murallas erigidas por los conservadores sueños: los exámenes de cultura, previos al empadronamiento. Ese requisito, llevado a los extremos más increíbles, permitía negar el derecho del voto. Ahora, el gobierno central puede suspender los exámenes, porque la facultad de registrar a los sufragantes está en sus manos. De paso, la Ley concede el voto a los portorriqueños.

Para evitar un fracaso en todo el frente y los disturbios, Johnson no ordenó una ofensiva: prefirió ensayar, a su manera, la persuasión amistosa. Se eligieron 15 ciudades de los estados más reaccionarios (Missisipi, Alabama, Luisiana, Georgia, Virginia, Carolina del Sur y Norte, Alaska) como sitios pilotos.

Además, el Ministerio de Justicia inició proceso contra Misisipi, por considerar que el impuesto al voto es anticonstitucional. Igual procedimiento se utilizará contra Alabama, Virginia y Texas —la tierra del Presidente—, donde sigue en vigencia la misma tasa.

Johnson suscribió la promulgación de la Ley con 50 lapiceras, entregándole a cada una un infimo trozo de firma. Las tres primeras fueron regaladas al Vicepresidente Hubert Humphrey y los Senadores Everest Dirksen (jefe del bloque Republicano) y Robert Kennedy. El Partido Demócrata y el propio Johnson saldrán beneficiados, políticamente, de este histórico acontecimiento. ♦

agrada y
'agranda'

PURO
O CON HIELO
Y SODA.

XÉREZ QUINA RUIZ

...Una bebida noble, que agrada al paladar y AGRANDA el ánimo. A base de vinos de solera.

novedades de agosto

Naciones Unidas

LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA AL
SERVICIO DEL DESARROLLO

VII. CIENCIA Y PLANIFICACION

Un volumen de 182 págs. en rústica \$ 450.-
encuadernado \$ 750.-

Eduardo Mallea

TODO VERDOR PERECERA

Un volumen de 212 págs. Colección novelistas
latinoamericanos \$ 260.-

Vance Packard

LA SOCIEDAD DESNUDA

Un volumen de 392 págs. Colección ensayos \$ 420.-

Alberto Rodríguez Muñoz

MELENITA DE ORO - LOS TANGOS DE ORFEO - EL TANGO DEL ANGEL

Un volumen de 220 págs. Colección Teatro \$ 260.-

Agustina Larreta de Alzaga

LAS LINEAS DE LA MANO

Un volumen de 124 págs. Colección cuentos \$ 220.-

En venta en todas las buenas librerías y en la

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1º 545 - Buenos Aires

Vietnam

Ho Chi Minh: ¿Patriota o revolucionario?

El cabello escaso y sedoso en lo alto de una comba frente amarilla, confundidos en delicado arabesco el bigote de puntas caídas y una rala barbita que el viento tironea a veces, un suave y frágil hombrecillo revisa unos papeles bajo el estrecho círculo de su lámpara.

Nadie, ni él mismo, conoce su edad a ciencia cierta; alguien conjeturó que carga 75 años sobre sus encorvados hombros. Pero lee todavía sin usar lentes.

Ahora está sopesando un mensaje que indirectamente le envía el hombre más poderoso del mundo. El Presidente Lyndon B. Johnson quiere tratar con él. En realidad, de él depende que remate en un armisticio o en una Tercera Guerra Mundial la contienda local más mortífera del siglo XX, que cada día gasta la misma cantidad de

chozas entre pilones; la aldea está rodeada de una empalizada de cañas de bambú. Allí, la llanura se acaba, se zambulle en el mar, cuyo aroma acre se mezcla con las dolorosas quejas de los patos salvajes. Una de esas chozas está vacía. En ella nació, unos diez años antes del cambio de siglo, un niño vietnamita que se llamó Nguyen Van Thanh. La historia le otorgó otro nombre: Ho Chi Minh, que significa *El que lleva la luz*.

Nacionalismo o comunismo

Era hijo de un funcionario imperial que había recibido alguna instrucción y que, por nacionalismo, rehusaba aprender el francés. El muchacho, por la misma razón, se empeñó en hablar el lenguaje de los colonizadores. Su padre pedía consuelo a los bonzos de la pagoda; él, en cambio, se atiborraba los bolsillos de libros de Marx y Lenin, en francés. A los veinte años se embarcó como tripulante en un carguero francés; fue pastelero en Londres (en el Hotel Carlton), y en 1918 se trasladó a Francia, la metrópoli enemiga.

Nació en medio de la revuelta, nutrido de cólera, ningún peatón de Pa-

cas; en tenebrosos suburbios compartía sus cafés y cigarrillos con árabes, malgaches, congoleños, sus hermanos en la miseria y el odio. Hasta allí solía deslizarse, a veces, un joven chino cuyos acerados ojos y sutiles manos aludían a un linaje mandarín: se llamaba Chou En-lai.

El futuro Ho Chi Minh intentaba evangelizar primero a sus camaradas, los comunistas franceses. "Desgraciadamente —escribió en *L'Humanité* el 25 de marzo de 1922—, cuántos son todavía los militares para quienes una colonia no es otra cosa que un país con mucho sol arriba y mucha arena debajo, algunos cocoteros verdes y unos hombres de color..." No tuvo éxito: el movimiento obrero europeo y las turbas familiares de las colonias no tenían nada en común.

Veinticinco años más tarde, había ministros comunistas en el gobierno francés que intentó destruir el primer gobierno independiente del Vietnam (cuyo jefe, precisamente, sería él); y hasta 1963, cuando los nacionalistas argelinos habían arrastrado a todo su pueblo a la guerra de emancipación, los comunistas, en Francia, aún discutían si debía acordarse a Argelia la in-



Camera Press

El balancín determina la distribución de arroz. El ejército de Vietnam del Norte sueña con Dien Bien Phu.

explosivos que se intercambiaban alemanes y rusos hace un cuarto de siglo.

Pero ahora, todos esos explosivos se desploman sobre un sólo de los contentientes: sobre el mísero país que ese frágil y suave hombrecillo ha gobernado por una década, después de llevarlo a la victoria contra los Imperios japoneses y franceses.

Los periodistas occidentales, cuando llegan a Vietnam del Norte, no omiten un peregrinaje a Vinh, hoy una aldea sin niños, sin alegría; los muros calcinados de la escuela han volado por los aires, y el suelo barroso está surcado como por una monstruosa carreta; aquí y allá, enormes cráteres confiesan su estupor a las escudrillas de hasta 50 superfortalezas que a menudo atruenan el lugar. No hay más señales de vida que los gusanos que emergen de la tierra removida y algunas figuras de mujer, rápidas, asustadas, que desaparecen en la espesura cargando un balancín sobre sus hombros.

A pocos kilómetros de Vinh, en la aldea de Kim Lien, un puñado de

rís reparaba en el joven nervioso y macilento que rumiaba su rencor de paria en la calle Mercadet, donde retocaba fotos en un tenebroso sucucho. En *La Vie Ouvrière*, un periódico marxista, se leía este anuncio: "Usted que desea un vivo recuerdo de sus niños, haga retocar sus fotos por Nguyen Van Thanh. Bellos retratos y bellos marcos por 45 francos".

Se le vio en algún congreso socialista, en el cual se discutía si el partido del difunto Jaurès —ahora comandado por Blum— se afiliaría o no a la III Internacional, fundada por "ese asiático" (Lenin) que se había apoderado de los palacios zaristas, en San Petersburgo. Los jefes del socialismo francés, un poco estetas y un poco dandies, miraban fascinados a ese otro asiático, vocablo que ayudaba a los franceses —sí, incluso a un hombre como Blum— a disimular su ignorancia geográfica.

En el congreso, la mayoría se fue con el otro asiático, pero al volver algún tiempo no volvió a las calles centri-

dependencia o la simple autonomía... Ho Chi Minh se separó con disgustos del comunismo francés después de acudir a Moscú, a un congreso de la Internacional, y denunciarlo como cómplice del colonialismo. Entonces corre a China, participa en la revolución de Cantón —junto a Mao Tse-tung y Chou En-lai— y sus preferencias se orientan más bien hacia el partido nacionalista, el Kuomintang. Pero se desengaña también cuando el joven mariscal Chiang Kai-shek se vuelve contra los comunistas y los masaca.

Enfermo de tuberculosis, pasa unos meses en una cárcel inglesa de Hong Kong; consigue escapar y, bajo distintos disfraces, burlando a los servicios secretos de todas las potencias, ambula por países del Sudeste asiático. En cada uno organiza un partido nacionalista. El socialismo, afirma, no tiene razón de ser sino en Europa. "Los asiáticos no ganaremos nada con que sean los laboristas ingleses o los comunistas los que nos exploten."

En 1941, Japón ocupa, sin disparar

un tiro, la Indochina francesa; pocos meses después, toda la región arde; la Segunda Guerra Mundial se ha extendido a las pacíficas costas del Pacífico Sur. Ho Chi Minh entra sigilosamente en su país y funda el Vietminh, partido nacionalista indochino. Los circunstancias lo llevan a combatir contra los japoneses, a recibir ayuda inglesa, norteamericana, rusa, china, francesa; él la acepta sin discutir; ahora se trata de pelear, después se volverá a la política. En 1944, el ejército secreto del Vietminh ha encuadrado a centenares de miles de indochinos; los atentados, la guerrilla, desesperan a los militares nipones; finalmente, cuando la ocupación debe cesar, llaman a Ho Chi Minh y le entregan el poder con una sonrisa irónica. Al fin y al cabo, es un asiático; que se arreglen con él los vencedores de la guerra. De Gaulle envía algunas divisiones a Indochina, en barcos ingleses y norteamericanos, pero reconoce al Presidente Ho Chi Minh. Los soldados franceses le presentan armas.

Un año más tarde, invitado a visitar Francia —la conferencia de Fontainebleau debe resolver las cuestiones pendientes en Indochina— tiene frente a sí un Ministro de Colonias socialista: Marius Moutet. Se besan en las mejillas: no se veían desde aquel congreso de 1922, cuando eran camaradas en un mismo partido. Pero de Gaulle ya no es presidente y un gobierno de socialistas, comunistas y demócratas cristianos descarga un golpe de mano en Saigón. Un joven capitán, Vo Nguyen Giap, y un político comunista, Pham Van Dong, inician la resistencia. El jefe de Estado se reunirá con ellos en la jungla, pocas semanas después; montan allí sus primeras oficinas, reclutan campesinos, desenterran herrumbrosos fusiles.

Otra vez la guerra, pero ahora una guerra de siete años. La suerte cambia después de 1949, cuando triunfa la revolución de Mao Tse-tung. Abierta la frontera china, el Vietminh comienza a recibir armas, arroz y técnicos. Ho Chi Minh vuelve a aceptar la ayuda extranjera: esta vez se trata de asiáticos, pero el viejo nacionalista desconfía también de China. Pham Van Dong, que va y viene de Pekín, le impone condiciones cada vez más duras; poco a poco, el Vietminh se vuelve comunista. El ejército francés de Indochina capitalará en 1954: la estrategia de Giap ha encerrado a de Castries en la infernal cubeta de Dien Bien Phu.

En la conferencia de Ginebra (1954), las potencias occidentales imponen la participación de Indochina en cuatro Estados: Vietnam del Norte y del Sur, separados por el Paralelo 17º, Camboya y Laos. Ho Chi Minh admite la independencia de camboyanos y laosianos, cuya tradición cultural es diversa de la suya, pero intenta resistir cuando se traza una línea roja en medio de su patria. Rusos y chinos, que aún se entienden entre sí, presionan desconsideradamente; el fiel Giap está a su lado, pero Pham Van Dong, treinta años más joven que él, le increpa: "Viejo, eres un nacionalista burgués".

Ho Chi Minh transige, por un tiempo. Entra triunfante en Hanoi, una ciudad de 600.000 habitantes (Saigón, la capital del Emperador Bao Dai, protegido de los franceses, cuenta 1.800.000)



Camera Press

Ho Chi Minh: Hora de cavilaciones.

y desde allí gobernará la región más pobre, más atrasada del país (con 16 millones de habitantes, uno y medio más que Vietnam del Sur). Un férreo sistema comunista se implanta en el Norte. El Presidente deja hacer; para él, lo único importante es la reconquista de la otra parte de su país, donde la influencia norteamericana desaloja a la francesa, y el dictador Ngo Dinh Diem, al Emperador Bao Dai.

En Vietnam del Sur brota la guerrilla: un ejército nuevo, el Vietcong, se extiende rápidamente por la campiña. Es Ho Chi Minh, ahora, quien envía dinero, armas, soldados. En 1965, el ejército survietnamita ha sido completamente batido y deberán desembarcar hasta 200.000 soldados norteamericanos para evitar que Giap se imponga de nuevo, como triunfó de los japoneses y los franceses. Desde hace un año, la aviación estratégica de los Estados Unidos martillea a Vietnam del Norte, prácticamente sin oposición; la ayuda rusa y china es, sobre todo, "moral"...

La semana antespasada, el Presidente de Ghana escribió una carta a Ho Chi Minh, que había rehusado acoger a una delegación mediadora de la Comunidad Británica por entender que Gran Bretaña no mantiene la neutralidad en el



Camera Press

conflicto. Es cierto —reconoce Kwame N'Krumah—, pero no puede decirse lo mismo de los miembros africanos de la Comunidad Británica. El profeta del pan-africanismo desea visitar a Ho Chi Minh. La respuesta fue positiva: N'Krumah sería bien recibido. Pero Ho Chi Minh le previno que no podía garantizar su seguridad, en un país continuamente atacado por aviones enemigos; por otra parte, aunque se suspendieran sus ataques aéreos, Vietnam del Norte no se considera obligado a negociar, puesto que la "agresión extranjera" continúa. Pero tampoco exigía, como condición previa, la evacuación de las tropas norteamericanas.

N'Krumah escribió a la Casa Blanca para notificar que —más afortunado que otros mediadores en potencia— estaba, por fin, en contacto con el viejo jefe de Hanoi. Le pedía que, mientras durase su visita, la aviación norteamericana suspendiera sus ataques. El Presidente Johnson respondió que la seguridad de N'Krumah no corría peligro, puesto que la capital, Hanoi, nunca ha sido atacada; y que esos bombardeos no se suspenderían mientras no cesara la "agresión" del Vietcong contra la independencia survietnamita. También en esta respuesta, el estadista africano encontró alguna razón para el optimismo. Ahora su tarea está circunscripta; se trata de interrumpir ambas "agresiones" a la vez, sin que ninguna de las partes parezca ceder ante la otra.

La decisión final depende, en última instancia, de tres hombres: Ho Chi Minh, Giap, Pham Van Dong. ¿Admite el Presidente que no puede exponer a su pueblo a tan enormes sufrimientos? ¿Que la "construcción socialista", llevada a cabo con enorme costo humano en los últimos diez años, está desvaneciéndose bajo los bombardeos norteamericanos? ¿Que la primera potencia mundial no puede consentir una derrota, como admitieron la suya los franceses en 1954? En otras palabras: ¿es todavía un nacionalista vietnamita o deberá servir hasta el fin al comunismo, sea europeo o asiático?

Los chinos pretenden que los "imperialistas" deben morder el polvo, pero insisten que ellos no enviarán su ejército a menos que su propio territorio sea atacado, como ocurrió en Corea hace quince años.

En cuanto a los rusos, que tampoco pelearon en Corea, invitan discretamente a cesar el combate; y, para ser escuchados con preferencia sobre sus antiguos aliados, despatchan más armas que China; armas modernas, pero sólo defensivas.

Los cohetes antiaéreos soviéticos protegen Hanoi, pero ello crea un nuevo riesgo: para algunos jefes norteamericanos, conviene destruir esas baterías, antes que la capital enemiga se torne invulnerable.

El jueves pasado, cohetes autodirigidos disparados desde bases móviles derribaron el segundo avión norteamericano en un mes. Obviamente, la existencia de ese material —y de técnicos rusos que, sin duda, lo están utilizando— restablece el equilibrio militar y torna indispensable un nuevo nivel de "escalonamiento". En Washington se fortalece la posición de quienes exigen represalias contra el Vietnam del Norte y esta comunidad soviética.

Ho Chi Minh lucha y negocia en cuatro frentes: con los rusos, con los chinos, en las guerrillas del Vietcong, contra los bombardeos norteamericanos a su país natal. Mago ascético cuyo nombre, hace medio siglo, simboliza en el Sudeste asiático la independencia y la revolución, reside en el inmenso palacio que antaño ocupaban los gobernadores franceses de Indochina. Pero sólo eligió para él un simple pabellón, que estaba reservado al personal de servicio. Cada mañana, entre las 4 y las 5, comienza su jornada con algunos ejercicios físicos en el parque del palacio; luego se recoge en su despacho. El mismo suele servir el café a sus visitantes; y la primera pregunta que les dirige es, siempre, para interesarse por su salud y la de sus hijos.

Ese gigante pálido que acaba de llegar con los ojos enfermos de fiebre es Pham Van Dong, el antiguo amigo de los chinos. ¿Es verdad que ahora simpatiza más bien con la moderación rusa? El otro que espera en la salita contigua, ya sexagenario, pero con aspecto de estudiante aplicado, es el vencedor de Dien Bien Phu. ¿Recomendará, acaso, abandonar otra vez la capital e instalar el gobierno en la jungla para protegerlo de las incursiones aéreas? ¿Sueña Giap con destruir otro ejército occidental entre los arrozales del río Mekong? Nada permite suponerlo. No es un ideólogo; ama a su tierra, al menudo pueblo que cargaba al hombro los obuses con los cuales él, Giap, ensordecía a de Castries y su estado mayor. Para el Vietnam, la guerra que comenzó en 1940 no ha terminado nunca.

Entre el político y el militar, Ho Chi Minh debe orientar, arbitrar, conciliar. La decisión será tripartita, pero nadie tiene más voz que él, porque el pueblo está con El que lleva la luz. ♦

Singapur

Una ruptura que salva una amistad

"Es imposible, no nos entendemos. Que cada uno tome su camino." El Primer Ministro de Singapur, Lee Kuan Yew, había convocado una conferencia de prensa para comunicar que su gobierno abandonaba la Federación Malaya, constituida hace veinte meses, sin preocuparse por las represalias que el gobierno inglés pudiera ordenar a los 50.000 soldados, 80 navas de guerra y 200 aviones que tiene apostados en esa ciudad.

Lee, un enérgico muchachón de mandíbula cuadrada y con el vientre huido, no se jacta de su abolemento porque no lo conoce; tampoco la mayor parte de sus gobernados, 1.700.000 hombres, entre los cuales sólo los occidentales (un 17 por ciento) y los chinos puros (14 por ciento) tienen un origen étnico definido. Los demás, pertenecen a la familia de pueblos malayo-polinésicos, y sobre ellos pasaron diversos aluviones de cultura india, indochina y china. "Mis venas son azules y por ellas corre sangre roja —suele decir Lee—. Análogamente, soy un malayo



Lee: Ojos chinos, dicción inglesa.

con lejanos antepasados que llegaban de alguna aldea china."

Singapur es el nombre de una ciudad y de una isla; en adelante, designará también a una nación. La isla ocupa la punta sudoriental del continente asiático; un estrecho brazo de mar la separa de Sumatra, una isla mucho mayor, que pertenece a Indonesia. En realidad, todo el Sudeste asiático gravita alrededor de Singapur, como un sistema planetario alrededor de su sol. Una posición tan estratégica no podía, ciertamente, pasar inadvertida para Gran Bretaña, y la British East India Company se instaló allí hace un siglo y medio.

En 1963, el Ministerio de Colonias británico logró concretar uno de sus planes más complejos. Consiguió que Singapur se incorporara a un nuevo Estado independiente, Malasia, bajo la forma federal; añadió también dos territorios insulares, Borneo del Norte y Sarawak, y así pudo reunir a unos diez millones de personas bajo el mando de un caudillo aristocrático, Abdul Rahman, que ya había probado largamente su fidelidad a Albión. En la vecina Indonesia, el Presidente Sukarno puso el grito en el cielo. Esa federación era, a su juicio, una manera de perpetuar el colonialismo y, sobre todo, de justificar la anexión de dos principados de Borneo, sobre los cuales él creía tener derecho. Desde entonces, entre Indonesia (100 millones de habitantes) y Malasia, existe una guerra virtual, aunque diferida por la presencia decisiva de las fuerzas británicas estacionadas en Singapur.

Era un plan considerablemente artificial. Entre los intrincados feudos malayos y la moderna Singapur hay una diferencia —de civilización, de desarrollo económico— mucho más ancha que el estrecho de Johore. La poderosa base aeronaval creó a su alrededor una actividad pujante. Singapur posee las mayores fundiciones de acero de Asia, astilleros navales y fábricas de maquinaria y de motores. Las formas de vida y los hábitos mentales de esa población llevan el cuño de Occidente, y sus gentes no admitían ser gobernadas por el príncipe Abdul Rahman desde su exótica capital de Kuala Lumpur.

Lee Kuan Yew, que fue secretario general de un sindicato antes de asumir el gobierno de la isla, por votación popular, se ha convertido en un caudi-

llo nacionalista; él comparte los sentimientos de una población que no desea ser malaya ni indonesia, china ni occidental, sino beneficiarse con la puja de tantos intereses encontrados. "Nos separamos —comentó, ingenuamente— para conservar nuestra amistad con los malayos." Y se comprometió con Abdul Rahman a no concertar pacto alguno —con Mao Tse-tung ni con Sukarno— que pueda lesionar la seguridad de la Federación.

El gobierno laborista inglés puso a mal tiempo buena cara. Un comentarista del *Manchester Guardian* explicó que, poniéndose al frente de una posible revuelta contra el gobierno de Kuala Lumpur, Lee evitó que esa revuelta pudiera ser capitalizada por el comunismo chino y el nacionalismo indonesio.

El joven estadista tendrá ocasión de demostrar sus cualidades: para afianzar la independencia de Singapur como Estado, deberá negociar un delicado estatuto que permita a Gran Bretaña conservar su más importante base aeronaval. ♦

Gran Bretaña

Aprendizaje de la oposición

A fines de la semana pasada, Edward Heath, el nuevo jefe de los conservadores ingleses, afilaba sus armas para lanzarse al ataque contra la frágil arquitectura sobre la que descuellan Harold Wilson. Necesitaba de toda su finura para formar un *shadow Cabinet* (gabinete de repuesto) que pudiera complacer a los liberales. El tercer partido, que controla diez votos en los Comunes, puede, uniéndose a la oposición, derrotar eventualmente al gobierno laborista.

El primer debate Wilson-Heath había concluido con la victoria del Primer Ministro por un margen de apenas cuatro votos. Varios diputados laboristas estaban ausentes, pero el liberalista anunció que por esa vez sostendría al gobierno. Con todo, liberales y conservadores coinciden en materia económica, y Heath elegirá ese terreno para su segundo intento.

El momento se aproxima, puesto que el ministro de Defensa, Denis Healey, acaba de reducir en 400 millones de libras los créditos militares hasta 1970. En adelante, explicó Healey, Gran Bretaña se apoyará para su defensa y su política exterior en la interdependencia de las naciones occidentales. Para los *tories*, esto significa que su país renuncia a tener una política independiente propia y que reniega de un pasado en el cual ejerció una larga hegemonía mundial.

Como se sabe, el Primer Ministro es un temible dialéctico: aprendió durante la década larga en que militó en la oposición. En cambio, desde que se inició en la vida política, Heath habló siempre desde los bancos del gobierno. "Necesito hacer mi aprendizaje en la contradicción —confesó días pasados—, pero prometo tardar menos que Wilson." ♦

Cachemira

La guerra envuelve a un hombre de paz

Tan pronto como el jeque Abdullah, con su cálida voz, entona una *sura* del Corán, los devotos caen en éxtasis. Pero esto no significa que entiendan lo que el orador predica. Les habla de amistad, de comprensión. Y ellos rugen ¡Allah Akbar! (Dios es grande), un viejo grito de guerra musulmán.

Hombre de mediana talla, pero de poderosa armazón, Mohamed Abdullah, "El León de Cachemira", domina sin dificultad a las multitudes; encanta sin esfuerzo a cuantos se le acercan, trátase de campesinos o de sofisticados intelectuales. Pero detrás de su sonrisa hay unos ojos claros y fijos: este hombre, que tan fácilmente conmueve a su auditorio, sabe también conservar la sangre fría.

Nació en Srinagar hace 58 años. Hijo de un modesto mercader de mantones de Cachemira, los sacrificios de una madre viuda le permitieron estudiar en la universidad de Aligarh, vivero de las élites musulmanas de la India. Profesor, se vio atrapado por la política de los febriles años treinta; a los veinticinco de edad organizó una sublevación contra el régimen opresor del maharajá hindú; fue ahogada en sangre y él cayó prisionero.

Contra el parecer de Mohamed Ali Jinnah, quien profesaba que sólo la separación de hindúes y musulmanes podía salvar de la destrucción a la minoría, Abdullah sostuvo que las dos comunidades debían cooperar para evitar la ruina de ambas. Discipulo de Gandhi y amigo de Nehru, se opuso a la partición en 1947; aunque estaba en la cárcel por haber combatido contra un déspota hindú, optó por la India laica contra un Pakistán que él adivinaba beato y oscurantista.

La guerra indo-pakistaná, aquel año, fue motivada esencialmente por la posesión de Cachemira. Dos ejércitos chocaron y, como ambos eran todavía ineptos, las bajas fueron escasas; en cambio, las matanzas que hizo el fanatismo religioso en la población civil han sido estimadas en millones. Las

dos minorías —unos 50 millones de musulmanes en la India y unos diez millones de hindúes en Pakistán— quedaron convertidas en rehenes y desde hace más de tres lustros estos desgraciados viven en medio de la inseguridad y el terror. En cuanto a Cachemira, donde los musulmanes son mayoría, un armisticio la dividió, y la mayor parte del territorio quedó en poder de la India.

La semana pasada, los gobiernos de Nueva Delhi y Karachi enviaron varias divisiones a la frontera, las patrullas se tirotean y de un momento a otro puede estallar una verdadera tragedia. El jueves pasado se anunció que las primeras acciones habrían provocado más de cien muertos por bando. Tanto Lal Bahadur Shastri como Ayub Khan, que gobiernan ambas naciones, vuelven a emplear un lenguaje agresivo; las pasiones religiosas reviven; cada una de esas palabras es como una antorcha en un trigal.

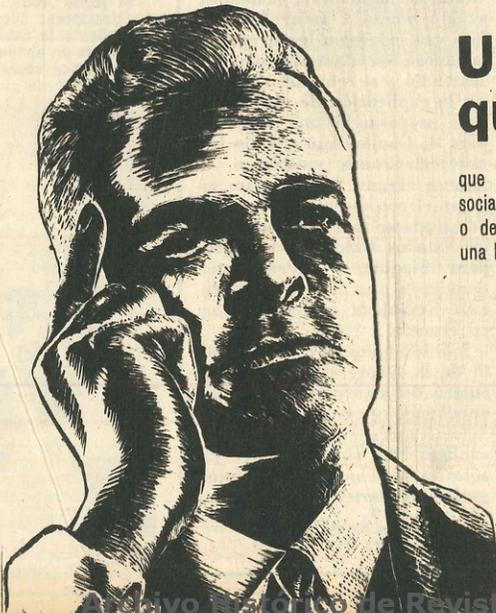
Abdullah salió de la cárcel gracias a Nehru y gobernó la parte hindú de Cachemira, como Primer Ministro estadual, durante cinco años. Pero como los musulmanes se quejaban de la opresión a que los habría sometido el gobierno central, y él los acompañó en la protesta, Nehru, su amigo, lo mandó arrestar en agosto de 1953. Entonces entró en la cárcel un caudillo local de Cachemira; once años más tarde, cuando salió, lo era no sólo de todos los musulmanes de la India, sino también de la opinión más ilustrada en Cachemira y en las dos naciones rivales.

En ese lapso había concebido un plan



Abdullah, liberado por Nehru.

Publicidad



Usted que piensa...

que su familia, su buen nombre, su posición social, el manejo de cuantiosos bienes propios, o de los que le fueron confiados, deben tener una base fundamental para su total tranquilidad.

No lo piense más... ASEGURESE!



COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS

SANTA
SOCIEDAD ANONIMA

VIDA Y RIESGOS ELEMENTALES

CASA CENTRAL: Caseros y Pellegrini - SALTA Tel. 14116-13998-12662 - AGENCIA BUENOS AIRES: Perú 743 - Piso 11 - OL 67 Tel. 34-5295 - AGENCIAS EN: TUCUMAN - CORDOBA - ORAN - SAN SALVADOR Y SAN PEDRO DE CATAMARCA.



Con este símbolo se identifican las sociedades de seguros argentinas que pertenecen a la gran mayoría de los seguros del país.



ENTRETRELONES

EL REVES DE LA SORPRESA

Por Art Buchwald *

Después del famoso papelón norteamericano en la Riviera, cuando el portaaviones Shangri-La derramó 10 mil litros de fuel oil en aguas de Cannes, los Estados Unidos pensaron en la forma de quedar bien con los franceses. Diversas reparticiones estatales sugirieron varios planes.

Pero, por una razón u otra, todos se rechazaron. Finalmente, nada menos que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) se apareció con una sugerencia brillante. Se decidió que uno de los gestos más encantadores que USA podía tener con Francia, era regalar al Presidente de Gaulle un elegante álbum encuadrado que contuviera fotografías aéreas del suelo francés. Estas fotografías en color, serían nuestra manera de decir: "Lamentamos lo del fuel oil, y estamos seguros de que este álbum demostrará cuán grande estima sentimos por esa Nación."

A fin de que fuese una verdadera sorpresa para de Gaulle, todos se conjuraron para guardar secreto sobre el plan. La CIA pidió a la base aérea norteamericana de Ramstein, en Alemania, que tomara las fotografías, pues se temió que si las sacaban nuestros aviones estacionados en Francia, alguien se enteraría. El más idóneo encuadrador de lujo de los Estados Unidos fue encargado de preparar un álbum digno de ser obsequiado a un jefe de Estado.

La Operación *Surprise du Chef*, como se la llamó, fue finalmente lanzada. Durante varios días, los pilotos norteamericanos zigzaguearon sobre la tierra de Francia, sacando estupendas fotografías. Cuando se procedió al revelado, un director de arte de la revista *Life* seleccionó las mejores para el álbum, y las otras fueron destruidas. Con todo, hubo algunos tropiezos: una vez, un avión norteamericano se vio obligado a descender en un viñedo francés, y el piloto,

de acuerdo con sus instrucciones, ingirió una trufa envenenada, antes de revelar lo que estaba haciendo. Otra vez, un piloto bajó en paracaídas sobre Chartres, pero su explicación de que siempre había querido saber cómo se veía la catedral desde arriba fue aceptada, sin sospechas, por las autoridades francesas.

Por fin, el álbum estaba casi completo, menos las tomas correspondientes a la zona de Pierrelatte, en el valle del Ródano, debajo de Lyon. Este es uno de los lugares predilectos de de Gaulle en Francia, y se entendió que sin sus imágenes el regalo no sería cabal. De modo que se envió desde Alemania un último avión, con el propósito específico de fotografiar esa bucólica región. Pero resulta que, ignorado por la CIA y la Fuerza Aérea norteamericana, en Pierrelatte está el centro de fabricación de la bomba atómica francesa; y los franceses son muy quisquillosos en esta materia.

La verdad es que se enfurecieron de tal manera, cuando el avión empezó a sacar fotografías, que exigieron la entrega de la película en cuanto la máquina descendió, y se rehusaron a aceptar la explicación de que se estaba preparando una sorpresa para de Gaulle. Aun cuando los norteamericanos mostraron el famoso álbum, los franceses se mantuvieron escépticos y, en vez de agradecer todo el trabajo que los Estados Unidos se tomaron para obsequiar a su Presidente, mandaron una nota muy severa a la Embajada norteamericana en Francia.

Johnson tampoco estaba al tanto de la sorpresa y, cuando se enteró del tumulto que había ocasionado, se enojó. Al Embajador francés en Washington, le explicó: "Lo siento, señor: yo sólo les pedí que sacaran fotografías de Marte." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

grandioso: la solución del problema de Cachemira sólo era posible con una reconciliación de la India y Pakistán; la plena autonomía de su Estado, al cual debía añadirse el territorio que los pakistanos habían retenido, permitiría a las minorías religiosas de ambos países gozar de honorables condiciones de vida. Fue recibido por Nehru y por Ayub Khan y les explicó que sus respectivas naciones, corroidas por tan prolongada guerra fría, deben deponer sus recelos y colaborar en todos los órdenes; más aún, recrear en la medida de lo posible la unidad del continente.

Pero la muerte de Nehru ha comprometido seriamente la estabilidad política de la India, y una vigorosa oposición está empujando al mariscal Ayub hacia la dictadura. La miseria cunde, en uno y otro país. Y ambos gobiernos redoblan su intransigencia mutua, seducidos, sin duda, por la ventaja de hallar un enemigo externo que les permita desviar el descontento popular. La situación es excepcionalmente grave y las cancillerías occidentales están alarmadas por la posibilidad de un conflicto que tendría dimensiones de hecatombe y que, desde luego, aprovecharía principalmente a China comunista.

La crisis se incubaba desde principios de mayo, cuando el gobierno de Shastri encarceló nuevamente al jeque Abdullah, quien regresaba al país después de un viaje con curiosa dualidad de objetivos: primero fue a la Meca, a impetrar el favor de Allah, y luego a Pekín, donde Mao Tse-tung parece contar con él para intensificar su presión sobre la India. Inmediatamente estallaron disturbios en Cachemira: saqueo y depredación. Según el gobierno de Nueva Delhi, el de Karachi envió centenares de agentes "para crear el caos y ejecutar actos de sabotaje". Una emisora clandestina, *La voz de Cachemira*, insta a la población a rebelarse contra "el imperialismo indio".

El jeque Abdullah, en su caluroso, no desespera; aun deja escuchar sus llamados a la razón. Pero la India le considera un elemento subversivo y los musulmanes vociferan su nombre junto con su grito de guerra. ♦



Premier Shastri: Nubes negras.

La Señora Presidenta

En el vestíbulo —vagamente francés— de la Residencia Presidencial de Olivos, la señora Silvia Elvira Martorell de Illia, esposa del Jefe de Estado, recibió, el jueves último, entre las 20.50 y las 21.55, a un representante de Primera Plana. La señora de Illia fue acompañada por sus dos secretarías privadas —una de ellas, Lucy Róbera, no intervino en la conversación— y por otros tres funcionarios. Peinada con su habitual rodete, vestida con un sweater rojo, la Primera Dama se instaló entre un vasto escritorio de estilo también francés, a la derecha de un óleo estridente, firmado por Benito Quinquela Martín. Tres magnetófonos se desplegaban en el escritorio: dos de ellos pertenecían a Primera Plana. La que sigue, es la versión completa de ese extenso diálogo.

—La casa donde la familia Illia vivió sus últimos años, en Cruz del Eje, está en el centro de la ciudad, a dos cuadras del correo y a tres de la plaza. La dirección exacta es Avellaneda 181. Esa casa les fue regalada por los vecinos mediante una colecta organizada por gente del Comité Radical de la ciudad.

—Gente del Comité, no. Por sus amigos y sus enfermos. Entre los amigos y los enfermos, por supuesto, están también los amigos del Comité, que allá no se llama Comité, sino Hogar Radical.

—Nuestras informaciones indican que el doctor Illia nunca cobraba a sus pacientes, por lo que la situación familiar no era muy próspera. Sólo en el último lustro habían comprado un coche, un Kaiser Bergantín. El doctor Illia era el único profesional del pueblo que no tenía automóvil. De todas maneras, la que más lo utilizó fue usted, señora, que había aprendido a manejar, de soltera, en el coche de su padre. Sus veraneos en Cruz del Eje empezaron cuando usted cumplió diez años. Durante el invierno su familia vivía en Alta Gracia o en Buenos Aires. Iban también la mitad del verano a Mar del Plata, con sus padres y sus dos hermanas. Usted es la mayor.

—No. No está bien todo eso.

—¿No?

—Exacto, no. No fui a Cruz del Eje cuando tenía diez años. Fue mucho antes, a raíz de que toda mi familia es de allá. Cruz del Eje es de Córdoba. Yo soy cordobesa de nacimiento, así que fijéese. En Alta Gracia vivimos después que mi marido fue Vicegobernador. Mis padres compraron su casa allá, más o menos en el año 40 ó 42. Somos tres hermanas. La mayor, yo. Los veranos no los pasaba la mitad en Mar del Plata. Mi padre era ingeniero (1) y dirigía el camino a Mar del Plata. Cuando nos invitaban a Mar del Plata, la verdad que llorábamos. No queríamos ir ninguna, porque nuestro mundo era Córdoba y Cruz del Eje. Teníamos los amigos, teníamos los recuerdos y nos gustaba más. Nuestros padres, bastante adelantados para esa época, nos comprendían muy bien y nos tenían mucha confianza, y nosotros íbamos a pasear.

—En Cruz del Eje, ustedes paraban en casa de una hermana de su madre.

—Sí, mi tía mayor.

—Que ya murió.

—No, no. Vive, gracias a Dios. Es mi

segunda madre para mí. Y se conserva muy bien y muy dinámica. Los padres de mi madre, los abuelos, la familia de mi madre, fueron unos de los fundadores de por ahí.

—Usted conoció al doctor Illia en casa de otra tía que vivía en Cruz del Eje.

—No en casa de esa misma tía. Lo



Eduardo Comesaña

conoció siendo muy chica, justamente porque él fue médico de mi tío, que falleció en el año 30.

—El apellido de esa familia era Cichero.

—Exacto.

—Estuvieron unos tres años de novios...

—Falta mucho para eso. Yo era muy niña, imagínese, y no tenía edad para afilar.

—¿Cuántos años tenía usted?

—A ver, déjeme ver. Mi marido llegó a Cruz del Eje en el 29, y bueno, justamente a los pocos meses de llegar me vio él a mí. En esa época las niñas no eran como ahora, que salen a los 12 años, así que me vio siendo yo muy chica para esa época. Después lo volví a ver en el año 35, a su regreso del viaje a Europa. Ahí fue cuando en realidad lo conocí y estuve tres años de novia, sí.

—¿Con el beneplácito de las dos familias?

—Ah, gracias a Dios, sí. Y con nuestro mundo propio.

—Ya en esa época el doctor Illia se

entregaba a la política de manera muy activa, y usted lo veía poco. Por las noches, cuando él volvía del campo, en el auto de don Américo Delgado, se fijaba bien si en su casa había una luz prendida. Entonces, según cuenta don Américo, "se bajaba, saludaba y seguíamos viaje". Delgado tiene 65 años y conoce al doctor Illia desde hace 35. Es presidente in aeternum del Comité de la UCRP en Cruz del Eje. Es un hombre alto y gordo, con cara y —casi con seguridad— con espíritu de caudillo de pueblo. "Silvia es una mujer admirable, siempre me emocionó su paciencia y su temple", dice el señor Delgado. Contó además que usted pasaba largas temporadas sola con sus chicos porque "el doctor", como lo llama todo el mundo, se iba al campo por un mes o a veces más, para las campañas políticas. Quizá para matizar un poco su aburrimiento, usted...

—Gracias a Dios nunca tuve aburrimiento en mi vida. Por eso lo combato en la juventud moderna cuando dicen: "Estoy aburrida, estoy aburrida". No conozco lo que es aburrimiento.

—...usted comenzó a actuar en política. Fue secretaria del partido entre 1946 y 1953...

—Empecé a actuar en política desde que me casé con mi marido. Porque estar en la casa era participar en política. Era estar cuidando el hogar mientras el marido andaba en estas cosas que sabemos qué eran: por su nación, por su pueblo. Así que... ya actuábamos con toda responsabilidad. Gracias a Dios, los amigos de mi marido me eligieron secretaria del partido desde que la mujer tuvo voto. Así que desde el 45 estuve siempre de miembro del Comité, departamental y del circuito. Empecé por el de circuito, que es el primero.

—Entre 1948 y 1952, cuando el doctor Illia fue Diputado Nacional, ¿usted vivió en Buenos Aires?

—No, yo no me aparté nunca de Cruz del Eje.

—Como secretaria del partido, usted llevaba la contabilidad de las afiliaciones...

—Eso siempre lo tengo de ejemplo acá. Que no faltó un centavo gracias a Dios.

—Todas las personas a quienes los redactores de Primera Plana consultaron en Cruz del Eje, coincidieron en que usted era una excelente ama de casa. Que no sólo cocinaba muy bien, sino que también era muy hábil para la costura. Más de una vez, cuando hubo estrecheces económicas en su casa, usted reformaba las camisas y trajes de su padre.

—Permanentemente, y no por estrecheces. Gracias a Dios, no. Lo mismo que arreglo ahora.

—Usted misma atendía a sus chicos, y aun cuando tenía dos muchachos se levantaba temprano para mandarlos al colegio.

—Gracias a Dios, fui la primera maestra de mis hijos.

—En Cruz del Eje, la señora Ursula, directora de la escuela primaria provincial, dijo que usted era muy personal y se ocupaba de todo en la casa. "Aunque no eran católicos prácticos —agregó ella—, siempre fueron gente buena."

—Ah, eso está muy mal, la contestación, muy mal. ¡Católicos prácticos!

Fijésé que esta señora Ursula nunca estuvo muy en contacto mío. Ella es directora de una escuela de La Banda. Las que pueden hablar de mi son las que han convivido directamente conmigo en la escuela de los chicos, la escuela Sarmiento, que después se llamó General San Martín, pero que ahora ha vuelto a su nombre primero. Ahí me conocen muy bien de actuación. De mi casa partieron varios niños para ir a esa escuela, cuidados y arreglados por mí. Pierda cuidado usted. ¡Si usted le puede llamar no ser cristiano ni católico a eso! Nosotros hemos sido siempre los mismos. Y seguimos cien por ciento los mismos. No queremos cambiar. ¿Me entiende usted? Para los amigos y la gente que uno trata diariamente no puede cambiar. Tiene que ser la misma, ¿eh? Fijésé. Muy importante.

—Cuando el doctor Illia atendía el consultorio, usted hacía las veces de enfermera, según investigaron nuestros redactores en Cruz del Eje. Aprendió a poner inyecciones y lo hacía muy bien. También sabía cuidar heridos y ayudaba mucho a su esposa. Este dato nos fue proporcionado por la señora Ursula. Su casa cordobesa, señora, tenía el consultorio adelante, atrás el comedor y el dormitorio matrimonial, y arriba, sobre el garaje, la pieza de los chicos con una especie de salida independiente. Estaba amueblada en estilo provenzal, y en los últimos años ustedes aprovecharon el patio para construir algunas piezas más. En cierto modo, la casa parecía un comité. Durante todo el día desfilaba gente. "Esa mujer es una santa —proclamó en Cruz del Eje el señor Delgado—. A veces venían los caudillos de campo, más de cincuenta, y le llenaban la casa de barro. Además, había que alimentarlos a todos. Pero ella estaba siempre de buen humor."

—Voy a agregarle unas palabras. Esa casa no fue un comité nunca. Fue un hogar de todas las personas que llegaban. Le voy a decir: en los tiempos peores y de más lucha, venían, por ejemplo, los hijos de los contrarios, y sin embargo se sentaban en la mesa con mis hijos. Y yo les decía: "Esto ustedes piensan así... Perfecto. Esto mis hijos piensan así... Pero primero la amistad y todo lo demás." No todos pueden decir eso. Al final en todas partes del mundo —no sé, en el cielo o en el infierno seremos distintos—, pero aquí, el que más el que menos nos parecemos.

—Todos también en Cruz del Eje coincidieron en que es usted una mujer de mucho carácter, y además muy dinámica y nerviosa.

—No, nerviosa no. ¡No, qué esperanza! Soy así, dinámica, pero nerviosa no. Nerviosa le llamo yo al que se atora por cualquier cosa.

—El señor Américo Delgado cuenta que jamás, en 35 años de amistad, le oyó al doctor Illia hacer una broma o reírse de un chiste. Era poco amigo de las fiestas y de la vida social.

—No, de la vida social no. Allí, pobre don Américo, no sé qué le llamará él a la vida social cuando hacíamos siempre vida social, pero dentro de mi casa. Esa era la diferencia. De todas partes del país, de todas partes del mundo llegaron a ese pueblito y a esa casa de Cruz del Eje.

—Ustedes se casaron el 15 de febrero de 1939 en la parroquia de Punta Alta, ahora iglesia de Nuestra Señora de Luján. Fue en Puerto Belgrano, una base naval a 30 kilómetros de Bahía Blanca. Los padrinos fueron sus padres, el ingeniero Martorell y doña Mercedes Kaswalder. Usted tenía entonces 24 años, dicen en Cruz del Eje.

—¡No, por favor! A los 24 años ya era madre. No diga la edad, no tiene importancia. (2)

—Allí, en Puerto Belgrano, vivía su hermana Marta, que murió hace 3 años y estaba casada con quien luego fue el contraalmirante Horacio Esteverena.

—Permítame, le voy a explicar. Fue justamente el primer verano después del casamiento de mi hermana, porque mi hermana se casó en julio y yo en febrero. Y mi padre, como nosotros teníamos un concepto del hogar, qué sé yo, que lo mantenemos, no nos podíamos separar de la hermana. Mi padre dijo: "Vamos a ir a veranear para ver a la hermana." Ese verano yo no fui a Cruz del Eje. Mi marido, o mi novio mejor dicho, vino a visitarme y nos casamos.



Cruz del Eje: Agosto de 1963.

—De todos los entrevistados en Cruz del Eje, sólo (...) (3) hizo serios cargos contra el matrimonio Illia.

—¡Mire usted! ¡Un señor al que le hemos abierto las puertas de mi casa!

—Crítico la falta de devoción de usted y el doctor Illia. "No recuerdo —dijo— ni nadie recuerda aquí haberlos visto en misa."

—¡Ah, no! Mire, le voy a decir más. No faltamos nunca a un tedeum en ninguna época del año. El señor (...) no estaba entonces. El llegó a Cruz del Eje después del peronismo, o un mes o dos antes. Más: asistimos a muchas partes donde lo criticaban. Sin embargo, nosotros nunca lo criticamos. La verdad que nosotros hemos ido muchas veces a misa. Ahora, la verdad es que el creyente no necesita solamente ir a misa para darse cuenta

(2) Según *La Razón* del 15/XII/63, la señora de Illia nació el 11 de noviembre de 1918. Su marido, el 5 de agosto de 1900.

(3) Por circunstancias especiales, no es posible identificar aquí a ese testigo. La señora de Illia, sin embargo, conoce ese nombre, que fue mencionado en el diálogo.

de todas las cosas. Nosotros somos muy creyentes. Mi marido es educado en un colegio de curas. Mi abuela es fundadora de la que hoy es catedral, en Cruz del Eje, y está allí un... ¿cómo se llama?... un santuario. La verdad es que no estuve en eso constantemente, porque mi marido era un hombre de mucho trabajo, y yo también, y no nos parecía que... ¿me entiende usted? Mire: ¡católico apóstolico romano es este hogar! Y práctico en... en los hechos, ¿me entiende?, en la obra.

La secretaria de la señora de Illia, doña Fayd Calvet de Montes, terció a esta altura del diálogo: "Es la primera esposa de un presidente —informó— que hizo una capilla en la residencia de Olivos."

—No, no. Yo no soy de las que me gusta estar apareciendo por todas partes. Yo voy y lo hago modestamente. Es lo que a mí me gusta, y a mi marido también. Yo tenía otro concepto de mi amigo (el señor...) y pienso siempre que es mi amigo, a pesar de estas cosas que pasan.

—Este testigo indicó que sus hijos son un producto de la educación liberal que ustedes les dieron.

—Mire, señor. Tan liberal fue la educación de mis hijos, que ya le digo, a mi casa llegaron de todos los hogares de Cruz del Eje, ¿me entiende? Mi chica estuvo en la Acción Católica. Ese testigo llegó al pueblo cuando ya los chicos fueron más grandes y se apartaron de la casa porque tuvieron que estudiar. Usted sabe, la lucha por el estudio. Mis hijos tenían condiciones para el estudio. Mire si será católica que hemos creído en la conducta de nuestros hijos, y nosotros nos quedamos en el lugar que correspondía. ¿Qué lugar le corresponde a una madre? Dentro del hogar, ¿no es cierto?, para esperar a un marido que está luchando y que está saliendo, ¿verdad? con todas estas cosas, y no para deshacer un hogar. La mujer nunca debe irse de su hogar. Pero fijésé, tres chicos, y los tres llenos de aspiraciones para estudiar. ¡Cómo no van a ser libres! Libres, sí, pero libertad bien entendida. Los chicos son los tres maestros y universitarios, pero nada de eso que dice usted. ¡Me extraña enormemente eso, y no lo creo! Porque yo, fijésé, no soy muy besamanos, pero tengo fe en la gente, así que esto no lo tomo en cuenta, porque le aseguro que no es así. Ya le digo, mi chica estuvo en la Acción Católica. A veces, en la vida, nos encontramos con gente que porque no hace lo mismo que la demás gente, la tilda de cualquier cosa. Eso, claro, es algo que va en lo que Dios nos da a cada uno, ¿me entiende? Para mí es Dios. No sé qué será para los demás. Yo no tendría callada para decir esas cosas, ni para sentirlas ni pensarlas de él. Para mí es una gran persona desde que lo hemos conocido, y lo hemos conocido en los últimos tiempos, porque él no hace muchos años que está en Cruz del Eje. Así que vea usted, poco y nada puede decir de nuestras cosas, ¿no?

—El testigo aseguró, además, que el doctor Illia como médico, era un fracaso, que usted era "pizpiriza y mandona", "demasiado coqueta".

—¡Mire usted! ¡Yo, coqueta! ¿Usted me ve cómo soy yo?

La secretaria Montes terció nueva-

mente: "La señora es muy femenina, eso sí. Realmente la mujer tiene que ser coqueta porque es su parte de femineidad."

—¡Fijese! Los otros días el señor (...) vino acá, tranquilamente. Mire, ¡haber sabido esto antes! ¡Linda polémica hubiera tenido yo con mi amigo (...)! No conozco a los redactores que le han informado eso, pero conozco a (...) Y desde ya le digo: yo no lo acepto. No lo acepto, y no lo creo. Y allá yo, y allá (...). Dios juzgará.

—En la misa de las seis de la tarde, el domingo pasado, seis personas desmintieron la imagen de nuestro Testigo. Dijeron que ustedes eran "gente muy buena y sencilla". A veces, según una de esas personas, "se la veía a la señora Silvia con el delantal de cocina por la calle".

—No, ahí se equivocó. No era de cocina: un coqueto delantal que me regalaba alguna amiga de las que cosen y bordan muy lindo. Entonces, yo para ir más cómoda, como tenía que hacer mis compras y soy una mujer que me doy maña para muchas cosas, me parecía mejor ir con el delantal que tenía bolsillo y por ahí allí mis cuantas cosas: mis boletitas, mi dinero y, qué sé yo, de vez en cuando llevaba algunas cosas para hacer las diligencias. Fijese qué suerte poder hablar así de la vida íntima de cada uno, ¿eh? Sinceramente que es interesante, ¿eh? Fijese si muchos pueden contar así la vida, ¿eh? Así, tan limpia, ¿eh?

—Nuestro testigo agregó que usted no actuaba socialmente...

—¡Si le parece no actuar socialmente lo que yo hacía! Vea: actuaba en el Hogar Radical, actuaba como presidenta en las Comisiones Benéficas. ¡Hoy tengo el producto de la actuación! Tengo un niño acá en la Residencia, que me lo han traído, que le han cortado una pierna (fue en el tiempo que estuvimos allá), y ese niño ya creció, y hoy necesita otra vez y viene hacia mí. ¿A usted le parece que eso no es hacer sociedad? ¿Qué le parece hacer sociedad? ¿Ponerse en un rincón a beber y a morirse de risa y a hablar del prójimo? ¿Eso le parece a usted hacer sociedad?

—No, señora.

—Bueno, entonces pasemos a otro término.

—"Con los chicos no era demasiado severa", dijo de usted la señora Juanita Torres, en Cruz del Eje.

—¿Juanita Torres? No existe. Yo no la conozco. Será de algunas Torres, muy desconocidas.

—"Esos chicos eran la peste", dijo. "Montaban cualquier caballo y una vez el menor casi se mata en la pileta."

—Esas cosas son ciertas. La peste, no. Está muy equivocada. Seguramente esa señora Torres, aunque no la conozco, mandó muchas veces a su chico a jugar a mi casa, porque una de las madres que siempre aceptaba a los niños, y que le hice la vida para los niños dentro de mi casa, para que no anduvieran en la calle, fui yo. Mis chicos salieron de mi casa, para venir a Buenos Aires ya perfectamente educados, capaces de saber éste es el Mal, éste es el Bien, deben caminar por acá, elijan. Tampoco uno está permanentemente para andar detrás de los hijos, ¿eh? Perfecto.

—Seguramente la señora Torres dijo "peste" en un sentido figurado.

—"Sí, peste es una palabra que se usa allá. Es muy de allá. Mis chicos eran... ¿cómo decirle? Para toda madre, su hijo es el mejor del mundo. Pero mis chicos, la verdad que tenían muchas inquietudes. Hoy las tienen hasta decir basta. Tuvieron que hacer cursos libres. ¡Primero, segundo, han pasado los años libres, porque los chicos se aburrían con los otros! Por eso yo voy y le digo a mucha gente: los niños no se deben dividir por edad, porque el mío tenía 6 años, por ejemplo, y era un chico avanzado para 8 ó 10. Hoy tropiezo con eso con el chico mío. El chico mío tiene amigos de 25, 30 años. Porque mi chico es un chico que tiene inquietudes, así que no es para decir peste. Yo diría otra cosa.

—La palabra "peste" quizá significara eso: inquietos.

—Inquietos, sí. Y ya le digo: inquietos, y darlo todo por los demás. A veces por generosos, yo misma tenía contratiempos. Iba a buscar una cosa y... "¿Y querido, pero y cómo?", "Bueno, mamita, se lo di".

—Quisiéramos verificar otras informaciones: ¿usted suele levantarse poco antes del mediodía? Nuestros investigadores indican que a menudo usted contesta desde su cama la correspondencia y firma allí las cartas de recomendación.

—Ahora, este asunto de levantarme tarde se lo voy a explicar: no crea usted que me levanto tan tarde. Trato de pasar por la mañana en el piso de arriba de la Residencia, para estar más aislada, porque ya aquí no se puede, está invadido por mucha gente. Entonces me quedo arriba, primero para dar la oportunidad de airear y limpiar todo esto: uno debe ser comprensivo, y también para estar un poquito más aislada. Verdaderamente, me despierto a la siete o siete y cuarto, a esa hora ya estoy con toda mi correspondencia y mis cosas. No doy muchas recomendaciones. No me gusta hacer esas firmas. Trato directamente esas cosas.

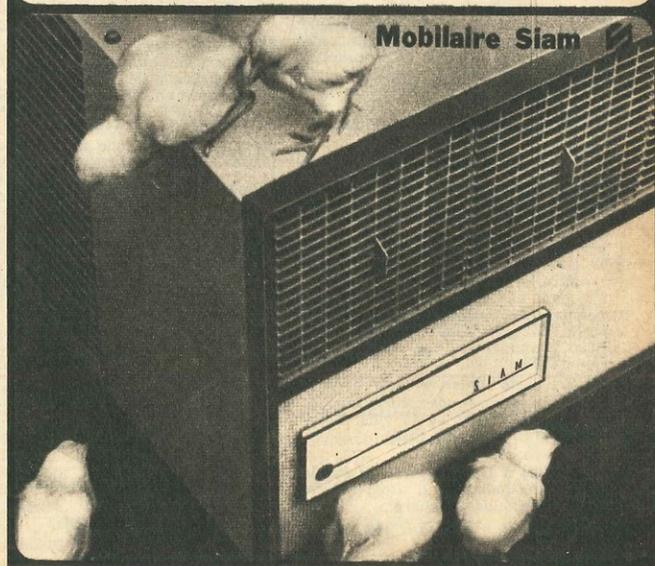
—Durante las tardes, según nuestros datos, usted hace vida social, va a cócteles en las embajadas, participa de algunas canastas de beneficencia, pero sin jugar nunca.

—La verdad que voy más porque me invitan mucho, y quiero cumplir y quiero conocer. Me había apartado muchos años de la vida de la Capital, y me gusta llegar para interiorizarme bien de todo. Ahora: no es sólo eso lo que hago.

—Hay aquí más datos, señora: usted va con frecuencia al centro de Buenos Aires, y a veces hasta figura en la lista de audiencias de su marido. Con él

¿Qué da calor (y aire puro) en invierno?

Un buen acondicionador de aire. El acondicionador de aire Mobilair produce calor y lo gradúa. Pero no sólo nos permite controlar la temperatura. Además deshumecta, renueva y hace circular el aire. Con un Mobilair se obtiene calor y aire puro —o aire fresco y puro en verano—. El mismo aparato produce frío o calor.



suele almorzar en la Casa rosada.

—No sé, porque me parece que él tiene que trabajar mientras almuerza, y no me gusta molestarlo. El tiene que estar con la gente, arreglar algunas cosas de conversaciones, y después está con sus edecanos y su gente.

—El doctor Illia duerme los sábados y domingos en Olivos, y durante la semana, en la Casa Rosada.

—Exactamente. Por eso, sí, porque Olivos es un poco distante, y él tiene mucho que hacer, y le parece que las horas son oro. Para nosotros, los minutos son oro.

—En Olivos, señora, usted supervisa el estado de las gallinas y las vacas, y presta especial atención a los chicos que viven en la Residencia.

—Así es.

—¿Cómo fue su infancia, señora?

—Ojalá todos pudieran tener mi infancia, mi juventud, y... bueno, mi madurez, si Dios quiere. Ojalá muchos la pudieran tener como la mía. A los 4 ó 5 años vine a Buenos Aires, mi padre era ingeniero jefe de Obras Sanitarias de la Nación. Entonces estuvimos en el distrito de Boca y Barracas; después fue ingeniero en Palermo, después en la calle Charcas.

—¿Qué tal alumna era?

—Ah, muy bien, muy bien. Hoy tengo el recuerdo y el cariño de todas mis amigas, de mis compañeras y maestras.

—Según nuestras informaciones, usted ingresó en 1932 a la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón", y egresó en 1936 como profesora de dibujo. No tuvo aplazos. El promedio de sus notas era de aproximadamente 7 puntos.

—No sé si será muy antigua o muy moderna; me parece que las notas en sí no tienen ninguna importancia. Fijé que en las notas muchas veces influye la forma en que el chico está. Mi chico conversando conmigo es una cosa, y cuando va a rendir es otra. Porque claro, es el estado espiritual de la persona. He visto a gente recibirse con 10 y después en la práctica no servir para nada, y después a otros con grandes aplazos hacer maravillas en la práctica.

—Usted no tuvo aplazos, sin embargo.

—No, no. Vivía detrás de la puerta en penitencia. Será que he sido un poco pícaro. De lo que me alegro mucho, porque quiere decir que tenía inquietudes.

—Se le adjudica un gran amor por los animales, señora...

—Mire, el amor principal es el prójimo para mí. Ahora, los animales nos acompañan. Me interesan, los quiero mucho. Tengo varios: gallinas, cabalitos, vaquitas, ovejitas, todo lo que puedo.

—¿Le gusta pintar, señora?

—Sí, pero no pude tener muchas ocasiones de pintar en la vida. Coloreo fotografías, y esas cosas...

—Sabe cocinar, coser...

—Gracias a Dios, de todo. Hasta le arreglo una heladera, si usted quiere.

—¿Qué comidas prefiere?

—Le voy a explicar: tengo abuelo español, tengo abuelo italiano, tengo abuelo austriaco y tengo abuelo criollo. Así que mi marido dice que todo me gusta.



Con Farah Diba, su primera reina.

—¿A qué horas escuchan música?

—Bueno, los sábados y domingos, por lo general cuando viene mi esposo, por lo general siempre escuchamos música. Nos gusta mucho la música.

—¿Qué música, por ejemplo?

—Música clásica, música antigua, lo que usted busque. Y folklore también. En fin, depende del momento en que estamos.

—¿Cuál es su pintor predilecto? Goya, se dice.

—Es uno de ellos, sí. Me gustan mucho los pintores de colores vivos. Parece que estuvieran más de acuerdo con mi forma de ser. Quinquela, Fader, Bernaldo de Quirós... Casualmente tengo que irlo a visitar a Quirós. Sé que tiene obras preciosas.

—¿Cuál es su ocupación principal, ahora?

—En este momento, acompañarlo a mi marido, y sobre todo en esta primera figura en que estoy; segunda figura, porque soy la señora del Presidente. Me gusta dedicarme a algo efectivo, y sobre todo a los niños, en la Comisión Remedios de Escalada de San Martín. La Comisión va muy bien, demasiado bien. Lo que más nos interesa ahora es la edad preescolar. Le dedicamos todo el día. Para decirle la verdad, a nosotros nos interesa todo. Ahora duermo poco. Seis o siete horas por día. Somos gente muy trabajadora. Nos gusta mucho trabajar.

—¿Qué tipo de joyas prefiere?

—Esta (señalándose el corazón).

—¿Le gusta viajar, señora?

—Sí, me gusta mucho viajar. Es muy interesante todo. A cualquier parte que usted vaya, todo es interesante. Sobre todo después de las visitas que hemos tenido, usted elige uno y dice qué interesante; elige otro y dice qué interesante. La verdad que me gustaría mucho el Japón. Esa parte me encantaría.

—¿Extraña Cruz del Eje?

—No. Yo tengo una forma de ser que... yo me habito donde estoy. Hago mi propia vida, mi propio mundo.

Para mí siempre está permanente todo. —¿Cómo cree que debe ser la mujer del presidente argentino?

—Me parece que debe ser una mujer-mujer, y no apartarse de eso, y ser siempre, como es uno... ¿Por qué va a cambiar? La mujer en este momento tiene mucho que hacer. Es muy importante poder acompañar al marido en todas estas cosas. Así que ahí estamos en esta labor, con toda responsabilidad, tratando de hacer lo mejor en estos años en que a uno le tocan estas cosas.

—La señora Mercedes Villada Achával de Lonardi acaba de indicar que una cualidad esencial es la discreción.

—Mire: lo primero que debe ser uno es natural. Porque si usted quiere cuidarse mucho, resulta que en cualquier momento se descuida, ¿verdad? Así que yo trato de ser como soy yo y apartarme mucho de mi persona.

(A esta altura del diálogo, la señora de Illia interroga al redactor sobre el artículo "Las seis que aún pueden acordarse", publicado en las páginas 29 y 30 de este número.)

—En la portada del número 145, Primera Plana publica una fotografía suya, tomada con teleobjetivo, durante el desfile del 9 de julio pasado.

La secretaria Montes vuelve a decir: ¿Por qué con teleobjetivo?

—Me imagino entonces las arrugas que debo tener. ¿Por qué no me la muestra?

—No está impresa todavía, señora.

—¿Usted la va a publicar en la revista sin que yo la vea? ¿Y si no la acepto? Me la tiene que mostrar a mí, ¿no le parece?

—Quizá. Sería un acto de gentileza, señora. En la portada hay, además, un título: "La señora presidenta".

—No. No digan "La señora presidenta". No me gusta. Soy muy respetuosa. Me parece que el presidente elegido es mi marido. Y "La señora presidenta" no me gusta. Yo no soy así.

—A madame Yvonne de Gaulle se le suele llamar respetuosamente Madame la Présidente.

—Bueno, pero cada uno tiene su forma de ser. ¿Por qué voy a ser yo igual que la señora Madame... Presidente?

La secretaria Montes quiere entonces acotar lo siguiente: "Cuando la señora vino a la Residencia presidencial de Olivos, me dijo a mí que éste iba a ser el hogar para todos los argentinos, y que ella nunca quería dejar de ser la esposa del Presidente de la Nación, que nunca quería escuchar que le dijeran Presidenta, porque el cargo lo eligió el pueblo para un hombre. Ese título sólo lo puede otorgar el pueblo por elecciones. Hasta el día de hoy hemos tenido la enorme satisfacción de que nunca, en la correspondencia que llega aquí, se le dice Presidenta a la señora. Nunca."

—De todas maneras, Primera Plana respetará escrupulosamente lo que la señora Illia dijo.

—Y, dígame una cosa... ¿No tendrá hecho el artículo ya?

—¿Cuál, señora?

—El que va a salir en la revista.

—Tengo que escribirlo, señora.

—¿Y por qué no publican esto que hemos hablado?

—Bueno, vamos a hacer, señora. ♦

Las seis que aún pueden acordarse

La Primera Dama número 24, a contar desde Delfina de Vedia de Mitre (esposa del primer Presidente de la Nación Argentina, entre 1862 y 1868), es Silvia Martorell de Illia, afanosa —al parecer— de que su misión tenga el aire de austeridad rectora que la leyenda incubó para Doña Remedios de Escalada de San Martín. Pero Doña Remedios fue sólo una Primera Dama *sui generis*; no consta en la larga nómina de consortes presidenciales.

La de ellas es una tradición difícil: la esposa de un presidente no debe erigirse —siquiera formalmente— en factor de poder, ni tampoco sucumbir en el anonimato. Según la Agencia Gallup, de los Estados Unidos, la idea de que el candidato a la Presidencia es jefe de una familia bien avenida, reñida casi tantos votos como una sensata plataforma electoral. La Gallup va todavía más allá: la Primera Dama ideal debería ser un árbitro de la elegancia y el *savoir faire*, pero, además, insospechablemente apolítica.

El axioma sirvió para rodear de una aureola romántica al doctor Marcelo Torcuato de Alvear, casado con la soprano ligera Regina Pacini (en Lisboa, 1907), quien renunció a cantar para seguir de cerca la carrera de su esposo, a la sazón Embajador en París y Presidente de la Nación, quince años después. La Pacini es una de las seis ex Primeras Damas vivientes, cuyas historias fueron exhumadas la semana pasada.

• Recluida en su lecho, en su quinta de Don Torcuato (a 30 minutos de Buenos Aires), Doña Regina le da suavemente las espaldas a la vida. Quizá su silencio esté atravesado de aplausos, los que cosechó entre los 20 y los 26 años, cuando fue coronada cantante real de Madrid y Lisboa, y pasó su voz a lo ancho de Europa y después en el Teatro Politeama, de Buenos Aires, no bien asomado el siglo. Ahora tiene 94 años y naufraga en el olvido; pero la fiebre la vuelve lúcida de a ratos y revive su encuentro con el joven político, en el foyer del Politeama, y a partir de allí la insistencia de Marcelo, que la persiguió a Europa, hasta arrancarle el sí. "Puedo decirlo ahora: estaba enamorada de él."

En la Argentina, la Pacini, que nació en Lisboa, fundó una sociedad de beneficencia para actores —la Casa del Teatro, de la que ejerce todavía la presidencia honoraria— y una iglesia, cerca de su quinta, que sufragó con la venta de todas sus joyas. "Menos una —corrige Carmen Mely, su enfermera y dama de compañía desde hace seis años—. Un broche de brillantes, rubies y zafiros que le regaló el rey Carlos I de Portugal." Su gesto atrajo posteriores re-



1930: Alvear y Regina Pacini, de paseo por París.

LO QUE LA CIENCIA APORTA BIODEN ADOPTA

CLOROFILA

UN PASO AL FRENTE EN DEFENSA DE SU HIGIENE BUCAL



LA CIENCIA APORTA:

La clorofila, sustancia vegetal que tiene aplicación como desodorante.

BIODEN ADOPTA: BIODEN CON CLOROFILA.
Boca limpia y desodorizada.

Para la atención de
sus dientes, confíe en
su dentista y en
BIODEN.

A CIENCIA CIERTA
BIODEN
ES CONFIANZA



sentimientos: Eva Perón condenó al sótano del Museo de Arte Decorativo un retrato suyo (pintado por Madrazo, en París), "por oligarcía", fue la orden. En compensación, Elena Faggionato de Frondizi le rindió un casi postrer homenaje: intercedió para que pavimentaran las cinco cuadras que distan entre su quinta y la Ruta 202.

• Sólo una vez, fugazmente, Victoria Torni de Farrell ejerció el rango de Primera Dama. Fue el 24 de febrero de 1944, cuando su marido fue empujado a asumir la Presidencia. "Nunca más he querido aparecer públicamente a su lado", se jacta todavía desde su retiro mendocino, un viñedo de 40 hectáreas que adquirió hacia fines de la década del 30. Antes del 44, "una incompatibilidad que nada tiene que ver con la política" había desgredado al matrimonio, cuyos miembros se reparten aún hoy la solidaridad de sus hijas Susana y Nelly. Nelly Farrell de Do Pico (la mayor, 41 años, tres hijos) fue promovida al papel que debió desempeñar su madre, "recibiendo a embajadores y acompañando a papá en los actos oficiales".

Desde hace un año, Doña Victoria (71 años) yace en una silla de ruedas, atacada de artritis; pero su mal no la ha derribado. Su belleza resucita no bien se encrespa "cuando algo no anda bien en su finca; es tan emprendedora como siempre", apunta Nelly. No vive de recuerdos, excepto éste: "Ha sido íntima amiga de Alfonsina Storni."

• "Ocurrió de la noche a la mañana. Inclusive fue una sorpresa para Eduardo." Lo dice como si todavía no hubiera salido de esa sorpresa, y ya pasaron diez años. Mercedes Villada Achával de Lonardi se reclina sobre el *bergère*, en el living francés de su departamento de la calle Juncal, en el Barrio Norte de Buenos Aires. Dedicó un par de párrafos a prorratar el éxtasis que le produjo su reciente excursión a Europa ("¡Oh, París!, ¡Oh, Roma!"), antes de improvisar un Manual de la Perfecta Primera Dama: "Ante todo, discreción." Y mientras alisa los pliegues de su pollera y arrastra sus erres cordobesas, advierte de los peligros a que expone el protocolo: "Hay que cuidarse de la notoriedad, sin caer en la afectación; y es muy fácil incurrir en exageraciones cuando uno tiene el deber de ser amable, o en la rigidez cuando hay que mantener la dignidad."

De pronto, sus ojos dejan de revolotear y se ensombrecen: "Eduardo y yo no conocimos ninguno de los halagos de la vanidad, ni siquiera una velada de gala en el Colón." La viuda del único Presidente argentino que no obtuvo ninguna condecoración parece lamentarlo; pero se consuela: "Fueron sólo dos meses." Acaso le hubiera gustado crear una institución como la que preside la señora Silvia Illia, "que es la obra que puede realizar la mujer de un presidente, siempre que carezca de personalismo demagógico". Pero fueron apenas dos meses, y en su casa sólo hay dos testimonios del paso del general Lonardi por el gobierno: el bastón y la banda. "Los mandó Aramburu."

• Alguna vez propusieron a Sara Herrera de Aramburu para el título de la mujer más elegante del país. "Si



Farrell y Victoria Torni (1946).



Lonardi y Mecha Achával (1955).



Aramburu y Sara Herrera (1958).



Frondizi y Elena Faggionato (60).



Guido y Pura Areal (1963).

no lo fue —sugirió una allegada a la familia—, la culpa la tiene él." No se pudo entrevistar a Doña Sara por expresa negativa del general Aramburu, pero, lateralmente, se obtuvo abundante información: las mayores coincidencias contribuyeron a precisar la influencia del general sobre la personalidad de su esposa, ya resignada a borrar sus aspiraciones mundanas o, siquiera, las de participar en la vida social. Doña Sara (santiagueña, maestra normal) renegó así de su papel de Primera Dama, y únicamente excedió sus funciones domésticas (la crianza de sus dos hijos, su reconocida artesanía culinaria) cuando el protocolo se lo imponía. Y hasta cierto punto: durante las comidas que debió celebrar en la residencia de Olivos, durante su mandato (1955-58), Aramburu prefería dividir la mesa en dos sectores. Los hombres por un lado, las mujeres por otro.

• Distinta actitud la del doctor Frondizi: "En treinta años de matrimonio, jamás indiqué a mi mujer lo que debía hacer." Elena Faggionato le palmeó el hombro: "Cuando este señor era Presidente —sonrí—, tuve que someterme sin remedio a las preguntas de los periodistas. Pero ahora somos dos paparratos libres." El miércoles pasado, Doña Elena apenas tuvo tiempo para recordar que conoció a su marido en la Società de Tiro a Segno, en El Palomar, y que definitivamente se sintieron unidos "cuando Arturo me pidió que pasara a máquina sus primeras arengas proselitistas; por entonces (1931) recién me recibía de dactilógrafa".

Su actividad como Primera Dama se limitó a la de acompañar al Presidente y a recluirse en un cauto segundo plano; aportó su innegable influencia para concurrir en ayuda de sociedades de bien público, pero se negó a encabezar alguna. Sin embargo, cuidó con prudencia su reputación de Primera Dama, y se jacta de no haber cosechado ninguna crítica. En cambio, admite no ser buena cocinera: "Arturo se conforma con poco. Eso sí, le encantan las aceitunas en salmuera." El tema culinario cerró la entrevista: "Perdóneme, vamos a casa de Elenita. Nos espera con un arroz a la parmesana."

• Más vivaz, pero menos afable, Pura Areal de Guido reconoció que "eso de ser la señora del Presidente no era para mí." Afincada en Viedma, y siempre de paso por Buenos Aires, no cambió su retiro ni en tiempos en que José María Guido era Senador, antes de sus trajes presidenciales. Calidad que exhibe todavía como el principal rasgo de su personalidad. "Pero no soy tímida ni apocada", se atajó, hace una semana, antes de que Guido le arrebatara el teléfono: "No tenemos nada que decir, no insistan." Su actitud obedecía a una vieja consigna: Doña Pura nunca concedió entrevistas a la prensa, "y para arrastrarme a algunas reuniones tuvieron que convencerme de que mi presencia era imprescindible".

Ahora, su vida se reparte entre la atención de su casa y la de sus moradores: además de su esposo, sus hijos Amalia (16 años) y Rodolfo (14), y su perra Diana. ♦

LA SEÑORA PRESIDENTA

Lady Bird: Cartas de amor en los almuerzos

Con letra nerviosa, garabatea pequeños mensajes en su agenda. Arranca las hojas y va desparramándolas por la Casa Blanca, desde la cocina hasta el despacho de su marido, Lyndon Baines Johnson, Presidente de los Estados Unidos. Son las huellas que deja Lady Bird. "Por favor, no le sirvan ningún plato al Presidente por segunda vez, salvo que él lo pida", dice una hojita que aparece en el antecomedor. "Pienso que debes emplear mucha energía a partir del cuarto párrafo", es un comentario a un discurso de LBJ, que ella ha leído previamente. Porque, a diferencia de Eleanor Roosevelt —con quien a menudo se la compara, y a quien ella ha tomado como modelo—, Lady Bird no promueve iniciativas propias; se limita a promover las de su marido. Pero se sabe que esta inquieta tejana ha impulsado el Programa Contra

la Pobreza, y que a ella se deben las numerosas designaciones femeninas que Johnson ha hecho en su elenco gubernamental.

Claudia Alta Taylor nació un 22 de diciembre de hace 52 años —edad que no representa—, en Karnack (Texas), donde su padre, Thomas Jefferson Taylor tenía un almacén de ramos generales. Es fama que una niñera, al verla revolotear por la cocina, menuda y turbulenta como un pichón, la bautizó Lady Bird (Señora Pájaro), un sobrenombre que ella ha logrado fundir con su personalidad. Del padre, Mrs. Johnson



Mrs. Johnson: Hechos, no palabras.

heredó el talento mercantil: ella sola transformó los 67 mil dólares del legado paterno en los actuales 7 millones, que aseguraran a la familia un bienestar al margen de los vaivenes de la política. Sin embargo, era tímida. Su noviazgo y matrimonio con Lyndon Johnson (entonces un simple auxiliar del Congreso, que buscaba el amparo de Roosevelt) fueron tan vertiginosos que el anillo de compromiso se compró en un instante, en una tienda barata.

Quizá no fue casual esa compra. Aún ahora, entre los esplendores de su posición económica e internacional, Lady Bird ofrece pasto a quienes la critican por su parsimonia: compra ropa de cama de ocasión, y va a la peluquería, para ahorrar la suma extra que cobra el peluquero por trasladarse hasta la Casa Blanca. Su manera de vestir —sobre todo después de la esplendorosa Jackie Kennedy— es también a menudo censurada; pero ocurre que es a Johnson a quien le gustan esos verdes y esos amarillos gritones. Es él, asimismo, quien la colma de atenciones, a veces embarazosas, en público (que ella recibe con naturalidad). En cambio, cierta retórica no exenta de poesía es absolutamente propia de Mrs. Johnson, que devora libros ("mis gustos literarios son omnívoros", declara) y adora la naturaleza: "¿No le parece que el fuego de la chimenea le estira sus brazos amistosos?", o "Resueno toda entera bajo el sol."

Por eso, es en el ranch de Texas donde Lady Bird se siente realmente en su hogar. No obstante, es más personal dentro de la Casa Blanca de lo que fue Jacqueline Kennedy, porque ésta siempre permaneció un poco al margen de los

JOHNSON ADVERTISING

Sí... pero con GILBEY!



GILBEY

EL GIN INTERNACIONAL
Delicioso con
CINZANO y CINZANO ORO

FORD
pick-up

F-100

SERRA
LIMA

Desde hace más de medio siglo unida al prestigio de FORD en la Argentina.

SANTA FE 3002
T. E. 83-4665

acontecimientos que se desarrollaban en el número 1600 de Pennsylvania Avenue, mientras Lady Bird se lanza dentro de ellos. Tampoco un cierto humor deja de brillar entre las acciones y las palabras de esta mujer nerviosa —pero nunca tensa—, de 1 metro 1/4 de estatura y 55 kilos de peso.

El día de la presidenta de los Estados Unidos comienza con un desayuno temprano, con su marido, en el gran dormitorio que mira al jardín meridional de la Casa Blanca y al obelisco de Washington. Entre ambos tapetean la cama con los ocho diarios matutinos que revisan juntos, minuciosamente. Luego, mientras Lyndon se marcha a su despacho, Lady Bird, sir, salir del dormitorio, dicta cartas a una de sus secretarías, Ashton Conell. Después Mrs. Johnson almuerza sola, siempre en su cuarto; la comida es liviana, y un menú tipo abarca, apenas, un tazón de caldo, un rechoncho sandwich de queso y una taza de café.

Comienza, en las primeras horas de la tarde, la ronda de los compromisos, las citas, las audiencias, todo lo cual es prolijamente cotejado con la secretaria de prensa, Liz Carpenter, quien también vigila la marcha, protocolar de los encuentros. Puede saber, una vez por semana, una prueba de ropa ("pero ella —subrayan los maliciosos— compra sus vestidos en las liquidaciones"). Por fin, la noche suele reservar ocasiones oficiales, de gala, para las cuales Lady Bird comienza a prepararse desde las cinco. Es una jornada común, no obstante, a las siete de la tarde, la presidenta puede anunciar: "Estoy cansada; voy a zambullirme en la pileta."

El cansancio no es, en realidad, más que una metáfora. Porque esta mujer es tan indomitable como su férrea salud. Puede soportar 18 horas diarias de actividad frenética, durante una campaña política, o volar miles de kilómetros para representar a su marido en algún acto. Y todavía tiene tiempo, una hora por día, cuando está en Washington, para encerrarse en una pequeña habitación del segundo piso de la Casa Blanca (que fue el cuarto de vestidor de Mrs. Kennedy) y dictar sus memorias a un grabador magnetofónico. En la puerta del cuarto cuelga un cartel: "Mrs. Johnson trabajando." ♦

Madame Yvonne: Abajo las malas palabras

Verdaderamente es demasiado grande para ser un hombre normal, dijo ella cuando lo conoció, hace ya el suficiente tiempo como para no acordarse. El General cambió por completo desde entonces: aprendió a envanecerse cuando lo llamaban la Grandeur, y fue acostumbrándose poco a poco a que lo confundieran con la propia Francia. En algunas cosas, sin embargo, siguió siendo el mismo: mantiene su excelente apetito, sigue durmiendo como un tronco. Pero es más retraído.

La única persona que conoce minuciosamente el porqué de ese derrumbe físico de Charles de Gaulle es su esposa Yvonne, née Vendroux. Cualquiera que haya descartado a esta mujer de

la vida pública del General cometió un grave error político: la confianza de de Gaulle en ella es tan avasalladora que le encomendó la entrega personal de su testamento lacrado a los escasos destinatarios elegidos. El Presidente piensa, seguramente, que su esposa, de 65 años, tiene todas las probabili-



La pareja real: Uno para todos.

dades de sobrevivirlo: él cumplirá en noviembre diez años más.

Mme. Yvonne, que se obsesionaba en su juventud por la caridad y las buenas obras, acabó por abandonar los ropajes de dama benéfica para arrebujarse en vestidos más alegres y rejuvenecedores. Desde 1930, su mayor pesadilla fueron los sirvientes: menciona invariablemente el tema en todos los té y recepciones, se informa con minuciosidad de las dificultades que padecen sus amigas ante el cambiante humor de las domésticas, y no se cansa de repetir que, en su opinión, una de las escasas ventajas del Eliseo es la condición masculina de los empleados. La ventaja no le impidió al General cambiar 8 veces de mucamo.

Seguramente la señora de Gaulle aprendió a ser tan paciente como 8 mucamos juntos; a cambio de eso, su influencia sobre algunas decisiones del General es mayor que la de los propios ministros. Católica, burguesa y provinciana, Mme. Yvonne no tolera que se tomen en broma delante de ella las reglas de la moral clásica. Un ministro de la V República acaba de definirla cruelmente: "Parece siempre estar conteniendo un ardiente deseo de tejer calceta." Su puritanismo hizo perder el puesto a unos cuantos funcionarios que habían dado al General rotundas pruebas de fidelidad. En compensación, renunció a castigar el lenguaje casi cuartelario del Jefe de Estado en la intimidad. Tampoco consiguió evitar que los ríos de augustas palabrotas perforaran el oído de sus nietos. Cuando la señora Yvonne le advierte que, por favor, cuidado con los niños, la Grandeur replica: "Ellos no son tan... (aquí algo irreproducible) como para poner estas palabras en sus deberes."

De todos modos, ella es el único ser en el mundo a quien el General no le oculta nada, ni siquiera los asuntos de Estado. Mme. Yvonne lo asistió en Londres, durante los rarísimos momentos de depresión; lo acompañó después de 1946 en todas sus travesías fuera y dentro de Francia; sin embargo, jamás bajó del automóvil para seguir el cortejo. Uno de los popes de la Francia gaullista se acuerda todavía de cuando fue a visitar a la pareja real, en Colombey, durante los años de retiro; después de la comida, a la hora de los cigarrillos (la Grandeur fumaba mucho entonces), se habló de política. Mme. Yvonne teja en silencio; pero el ruido de las agujas, al cambiar de ritmo, iba delatando que la señora de la casa no se perdía una sílaba. El bisbeo del tejido se volvió tan insoportable que el General, para huírle, se levantó bruscamente y llevó a su huésped al escritorio. Pero el visitante, que conoce bien a los de Gaulle, nunca dudó de que *tante Yvonne* se le había ingeniado para averiguar cómo terminó la entrevista.

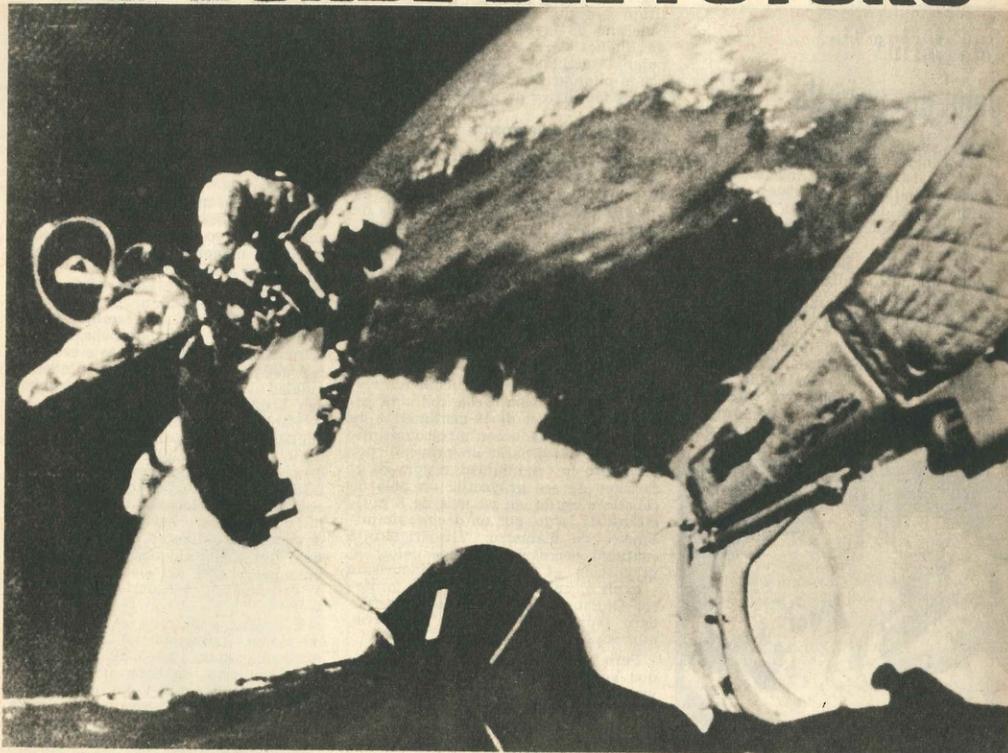
La vida del matrimonio es reveladora de esa confianza mutua: aunque duermen en camas separadas, comparten el mismo dormitorio; están juntos mucho tiempo, no sólo durante los fines de semana, en la casa de Colombey, sino también en el Eliseo, en medio de los ajetreos gubernamentales. Durante el desayuno, de Gaulle se aguantaba las ganas de leer *Le Figaro* (su primer contacto con la actualidad) delante de Mme. Yvonne: lo lee después. Espera también que ella beba su último sorbo de café, al mediodía, antes de abrir *Le Monde*.

Ahora rara vez la presidenta se instala ante el piano del que en otros tiempos era devoto; la televisión ha reemplazado esa liturgia. A veces, el general duerme un poco antes de instalarse ante el aparato: quiere estar lúcido como si fuese a asistir a una representación de *Edipo Rey*. Los domingos a la tarde, en Colombey, ni la *tante Yvonne* ni su marido, el señor la *France*, se perderían el cine por nada del mundo: adoran al unísono los gestos displicentes de Gary Cooper y la voz metálica de Humphrey Bogart.

Resignada a dejar que sea su marido quien decida si se retirará o no, obstinándose en que este hombre "no nacido para las efusiones" le cuente a Philippe, su hijo, qué tal se siente, la señora de Gaulle no quiere olvidar algunas viejas costumbres: todavía adora salir de compras, revolver los mostradores de las tiendas con disimulo. Su única concesión en estos años: ceder a un chofer el volante de su auto.

Si los médicos deciden que el General debe retirarse de la vida pública antes de diciembre, la señora Yvonne sabrá disimular su alegría: con la misma cautela oculta ahora su aburrimiento en la residencia de Faubourg Saint-Honoré, mientras sueña infatigablemente con no moverse nunca más de la Boiserie, su casa de Colombey. Según Philippe, el hijo, la señora Yvonne rezó mucho, de novia, para que Charles la Grandeur la convirtiera en centro de su vida. De Gaulle prefirió compartirla con Francia: esa rival no le deja demasiado tiempo a la presidenta, pero al menos la halaga. ♦

AL BORDE DEL FUTURO



REV. PUBL. SALVAT

USTED, EN SU PROPIO HOGAR, PUEDE AHORA DISPONER DEL CONOCIMIENTO REUNIDO POR EL HOMBRE A TRAVES DE SIGLOS DE INVESTIGACIONES...

ERA ATOMICA

El más valioso aporte científico y editorial de nuestro tiempo...

ERA ATOMICA 10 Tomos a los que contribuyeron científicos de renombre internacional: Joliet-Curie, Von Braun, Abraham A. Moles, George Gamow, Van Allen, Friedrich Strassmann y muchos otros de igual jerarquía...

ERA ATOMICA escrita para ser comprendida, con cientos de ilustraciones en color y blanco y negro... Fotografías, esquemas, dibujos, diagramas...

ERA ATOMICA especialmente recomendada por el Instituto Nacional de Pedagogía de Suiza por su elevado nivel expositivo.

**ERA ATOMICA: LA IMAGEN DEL UNIVERSO, LOS SECRETOS DEL ATOMO, LA ENERGIA NUCLEAR, LA RADI-
ACTIVIDAD ARTIFICIAL, LA ARQUITECTURA DE LA MATERIA, EL MUNDO DE LAS OSCILACIONES, LA TEORIA
DE LA INFORMACION, CIBERNETICA, ELECTRONICA Y AUTOMACION, AVIONES, COHETES y SATELITES,
GEOPOLITICA DE LA ENERGIA.**

ENVIE ESTE CUPON

... Y ES
UNA EDICION



**SALVAT EDITORES
ARGENTINA, S.A.**

CORRIENTES 2777

Envíenme mayor información de **ERA ATOMICA**

Nombre
 Profesión
 Domicilio Particular
 Domicilio Comercial
 Localidad Provincia F. C. 93

Y TAMBIEN EN: DOSA S. C. GALERIA PANGARO - RIVADAVIA 6640 - LOCAL 7

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cirugía

Las balas de pelo de caballo

"Es como caminar con una bomba en la cabeza." El que pronunció esas palabras era un hombre macizo, de aspecto cordial: los periodistas que las recibieron se dieron cuenta de que tenían entre manos una noticia sensacional.

Porque, detrás de la metáfora del doctor John P. Gallaher —neurocirujano estadounidense, 53 años, titular del Georgetown y del Providence Hospital de Washington—, flotaba algo más que la definición del aneurisma que afectaba a la actriz María Antonia Tejedor: a partir de esas palabras, el doctor Gallaher se explotó sobre las características del *piloinyector*, un artefacto quirúrgico de su invención, que



La Razón

Piloinyector: Los 20 disparos.

na reducido en un 40 % las muertes por aneurismas arteriales.

La presentación del *piloinyector* en Buenos Aires fue producto de una cadena de solidaridad organizada a partir de una desgracia. Hace unos meses, la actriz María Antonia Tejedor (española, atraviesa la quinta década de su vida, y pasó las dos últimas en Buenos Aires) comenzó a quejarse a su familia y sus compañeros de trabajo (estaba comprometida para el papel protagonista de *Las brujas de Salem*, por el Instituto de Arte Moderno) de fuertes jaquecas y pérdida progresiva de la visión. sometida a un primer examen clínico, se le practicó una *arteriografía* —especialización radiográfica cuyo costo supera los 100.000 pesos—, que fue costeadá por la Asociación Argentina de Actores: el alarmante diagnóstico arteriográfico señaló la existencia de un aneurisma congénito (dilatación de la pared de una arteria) en la arteria basilar, del tamaño de una cereza.

"Llegados a esa comprobación —señaló el doctor Juan Carlos Verzura, esposo de la actriz—, nos apresuramos a

internarla en el Instituto de Neurocirugía Costa Buero." El director del Instituto —doctor Germán Dickman, vicedecano de la Facultad de Medicina de Buenos Aires— lanzó entonces la palabra secreta: "Habría que intentar con el *piloinyector*", confesó a los abrumados familiares de la enferma.

El revólver milagroso

La especialidad del profesor Gallaher le permitió, hace un par de años, concebir la creación de un artefacto de cirugía que disminuyese los riesgos de la tradicional ligazón de saco aneurismático: con la ayuda de la Oficina de Investigaciones Navales de los Estados Unidos se dedicó a estudiar la manera de concretar esa esperanza. Un importante aliado apareció entonces en escena: el ingeniero J. Hagemayer, quien colaboró a solucionar las dificultades mecánicas del invento.

Cuando la idea estuvo lista, sus responsables se encontraron con una especie de revólver de 19 centímetros de longitud accionado con aire comprimido, capaz de disparar un proyectil por vez. Pero la originalidad residía en el carácter de ese proyectil: un pelo de caballo o cerdo, de no más de 6 milímetros de largo, por un décimo de milímetro de diámetro. "Disparando la cantidad necesaria de estos pelos, en proporción al tamaño del aneurisma —explicó, en Buenos Aires, el profesor Gallaher—, se consigue un verdadero tapizado interior de la arteria, que impide su explosión."

Pero, para que María Antonia Tejedor gozara de los beneficios del invento, fue necesario tolerar una odisea. Luego de resolver el pago del aparato (1.000 dólares, sin recargos aduaneros), la desesperada carrera de los familiares y amigos de la actriz tropezó con un inconveniente casi insalvable: la firma encargada de su fabricación informó que aún no se ha iniciado la producción en serie de *piloinyectores* (hay sólo 12 en todo el mundo, 9 de ellos en los Estados Unidos), y que demoraría un mes en contestar a la demanda. Sobre ese mes de espera se cernía una amenaza: el avanzado estado del aneurisma hacía temer su explosión en cualquier momento. Enterado por colegas argentinos de esa situación, el profesor Gallaher se avino a viajar a Buenos Aires sin cobrar los gastos de la intervención; a su lado llegó el ingeniero Hagemayer, cuyo hijo (reportero del *Washington Post*) no alcanzó a ser salvado por el invento de su padre: murió, precisamente, a causa de la explosión de un aneurisma arterial.

A las 7 de la mañana del 9 de agosto último —confortada por la presencia de los dos inventores, y enfundada en un pijama de color rosa—, María Antonia Tejedor penetró en el quirófano del Costa Buero: 4 horas después, los principales responsables de la intervención —entre ellos el vicedecano Dickman— recibían a los periodistas. "La Universidad de Buenos Aires —confirmó entonces Dickman— ha decidido adquirir un *piloinyector*."

Será el primero de Latinoamérica: el agónico trance de Tejedor habrá servido, entonces, como algo más que un ejemplo de solidaridad. ♦

Becados

Los ojos jóvenes

Se alborotaron los grandes ojos castaños de Lynnette Escobar. Hizo chasquear sus dedos en busca de las palabras exactas. "Yo esperaba ver gauchos tomando mate y comiendo bifés", dijo, sin poder desbrozar su acento norteamericano. No encontró gauchos y, mucho menos bifés; así que su primer paso a la pampa, un coto de leyendas para ella, la enfrentó también a la primera desilusión. Su compatriota Donna Finsker, en cambio, quedó deslumbrada; no había pensado que la Argentina fuese diferente a ese coctel de paisanos andaluces, planeando vidalal al pie de los cocoteros, la imagen acuñada por Hollywood.

"Sabíamos que Buenos Aires era una ciudad moderna, pero nada más", admitió Lynnette. "Del resto del país no conocemos absolutamente nada; alentábamos una imagen equivocada", reconoció Donna. Las dos tienen 17 años; las dos, también, pertenecen al grupo de nueve estudiantes norteamericanos que vivirán en Buenos Aires durante un año, en uso del sistema de becas establecido por la American Field Service.

Ese sistema permite el intercambio de jóvenes universitarios argentinos y norteamericanos, a condición de que sean admitidos en casas de familia y asimilados a los usos y costumbres vernáculos. Partidarios a muerte de esos canjes humanos, hace quince días volvieron a Buenos Aires 115 estudiantes argentinos que permanecieron un año en los Estados Unidos. Primera Plana pudo comparar las sorpresas de unos y otros. La piedra de toque: ¿Cómo son allá?

"Más cálidos que nosotros; nos abrieron las puertas desde el principio —señaló Hilda Sabato, de 17 años, que vivió en Grosse Pointe, Estado de Michigan—. Nosotros no les llevamos el apunte hasta que no los conocemos bien." Parece un aserto: los directivos de la American Field pugnan por abrir una brecha en el cerrado criterio de las familias argentinas, a fin de permitir el arribo de contingentes más numerosos. Los propios becarios coincidieron en una opinión: "Son pocos los argentinos que quieren desempeñar el papel de padres adoptivos, siquiera por un año."

"En Grosse Pointe —dice Hilda Sabato—, el matrimonio que me adoptó se esforzó por hacerme a la idea de que eran mi familia. Me pidieron que los llamara *mother* y *father*." La transferencia afectiva, sin necesidad del psicoanalista, es el principal imperativo de las becas: hacer sentir al estudiante como en su propia casa, no como una visita a la que hay que cumplir con exageradamente o recluir al aislamiento. La adaptación no es fácil, pero los norteamericanos parecen más aptos.

Tienen más experiencia: tres mil becarios de América y Europa se dieron cita en Washington, el mes pasado.

para conocer personalmente a Lyndon Johnson y conversar con él. "El presidente habló de las guerras que había emprendido —recordó María Angélica Soler (18 años), que vivió en Dubuque, Iowa—. Al principio no veía la relación que podía existir entre nosotros y el Vietnam —se asombró la mesurada María Angélica—; pero después me di cuenta de que se refería a otro tipo de guerra: a la que libra contra la delincuencia juvenil y el crimen." Lynnette y Donna conocen de cidas esos flagelos, pero se abrumaban pensando en "qué podrá ser eso de la incomunicação del siglo veinte".

De regreso, María Angélica Soler siente que le costará rehabitarse a Buenos Aires: caras extrañas y gente vestida a la inglesa, "bastante diferente de la colorida vestimenta norteamericana", más la obligación de remontar de nuevo una formalidad que en los Estados Unidos "sonaría a cosa poco práctica, inservible".

Pero nada puede compararse a las aforanzas que abaten a Eduardo Spagnuolo (18 años), cuyos pulmones se



Juan C. Quiroz

Becarias de USA: Puertas abiertas.
(Linette Escobar y Donna Pinsky)

hinchán de suspiros cuando evoca el paraíso de Las Vegas: el público agolpado ante los altares del juego, el ulular de las apuestas, los shows incommensurablemente lujosos. "En fin, que me enamoré de Las Vegas." Aunque ofició de mero espectador (los menores de 21 años no pueden apostar), Eduardo crepita de entusiasmo: "Me di el lujo de analizar a todo el mundo. Hasta he visto bailar nuestro tango, con ritmo de pasodoble y un estridente olé final."

La imagen de un pueblo feliz y des preocupado se empaña un poco cuando Jorge Campitelli (18 años) alude a la sombra agorera que el comunismo expande sobre el pueblo norteamericano. En New Castle, Estado de Pennsylvania, donde vivió, Jorge observó que "el comunismo es su única preocupación; por eso tratan, a toda costa, de lograr el split". A nadie importan los platos voladores, y el progreso atómico constituye un tema "del que mejor no hablar". Pero, a través de susurros, consiguió advertir que "la gente trata de convencerse de que la bomba atómica china fue concebida para asustar, exclusivamente, a los países africanos". ♦

JUSTICIA

LA CORTE Y LOS DESALOJOS

Por Ival Rocca *



La Corte Suprema Nacional acaba de producir un desconcertante fallo en la causa seguida por doña Josefina Bernasconi de Corti contra el Ministerio de Educación y Justicia de la Nación. Por ese pronunciamiento se exige al propietario que ha alquilado un inmueble al Estado, y a quien no se pagan los alquileres, realizar un lento trámite administrativo previo sin el cual se le niega la acción judicial.

Cuando se dictó la actual ley de alquileres, número 15.775, el Senado suprimió una disposición que beneficiaba al Estado con las prórrogas y los congelamientos. Esto se considerará equitativo, porque si el Estado nos estaba diciendo que se necesitaban viviendas, que había escasez, y que los propietarios tenían que sacrificarse, lo más lógico es que el mismo Estado que utilizaba ese argumento, no estuviera ocupando con sus oficinas y dependencias ámbitos habitables que restaba así al mercado de las viviendas.

La timidez con que comenzó a ser aplicada la citada ley 15.775 desnaturalizó la sanción del legislador, y así, a pesar de las opiniones que lucen en el Diario de Sesiones en el sentido de no dar protecciones especiales al Estado, que no lo corresponden, los jueces buscaron la vuelta de la interpretación para asimilar al Estado al "inquilino paciente" y considerarlo comprendido en la ley con posibilidad de continuar en la locación. Esta fue la primera dádiva que se dio al Estado, y el primer despojo que se consumió con los propietarios. Por otra parte, el mejor aliciente para que el Estado no construyera y contribuyera a agravar —en lugar de contribuir a desgravarlo— el problema de la vivienda.

Hasta ese momento, no obstante, si el Estado no pagaba los alquileres podía ser demandado judicialmente, y a la larga se lograba la más o menos regularización de los pagos. Pero ahora, este fallo de la Corte impide al propietario del inmueble reclamar la justicia judicial que parece asegurar el artículo 18 de la Constitución Nacional, y ata de pies y manos a quien se le deben alquileres.

Y así, nos encontramos con el siguiente panorama: por un lado el Estado, que si nos atrasamos en el pago de los impuestos nos cobra

multas e intereses que llegan hasta el 5 por ciento mensual en rubros como la contribución, las tasas y servicios, el impuesto a los réditos, la aduana; y por otro lado el propietario, que debe pagar todas esas cargas y que, en cambio, está privado de exigir el pago de aquello mínimo que le corresponde: el alquiler que le ha congelado la ley.

Frecuentemente se confunde la verdadera ecuación mediante argumentos ligeros; y así se dice, por ejemplo, que el propietario de inmueble puede ser castigado, así sea alevosamente, porque —al fin y al cabo— se beneficia gratuitamente del desenvolvimiento de la colectividad y del progreso de las ciudades. Pero, ¿esto realmente cierto?

El que transita por las veredas o calles, el que lee el diario a la luz del farol de la esquina, el que habla por teléfono o goza del aseo urbano, es un usufructuario gratuito de servicios, confort, progreso y belleza, que no pagan otros que los propietarios.

Desde que el propietario del inmueble logra su escritura pagando el impuesto a la compra, hasta que sus hijos realizan el pago del impuesto a la herencia por su fallecimiento, nada hay gratuito para el propietario. El pavimento que utilizan todos es pagado exclusivamente por los propietarios linderos; las veredas, por los propietarios frentistas; el alumbrado, el barrio, la limpieza de las calles, todo esto sale también del bolsillo de los propietarios; y si no fuera por ellos no se contaría con esos servicios o tendría que pagarlos el resto del pueblo.

Entonces: ¿será cierto que los propietarios se benefician gratuitamente del progreso general? ¿O será que son ellos quienes más contribuyen a dicho progreso?

Ante la sanción del Senado, que crea privilegios especiales en favor del Estado, ante jurisprudencia que aumenta esos privilegios y modifica criterios firmes, ante las amenazas de expropiación, cabe preguntarse si en algún momento no llegará a ser necesaria la sanción de una ley que obligue a alquilar las viviendas al Estado. Porque de otro modo, no se conseguirá quien lo haga, en condiciones tan irritantes de desigualdad. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

en ropa interior...



COMENZÓ
LA ERA DE

PROLENE[®]

LA FIBRA DEL
PREMIO NOBEL

(fibra propilénica)

Forma la fibra sintética ideal para ROPA INTERIOR. De gran resistencia. Antialérgica a la piel. Atérmica (Cálida en invierno - fresca en verano). Absorbe la transpiración. Mórvida, resistente, liviana, de suave elasticidad. Se lava fácilmente y seca en pocos minutos.



COMPANIA PETROQUIMICA ICSA.
Av. Belgrano 1580 - T. E. 38-8051/52/53/8785

PROLENE MARCA REGISTRADA POR COPET PARA SU FIBRA PROPILÉNICA.

Juvenicia

El sabor dulce que lo traspasa todo

Como a cualquier persona, a ellos también les gustaba sentirse sólidos, impenetrables. Pero eran hombres de ciencia y sabían que la materia (incluyendo la del cuerpo) dista mucho de ser compacta. A nivel subatómico, los espacios vacíos superan enormemente a la masa de las partículas. A pesar de todo, Stanley Jacob se estrerneció. Incrédulo, provocó lo que acababa de ocurrir casualmente. Enarbó el tubo de ensayo y, ahora conscientemente, dejó que una gota de DMSO cayera sobre el brazo desnudo.

De inmediato, desde todo el organismo, un sabor dulzón se le trepó a la boca. Dominando la sensación de inseguridad que le producía el sentirse literalmente traspasado, loco de contento, Jacob, de 41 años, informó a Robert J. Herschler, un experto de la Crown Zellerbach Corporation.

Pero sólo cuando le contó (y le hizo probar) su descubrimiento a Edward E. Rosenbaum —un colega de 49 años—, sólo cuando éste quedó también alelado ante ese líquido merodeador que no respetaba las estructuras humanas, fue que Jacob comprendió la formidable veta de investigaciones que se le había abierto.

Al seguirlo junto a Rosenbaum, iba a descubrir que las milagrosas aplicaciones de su hallazgo eran más impresionantes que la infrecuente forma en que lo aisló.

El despertar de la botella

Durante mucho tiempo se lo usó en las fábricas como solvente. La Dimetil-sulfoxida es uno de los muchos subproductos que se le arrancan a la pulpa de la madera.

Algún investigador concienzudo la introdujo en el laboratorio para usarla en experiencias de tipo biológico. Fue así como la DMSO llegó a los gabinetes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Oregon. Dormía en uno de los estantes, en una botella donde, junto a su nombre, se leía en letras más chicas: *Para estudios de congelación en tejidos animales*. A cargo de tales estudios estaban Jacob y Herschler.

Semejante circunstancia, sumada al azar de un descuido, permitió que Jacob se encantara ante eso que se filtraba a través de la piel como el agua a través de la arena.

Era necesario, de cualquier modo, encontrarle una nueva utilidad al líquido entrometido. Obviamente, el primer paso de Rosenbaum y Jacob fue hurgar en el campo de las molestias articulares. Una sustancia que tan rápido encuentra los microscópicos caminos para invadir el cuerpo, ¿con qué asociarla mejor sino con un lubricante?

Sin tejido conectivo, los seres vivos no sólo simularían desmadejados flanes: directamente se desmoronarían. En torno a las articulaciones, en los tendones, músculos y ligamentos, siempre que dos partes orgánicas se hallan en una fricción continua, ronda, empero, un insidioso peligro: que el tejido conectivo degenera hasta formar una especie de bolsa; quistes hinchados y colmados de líquidos. En este punto, un dolor intolerable sacudirá al portador de las ominosas bolsitas: la *bursitis* lo compelerá a no poder siquiera vestirse sin ayuda ajena.

Fue a uno de esos enfermos desesperados a quien Jacob recurrió para endosarle el papel de cobayo: lo refregó íntegro con DMSO, lo untó sin descanso hasta que una sonrisa agradecida y aliviada sustituyó a las crispaciones, hasta que toda la cara se distendió en un gesto de increíble felicidad.

Al otro día, no sólo enfermos de bursitis, también informados artríticos se dieron cita a las puertas del laboratorio. Entonces, calmando bajo el chorro de agua fría el enrojecimiento y el cansancio de sus manos, Jacob y Rosenbaum descubrieron que lo que habían encontrado se parecía extrañamente a una insólita fuente de juvenicia.

Como en un cuento de hadas, allí, en el pasillo (que los había visto doblarse a la mañana, prematuramente envejecidos, en la frontera del alullido), despreocupados, alegres, llenos de soltura, los enfermos se pusieron en fila para enrojecer de nuevo, ahora en un agradecido apretón, las cuatro manos que les habían devuelto la alegría.

Claro que la de los dos investigadores no era menor. Inclusive, desconfiando de lo que podría ser un fenómeno de sugestión colectiva, emplearon a veces placebos, inofensivos menjunjes. Y no; el DMSO era, en efecto, el que producía alivio. Pero los *bursíticos* no fueron los únicos beneficiados. Entre los mil cien pacientes que desfilaron por la Universidad de Oregon había casos de torceduras, calambres por esfuerzo excesivo e inclusive una temible neuralgia facial: el *tic douloureux*.

El nombre francés no fue óbice para que el primer destino exterior del solvente fuera Alemania. Allí, en la Schering de Berlín occidental, el doctor Heinz John la probó en trescientas ocho personas con graves lesiones músculo-esqueléticas. La conclusión: mejoría evidente para el ochenta y uno por ciento. La cifra arrancó un silbido de asombro del mismísimo Jacob.

Silbido que volvería a entonar al enterarse de los trabajos del doctor Arthur L. Scharbel, de la Universidad de Oregon. Scharbel, envuelto en la fiebre experimental que suscitó el curativo solvente, no recurrió a los que presentaban cuadros de *bursitis*, sino que se inclinó sobre los que tenían *esclerodermia*. Esta es una dermatosis que se caracteriza por un endurecimiento de la piel, del tejido celular subcutáneo y a veces del más profundo. Dolores esclerodérmicos, con la piel de las manos tan correosa que les impedía cerrar el puño, fueron dados de alta por Scharbel tras un breve tratamiento con DMSO.

El gran problema, sin embargo, es la posible solución que se les pueda dar a los que sufren de artritis reumatoide. En ese terreno se presentó el primer fracaso apa-



Jacob y DMSO: El tic douloureux deja de serlo.

rente del Dimetil. Estuvo a cargo de un compañero de Jacob en la Facultad de Oregon, Daniel Bachman MD.

Pero, por sobre el espíritu de cuerpo, prevaleció el legítimo orgullo de "padre de la criatura" que insufla al descubridor. Afirmo rotundamente que Bachman llegó a resultados negativos por utilizar dosis muy bajas. Concretamente, menos de treinta gramos por día no tienen muchas posibilidades de ser útiles.

Treinta gramos muy baratos actualmente, porque el DMSO, todavía solvente industrial, sigue vendiéndose a un dólar el litro. Es de suponer con qué ansiedad entonces, la Universidad de Oregon y la Crown Zellerbach Corporation (que emplea a Herschler) aguardan la licencia para vender la droga. Como medicamento, es evidente que el precio será más alto, las consiguientes regalías recaerán sobre la Universidad y la Crown.

Pero hay todavía algo. Quizá la más *exciting* entre todas las posibilidades del DMSO: su facilidad para atravesar tejidos lo convertiría en vehículo ideal para otras drogas. El doctor Richard Stoughtont, de Western Reserve, halló que no sólo acelera la absorción de hormonas esteroides como la cortisona, sino que acrecienta su eficacia.

Su aparente inocuidad —el más grave de los efectos observados fue una temporaria irritación cutánea— la convierte en algo tan ideal como para que Jacob jure que es todo "demasiado bueno para ser cierto". Lo que sí es cierto es que todos los chicos del mundo (y muchos grandes) bendecirán al DMSO si su condición de *lave* para las otras drogas llega a institucionalizarse. Es obvio, significaría un definitivo *good bye* a insidiosas agujas y jeringas. ♦



Archivos a lo 1965

Hoy en día el tiempo es oro. Y el espacio también. Significa comodidad para trabajar bien y rendir más. Aproveche tiempo y espacio con una **Microfilmadora Recordak**, que se hace cargo de miles de documentos y con asombrosa rapidez los reduce a centímetros.

En un solo rollo de película **Recordak** cabe el contenido de todo un mueble corriente de archivo. Y con el **Sistema Recordak de Localización Instantánea**, se pueden ubicar los documentos con increíble velocidad.

Pero el ahorro de tiempo y espacio no es todo. Los documentos en micropelícula pueden ser almacenados dentro de una caja de acero (a prueba de incendio) o directamente fuera de la oficina. ¿Qué otro archivo puede ofrecerle tan significativa seguridad?

El costo de microfilmear cada documento es realmente bajo: puede reducirse hasta 18 centavos. Y el equipo **Recordak** cuesta menos de lo que usted piensa.

Si todo su archivo no cabe en la palma de su mano... usted necesita inmediatamente una **Microfilmadora Recordak!**

Si desea más detalles llame a **Kodak Argentina, Ltd.** o llene y envíe el cupón que figura al pie.

RECORDAK® Kodak

Primero en microfilmación desde 1928

ENVIE HOY MISMO ESTE CUPON

Kodak Argentina, Ltd. — Viamonte 1123 — Casilla de Correo Central 5621
Buenos Aires — T. E. 44-9975.

Mé interesa saber cómo ahorrar tiempo, espacio y dinero en mi oficina, con una **Microfilmadora Recordak**. Sírvanse enviarme detalles.

PP.

Nombre

Cargo Compañía

Calle Teléf.

Localidad



La historia del peronismo - X

CHOQUE DE EMPRESARIOS

Pepe Arias se volvió otra vez hacia las plateas, y las complacidas sonrisas de centenares de porteños se convirtieron en carcajadas. El tema del coronel y sus enemigos era infaltable en los monólogos del cómico, mientras avanzaba 1945. Esta vez, una noche de la tercera semana de agosto, Arias mostró al público un pequeño busto que sujetaba en las manos y exclamó, con sorna: "Lo mejor para curar a Perón es un bustillo..."

EL chiste arrancaba de los sucesos de entonces, cuando las fuerzas empresarias —salvo alguno de sus hombres, incorporados al equipo del Vicepresidente—, alarmadas por el auge creciente del coronel, lo criticaban. Más concretamente, la broma de Pepe Arias se refería a un episodio de precisa actualidad: las jornadas de la Exposición de Ganadería, inaugurada el sábado 18 con las duras palabras que el ingeniero José María Bustillo descargó sobre el régimen. Bustillo, titular de la Sociedad Rural, estimó que la oportunidad resultaba inmejorable para juzgar sin cortapisas la política de Perón. En su propia cara, además.

Porque los hacendados esperaron que el coronel, entonces en ejercicio de la Presidencia de la República, apareciera en Palermo: así lo marcaba la tradición; pocos presidentes argentinos se habían atrevido a faltar a la ceremonia. Pero a las 15, el propio Bustillo comprendió que Perón —quizá presintiendo una rechifla— no iría a la Rural. Sin embargo, hizo llamar a la Casa de Gobierno, según relató a Primera Plana, para conocer la decisión. La respuesta fue vacilante y todos la entendieron como una negativa.

No obstante, el ingeniero Bustillo disparó su andanada. Si Perón no estaba allí, al menos estaba presente todo un símbolo del antiperonismo: el efusivo Embajador norteamericano Spruille Braden, cuyo nombre fue coreado y aplaudido hasta las 15.17.

"Si los productores rurales —sentenció el ingeniero Bustillo— son desventajosamente reemplazados por gestores y tribunos improvisados, de cuya sinceridad debe desconfiarse. Como no somos capaces de atribuirles a los adversarios opiniones fáciles de rebatir, rechazamos con indignación la que pretende presentarnos como enemigos de los obreros. Han pretendido hacernos aparecer como oponiéndonos a conquistas obreras, recurriendo a la despreciable arma del pasquin, del cartelón y del volante irresponsable. Parece que la productividad no les interesa en el afán de flotar, momentáneamente, en las aguas caudalosas de la popularidad."

En tanto Braden y Lord Lovat, jurado de los Shorthorn, cuchicheaban entre sí y asientan a las 3.300 palabras de Bustillo, el público se entregó al análisis de las bellezas pecuarias y al canto de estribillos contra Perón. Oradores improvisados arengaron contra el coronel a los grupos más enardecidos, que recorrieron las instalaciones, viviendo a la libertad.

"A estos señorones —comentaría el propio Perón esa noche— les cuesta convencerse de que conmigo no se juega."

LA EVOCACION DE BUSTILLO

El pasado tampoco ha terminado de borrarse en la fresca memoria de Bustillo, hoy de 81 años. "Perón me contestó de distintas maneras —dijo a Primera Plana—. Por ejemplo, asimilando mi nombre al de un enemigo del pobre y así se hizo una campaña que duró algún tiempo. Me llegaron hasta anónimos con agravios y amenazas personales." El ahora presidente de la Academia de Agronomía y Veterinaria, de la Institución Mitre, Estancias y Colonias Trenel y fundador del Foro de la Libre Empresa, exhibió un testimonio escrito de aquella guerra: un ejemplar del periódico *De Frente* —año I, Nº 10 del 22 de agosto de 1945— cuyo titular le estuvo dedicado ácidamente.

Otros recursos del gobierno, según Bustillo, fueron censurar todo lo posible la difusión radial y cinematográfica del acto de la Rural. "Clemente Loco —precisó— me relató después que se le presionó en tal sentido. Inclusive hasta Pepe Arias debió sosegar sus sátiras. Por esta causa Arias llegó a hacerse miembro de la Sociedad Rural y Perón llegó a decir que una de las personas que más odiaba era yo. Tal vez por eso, tiempo después me recluyeron en la cárcel de Villa Devoto. Allí estuve con Eustaquio Méndez Delfino, Carlos Saavedra Lamas, Eugenio Blanco y Silvano Santander."

Peró no todos son recuerdos desagradables para Bustillo, en cuanto a su relación con el coronel. "Curiosamente —puntualizó— un día recibí una carta oficial de Perón en la que me pedía que el remate del campeón Shorthorn 'Sittyton Official Chance', del expositor Bernardo Duggan, vendido en 40 mil pesos, en 1945, se hiciera al mismo tiempo que el del campeón de los canarios. Increíble, ¿verdad? A raíz de semejante proposición, lo entrevisté y lo persuadí de su error: '¿Cómo conciliar la masa de carne y el romántico canario?'"

Quizá esa fue la única vez que Perón y Bustillo sonrieron juntos. El primer encuentro entre el amlicioso militar y el denodado ruralista se remontaba a la creación del Consejo Nacional de Poguearra, donde Bustillo presidió la subcomisión patronal. "En un principio —continuó el testimonio para Primera Plana—, Perón hizo algunas concesiones para

el sector agropecuario. Esto duró poco porque inmediatamente el Secretario de Trabajo y Previsión inició sus ataques contra nosotros."

Un episodio que Bustillo rescató de esos lejanos días tiene para él la importancia de una definición acerca de las "confusas" ideas de Perón. En una sala de la Cámara de Diputados, el ingeniero enstró al ya líder obrero lo que llamó "dúplice conducta oficial y equivocados planteos económicos del gobierno". La respuesta de Perón quedó grabada en la memoria de Bustillo: "Hasta fines de la Primera Guerra Mundial predominaron los principios de la Revolución Francesa. Desde entonces avanzaron los de la revolución soviética, que tarde o temprano llegarán a la Argentina, por vía Chile (sic). Tenemos que prepararnos para no ser tomados de sorpresa." El 6 de julio de 1945, el coronel había aceptado la renuncia de José María Bustillo a sus funciones en el Consejo. Un pequeño detalle en una enemistad que obviamente perdura.

ENTRETELONES DE UNA ECONOMIA

La historia de aquellos técnicos en economía y hombres de negocios que, en cambio, se acercaron a Perón en 1945 es distinta, pero también terminaría con renunciaciones —muchas veces nunca escritas— antes del fin de su primer mandato. ¿Por qué el ya Presidente se deshizo de sus principales colaboradores en 1949? En el caso del equipo social de Bramuglia, Primera Plana ya obtuvo respuestas (ver Nº 142). Para explicar lo ocurrido con el sector que en el plano económico encabezaban Rolando Lagomarsino, Miguel Miranda y Orlando Maroglio, también se han obtenido testimonios.

Miguel Miranda solía afirmar que era imposible saber "qué tenía Perón en la cabeza". Lo cierto es que el coronel se convenció, en la primera época, de "la genialidad" de Miranda y así lo proclamó públicamente, comparándole con estadistas helénicos, ante la multitud, en la Plaza de Mayo. No sólo aprobaba las ideas y el empuje de Miranda; también solía divertirse con sus impertinencias, como cierta vez que el industrial de la hojalata y las conservas hizo sentar en el suelo al jefe de la misión comercial británica, Sir Wilfrid Eady.

Para la oposición empresaria toda la política económica de ese entonces estaba inspirada por asesores nazis que, sobre todo —según ellos—, visitaban a Orlando D. Maroglio. Docenas de dirigentes de

la Banca, el Comercio y la Industria, vinculados al movimiento antifascista de los años de la guerra, se empeñaban en señalar el origen alemán de su esposa; Maroglio se incorporaría el 25 de agosto de 1946 a la cúpide peronista como gerente general del Banco Central, cuya presidencia ejercía Miranda.

Otros hombres de negocios, enemigos de Perón, no dejaban de recordar la relación del futuro Presidente con el poderoso comerciante Ludovico Freude, considerado el más fuerte representante de los intereses económicos nazis en la Argentina. Precisamente, en la isla que Freude poseía en el Delta se refugió Perón durante los sucesos de octubre de 1945, hasta el momento de ser arrestado. Otra gentileza de Freude para el peronismo habría de ser la transferencia de un millón de pesos a los fondos de la campaña electoral del coronel, a fines de 1945, y de otras sumas no menos importantes, antes del 24 de febrero de 1946.

"Nada era nuestro —repetía Miranda— salvo la obligación de trabajar y producir para el extranjero. Pero éste es el país más grande de la tierra y haremos todo lo posible para que se den cuenta." Otra de sus frases: "Todo esto lo hacemos juntos Lagomarsino, Maroglio y yo." Se refería a la nacionalización del Banco Central (1), a la fundación del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio, Instituto Movilizador de Inversiones Mobiliarias (IMIM); a la adquisición de los ferrocarriles británicos y a la red de nuevos convenios comerciales, con distintos países, fundamentalmente con Gran Bretaña y los Estados Unidos.

Según Maroglio, la influencia de Miranda en el primer gobierno de Perón comenzó a decaer no súbita, sino lentamente. Al reemplazarlo él en la presidencia del Banco Central, el 27 de julio de 1947, Miranda se convirtió en una suerte de superministro desde su cargo de titular del Consejo Económico Nacional. Simultáneamente comenzaron a surgir divergencias en el seno de este equipo, sobre todo entre Maroglio y Miranda.

Uno de los más agrios enfrentamientos surgió por el tema de la nacionalización de empresas. Maroglio estimaba que daban siempre mejores resultados las sociedades mixtas, integradas por capitales estatales y privados. Al mismo tiempo, el nuevo titular de Industria y Comercio, Constantino Barros, y el

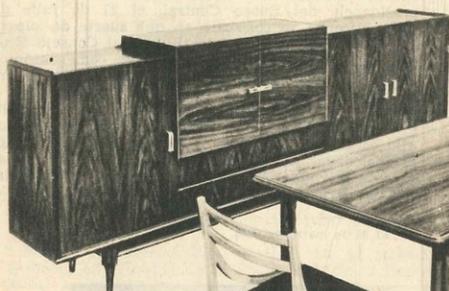
(1) El 25 de marzo de 1946.



La Rural, 18/8/45: A la derecha de Braden, Bustillo (hoy, en ángulo) ataca al régimen.

Ultima conquista
técnica de la
fábrica de muebles
más moderna de
América

Au Meuble



**UNA
CORAZA
INVISIBLE**

**PROTEGIENDO POR AÑOS EL LUSTRE Y LA
BUENA PRESENCIA DE LOS MUEBLES
CONTRA EL CALOR, EL FRIO, LA HUMEDAD,
LOS RASPONES Y EL MANOSEO!!**

Sí; mediante un sensacional, único y exclusivo proceso que recubre sus made-
ras con una

MANO DE POLIESTER

Con lustre: Mate, semibrillo y brillante!

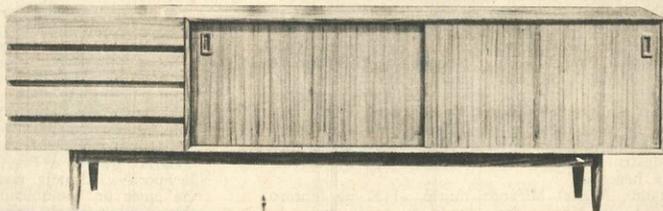
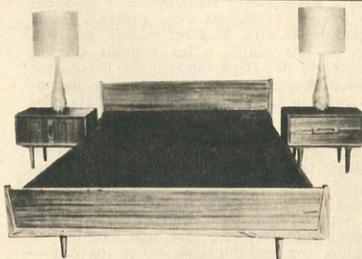
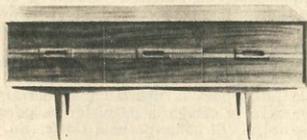
Rustique

Desde hoy... a nivel de las más importantes de Europa y los E.E.U.U.

MUEBLES ETERNAMENTE "JOVENES"!

Esta "MANO DE POLIESTER" se superpone al lustre y forma una verdadera "coraza invisible" que resguarda la totalidad del mueble... SIN OPACAR EN LO MAS MINIMO SU BRILLO O COLOR!

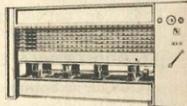
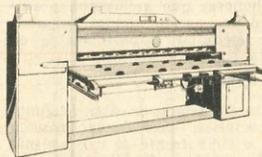
Además... esta "MANO DE POLIESTER" suprime el clásico cristal, siempre costoso y frágil, evita el lustrado periódico y hace más rápida, más fácil y completa la limpieza.



TECNICAS MODERNAS PARA LA MAS TRADICIONAL ARTESANIA!

AU MEUBLE RUSTIQUE también ha incorporado a su planta otras modernas máquinas Alemanas y Belgas, cuya extraordinaria eficiencia le permite incrementar su producción con sensible disminución de costos. Así, AU MEUBLE RUSTIQUE, facilita la compra de sus muebles... tradicionalmente reconocidos como muy buenos!

...Y SIEMPRE CON PLANES EXTRAORDINARIOS DE FINANCIACION!



Véalos, admírelos y compruebe que, realmente, están a su alcance.

Dos factores que resumen la conveniencia de los muebles de

AU MEUBLE RUSTIQUE:

CALIDAD Y PERFECCION

Au Meuble Rustique

Av. SANTA FE 1142 - T. E. 44-4296/7416 - SUIPACHA 632 - Buenos Aires

SAN LUIS 1731 - Mar del Plata - Av. General. PAZ 44 - Córdoba

Vea Directamente en Fábrica **SIN COMPROMISO** cómo se fabrican sus muebles

(Campana 1861 - Villa del Parque)





La historia del peronismo - X

Ministro de Hacienda, Ramón Cereijo, iniciaron críticas a la conducción de Miranda. "No se preocupe —era el comentario de Perón para Miranda—. A Cereijo lo tengo para hacer tildes." "Pero en política —señaló Maroglio a Primera Plana—, la cercanía puede serlo todo. Personalmente estimo que para la caída de Miranda fue un factor decisivo su temperamento impulsivo. Quería el poder. Menospreciaba el dinero. Pero quería imponer la mayoría de los nombramientos en la esfera económica. En esto también chocamos porque yo me veía obligado a objetar nombres por razones de eficiencia. Perón salía del paso con una frase sencilla: «Arréglense ustedes»."

En sus conversaciones con un redactor de Primera Plana, Maroglio reconoció que la política económico-financiera del primer gobierno peronista, por lo menos hasta 1949, quedó signada por el convencimiento de que se avecinaba otra guerra. "Perón estaba persuadido de ello. Y a mí mismo, en 1948, durante uno de mis viajes a los Estados Unidos, un alto funcionario del Departamento de Estado me anunció, dramáticamente, que «esa misma noche podía estallar una nueva conflagración mundial». Para aquella época esa creencia no era descabellada ni injusta. Había hechos y circunstancias concretas que no podían dejar de tenerse en cuenta. Quienes objetan nuestra tarea soslayan esos hechos y esas circunstancias."

La discordia en el gabinete económico de Perón produjo, de acuerdo con las memorias de Maroglio, algunos episodios pintorescos. "En una reunión en la Casa Rosada, con asistencia de todos los Ministros, Miranda y yo discutimos. De pronto, Miranda amenazó con arrojarme un tintero, delante del mismo Perón, que lo miraba sin abrir la boca. «No se haga el Quijote», le dijeron entonces a Miranda. Esta fue una de las últimas crisis. Yo renuncié porque estaba cansado, muy cansado, a mediados de enero de 1949. Miranda también desapareció del escenario en la misma época. De todas maneras, nuestro equipo había hecho mucho por el país. Algunas de esas medidas que dieron vida a una Argentina distinta, moderna y socialmente justa, fueron destruidas. Pero inevitablemente habrá que volver a hacerlas."

Cuando Miguel Miranda murió, el 21 de febrero de 1953, en Montevideo, donde se había radicado después de su salida del gobierno, Perón lloró. Se dictaron decretos de honores que incluyeron póstumas zalamerías: "Tuvo una acción intensa, desarrollada con patriotismo ejemplar y profunda fe en las concepciones de la Nueva Argentina."

¡EL GOBIERNO A LA CORTE!

Tras el levantamiento del estado de sitio, la Junta de Coordinación Democrática, base de la próxima Unión Democrática, y a cuyo frente se movían más notoriamente Adolfo Lanús, Luis C. Migone y Alejandro Lastra, intentó consolidar, en agosto, un primer entendimiento sólido entre los principales partidos. Las conversaciones se iniciaron con los dirigentes de la Unión Cívica Radical y el Partido Demócrata Nacional, y llegaron también a las puertas del socialismo y del comunismo.

Arnaldo Massone, Germán O. López y Manuel V. Ordóñez fueron los emisarios de la Junta para las deliberaciones con el comunismo, las más arduas, según se comentó entonces. Arnaldo Alvarez y Juan José Real, como representantes del Partido Comunista, plantearon en seguida la necesidad de "un comando unificado para las fuerzas democráticas", por estimar que solamente una conducción "monolítica" podía vencer al "nazifascismo peronista". Los diri-

gentes liberales que pugnaban por la constitución del frente antigubernista se azoraron un poco ante las exigencias del comunismo, formuladas también con vigor en otros terrenos específicos. Pero se decidieron a no perder un apoyo que estimaban imprescindible.

La vida política y gremial del país se activaba, simultáneamente, con acontecimientos más emotivos para los sectores aliadófilos: uno de ellos, el regreso de decenas de exilados desde Montevideo. El dirigente obrero comunista José Peter, el escritor Alvaro Yunque y el conservador Rodolfo Moreno, ex Gobernador de la provincia de Buenos Aires, compartieron sin hesitaciones su regreso al puerto de Buenos Aires a bordo del vapor de la carrera. "La única solución para este estado de cosas —dijo muy seriamente Moreno, que en 1933 no ocultó su simpatía por el voto compulsivo— son elecciones libres."

"Que los echen a todos", ordenaba mientras tanto Juan Domingo Perón, refiriéndose a los profesores secundarios que habían condenado la represión gubernamental de los días anteriores (ver N° 144): 24 fueron expulsados. La reacción docente y estudiantil se multiplicó: por decisión de FUBA, la Universidad estuvo paralizada durante siete días. La onda se trasladó hasta la Justicia: el lunes 20 de agosto, en los Tribunales, el doctor Alberto Iribarne arengó a centenares de letrados y empleados, reclamando su apoyo para la lucha por "la libertad y el derecho".

Esa tarde merece la categoría de histórica, porque se acuñó el grito de ¡El gobierno a la Corte! En las semanas siguientes, las cinco palabras golpearían al peronismo, pondrían a su líder ante la inminencia del fracaso, se esgrimirían como el sésamo ábrete capaz de amainar las tormentas del momento argentino.

A su regreso del Paraguay, el Presidente Farrell halló a Perón hosco y preocupado. No por el lema coreado en los Tribunales; es que el Jefe de Policía, general Filomeno Velazco, tenía entre sus papeles un memorándum inquietante: indicaba que pronto se fraguaría un atentado contra Braden, quien apenas dos días atrás había elogiado "la notable preparación del pueblo argentino para la democracia".

—Hubo una corta reunión entre Farrell, Perón y Velazco —narró a Primera Plana un funcionario de la época—. Al salir, nos enteramos que la Presidencia daría un comunicado de advertencia. "Perón lo considera necesario 'para evitar la trampa'", nos dijo el general Velazco. Y el comunicado nos sorprendió a todos.

Sin duda era sorprendente: "Se quiere simular un atentado contra el representante diplomático de una nación amiga. Los responsables serán castigados como traidores con todo el rigor de la Ley", rezaba, sin que muchos retuvieran, entonces, la ironía alojada en el verbo "simular". Íntimos colaboradores del coronel han señalado que en 1945 sostenía que cualquier roce serio con los Estados Unidos podía serle fatal. "Truman —explicó luego de la aparición del comunicado— acepta todo cuanto dice Braden." Los hechos desmintieron el temor de Perón: por consejo de Braden, el Departamento de Estado de USA divulgó, días antes de las elecciones de 1946, un controvertido *Libro Blanco*, cuyo objetivo era mellar la candidatura del coronel. Ese documento ganó más votos a Perón que los que pretendió hacerle perder.

Pero la Administración Farrell decidió no sólo vengar por la vida de Braden; intentó, también, dar muestras de riguroso antinazismo. El 22 de agosto, la Junta de Vigilancia y Disposición Final de la Propiedad Enemiga, dirigida por el coronel José Manuel de Olanó, anunció la liquidación de empresas del Eje, por un total de 182 millones de pesos y aclaró que esa suma podía crecer hasta los 500 millones.



Lord Lovat y el shorthorn que hechizó a Perón.



Alonso Irigoyen



Archivo General de la Nación

Antile jura como Ministro de Hacienda.

LA PRESION DE AVALOS

Pero a partir de entonces y hasta su consolidación el 17 de octubre, el coronel ya no tendría días de paz. Los acontecimientos iban a estallar en torno suyo cada vez con mayor agresividad. En medio de esa crisis Perón se ingenió, no obstante, para sacar provecho de toda situación, mediante rápidas maniobras. Un ejemplo típico de aquellos días se tejió alrededor de la renuncia del Ministro de Hacienda, Ceferino Alonso Irigoyen, cuyo verdadero secreto no llegó a conocimiento público e, inclusive, fue la base de interpretaciones y comentarios periodísticos que hoy se descubren como falsos, sobre la base de nuevos testimonios obtenidos por Primera Plana.

El mayor Juan Constantino Quaranta —una década después general, titular de la Secretaría de Informaciones del Estado y Embajador del Presidente Arturo Frondizi—, entonces interventor en los Ferrocarriles del Estado, había obtenido, al parecer, ciertas seguridades de aportes de fondos del Ministro Alonso Irigoyen. Consultado Perón, durante su breve interinato presidencial, por la ausencia de Farrell, consideró inconveniente la transferencia solicitada por Quaranta para los Ferrocarriles. El motivo de esta renuncia de Perón se asentaba en el plano político, porque había llegado a sus oídos que Quaranta se había convertido en su enemigo.

Ante la demora, el mayor Quaranta decidió probar fuerzas con la cooperación del jefe de Campo de Mayo, general Eduardo Avalos. Precipitáronse así varios incidentes verbales entre Avalos y Alonso Irigoyen, y también la primera reyerta concreta entre Avalos y el coronel, quien manifestó su apoyo al Ministro de Hacienda. "Cuando Campo de Mayo pide algo, se cumple y no voy a permitir que un oficial del Ejército sea engañado de este modo", bramó Avalos en presencia de algunos subordinados.

Con Farrell nuevamente instalado en la Casa Rosada, Perón intuyó que la salida de Alonso Irigoyen era inevitable. Pero aprovechó el resquicio que dejaba en el gabinete para introducir a un amigo cuyo respaldo necesitaba ampliar. De tal modo, Alonso Irigoyen fue sustituido por el dirigente radical Armando G. Antille; en vano recurrió a una carta pública: "Un general de la Nación, sin funciones de gobierno [se refería a Avalos], me reclamó la firma de un decreto de inversión de fondos, exigiendo, en caso contrario, la renuncia del Ministro de Hacienda. Este hecho es, por supuesto, inadmisibles, porque quebranta los principios de jerarquía y autoridad."

Deslumbrados por este episodio, los corresponsales extranjeros se equivocaron otra vez. Alguno llegó a cablegrafiar que Avalos apoyaba a Perón, incluyéndolo entre "los tres grandes" (palabras textuales) que promovían su ascenso a la Presidencia; los otros dos: Jazmín Hortensio Quijano y Alberto Teisaire.

El mismo viernes 24 de agosto en que el coronel leyó los resúmenes de estos despachos en la carpeta que le hacía llegar el periodista Oscar Lomuto, desde la Subsecretaría de Prensa, firmó una medida que demostraba hasta dónde el poder seguía en sus manos. "Estoy harto de estos intelectuales que hablan de libertad y no conocen la Argentina ni lo que quieren los argentinos", barbotó Perón mientras entregaba el decreto.

Pocas horas más tarde, 15 profesores del Liceo Militar San Martín —entre ellos Alberto Ginastera, José Luis Romero, Vicente Fatone— integraron la lista de despedidos. "A nosotros nos puede echar —filosofó Fatone—, pero dentro de poco no va a poder echar a todo el Ejército." (Copyright by Primera Plana). ♦

La semana próxima: La Fuerza Gremial

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La pampa tras las vidrieras

Las maletas fueron cargadas en el micro que conduce al aeropuerto, y Franz Krieger, alemán, gerente comercial de una fábrica de plásticos de Stuttgart, salió del ascensor con un abrigo, un portafolio en la mano y una guitarra criolla de mochila.

—Su equipaje está ahora algo más pesado. Ya no son 20 kilos; tendrá que pagar un recargo, señor Krieger.

El conserje del City Hotel, donde Krieger se alojó hasta la semana pasada, le explicó que se había excedido en la compra de objetos regionales. El día anterior, en ese mismo lugar, Krieger fue asesorado debidamente sobre las casas que venden artículos de cuero, pero su entusiasmo "por llevar algo a los chicos" sobrepasó los cálculos y desbordó sus maletas. Sólo una valija, que figuraba en la lista de "cosas para comprar en Buenos Aires", entraba en las previsiones.

Boleadoras, mates de plata, facones, gauchitos de paño lenci, lazos trenzados y cigarreras de cuero suelen amontonarse también en el equipaje de quienes visitan la Argentina por primera vez. La euforia por documentar su estadía en Buenos Aires, exótica aventura para norteamericanos y europeos, lleva a los turistas a una excesiva adquisición de artículos regionales en desmedro de otras manufacturas de más alta calidad y mejor utilidad.

"Cuando estuve en Italia me compré corbatas y camisas; de Inglaterra me traje un piloto y en Francia conseguí perfumes para mi mujer. Me parece mucho más lógico que andar buscando aldeanas de trapo en Roma o cajitas de fósforos en París", dijo a Primera Plana Ernesto Pujol, mayorista de artículos de cuero. Pujol no puede entender por qué los extranjeros se empeñan en buscar lo que no sirve, "cuando este país produce los mejores zapatos del mundo, mucho más útiles que esas cigarreras con gauchos estampados".

El vendedor de artículos regionales Moisés Jarlowski se vio obligado a rebajar un 30 por ciento el importe de la factura de un cliente que había amontonado sobre el mostrador media docena de portadocumentos de cuero, 5 mates con bombillas, 15 banderines, 4 discos de adorno, un lazo de tiento trenzado y un gauchito. "Este señor es miembro de una misión de marineros ingleses, que cuando vuelve a su patria, además de obsequios para sus familiares, lleva también algunas cositas para revender. Siempre les hacemos descuentos, porque son gente seria y buenos compradores", fue la explicación que justificó la rebaja. El marino británico pagó cerca de 6 mil pesos, y se llevó un bolso repleto de souvenirs.

Jarlowski (49 años, dos hijos) es, desde 1934, propietario de El Mexicano, un negocio de este rubro instalado en la calle 25 de Mayo que, al igual que otros seis ("y algunos otros, más pequeños"), provee de platería labrada, prendas de lana y artículos de

hueso y cuero a una nutrida población de turistas que buscan el *argentine souvenir* antes del regreso. "Hay tipos de turistas fáciles de diferenciar. El diplomático y el empresario que viajan a su patria son gente que sabe comprar y elegir: se llevan ponchos de vicuña y objetos de plata y oro." Hay clientes preferidos y sus fotos ornaban a veces el mostrador de El Mexicano: un hermano del general de Gaulle, Elsa Martinelli, María Casares y Louis de Mountbatten, ex primer lord del Almirantazgo británico.

En el nivel inferior pululan los marineros que a veces visitan la calle por motivos ajenos al folklore argentino. Para éstos, una variada gama de artículos es dispuesta en las vidrieras atendiendo más al pintoresquismo que a la autenticidad del producto: tucares embalsamados, hachas de quijada de vaca y burdas imitaciones de cabezas humanas reducidas por los jibaros, alternan con rastros de monedas de plata, rebenques de cuero crudo y ponchos de vicuña.

En medio del fraude consentido y la chuchería encarecida, los vendedores de artículos regionales suelen mostrar



Primera Plana

Jarlowski: "No me animé."

también un acentuado amor por los objetos de material noble, que a veces consiguen vender. Eduardo Kendikían (50 años, casado, propietario de Argentine Souvenirs) se deleita en los pormenores textiles de la vicuña: "Un poncho de auténtica vicuña tiene que ser hecho a mano. Para poderla tejer en telares industriales es necesario mezclarla con un 15 por ciento de lana de oveja." Calidad que no siempre es bien apreciada: "A veces viene un americano y pide un poncho de vicuña, pero que sea rojo."

Peregrinaje a las fuentes

Según el mayorista Francisco Sepúlveda, "no existen fábricas de boleadoras en Avellaneda. En el noroeste, muchos hombres sin empleo fijo se ganan la vida trabajando en las cosechas. Cuando ésta ha terminado, quedan sin nada que hacer y generalmente con poco dinero. Así que hacen un arreglo con el almacenero: éste les provee el cuero, ellos trenzan y confeccionan los artículos que sea, y luego se los venden a bajo precio".

benques y boleadoras, y son visitados periódicamente por un ejército de vendedores que recorren el interior y luego vuelcan sus alforjas en Buenos Aires o Mendoza. Otros artículos, como los ponchos, chalinas y echarpes de lana son de variable origen. "Hay de todo —confesó uno de los propietarios—. A veces se trata de ponchos que traigo yo mismo de Catamarca, adonde viajo para la fiesta de la Virgen del Valle.

Pero no todos los compradores son turistas. Las filiales de empresas extranjeras suelen recibir a sus más importantes ejecutivos con un poncho de vicuña (de 40 a 70 mil pesos), o el brillo de un facón trabajado en oro y plata (alrededor de 10 mil).

Y también los argentinos compran objetos regionales. En Rancho Grande, un comercio de Leandro Alem al 500, pueden verse "auténticos gauchos", pero más acá del mostrador. Se recogió una audaz teoría para explicar este hecho: "La gente del interior tiene más surtido para elegir en la Capital que en su provincia. Además, si en su zona hay buenos talabarteros, quizá no haya buenos orfebres. Y hasta el gauchito más paupérrimo ahora un facón de plata."

Las malas artes

La proliferación de los negocios dedicados a este tipo de mercancías ha suscitado una creciente guerra de captación: fotos de indios semidesnudos, hachas ceremoniales, colecciones de pájaros embalsamados y mariposas disecadas, excitan también su atención. En otros casos, la platería fina, los ponchos y los muñecos se dirigen al turista más sedentario.

A medida que se avanza hacia Plaza San Martín, los artículos de cuero fino empiezan a desplazar a las chucherías. En este sector, la competencia se acrecienta. Los guías de turismo y los choferes de ómnibus de excursión suelen formar parte del equipo promotor de ventas de esas firmas, deteniendo los vehículos frente a ciertas puertas, indicando a los turistas la conveniencia de comprar en este local y no en el de enfrente: el año pasado, al orientar a un grupo de sudafriicanos hacia una de las casas de venta, los guías se hicieron acreedores a las más suculentas comisiones. Pero valía la pena: en los pantalones de cuero y las carteras de cocodrilo que se llevaron, los visitantes invirtieron, en un solo día, 1.250.000 pesos.

A menudo, los felices viajeros comprometen al vendedor al interesarse en los pormenores técnicos del artículo adquirido. Recientemente, una señora inglesa obtuvo de Jarlowski un hermoso juego de mate y bombilla, más el obsequio de cierta cantidad de yerba. Pero solicitó algo más: una demostración práctica. El propietario titubeó, midió los riesgos y finalmente desalentó a la interesada. "El primer mate —explicó— es siempre el definitivo. Si sale flojo, o excesivamente amargo, puede desilusionar para siempre a quien lo prueba por primera vez. Era demasiada responsabilidad, y no me animé."

Quizás ignoraba la observación de aquel joven hijo de rumanos que probó en el Río de la Plata el primer mate de su vida. Levantó la vista y preguntó: "¿Este gusto sigue así o es pro-



Gensuikyo

El primer hongo atómico, en Alamo Gordo: Desde entonces, el terror.

La Bomba: De ahora en adelante

Salió al balcón y tendió las manos hacia las dos mil personas que allí abajo, en los jardines, aguantaban 34 grados de calor sólo para verlo. "El terror, las ruinas, las súplicas, el dolor y la piedad que acompañaron aquel terrible bombardeo de Hiroshima —dijo en italiano, con los labios a veinte centímetros del micrófono— han sido justamente recordados. Hemos observado en ciertas publicaciones la imagen de un grupo de personas que lloran y rezan para invocar y honrar la memoria de las innumerable víctimas de aquella infernal matanza, y para conjurar a la humanidad y pedir a Dios que semejante carnicería, ultraje a la civilización, no se repita nunca."

El hombre volvió a levantar los brazos y bendijo a la muchedumbre, hace diez días, en Castel Gandolfo. Sus frases concisas, pronunciadas con un ligero estremecimiento, tenían una formidable importancia política: era la primera vez que la Iglesia Católica condenaba expresamente, por medio de su Pontífice, el lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima. El discurso de Pablo VI debió de sonar destemplado en los oídos de Harry Truman, el presidente que dio la orden de arrasarlo Japón; pero es probable que otros dirigentes políticos de los Estados Unidos, inclusive el propio Lyndon Johnson, estén más de acuerdo ahora con el Papa que con el ex camiserero que sucedió a Roosevelt.

En 1945, la guerra terminó con los Estados Unidos y la Unión Soviética en la unión de la victoria; veinte años más tarde están unidos por el miedo y por una comunión de intereses, molesta pero creciente. Mientras las dos naciones observan con circunspección el tratado que prohíbe armas nucleares en la atmósfera, mientras mantienen abierta la línea telefónica entre la Casa Blanca y el Kremlin, mientras aceptan una ya envejecida estrategia para las armas nucleares, la guerra crece en Vietnam.

Los científicos que construyeron la bomba alentaron la esperanza nacida después de Hiroshima: las armas nucleares conducirían, según el físico J. Robert Oppenheimer, a "nuevas normas de conducta". Estaban equivocados. Por cierto que sólo bombas de prueba (unas 500 en 20 años) se han hecho explotar en la atmósfera, en el subsuelo, en el fondo del mar y en el espacio. Pero hubo una guerra en Corea, hay una guerra en Vietnam y, por lo menos seis veces desde 1945, los Estados Unidos y Rusia contemplaron el uso de armas nucleares.

Por entonces, el general Leslie Groves, luego de su experiencia como director del Proyecto Manhattan, predijo una demora de quince a veinte años antes de que la Unión Soviética desarrollase una bomba atómica. Joe I, la primera bomba A rusa, estalló en 1949. Y Harrison Brown, el destacado geocímico, dice que al estar parado cerca de la gigantesca pila atómica de Chicago, "nunca pensé entonces que viviría para ver el día en que habría una en Bucarest, Rumania". Brown podría haber agregado Serpong, en Indonesia; Inchass, en Egipto; Dimona, en Israel; Pelindaba, en África del Sur; Studsvik, en Suecia, e Islabamad, en Pakistán.

En los primeros años de la década del 50, la URSS era ya una pujante fuerza nuclear. Gran Bretaña, colaboradora de los Estados Unidos en época de guerra, probó su primera bomba atómica en 1952; Francia, sin ayuda especial, necesitó seis años de esfuerzo y un gasto inicial de 200 millones de dólares para explotar su primera bomba a base de plutonio, en 1960. China, quinto poder nuclear, probó su primer artefacto en octubre de 1964, gracias al empuje dado por equipos y técnicos soviéticos. Cuando la ruptura chino-soviética se agudizó, en las post-primarias de 1959, los técnicos rusos abandonaron el proyecto de Lanchow, en la región central-norte de China. En aquel momento, los chinos podían

ya continuar por cuenta propia y los rusos tenían motivos sobrados para lamentar su ayuda.

Tampoco los Estados Unidos se daban verdadera cuenta de los riesgos que corrían al distribuir generosamente conocimiento y material nuclear. En diciembre de 1953, el Presidente Eisenhower inauguró con considerable pompa el programa de Atomos para la Paz. Los motivos norteamericanos eran confusos: altruismo, culpa y conciencia de venta, probablemente todos jugaron su papel.

Desde Hiroshima, los científicos y estadistas han tratado por igual de inventar una cara científica y civilizada para el átomo. Suelen insistir, además, acerca del benéfico lugar de la bomba en la sociedad. Como parte del programa de Atomos para la Paz, los Estados Unidos negociaron 37 acuerdos por separado con países, más dos con Euratom, la comunidad atómica de seis naciones europeas. No menos de 26 naciones, desde Brasil a Vietnam, tienen ahora reactores de investigación para estudios de fuerza, producción médico-isotópica e investigación nuclear básica, cedidos por los Estados Unidos.

El primer efecto de este programa fue transmitir conocimientos a países que, de otro modo, tendrían que pasar décadas para adquirir un perfeccionamiento propio. Los Estados Unidos insistieron en que esta ayuda sea cuidadosamente salvaguardada a través de un sistema de inspección para prevenir desviaciones hacia proyectos militares.

El contagio

Amparándose en el programa de Atomos para la Paz, los Estados Unidos despacharon al exterior 250 toneladas de uranio natural: lo suficiente para fabricar 30 bombas de plutonio por año si se usan en reactores. Embarcaron, también, 187 toneladas de uranio enriquecido con 7 toneladas de U-235, suficiente para unas 320 bombas de uranio de tipo chino. Sumado a esto, los Estados Unidos acordaron, en 1962, embarcar para Euratom de 900 a 1.100 libras de plutonio para investigación de reactores rápidos, o lo suficiente para 70 u 80 bombas. Si se mira hacia adelante, hacia las dos próximas décadas, ¿quién puede decir, sin equivocarse, de qué manera será empleado este brillante material reactor?

Las sucesivas administraciones se mostraron más preocupadas por la difusión de las armas nucleares que por la rehabilitación de la imagen del átomo. Un oficial dice que la bomba china cambió completamente el clima. En verdad, la primera prueba atómica china originó una reacción en cadena. En la India, el Primer Ministro Lal Bahadur Shastri fue presionado para que dé el visto bueno a las pruebas nucleares hindúes, una decisión que, a su vez, afectaría a Pakistán. Igual que una enfermedad contagiosa, el virus de las armas nucleares puede extenderse rápidamente.

En los Estados Unidos, la bomba A, china, produjo el primer informe de alto nivel acerca de la proliferación. El Presidente Johnson tuvo sobre su escritorio, durante seis meses, las re-

comendaciones del Comité Gilpatrick, un panel de expertos encabezado por un ex Diputado que llegó a ser, también Secretario de Defensa. El informe fue clasificado como secreto, pero se estima que un tratado de no-proliferación es de la mayor importancia para la seguridad humana.

Secreto o no, el Senador Robert Kennedy hizo una proposición parecida en el Senado, basándose sobre los descubrimientos del Comité Gilpatrick. La Unión Soviética, dijo Kennedy, no se adherirá a ningún tratado de antiproliferación si Alemania Occidental participa en cualquier arreglo para compartir fuerzas nucleares. Pero USA estima que Alemania es su principal aliada, y ese efecto es, en verdad, el principal fundamento del plan. También declaró Kennedy que India e Is-

Hay otra razón de primer orden: el oneroso peso diplomático que soportará USA al mantener a Alemania alejada de su insistencia por desarrollar armas, habiéndosele permitido antes tener intrusión en el asunto.

Receta para una bomba

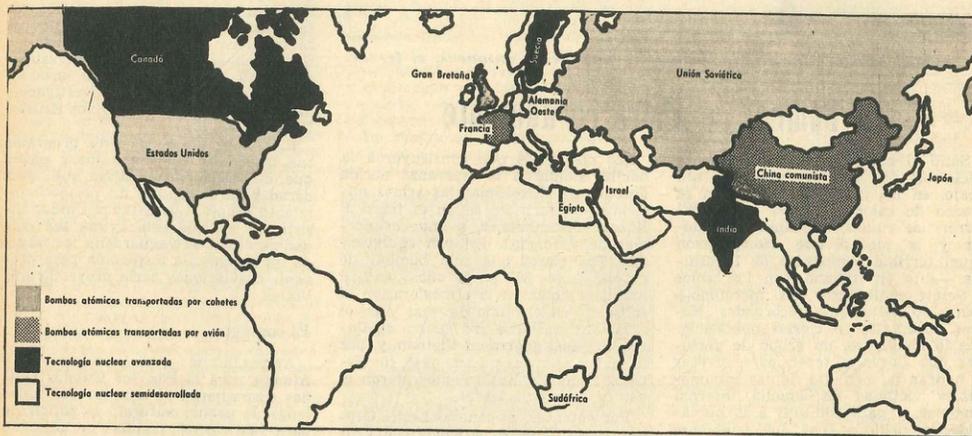
A pesar de la difusión de conocimientos y equipos, la fabricación de las bombas es todavía relativamente costosa y difícil. El estado nuclear efectivo requiere también un sofisticado sistema de envío de cohetes teledirigidos para asegurar el impacto del proyectil en el blanco. Aun Francia, una poderosa fuerza industrial, no espera tener un proyectil estratégico hasta 1970 como mínimo.

Hay, como veinte años atrás, sobrevivientes dos maneras prácticas de fabri-

en una planta de difusión gaseosa, en Lanchow, que los rusos ayudaron a instalar. Tras analizar los residuos de las dos bombas chinas, observadores de los Estados Unidos dedujeron que procedían de Lanchow. Habían esperado las otras, inducidos por los vuelos de reconocimiento, pero ahora dan por probado que Mao utilizó todo su uranio enriquecido para conseguir su equivoco prestigio de potencia nuclear.

La experiencia china prueba que un país poco industrializado puede llegar a un estado nuclear con bastante voluntad, empuje inicial, maquinaria, dinero y hombres adecuados. Estos rasgos varían en un examen de distintos países:

- **India** posee un reactor de plutonio de 40 megawatt en Trombay, al nordeste de Bombay, que ha operado en



rael podrían "fabricar un aparato atómico dentro de pocos meses".

En una reciente edición de la revista *Foreign Affairs*, William C. Foster, director de la Agencia Norteamericana de Control de Armas y Desarme, y jefe de la delegación norteamericana en la Conferencia de Ginebra, parece desear la idea de vincular la MLF (proyecto de la NATO por una Fuerza Multi-Lateral nuclear) con la ANF (Fuerza Atlántica Nuclear). Un costo "del programa de no-proliferación", escribe Foster en el estilo criptográfico del negociador, podría ser una "erosión de alianzas". De acuerdo al contexto, parece estimarlo como un costo aceptable. Pero, en relación a este asunto, los Estados Unidos permanecen profundamente divididos. La Agencia de Desarme está más preocupada por los peligros de la proliferación que por las ventajas del MLF. El Departamento de Defensa, quizá confiado en la superioridad nuclear norteamericana, simpatiza con la política de no proliferación. Se dice que el Departamento de Estado está poco dispuesto a sacrificar el plan MLF por un acuerdo nuclear. Hay muchas razones para esto; tal vez la más importante es demostrar a los rusos que conseguirán lo que quieren si se mantienen firmes el tiempo suficiente.

car bombas nucleares: en reactores de plutonio o en cascadas de difusión gaseosa. La primera técnica es relativamente poco costosa, y sencilla: uranio natural amoldado en varillas o elementos combustibles; al ser bombardeado por neutrones, se convierte en plutonio. En un momento determinado hubo en los Estados Unidos casi trece reactores, pero desde 1964 la producción ha sido reducida.

En el método de difusión gaseosa, el uranio es rescatado de las rocas y transformado en un gas llamado "uranium hexafluoride". Luego, este gas es arrojado en cascadas a través de una serie de barreras con el objeto de separar el uranio divisible de 235 isótopos del uranio natural de 238. Como los átomos U-235 son ligeramente más livianos, las atraviesan más rápido. Después de atravesar literalmente miles de veces las barreras, el U-235, enriquecido o concentrado, es arrastrado hacia afuera y convertido nuevamente en metal para bombas. El uranio enriquecido es caro y se fabrica arduamente, pero tiene dos usos. Puede transformarse en bombas A o, lo que es más importante, puede ser usado para producir tritium o lithium B, la materia de la bomba de hidrógeno.

China está trabajando en un reactor de plutonio, en Pactow, y también

gran escala desde 1963 y que puede haber producido ya el plutonio necesario para dos bombas. Una planta cercana puede haber producido, a su vez, las 20 libras necesarias para el armado de la primera bomba. El reactor de Trombay contó con el aporte canadiense, pero los hindúes refinan su propio combustible en Kerala y en Madrás, fuera de las restricciones impuestas por los pactos bilaterales norteamericanos.

- **Israel** es el primer candidato a hacer estallar una bomba nuclear. Al principio, sus autoridades sostuvieron que en Dimona (en medio del Negev, sobre el camino que conduce al Mar Muerto) tenían una "planta textil"; en 1960 admitieron, bajo presión de los Estados Unidos, que esa alamburada de púas oculta un reactor de 24-megawatt. Los israelíes han insistido, también, en que no serán los primeros "en introducir armas nucleares en el área árabe-israelí", pero el periodista inglés John Kimche, que conoce profundamente los problemas del país, escribió hace pocas semanas que la producción del aparato era inminente.
- **Egipto** no puede ser todavía un candidato serio en la carrera nuclear. Posee declaradamente proyectiles de un alcance de 300 millas (Tel Aviv está a 250 millas de El Cairo) pero no la

fuerza nuclear para armarlos. En cambio, es productor de uranio en la misma escala importante que Canadá, Congo, Africa del Sur y los Estados Unidos. Tiene también su "ciudad atómica" en Inchass, cerca de la capital, con un reactor de investigación de 2 megawatt, pero carece de suficiente plutonio para fabricar la bomba.

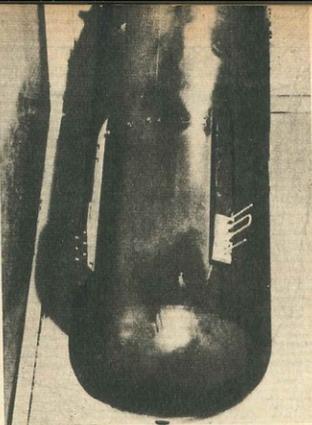
• **Alemania Occidental** presenta la paradoja de haber albergado a varios de los primeros hombres de ciencia que formularon la teoría de la división nuclear (Otto Hahn y Fritz Strassmann hacia 1938) y carecer, en cambio, de armas nucleares en el presente. Aparte de los compromisos gubernamentales, los científicos alemanes han firmado compromisos que les impiden trabajar con armas nucleares, incluso después que los acuerdos de París (1955) ampliaron el radio de la investigación. Se sabe, empero, que Alemania posee no menos de 18 reactores en operación, desde los pequeños para la enseñanza hasta la gran planta de Karlsruhe.

• **Canadá** comenzó la investigación de reactores en 1943, junto a los Estados Unidos y Gran Bretaña, durante la guerra. Desde 1945 poseyó en Chalk River, Ontario, uno de los primeros reactores del mundo. Actualmente no produce bombas, pero las posee. Proviene de los Estados Unidos, permanecen bajo custodia americana y han sido objeto de un acuerdo expreso, que requiere para su uso la doble autorización del Presidente de los Estados Unidos y del Primer Ministro de Canadá.

• **Suecia** tiene todas las facilidades necesarias para la producción de plutonio, pero carece de las facilidades para obtener su fisión y de las decisiones para fabricar bombas. Oficialmente, el gobierno social democrata enfatiza la necesidad del desarme y la prohibición de pruebas subterráneas, pero no debe olvidarse la considerable capacidad sueca para la producción.

• **Africa del Sur** es un gran productor de uranio y podría producir bombas en cinco años si llegara a un acuerdo con Francia, que necesita ese mineral. Posee en Pelindaba un establecimiento de investigación, muy desarrollado, que fue abastecido por los Estados Unidos con un reactor de uranio enriquecido, de 6,7 megawatt.

• **Japón** mantiene hacia el átomo la actitud derivada de Hiroshima (6 de agosto de 1945) y de Nagasaki (9 de agosto). "Las bombas atómicas deben ser eliminadas de la Tierra" es un pronunciamiento de Tsutomu Togawa, alcalde de Nagasaki (68 años), en el que se condensa el sentimiento de la ciudadanía. Pero en ambas ciudades hay industria, hay un puerto abarro-



Camera Press

La bomba de Hiroshima, antes.

tado, una inmensa población, tiendas, gigantescos tubos de neón, torres de televisión.

El Japón es hoy firmemente anti-atómico y antibélico, no quiere saber nada de armas nucleares y puede molestarse ante la visita de un submarino nuclear. Pero tiene un reactor de 150 mw (suministrado por Gran Bretaña) y otros reactores "de seguridad", ofrecidos por los Estados Unidos. También tiene un programa de investigación (universitaria, gubernamental, industrial) en Tokai-Mura, fuera de Tokio, donde se estudia la tecnología de los reactores.

Falsa seguridad

De este panorama se deduce que la charla sobre la difusión de armas nucleares es solamente eso: charla. Algunas de las noticias pueden ser ignoradas sumariamente, tales como el informe de que Indonesia probaría una bomba nuclear en algún momento de este año.

Aun donde el estado tecnológico es avanzado, como en Suecia, los programas nucleares revelan una mesurada circunspección de hombres racionales enfrentados con la decisión de disparar el fuego atómico: contrariamente a la mariposa, el hombre no posee un instinto de autoinmolación. Las armas nucleares son buscadas, después de todo, en un esfuerzo para concretar seguridad; pero nadie podrá sentirse seguro en un mundo donde árabes e israelíes, hindúes y pakistanos posean armas nucleares.

El caso de la India es instructivo en este aspecto. En sus recientes visitas a Moscú y Londres, el Primer Ministro Shastri dijo que la India manten-

dría su opción para fabricar la bomba, a menos que recibiera garantías de la Unión Soviética y el Occidente de que sería protegida contra los ataques de sus enemigos.

De esta manera, en el Año Veinte de la Era Atómica, la iniciativa todavía pertenece a los Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética. Las potencias nucleares que declaran su preocupación por la proliferación pueden hacer mucho para demorarla, extendiendo la prohibición nuclear a las explosiones subterráneas, por ejemplo: Como observa *The Economist*: "Cuanto mejor se lleven USA y la URSS, mejores serán las oportunidades para que la India se sienta debajo de esta sombrilla de doble mango."

Las dos superpotencias pueden, también, demostrar su sinceridad haciendo de sus propias restricciones nucleares. De otra forma, dice el profesor de Harvard, Paul Doty, antiguo miembro del comité consejero científico del Presidente Johnson, "tienen ustedes el espectáculo del padre alcohólico asediando a su hijo sobre la bebida". Los Estados Unidos tienen 800 minuterones ICBMs, 54 Titan IIs, 905 bombarderos estratégicos y 29 submarinos, cada uno con 16 proyectiles Polaris.

Haata un 50 por ciento de reducción armamental tendría, según Doty, "un impacto más moral que militar".

La más dramática iniciativa, sin embargo, puede ser tomada por Gran Bretaña, cuya fuerza independiente nuclear fue interrumpida desde 1950 por los altos costos y por la lógica de los hechos. Gran Bretaña, dice John Maddox, de la Fundación Nuffield, "pudo fácilmente renunciar a sus fuerzas nucleares a favor de algún arreglo de defensa colectiva sin desequilibrar la balanza mundial de fuerza". La visión del ebrio reformado constituiría un ejemplo sin paralelo para aquellas naciones que aún están sedientas.

Mientras los delegados a la Conferencia del Desarme estaban sumergidos en sus discusiones, la semana pasada, otro grupo de hombres estudiaba las admirables fotos de Marte tomadas por el Mariner IV. Las fotografías revelan la yerta superficie del planeta, hasta ahora considerado como similar a la Tierra en el sistema solar. Poblado de cráteres, estéril, Marte recuerda la tenebrosa foto de otro paisaje achatado y sin vida, de veinte años atrás. "Puede ser posible—observó el Presidente Johnson ante un grupo de fotos— que la vida, tal como la conocemos... sea más singular de lo que habíamos pensado. Debemos recordarlo." En el aniversario de Hiroshima, es un recuerdo apropiado. ♦

Copyright by Primera Plana and Newsweek.

Ya LLEGARON LOS FABULOSOS BAHIANOS

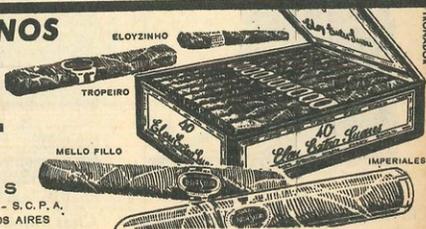
Nº 801
PLINIO
ELOY 1 y 2
POPULARES
MELLO 1 y 2 y 3
MELLO MIRIM
HOLLAND PANATELLA
SELVA BAHIANA
FLORISTA
BRASILVA PRESIDENT
BRASILVA
BRASILVA DIADEMA

BRASILVA
DE SABOR AUTÉNTICAMENTE BAHIANO

EN LAS TABAQUERÍAS DE TODO EL PAIS

PRODUCTOR: ELOY DA SILVA & CIA. Ltda.
SALVADOR - BAHIA - BRASIL

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO: MARIO CEVA - S. C. P. A.
AYACUCHO 1235 - Tel. 42-5538 - BUENOS AIRES



Peluqueros: Los ángeles barrocos

Venían hablando desde la calle; y, apenas las despojaron de los tapados de piel y las embutieron en idénticos delantales rosados, las dos señoras prosiguieron con el tema que las apasionaba, mientras certeras manos hacían crecer en sus cabezas el champú, como una aureola plateada: "¿Sabés? Chinchina viste a los chicos nada más que con ropa inglesa; el otro día le compró al menor, pobrecito, una camiseta nacional, y le llenó el cuerpo de manchas coloradas. ¡Un horror!" La amiga coreó el vituperio y ambas, aunque sometidas al fragor del lavado de cabeza, intercambiaron disquisiciones acerca del "pobre chico, tan rubiecito, con esos ojos" y de la diferencia entre lana inglesa y argentina: "No me las vas a comparar: la de aquí es muy buena, pero no saben tratarla."

Únicamente el secador pudo silenciar, por un tiempo, el parloteo, que retomó impulso bajo la caricia de las tinturas (pero enderezado a otros temas): "Claro, el vestido es monísimo, pero no es de vestir y tampoco sport, así que nunca sabés cuándo usarlo"; o "¿Cómo está de fané? ¡Te acordás cuando hizo *La soterona*?" "¿Ni te acordés; qué antigüedad!", clamó la interlocutora, ultrajada. Y, por fin, más de dos horas después de haber entrado, las señoras salieron de la peluquería, sin dejar de atropellarse en la conversación ni de criticar a otra cliente: "¿Viste ese collar? Es un espanto!"

La dorada terapéutica

Cualquier aficionado a la observación de costumbres, puede confirmar que las mujeres van a la peluquería, en Buenos Aires —y en cualquier parte—, por algo más que el peinado en sí. "Cuando estoy deprimida, ir al peluquero, ser atendida, conversar con

la gente, distraerme y, encima, que me peinen, me resulta una cura fantástica", afirma una elegante que practica esta terapéutica tres veces por semana en los encumbrados salones de Franzosi, en Uruguay entre Arenales y Juncal.

Una sutil rivalidad se encrespa entre Franzosi (veneciano, 63 años) y su colega Christian (argentino —cordobés—, 34 años), bajo la prescendencia del mesurado Joseph, de la calle Paraná frente a la plaza Vicente López. Christian (cuyo local, entre objetos de mimbre y áureos muebles franceses, está en Ayacucho entre Quintana y Alvear) reúne a una clientela más juvenil que Franzosi y, quizá por eso, su filosofía parte de un concepto renovador: "Lo más importante de mi relación con las clientes, es responder a su apetencia de lo nuevo —informa el bullicioso *coiffeur*—, satisfacer sus esperanzas de ser otras."

Cuarenta mujeres por día —número que puede duplicarse al promediar la semana— son envueltas por la ráfaga de hilaridad e ingeniosidades que Christian (su verdadero nombre, Raúl Chomnalez, padre de tres hijos) desata con propósitos muy definidos: "Tuteo a mis clientes, jamás les hablo en serio, pero siempre en forma rápida y confusa, sin terminar las palabras, sin pretender ser comprendido del todo." Una fugaz reflexión le proporciona la fórmula exacta: "Es un fondo no figurativo, algo fantástico; por ejemplo, nunca les pregunto por los chicos, sería como sumergirlas en una realidad de la que quieren escapar por ese instante."

Pero como, de alguna manera, la silla del peluquero es el equivalente mundano del diván del psicoanalista, allí está Beatriz, la mujer de Christian, para escuchar las confidencias de las doloridas. Por que la psicología es una herramienta del *coiffeur* moderno, con los mismos títulos que el peine o la tijera. "En la imagen tipificada del artista como hacedor de lo extraordinario —enuncia el cultivado Christian—, sospeché implícita la aseveración de que algo extraordinario sólo puede ser hecho por alguien también extraordinario. Por eso me ocupé activamente de promover el mito de



Franzosi: El portrait y su modelo.

Christian: colecciono, con sentido de mi importancia histórica, mis peines y cepillos en desuso; en el salón de abajo, a partir de un pie auténtico de estatua de emperador romano, alcé mi propio monumento; y ahora me ocupo de instalar un réostato, para desmayar lentamente las luces en el momento en que me dispongo a peinar, acompañado por una grabación de afinaciones con final de aplausos."

La conclusión de tantos esplendores (además de los 1.500 pesos que, término medio, cuesta en Christian un embellecimiento completo del pelo) es que: "Mis clientes y yo jugamos a Christian." Y añade, con sultura: "Es lo que dice Borges del actor; juega a ser otro, delante de espectadores que juegan a creerle."

Su Majestad habla

En cambio, Franzosi hace rato que dejó de crear su mito, para asumirlo en carne y hueso, con imperial majestad. Por lo menos, él se cree Franzosi, y no admite herejías, ni que se rasgue el velo del templo: "No tengo vida privada, ni otro nombre que el que uso." En un principio, hace más de cuatro décadas, al cese de la Primera Guerra Mundial, el entonces joven Franzosi triscaba por los salones parisieneses, arrebatado por la novedad: las mujeres se habían cortado el pelo, una nueva era comenzaba. De los esbozos, nerviosamente diseñados con lápiz sobre papel ilustración, Franzosi pasó a la ejecución de sus ideas; y así, hasta 1939, en que volvió a su patria y se instaló en Roma, sobre Vía Veneto. Cuando, en 1947, la marquesa Teódoti se aprestó a partir rumbo a Buenos Aires, como embajadora de Italia, invitó a Franzosi a presentar sus creaciones en su flamante sede.

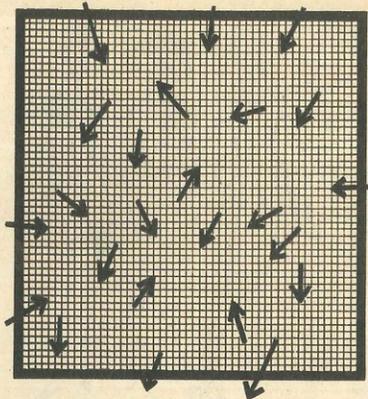
La invitación se prolongó en un *coup de foudre*: Buenos Aires es, desde hace diecisiete años, la ciudad que comparte con París el prestigio de este peluquero que ha esculpido las cabezas de Jeanne Moreau y de Marlene Dietrich, pero que aquí sólo admite una actriz en sus salones ("mis clientes se disgustarían"): Amelia Bence. Franzosi sos-



Christian: Juguemos en el bosque.



Chez Christian: Beatriz y mimbre.



Olivetti
MERCATOR 5000

Facturadoras electrónicas
con memoria a núcleos magnéticos

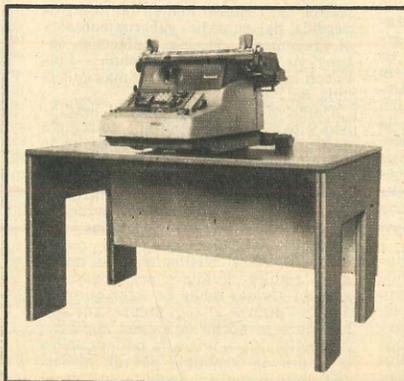
Mecaniza al justo precio todo el proceso de contabilidad y facturación, introduciendo en él la simplicidad y la velocidad del cálculo electrónico. Escribe en los documentos tanto los elementos descriptivos como los de cálculo. Es de utilidad en cualquier tipo de negocio, oficina administrativa, institución bancaria y empresa industrial y comercial.

La Mercator 5000 confecciona las facturas con todos sus conceptos:

- imprime a gran velocidad toda la parte descriptiva;
- efectúa electrónicamente los cálculos de las cantidades por los precios;
- imprime los respectivos productos y los acumula en los totalizadores;
- calcula incrementos, descuentos, impuestos, etc.;
- imprime los importes de estos cálculos con los eventuales redondeos;
- imprime el importe total de la factura.

olivetti

Olivetti Argentina S. A.

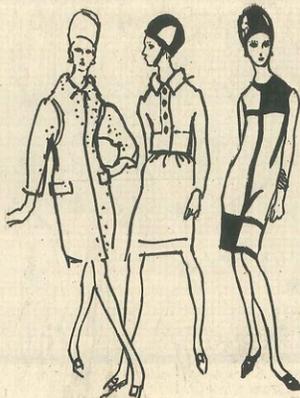


tiene que él confirió jerarquía a la profesión en la Argentina, y no puede evitar que su fluido español se contamine a cada rato de chispazos en francés (no importa: ninguna de las clientas habituales —extranjeras, en un 50 por ciento— reconocería su ignorancia de esa lengua). Pero lo que más le enfurece (y sus manos afiladas, cuando lo dice, parecen cazar con ferocidad moscas imaginarias) es que las mujeres arriben a sus sillones con "ideas": "Que no me vengan a explicar lo que quieren, porque no les entiendo; entonces me voy y las dejo en manos de mis colaboradores."

Ese desdén puede significar la pérdida definitiva de *status* de la aúdad con criterios propios, o su ostracismo. Ser atendida por el maestro en persona es un envidiado símbolo de encumbramiento; y que Franzosi clave los rulos con sus propios dedos en alguna cabellera es una ceremonia que canoniza socialmente a la beneficiaria. A lo más que se puede llegar es a describirle a Franzosi la *toilette* que será coronada por sus rizos: "Del resto me encargo yo." Pero nadie guarda rencor a este tirano (que insiste en retratarse junto a un *portrait* —así lo llama él— que tal vez lo favorece); y, además de oblar sin suspiros los 3 mil pesos, o cerca, que cuestan sus cuidados, las mujeres le confían secretos ("que yo olvidé en seguida, porque mi memoria es deplorable").

Porque ninguna mujer se engaña en lo que respecta a los honorarios del peluquero: hay una suma básica, "por peinar", que puede oscilar (hasta en los locales más fastuosos) alrededor de los 400 pesos. Pero, a partir de allí, se acumulan tratamientos y minucias: hay un *plus* por cortar el pelo y otro por lavar, otro por teñirlo y otro por salpicarlo con *spray*. Sin contar con los mil embelecadores laterales: que la depilación de cejas y la manicura, que el masaje en la nuca y que la sombra para los párpados, que hace juego con el inesperado nuevo matiz de la cabellera. Los miles de pesos van aglomerándose, y hay elegantes que se someten a este ritual (y a esta exacción) cada cinco días, en los casos más apacibles, cuando no se declara la ansiedad patológica de "peinarse".

Si la ansiedad puede ser estratégica en un peluquero, el incesante zumbido de las clientas es de por sí perfectamente olvidable ("No hay país como éste —doctrinaba una señora a otra en Christian—: cualquier muchacho sin mucha plata puede jugar al polo. ¿Usted sabe lo que cuesta un caballo en Francia?"). Aunque, por supuesto, la técnica del *dios-coiffeur* y de sus acólitos, consiste en hacer como que escuchan, mientras las manos edifican esas frágiles estructuras capaces de modificar no sólo un rostro sino hasta una manera de ser. Para 1965, la arquitectura capilar es rocócó; y Franzosi y Christian sólo coinciden en la exaltación del rizo. Pelo ondulado, con muchos rulos; postizos para abultar, pero no pelucas; un color único, matizado; y rulos, rulos, rulos. Como eruditamente apunta Christian: "Lo barroco: ángeles dorados, alas de serafines, plumas, oleajes, guirnaldas con trompetas." Algo como Luis XIV en fin. ♦



St. Laurent 1965: Según Mondrian.

Modas

El difícil otoño de París

"¿Está la alta costura francesa a un paso de caerse sobre su encantador *derrière*?" Así comienza el semanario norteamericano *Newsweek* su comentario sobre el terremoto que sacude al centro de la moda mundial: la casa Lanvin ha cerrado tres de sus cinco salones de exhibición y ha eliminado la mitad de su colección; André Courrèges ni siquiera lanza sus novedades, preocupado por hallar un compromiso entre la costura de lujo y la confección; e Yves Saint Laurent, en su reluciente estudio del Bois de Boulogne, se quejó la semana pasada: "La moda francesa se adhiere a la perimida noción de que es un lujo, como tener un Rolls Royce."

St. Laurent sostiene que los vestidos son demasiado caros y que, al mismo tiempo, es imposible hacerlos bien por menos precio. Mientras su *Maison* (como las de sus colegas) enfrenta la costosa mano de obra, la pérdida del subsidio gubernamental y el crecimiento de una confección óptima, su colección sigue siendo —junto con la de Balenciaga— la más aplaudida de París.

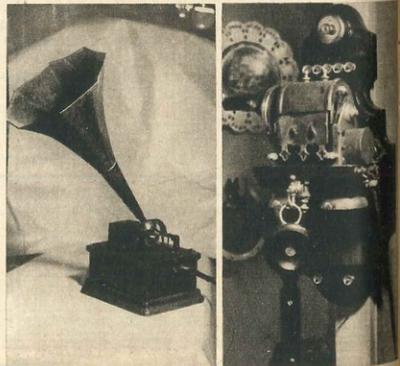
Desde el verano de 1963, el longilíneo y pensativo St. Laurent (discipulo de Christian Dior) no había producido combinaciones tan esplendorosas. Su madre le regaló un libro con reproducciones de Mondrian, y la influencia del pintor holandés es evidente. La colección muestra vestidos con hombros naturales, que caen rectamente desde el cuello hasta la mitad de la rodilla, divididos por líneas negras en vividas zonas de color que van del azul pizarra al rojo pompeyano. Un *hit*: para la noche una pieza superior, de cuello alto, unida a la pollera sólo a la altura del ombligo, por un alfiler. "Se agita como un móvil", observa el jubiloso St. Laurent. ♦

Extravagario

♦ La moda de las pelucas y los postizos replantea una pregunta que la Du Barry —antes de perder la cabeza— pudo haberse formulado más de una vez: ¿dónde colocar un aditamento capilar que no se usa? Porque las más encarnizadas partidarias de la peluca suelen tener no una, sino varias, y el problema es preservarlas del *faux plis*, tanto como del polvo o accidentes inoportunos. Las cabezas comunes de maniquí son, a menudo, sórdidas o inquietantes. Más decorativa, más liviana y más reconfortante, la cabeza entretejida en mimbre resuelve el problema y adorna el cuarto de vestir (desde 690 pesos, en Art-Mim-Ca, Paraguay 1029).

♦ Rizos y volutas, tallos y guías, inverosimilmente retorcidos, brotan de cualquier parte. Es el *art nouveau* que vuelve, a una velocidad irreprimible. En los últimos días comienzan a salir de los desvanes las perchas y los percheros, que se concentran principalmente en dos recintos especializados (la percha de pared, alrededor de mil pesos, en Antigüedades Charcas, Charcas 1471; el perchero de pie, alrededor de los 2.900 pesos, en el sótano de La Telaraña, Anchorena 1390).

♦ No sólo de *long playings* o de cintas magnetofónicas se alimenta el oído del hombre. Cerca del Congreso, una soberbia *fonola* (foto) marca Thomas Edison, fabricada en USA y llegada a la Argentina hacia 1898, promete horas de musicales deleites a quienes tengan la paciencia de recorrer sus chirriantes cilindros, de los que hay ocho. Entre las composiciones figuran nada menos que *El húsar de la guardia*, de Sánchez y Rafil, y *El ojo del ídolo*, una selección grabada por Victor Herbert "and his orchestra". Con cilindros y todo, el aparato cuesta 40 mil pesos. En el mismo lugar y en idéntico nivel cronológico, otra reliquia atrae a los memoriosos: el viejo teléfono (foto) de la estancia, que comunicaba el puesto de la tranquera con el palacete del casco; vale 15 mil pesos (Francisco Ruá, Hipólito Yrigoyen 1923). ♦



SEÑORAS Y SEÑORES

Filatelia

BUENOS AIRES — Es la primera vez que en la Argentina se imprime un sello postal con la reproducción completa, sin cortes ni agregados, de una fotografía artística. Es quizá, también, la primera vez que una estampilla alberga una imagen simbólica, y no una alegoría o una representación directa. Se trata de la emisión por valor de 8 pesos, en conmemoración del reciente Seminario Internacional de Salud Mental, realizado en Buenos Aires, y la fotografía original es de Sara Facio (quien suele trabajar en sociedad con Alicia D'Amico). Representa a dos niñas, con una muñeca que miran a través del cristal de una ventana. La Secretaría de Comunicaciones basó su elección en "el símbolo del aislamiento



Filatélica Facio: Por primera vez.

to y abandono de una parte de la comunidad" y en que las pequeñas manos "tienen el valor de un mensaje, son como la necesidad de comunicación".

El tercero

OXFORD (Misipi, USA) — Sus difuntos hermanos William y John (novelistas de máxima y mínima importancia, respectivamente), escribían el apellido con "u": Faulkner. Pero esa no es razón para que un miembro de la familia que lo escribe sin "u", no intente a su vez convertirse en hombre de letras. Apenas retirado, después de una carrera empleada en cazar delincuentes para el FBI, Murry C. Falkner (66 años) ha decidido, él también, cortejar a la musa. "No me ilusiono: no pretendo tener el talento de mis hermanos —explica el tercer hombre—, pero intentaré hacer algo." Mientras escarba entre las lápidas de Oxford para escribir una historia de su familia, Falkner ha vendido ya un cuento a la revista *American Heritage*; y cuatro de sus historias figuran, junto con 40 esbozos de su hermano Bill, en un libro que publicarán las

prensas de la Universidad del Estado de Luisiana. "Murry no tiene el vigor ni la tersura de William —concede su editor, Charles East—, pero me parece que escribe infinitamente mejor que John."

Gloria

BUENOS AIRES — Apenas puso el pie en la pista de Ezeiza, de regreso del Brasil, el jueves 5 de agosto, el canciller argentino Miguel Angel Zavala Ortiz expresó su deseo de ir a comer al Círculo de Armas. Algunos circunstantes recordaron entonces que el atildado Zavala fue el primer Ministro en ejercicio que ha solicitado ingresar al estricte y herrumbrado club, cuyos 500 socios son notoriamente conservadores. La admisión se aceptó por gestión directa del presidente del Círculo, Jorge Artayeta (80 años), y el hecho, acaecido hace poco más de un mes, fue festejado con un copetín de bienvenida. Pero los intencionados anfitriones eligieron para el agasajo un salón donde reluce un mosaico conmemorativo de la revolución de Uruburu, cuya inmensa leyenda reza: "6 de septiembre de 1930, sábado de gloria". Casi constantemente arrinconado contra el mosaico, Zavala pudo memorar en silencio que, afiliado en aquel entonces al Partido Socialista —repudiador del golpe del 6 de septiembre—, en 1930 se trasladó a la Unión Cívica Radical.

Herencia

DISNEYLANDIA — Aunque lo mantiene generalmente alejado de la expectativa pública, Kay Gable (la quinta y última mujer del extinto Clark Gable) no pudo impedir que su hijo John Clark, de 4 años, fuera reconocido por la muchedumbre que deambulaba por las atracciones de la ciudad de Walt Disney. John se parece bastante a su padre, en la sonrisa y las grandes orejas, pero tiene el pelo rubio y los ojos azules de su madre. Vive todo el año en la magnífica propiedad de Gable en Encino, California, con Kay y un ejército de sirvientes. Pero ese día había salido a pasear con algunos amigos de su edad; y cuando se cansó de ser fotografiado, John ordenó a los chasiretes, con el característico aplomo paterno: "O.K., ya es bastante. No me saquen más."

Rubor

MIAMI BEACH — Scarface ya no habría sido "Cara Cortada" sino "Cara Ruborizada". Porque el hijo del difunto Al Capone, enemigo público número uno, fue arrestado bajo la acusación de robar dos tubos de aspirina y una pila para radio, por un valor

total de 3,50 dólares. Albert (Sonny) Capone (45 años), explicó a la policía: "Todos tenemos algo de ladrón."

Nocturno

NUEVA YORK — Se cubría los ojos con un par de álbumes de discos, mientras confesaba: "Soy una especie de criatura nocturna." Y agregó: "Tanto sol y tanta luz de día me marean." Pero los testigos supusieron —quizá con razón— que el director de orquesta Duke Ellington (66 años) estaba emocionado. Acababa de recibir una medalla como homenaje de los neoyorquinos, después de ejecutar —al frente del conjunto de jazz del Departamento de Salud Pública de la ciudad— su tema *Take the "A" Train*. Fue un intento de compensar una candidatura de Ellington para el premio



Ilustre Ellington: Tanto sol.

Pulitzer, que fracasó en la primavera última. El alcalde suplente Paul Screvane dijo al ilustre músico negro: "Usted sobrevivió al charleston y sobrevivirá al watusi." Más tarde, Ellington comentó: "Es la primera vez que la municipalidad de Nueva York me recibe oficialmente; por lo menos, de este lado de la ley."

Actor

NAPOLES — Está de paso Victor Mature (51 años), quien supo ostentar sus músculos y sus rizos en la pantalla a fines de la década del 30 y comienzos de la siguiente. Ahora se ha decidido a interpretar un papel cómico en un film que, satíricamente, se llama *After the For* (parodia del *After the Fall*, de Arthur Miller). "Sé perfectamente —confió el maduro Mature a un reportero— que no soy un actor, y las críticas que he coleccionado lo corroboran. A lo sumo podía esgrimir una espada y parecer radiante. Me acuerdo que una vez quise ingresar a un club de golf muy exclusivo, y uno de los dirigentes me dijo: No admitimos actores aquí; y yo le contesté: Entonces puedo considerarme aceptado." ♦

Cine: El anarquista prudente

Hace seis meses, cuando se estrenó *Une femme mariée*, admirable documento sobre la alienación de la mujer burguesa en la sociedad moderna, muchos críticos se preguntaron si Jean-Luc Godard había decidido, por fin, emplear su virtuosismo y su talento en realizaciones serias. La aparición de un nuevo film de Godard, *Alphaville*, en las carteleras parisienses constituye una respuesta provisionalmente afirmativa a esa pregunta.

Hace ya varias semanas que la película se halla en exhibición, y aún no han cesado las polémicas que originó su estreno. Hay que decir, también, que ésta es la primera vez que Godard llega al gran público. Hasta ahora, sus películas no se pasaban sino en cines de estudio del barrio latino. *Alphaville*, en cambio, realiza actualmente una carrera triunfal en un vasto circuito que comprende una veintena de salas, desde los Campos Elíseos hasta los suburbios. Pero no está claro si esto se debe a Godard o al héroe del film, Eddie Constantine, uno de los actores más populares del cine francés.

¿Qué es *Alphaville*? Una película más de ciencia-ficción, según algunos, y según otros, un alegato feroz contra la sociedad esclavizada por la técnica del futuro (es decir, una utopía semejante a 1984 de Orwell). En realidad, el film tiene algo de ambas cosas y se nutre de esas dos vertientes antagónicas que se disputan en el espíritu de Godard: una seria y otra frívola, una madura y otra infantil, una rebelde y otra conformista. Su naturaleza hermafrodita no impide en todo caso a *Alphaville* ser un film extraordinariamente excitante, que se sigue a ratos con entusiasmo, a ratos con ira, y casi en ningún momento con indiferencia.

Por culpa de Eluard

La historia transcurre a fines de este siglo, en algún punto de la Vía Láctea llamado *Alphaville*, donde un sabio exiliado allí por los Países Exteriores (es decir, la Tierra), el profesor von Braun, ha construido una sociedad perfectamente lógica gracias a un gigantesco cerebro electrónico, *Alpha 60*, que regula la marcha de cuerpos y espíritus, determina lo bueno y lo malo, y dicta sus órdenes con una voz arrastrada y metálica.

El principio que rige el funcionamiento de ese mundo es muy simple: todo lo que no es racional es pernicioso, y debe ser suprimido. Así, todas las actividades artísticas y literarias han sido abolidas en *Alphaville* y cuando el agente secreto Lemmy Caution, enviado por los Países Exteriores para recuperar al profesor Braun (o matarlo, si se resiste a volver), hace circular clandestinamente un libro de poemas de Paul Eluard, los habitantes de *Alphaville* ojean atónitos sus páginas sin comprender. Pero no sólo el arte y las letras son combatidas como nefastos, también los sentimientos "ilógicos": la amistad, el amor. Los ciu-

dadanos incapaces de adaptarse al sistema, aquellos que sucumben alguna vez al mandato de lo irracional, son ametrallados por la espalda y caen a una piscina (olímpica) donde jóvenes y esbeltas nadadoras los rematan con cuchillos. El único libro de lectura en ese paraíso científico es un Diccionario (lo llaman la Biblia), en el que diariamente se cambian o anulan ciertos términos con una finalidad semejante a la de ese Emperador chino, del que habla Raymond Queneau, que para renovar las costumbres de sus súbditos comenzó por modificar el lenguaje.

A diferencia de otros universos totalitarios de ciencia-ficción, el de Jean-Luc Godard no es puritano. La sensualidad es admitida y alentada pero, desde luego, minuciosamente controlada por *Alpha 60* que ha creado, por

Y de otro lado, ¿no es asombroso el parecido del profesor von Braun de Godard con el doctor Benway, el diabólico personaje que dicta las leyes en la "Freeland Republic", esa dictadura médico-técnica-pederástica imaginada por William Burroughs en *The Naked Lunch*? Godard no inaugura nada en ese sentido, y se limita a incorporarse al coro creciente de pensadores, escritores y artistas contemporáneos que claman contra los estragos de una ciencia y una técnica mal entendidas y peor aplicadas en el mundo moderno.

La originalidad de Godard consiste no en suscitarnos estos temas, que flotan en el aire hace un buen tiempo, sino en su manera de exponerlos, con un lenguaje que es, de un lado, exclusivamente cinematográfico y, de otro, inconfundiblemente personal. En este film (como en sus films anteriores) todo está pensado y dicho en imágenes visuales y por esto resulta tan difícil resumir su contenido con palabras. La idea de *Alphaville* que puede tener un lector por la reseña del argumento es la de una vasta superproducción, la de una enorme ciudad-prisión, don-



AGIF

Los responsables llegan a la sorpresa de *Alphaville*.

(Godard, Constantine, Karina)

ejemplo, un Servicio de Seductoros con categorías diversas.

Literatura= Mal

La mayoría de los críticos cinematográficos, tanto partidarios como adversarios del film, han reconocido a Jean-Luc-Godard el mérito de la originalidad en la concepción de esa sociedad totalitaria estelar. Uno se queda perplejo; desde luego que *Alphaville* es una película digna de elogios, pero su novedad no reside precisamente en su argumento. Al contrario, durante muchas secuencias del film, se tiene casi la certidumbre de ver transpuestas páginas de la literatura reciente.

El desaparecido Georges Bataille propuso ya, en uno de sus admirables ensayos, una interpretación de la literatura que corresponde exactamente a la del parpadeante e inflexible cerebro electrónico que rige los destinos de *Alphaville*. La literatura es el mal, decía Bataille, porque el fundamento de la vida social es la razón y crear es atentar contra ésta y negarla como principio regulador de la comunidad

de evolucionan los habitantes como ejércitos en un desfile de Fiestas Patrias.

No hay nada de eso: el escenario se compone de las instalaciones de un sector mínimo de la *Maison de la Radio*, la población de *Alphaville* es un puñado de actores que se cuentan con dos manos y el engendro electrónico un modesto ventilador, una bombilla de luz y unos micrófonos. Sin embargo, esos pocos ingredientes bastan a Godard para lograr su objetivo con creces. Además, la simple mención de la anécdota del film parece indicar que el tono de la narración es, como aquella, grave. Todo lo contrario. El humor proyecta sus ácidos, corrosivos o superficiales, en casi todas las secuencias: Lemmy Caution se presenta como periodista enviado por el diario *Figaro-Pravda*; los ciudadanos reticentes a las disposiciones de *Alpha 60* son enviados a un "H.L.M." (esos rascacielos que construye Francia para sus funcionarios), de donde salen irremisiblemente curados; cuando el cerebro electrónico pregunta a Eddie Constantine

DOS NUEVAS VOCES DE LA TIERRA ENRIQUECEN NUESTRA MUSICA FOLKLORICA



MARIA HELENA



EL CHANGO NIETO



SU REPERTORIO EN DISCOS CBS



Ribereña - Canto Islero - MARIA HELENA 321.403

Nuestra noche - Zamba del cantor enamorado - EL CHANGO NIETO 321.342

Qué mala suerte - Volverás volverás - EL CHANGO NIETO 321.337



EL CHANGO NIETO:
Qué mala suerte - Ay carnaval - Nuestra noche -
Volverás volverás - Rumor del mar - Recuerdos
saltiel, y otros. 8.537

EXIJALOS EN SU CASA DE MUSICA

"¿En qué cree usted?" él contesta, muy serio: "En los dictados inmediatos de la conciencia", y al final, cuando Lemmy Caution y la heroína huyen hacia los Países Exteriores, lo hacen en un Chevrolet, por una autopista.

Es justamente ese exceso de humor lo que más habría que censurar en el film. Su función resulta desnaturalizadora. Porque *Alphaville* plantea en varios momentos una problemática real, pero sus denuncias contra la tecnocracia deshumanizada, sus protestas en favor del individuo amenazado por la presencia invasora de una ciencia ciega, se debilitan y convierten muchas veces en mera retórica por esos alardes gratuitos de destreza formal, esos juegos de palabras, esos guiños al espectador, con que están condimentadas.

Es sabido que el humor (salvo contadas excepciones) es siempre ambiguo: atenua, disimula, corrompe sutilmente todo lo que toca. En sus primeros films, cuando elegía temas frívolos, Godard solía emplear un humor consecutivo con el anarquista que asegura ser: un humor insolente, sarcástico, de cuando en cuando feroz. En *Alphaville* ocurre algo muy distinto. Las gracias y burlas están allí hábilmente colocadas para amortiguar todo aquello que, dicho sin rodeos, podría resultar excesivo o chocante. Es verdad que, antes, Godard era un desconocido y ahora una celebridad, y que si quiere seguir disfrutando de esta flamante situación tiene que andar con cuidado ("ser anarquista, pero no imprudente", dijo *L'Aurore*). Mario Vargas Llosa. ♦

Guerras

El espectáculo más largo del siglo

En Moscú quedaron agotados. Un film espectacular por año se puede ver cómodamente, pero la última moda es hacer varios en cada temporada. Y presentar uno de ellos en un Festival Cinematográfico, que es un lugar predestinado al cansancio desde el segundo día, quizá sea demasiado. Y sin embargo, la proyección en el Festival de Moscú de *La guerra y la paz* era un hecho obligatorio, porque el cine soviético no podía desperdiciar esta ocasión de mostrar en su territorio el máximo esfuerzo cinematográfico nacional cometido desde 1917.

El costo ya era aterrador. Fue estimado en el equivalente de cincuenta millones de dólares, una suma que Arnold Picker, alto ejecutivo de Artistas Unidos, consideraba inconseguible para semejante plan en el Occidente (no se expidió sobre los costos de *Cleopatra*, pero hay que tener en cuenta que Picker no debe opinar sobre lo que gasta 20th Century Fox). Tanto dinero fue gastado, aclara *L'Express*, en detalles que harían señalar a los herederos espirituales de Cecil B. de Mille: decenas de millares de extras, siete mil vestuarios diferentes, interiores rodados en

en la que el autor reunió sus propias experiencias militares (durante 1851-57), su conocimiento de la historia nacional, su imaginación y su reflexión como creador de personajes notablemente complejos y vivos.

Invirtió cinco años (1864-69) en escribir y pulir *La guerra y la paz*, con lo que seguramente habría de comprender muy bien los esfuerzos que un siglo después formularía oficialmente la Unión Soviética en financiar una superproducción atronadora, más los esfuerzos personales del director Sergei Bondarchuk (*El destino de un hombre*), quien no sólo tomó a su cargo la responsabilidad de dirigir sino también la de interpretar a Pedro, uno de los principales personajes. Pero es previsible que los observadores de Occidente sean de antemano escépticos sobre estos planes colosales. Después de contemplarlos, Michelangelo Antonioni reflexionó: "Durante veinte años hemos luchado para eliminar estas tonterías de nuestros films, pero *La guerra y la paz* las tiene todas", refiriéndose probablemente a los enlaces; narrativos, las descripciones y las explicaciones que suelen ser relleno y estiramiento del cine tradicional. Con más afán profético, otros observadores señalaron que el incendio de Moscú, previsto para la parte final, puede inducir a Bondarchuk a solicitar la evacuación de la capital, a fin de tener las manos libres.

Cuándo y cómo se exhibirá *La guerra y la paz* en Occidente es todavía

BANCO ALEMAN TRANSATLANTICO

adoptó los servicios de

Música Funcional Muzak®



Beneficie al personal y disminuya los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES MÚSICA FUNCIONAL"
CONSULTE NOS
Música Funcional S.A.C.

Av. L. N. Alem- 651 8° P.
T.E. 32 9682-6818



Bondarchuk y su versión de Austerlitz: Un poco más largo, por favor.

palacios auténticos, accesorios (joyas, péndulos, pistolas) recogidos en museos de toda la Unión Soviética. Después de miles de cañones, de caballos y de lujos, debidamente invertidos en la descripción de una crisis espiritual, *La guerra y la paz* duraba en Moscú cuatro horas y media. Pero es sólo la primera parte, que el gobierno soviético quiso exhibir antes que se dispersara la noción de un esfuerzo de tres años. Cuando el film esté completo habrá de durar ocho horas, o sea lo necesario para ser acompañado por cortos metrajés selectos como *Cleopatra*, según pronósticos de observadores americanos.

El autor Leon Tolstoi (1828-1910) habría aprobado quizás tanto esfuerzo. Su novela es no sólo una poblada crónica de las guerras napoleónicas contra Rusia, hacia 1812, sino también una obra monumental de la literatura,

una incógnita. Ni el terna, ni la superproducción, ni el color, ni la pantalla ancha son mayores inconvenientes, como está probado por la experiencia de la versión americana anterior, que dirigió King Vidor para la Paramount (1956), con Audrey Hepburn, Mel Ferrer y un reparto estelar en el que se destacaba Henry Fonda como Pedro. Pero la versión ya había sido cortada oportunamente, para consumo de públicos comunes, y nadie envía la alternativa de los presuntos distribuidores de la colosal versión soviética. O muestran dos films de cuatro horas cada uno, lo que amenaza ser una propuesta comercial imposible, o reducen drásticamente la versión de una obra maestra de la literatura, tirando por la borda miles de extras, cañones, caballos, vestuarios y dólares. Nadie quiere tirar tanto. ♦

Films

007 sin 007

LOS BARBUDOS (*Les Barbouzes*, Francia, 1964), presentado por DASA. Director: Georges Lautner. 90 minutos.

En la jerga del espionaje internacional, *barbudo* parece ser (al menos a nivel de las novelas de misterio) una denominación corriente para definir al cazador de espías: el agente de contraespionaje.

Si el poseedor de una serie de patentes de invención de armas termonucleares y bacteriológicas muere en deshonestas circunstancias, nada mejor puede hacer un eficiente contraespía que ponerse en contacto con su viuda, simulando ser un primo del muerto. Desgraciadamente, el mercado internacional de los servicios de inteligencia tiene casi agotado su stock de triquiñuelas: es previsible entonces que, con la misma idea, converjan sobre la viuda los más variados simuladores.

Pero ese descuido por las formas no puede tampoco permanecer impune: el práctico americano es reiteradamente abofeteado, arrojado de un tren en marcha, sumergido en un lago y, finalmente abandonado por su chofer en una ruta desierta. Las reglas del juego limpio exigen que los contraespías procuren eliminarse por todos los medios posibles —que van desde el alacrán oculto entre las sábanas como en *Goldfinger*, hasta la ducha del baño que gotea ácido muriático—, pero sin descubrir sus objetivos a la presunta víctima de la confabulación.

Esta (Mireille Darc), entre tanto, fingirá también aceptar los equívocos del juego, transitando inocentemente por pilas de cadáveres y objetos que se destruyen sin pausa, hasta dejarse seducir por el protagonista (Lino Ventura) por métodos refididos con el espionaje ortodoxo —con perdón de James Bond.

De tanta exasperación, un director hábil en el manejo de las contradicciones hubiese obtenido un film memorable: Georges Lautner, más modesto, prefiere elegir la variante del disparate grueso y construir un aceptable film entre marcanos. ♦



Eduardo Comesaña

Studio (*Binkley*, a la derecha): *Semejantes a los niños*.

Música

Los visitantes de la noche

Con una alegría casi infantil —que no condecía del todo con su elevada estatura y sus confesados 30 años—, Thomas Binkley había triscado por el escenario del Coliseo, en Buenos Aires, de un instrumento musical antiguo a otro. El público contenía el aliento frente a su turbulenta versatilidad: a lo largo de las diez primeras obras del programa, Binkley saltó del laúd a los dos cromornos (de probable ascendencia galesa), de la guitarra musulmana a la flauta dulce, de la pandora a la bombardarda. Y, de pronto, su largo rostro de norteamericano huesudo estuvo a punto de entristecerse, porque el número once de las ejecuciones del Studio der Frühen Musik (Estudio de Música Antigua), de Munich —una transparente canción francesa, *Adieu m'amour*, de Dufay—, no necesitaba de sus traviesos desplazamientos.

Pero la consagración ya estaba formalizada, y no era una novedad: Binkley es el "hombre orquesta" del menudo conjunto —el Studio agrupa a cuatro ejecutantes— que el Goethe Institut, de la capital bávara, ha enviado a América latina, y que Amigos de la Música (presidida por Leonor Hirsch de Caraballo) ofreció a sus abonados, con la cooperación del Instituto Cultural Argentino-Germano. La temporada fue escasa, pero resonante: un concierto nocturno en el Coliseo y una presentación especial, sólo para invitados, en el vestíbulo Renacimiento del Museo Nacional de Arte Decorativo, también de noche. Entre una audición y otra, Studio recibió a Primera Plana en el hall del hotel Dorá, donde Binkley exhibió, con ufanía, los veinte instrumentos arcaicos que la gira les ha permitido traer ("imposible viajar con la colección completa").

"Lo más antiguo que tocamos —explica el múltiple Binkley— está fechado en el 1087. Desde entonces, hasta rozar el siglo XVIII, procuramos con-

sagrarnos a los compositores realmente importantes de cada época, que no siempre son los que la historia, a veces por casualidad, ha registrado." De allí la constante investigación musicológica que el Studio debe realizar (también a cargo de Binkley): atestiguar la autenticidad de los manuscritos, indagar sobre su época y el estilo en que deben ejecutarse, determinar qué instrumentos corresponde usar en cada caso (ya que en la Edad Media y en ciertas zonas del Renacimiento, los compositores no indicaban el instrumental y, apenas, las notas).

En el Coliseo, los espectadores asistieron, divertidos, a las complicadas evoluciones que uno de sus guantes imponía a la única mujer del conjunto, la rubia y germánica Andrea von Ramm (cuya potente voz de mezzosoprano irrumia en algunas canciones). Vestida de largo, de color rosa, Andrea asilaba en su regazo a un *organetto*, pequeño órgano portátil que de la Edad Media transitó hasta el siglo XVI; cada vez que debía tocarlo, la ejecutante se quitaba el guante blanco que, en pareja con otro, le cubría el brazo derecho hasta cerca del hombro. Cuando se le dice que, con su largo pelo rubio y su rostro florentino, recuerda a una difundida imagen de Santa Cecilia, la tímida Andrea se ruboriza y confiesa, en un italiano con torpezas guturales: *Conosco già questo cumplimento*.

Mientras Leonor Hirsch —de impecable *tailleur gris*, con sus célebres perlas— arma y desarma, mecánicamente, sus anteojos articulados, se presentan los otros dos integrantes del Studio: el tenor inglés Willard Cobb (profesor del Trinity College en Londres), y el norteamericano Sterling Jones, cuya única misión —por lo menos en los conciertos porteños— consiste en ejecutar la fídula, una precursora del violín, anterior al siglo XV. Algunos asistentes al muy exclusivo recital del Palacio Errázuriz (trémulas barbas y enojadas gargantas) observaron una característica de la voz de Cobb: es un tenor cuya voz se identifica totalmente con el estilo requerido por la música antigua, es decir, sin los recovecos ni los vicios que el melodrama impuso posteriormente a esa cuerda. Tampoco pasaron inad-

Los barbudos: No para humanos.

vertidos los paternos —y maternales— cuidados que los miembros del Studio consagran a su manuable *campanile*, que motivó el comentario de una engalanada espectadora: "Parecen cuatro chicos grandes, que juegan juiciosamente."

Desde 1960, estos modernos *troubadours* recorren el mundo como mensajeros de la música anterior al período barroco. De su repertorio de 300 piezas, apenas 25 se escucharon en Buenos Aires (en donde las dos apariciones redondearon la cifra de 65 conciertos en lo que va del año; en 1964 ofrecieron 149 audiciones). En la mañana del domingo 8 de agosto, las turbinas de un *jet* los arrastraron hacia Chile, nueva etapa de un viaje que culminará en México. "Es curioso —comentó un crítico musical, al despedirlos—; a medida que andan, es como si desandaran camino hacia un tesoro de sonidos que el hombre moderno ha olvidado." La visita del Studio —en la más brillante semana que la música conoció en Buenos Aires en mucho tiempo— es una prueba de que nadie desea olvidar del todo ese tesoro, cuya fragilidad atraviesa los siglos. ♦

Afincados

Otro setiembre para el cosaco

El rebelde mechón de pelo rubio volvió a caer sobre su frente. A unos metros de la delgada figura del hombre, los lapachos florecían con prepotencia en la temprana primavera tucumana. Para Oleg Kotzarew (34 años, casado con la pianista María Elena Medina, dos hijas), estar allí, con los originales de su ballet *Pujilly* bajo el brazo, tenía una triple trascendencia: la reciente aceptación de su partitura por la Dirección de Cultura de la Municipalidad de San Miguel de Tucumán, era el cumplimiento de una sospecha, la realización de un desafío, un gesto que lo integraba definitivamente a la segunda sangre de su vida.

Porque Kotzarew —quizá el único compositor de primer orden radicado



Músico Kotzarew: La fidelidad.

RECORDS

CLASICOS

Adagio, Concierto para oboe, Sonata, Conciertos para violín, de Tomasso Albinoni, por I Musici (Philips).

El clave bien temperado, de Juan Sebastián Bach, por Wanda Landowska, volúmenes IV, V y VI (Victor).

Música del Alto Barraco para clave, por Gustav Leonhardt (Telefunken).

JAZZ

El rey del jazz de Nueva Orleans, por Jelly Roll Morton (Victor).

El explosivo swing de Sara Vaughan, por SV (Roulette).

Ritmo de batería para pies danzantes, por Cozy Cole y su orquesta (Coral).

MISCELANEA

Música de cera, por Leo Dan (CBS).

Woolly Bully, por Johnny Albin (Microfon).

Amor, perdóname, por John Foster (Fermata).

• Casas consultadas: Breyer, Casa América, Club Internacional del Disco, Floryland, Iriberry, Lottermoser, Night and Day, Piscitelli, Ricordi, y Romero & Fernández. ♦

en el interior ("me quiero quedar en Tafí Viejo: allí hay amigos y silencio, no necesito otra cosa")— arribó a la Argentina en plena adolescencia, aventado por la guerra, con una remota idea fonética de este país e, inclusive, de toda la cultura latina. "Llegué a Roma en 1945 —memoria—. Bajando en Termini, caminé a la deriva hasta Santa María Maggiore: el azar quiso que encontrase allí el *Russicum Collegium Jesuitico*."

Tal vez el azar fue también el que lo empujó a cruzar el mar, pasar por Buenos Aires fugazmente y anclar en el mediterráneo Tucumán: "Hice de todo —confiesa— para sobrevivir." Empezó como metalúrgico, en 1948; transportó cargas al comando de un camión, atravesó los polvorientos veranos del noroeste montado en oficios rudos y exigentes; finalmente, su violoncelo encontró cabida en la Orquesta Sinfónica de la Universidad, puesto donde en 1956 lo sorprendió su bautismo como compositor.

Los primeros diez años

"Unos muchachos que iban a hacer un corto metraje —recuerda—, me llamaron para que les escribiera la música." Desde allí en adelante, ese torrente lo transportó: *Impromptu y divertimento para piano*, *Toccata y estudio*, tres cuartetos de cuerdas, *Ocasional música para un concierto*, *Heterodoxia para cuerdas*, fueron surgiendo de ese filón en el que el ejecutante se convertía en compositor.

Atraído por el espectáculo, compuso la música incidental para variadas puestas en escena, desde *El abanico*, de Goldoni, hasta *El sombrero de paja de Italia*, de Labiche. Por ese camino, llegó también al ballet: sobre un guión de Julio Ardielres Gray realizó el *Orquestes*, a partir del cual su nombre comenzó a circular con insistencia por la crítica musical argentina. Los ecos de esa circulación se extendieron a

Buenos Aires, donde el compositor contó con los auspicios de Roberto García Morillo, Leopoldo Hurtado y Efraim Paesky, entre otros.

Acompañando a su actividad creadora, en Kotzarew creció —durante el último lustro— una preocupación por difundir la actividad musical tucumana. La dirección del Departamento de Música del Consejo Provincial de Difusión Cultural —que ejercía en 1960— le dio la oportunidad de concretar ese anhelo: ese año se realizó por primera vez el *Septiembre Musical Tucumano*, un festival que desde entonces se ha repetido con prolija insistencia y cuenta cada año con mayor afluencia de ejecutantes y compositores de todo el país.

La popular figura de Kotzarew (nacido en Piatigorsk, Rusia, nacionalizado argentino) no se detiene un momento para acceder a la entrevista: vuelca datos y opiniones en forma fragmentada y dinámica, del mismo modo en que dispara sus clases en la escuela de música de la Universidad, del mismo modo en que "mi padre, el violoncelista Teodor Kotzarew, me enseñó a mí; precisos fognazos en mitad de una batalla".

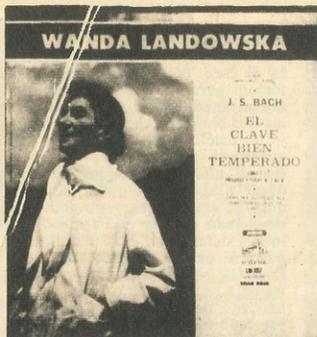
Este hombre extravertido y cordial, voluble y apasionado, que puede enfurecerse porque los restaurantes tucumanos no preparan caviar con cebolla, o puede compartir sandwiches de milanesa con los vagabundos, bajo el puente del ferrocarril, podría quizás haber pasado inadvertido si una profunda fidelidad a la música no hubiese acompañado todas sus aventuras: en el fondo, Kotzarew sabe que es esa fidelidad ("toqué en orquestas de café, en bailes: es mejor hacer cualquier música que no hacer ninguna") lo que sus alumnos admiran y respetan, lo que le sirvió a él mismo para sobrevivir a la aventura.

El Pujilly

El duende aparece puntualmente en el peor momento del verano. Durante tres días se complace en atormentar a los hombres: sobre el final del tercero, vuelve cautamente a la tinaja donde dormirá todo un año, al lecho propicio que le asegura la inmortalidad.

Pero si la muerte decide embellecer a una muchacha hasta la exasperación, si consigue hacerla tan bella como para retener al Pujilly, éste olvidará el seguro refugio de sus reiterados retornos, se quedará entre los hombres y se convertirá en mortal.

Sobre este despojado aire dramático, los collas vienen hostigando sus ceremonias desde hace siglos: antes de que los últimos sobrevivientes del rito lo pierdan o lo falseen, unos pocos artistas decidieron guardarlo para el futuro. Entre ellos, el narrador Guido Torres, sobre cuyo relato Kotzarew ha bordado el ballet con el que la Dirección de Cultura celebrará el IV Centenario de la fundación de San Miguel de Tucumán. "Pero un artista no debe quedarse en el mito", murmura el músico. Para demostrar esa urgencia por la actualidad que también lo carcome, Kotzarew tiene una prueba irrefutable: la partitura que ha comenzado a escribir, hace pocos días, sobre el poema que el rumano Eugen Jebelsanu tituló *Sonrisas de Hiroshima*. ♦



Diva Landowska: La perfección.

Discos

El fin y los medios

El Clave bien temperado, por Johann Sebastian Bach (6 volúmenes; RCA Victor LM 1017-1107/86/52-1708-1820).

Cuando el teórico alemán Andreas Werckmeister se le ocurrió dividir la octava en doce intervalos idénticos —unificando caprichosamente la afinación de los instrumentos de teclado—, el período barroco estaba llegando a su culminación. Era el año 1722, fundamental en la pacífica vida de Bach: la escasa afición a la música de su protector, el duque Leopoldo de Cöthen, permitió a su *kapellmeister* entregarse de lleno a la investigación teórica. De esa investigación iba a salir el encuentro de Bach con las nociones de Werckmeister, y una de las más memorables producciones sonoras de todos los tiempos.

“El clave bien temperado, o preludios y fugas sobre cada tono o semitono, con la tercera mayor do-re-mi y tercera menor re-mi-fa, para uso y provecho de jóvenes músicos ansiosos de aprender y como pasatiempo de otros ya expertos en el arte.” Con esta humilde grandilocuencia tituló Bach su serie de 48 preludios y fugas, que Robert Schumann llamaría más tarde “el pan de cada día”.

Desde su primera edición, en 1801 —51 años después de la muerte del compositor—, la obra fue objeto de una enconada polémica: por encima de la admiración unánime, los especialistas continuaban discutiendo si la escritura fue destinada a *clavécín*, o si la palabra *clavier* (que figura en el original) aludía a todos los instrumentos de teclado, el órgano inclusive. A los primeros se aferró la esmirriada y ambiciosa polaca Wanda Landowska, que así lo largó —en nivel magistral— en seis “larga duración” cuya aparición en la Argentina constituye uno de los acontecimientos del año discográfico.

Cuando Bach encuentra, como en esta oportunidad, un intérprete de semejante estatura, puede recordarse con plenitud la conmovedora definición de Albert Schweitzer: “Bach es el fin: nada procede de él, todo conduce a él.” ♦

Teatro

Con palabras y sin ellas

“Una suerte de realismo poético, o más o menos mágico, en el que el lenguaje tiene una función alquímica, catalizadora.” Así define Alberto Rodríguez Muñoz (nacido en Buenos Aires hace 50 años) el objetivo de las piezas que agrupa bajo la denominación de “ciclo porteño”: *El tango del ángel* (estrenada en 1963), *Los tangos de Orfeo*, *Melenita de oro* —publicadas estas tres en un solo volumen por Sudamericana—, y las inéditas *Biógrafo* y *La Nata es una dama*. De ellas, *El tango del ángel* es segundo premio municipal a la producción de 1962, y *Melenita* obtuvo por unanimidad el premio anual Teatro Municipal General San Martín de 1964 (200 mil pesos y la puesta en escena; en el jurado figuraron Milagros de la Vega, Carlos

gruesa salsa popular, efusiones líricas y zonas de espeso tedio, *Melenita* se desmorona en lo fragmentario. La preocupación por el lenguaje se antepone a lo verdaderamente teatral. Es como un mosaico de fognonzos lunfardos, descosidos de una intención unificadora. Quizá el público festeje el humor revisteril de algún intermedio (el diálogo de Tota y Juancito) y las malas palabras gratuitas. Quizá llegue a advertir, también, que el texto no propone ninguna relación real, dramáticamente válida, entre Melenita y Ernesto. La que se ve en escena, nace de los exactos trabajos de Lia Gravel (lúcida, desasida de anteriores trabas) y Eduardo Rudy (que es inevitablemente radiotelefónico, aunque comunicativo).

Pero el que impone trabas y paraliza a sus intérpretes, como director, es Muñoz. Paradjóticamente, exagera la artificiosidad de actitudes y elocuciones, en pos de esa naturalidad “irreal” que conviene a su búsqueda de un compromiso entre lo concreto y lo imaginativo. Eso que únicamente logran los poetas.

El fin del día

Un poco más viejo, un poco más arrugado y un poco más aburrido, Marcel Marceau trajina por el escenario del Odeón, por cuarta vez (antes vino en 1951, 1957 y 1961), tratando de convencer de las ventajas de la pantomima. Es un empeño vano, pues cada día se hace más evidente que el mimo ejercita una técnica y no un arte.

La prueba más obvia la proporciona Marceau mismo, quien había anunciado la renovación de su repertorio. Pero la expectativa se marchita como la flor de su demolido sombrerito. Es la misma canción de siempre: una primera parte con pantomimas de estilo y una segunda con las andanzas del fatigoso Bip. A lo sumo, daría para un número o dos en el *music-hall*; pero no da para dos horas de espectáculo en un teatro. Hasta es más convincente el presentador, Pierre Verry, que el esforzado Marceau. La culpa no es de él, sin embargo, sino de las limitaciones de la artesanía que cultiva. Sobre su melancólico rostro descende el crepúsculo; es difícil que sus plagiarios adviertan a tiempo estos riesgos de la monotonía. ♦



Crepuscular Marceau: Nihil novum

Faig, Ulyses Petit de Murat, Atilio Betti y Osvaldo Bonet).

El vasto escenario de la sala Coronado alberga —en prolija reconstrucción del escenógrafo Antón— la esquina de Reconquista y Tres Sargentos, en pleno centro de Buenos Aires. Astor Piazzolla desgrana, con el quinteto Nuevo Tango, sus reiterativos temas; y un portero de cabaret, Gabriel (a quien apodan Arcángel), informa en verso blanco que la ciudad es húmeda y los porteños melancólicos. Muñoz utiliza personajes que supone característicos (y que quizá lo fueron hasta hace 20 años), a manera de coro, para narrar la historia de Melenita, una muchacha de provincia anclada en la urbe, de profesión ignorada (pero sospechable), que muere por el no correspondido amor que le declara al escéptico periodista Ernesto, cultor de una filosofía desvinciada.

Estructurada como un sainete, sobre la base de “brochazos”, con ráfagas de

Ier. CONGRESO PANAMERICANO DE INGENIERIA MECANICA, ELECTRICA Y RAMOS AFINES

Próxima Esecución:

Con motivo de este importante Congreso, el Instituto Cultural Argentino Mexicano realizará su segunda excursión a la ciudad de México. La partida tendrá lugar el próximo día 6 de octubre, y la invitación a los profesionales argentinos se ha hecho extensiva a los miembros de otras instituciones culturales de nuestro país. Se ha previsto ya los beneficios de una semana de estada en hotel con media pensión y desayuno, recepción, traslados y visita a la capital mexicana, sin cargo alguno. La inscripción quedará cerrada el 20 de septiembre próximo, atendiendo hasta entonces a los interesados con la comisión coordinadora, en Esmeralda 561, piso 14°, T. E. 32-1422.



La intimidad de los parques: Los edificios para el Museo y el Coro.

Arquitectura

El parque es un lugar al sol.

Desde antaño, los habitantes de La Plata pueden contemplar, en el vestíbulo del Palacio Municipal, el esbozo de lo que será dentro de poco —tal vez— el ahora decaído Parque Saavedra, un rectángulo de ocho manzanas hacia el sudoeste de la ciudad. Tres arquitectos residentes en Buenos Aires son los encargados de la remodelación (que les fue otorgada en concurso de la Municipalidad de La Plata): Justo Solsona (33 años, casado, 3 hijos; egresado de la Universidad de Buenos Aires en 1956) y el matrimonio formado por Javier Sánchez Gómez (29 años) y Flora Manteola (recibida, junto con su marido, en 1962).

"No somos socios —aclara Solsona—, sino que nos reunimos para presentarnos a concursos; así, además de este primer premio platense, hemos obtenido segundos puestos en los certámenes para la Biblioteca Nacional —que ganó Clorindo Testa—, el Centro Cívico Partido 3 de Febrero, la Municipalidad de Ayacucho y la urbanización de la Laguna de los Padres."

Música inesperada

Pero la resurrección de esa deshilachada zona de la capital de la provincia de Buenos Aires tiene un origen inesperado. La historia podría comenzar al filo del siglo XX, cuando un adolescente de 16 años, Emilio Azzarini, empezó a coleccionar instrumentos musicales y partituras. Azzarini vivía en La Plata y, a la par de sus estudios científicos (fue un veterinario renombrado por sus investigaciones sobre la inseminación artificial), iba salvando de la desidia a un material artístico invaluable, cuya existencia en la Argentina era unánimemente ignorada. Cuando la colección creció (supera los cuatro mil instrumentos), surgió el problema de su alojamiento: las piezas se distribuyeron en casas

de parientes de Azzarini y de amigos, en La Plata y en Buenos Aires. Pero nunca —ni cuando, hace cuatro años, un norteamericano le ofreció el equivalente de 200 millones de pesos— quiso el coleccionista desprenderse de sus tesoros.

La Universidad de Buenos Aires hizo también gestiones para custodiar ese material, pero Azzarini se negó a que abandonara la calma de las avenidas platenses, a las que —pensó— añadiría un atractivo cultural. Su impulso inicial fue donar la colección al Coro Universitario; pero dadas las incertidumbres económicas de la entidad, se resolvió a confiarla a la institución pública que asegurara su mantenimiento en un local adecuado. Así, a la muerte de Emilio Azzarini, en 1963, la Municipalidad de La Plata se hizo cargo del legado y planeó un concurso que, al mismo tiempo, cubría la remodelación del Parque Saavedra y la construcción, en su predio, de un edificio destinado a la colección de instrumentos —el Museo de Arte Musical— y al Coro Universitario (fundado en 1942, y cuyos 200 integrantes son conducidos desde 1957 por el maestro Roberto Ruiz).

El jardín de las sorpresas

Aunque la idea original se refiera a un solo edificio, el trío Manteola-Sol-



S. Gómez, Manteola y Solsona.

sona-Sánchez Gómez ha proyectado: uno para la colección y otro para el coro (este último con un auditorium para 300 espectadores). En realidad, mediante el puente que los une los dos bloques se transforman en uno; y lo insólito es que la construcción aparecerá por sorpresa ante el paseante, que no habrá podido divisarla desde ningún ángulo del parque. Porque los arquitectos vencedores se han empeñado en que el Parque Saavedra lo sea de verdad: "Un ámbito con atmósfera propia, un solo lugar con diferentes situaciones, un organismo único." Se comenzará a por crear los macizos de árboles que *contengan* a ese ámbito, aprovechando algunas especies ya existentes. Hay que abolir la excesiva proximidad de las edificaciones vecinas mediante cortinas vegetales, y mantener el "romanticismo" del viejo lago artificial —que será prolongado—, de las casitas finiseculares de madera, de una colina sombreada por ombúes ("increíbles", según Solsona).

Para decirlo con las inusuales palabras de los innovadores: "El camino tiene su propio paisaje, logrado con el pavimento, con los maceteros de flores, arena o canto rodado, con los bancos, con las leves ondulaciones del césped que forman ollas, definiendo así lugares del parque propios del camino y generados por él. Y el camino va acompañando a los árboles, y éstos a él; por momentos vamos bajo sus copas y, de repente, el follaje se abre, penetra el sol, aparecen los cancheros circulares de flores y la zona de bancos. La función del camino se enriquece, abandona su característica de cinta transportadora y se transforma en lugar de estar, de sentarse, de conversar."

Mediante un circuito de senderos "asistématicos", se podrá divagar por entre los macizos de árboles y debajo de ellos; habrá bancos, maceteros para flores, juegos para chicos, una confitería. Pero ningún elemento ajeno al paisaje se advertirá "por fuera"; sólo surgirá cuando el visitante se enfrente con él. El Museo será de cristal, y no expondrá la totalidad de la colección Azzarini sino que se harán muestras rotativas dedicadas a temas específicos (un músico, una época, un movimiento estético). El paseante se sentirá incitado a conocer el Museo; por debajo del puente discurrirá un brazo del lago, "que viene a ser la columna vertebral del parque".

El costo total está calculado en 54 millones de pesos, aproximadamente: 20 millones para la jaula de vidrio del Museo, la misma cantidad para la sede del Coro Universitario, y el resto para el parque en sí. Lo importante es que, aparte de la revitalización de una zona adormecida de la ciudad, se concretará por primera vez en la Argentina, después de la prolongada era de los jardines "a la francesa", una nueva concepción, estética y humana, de los espacios verdes por los que respiran las zonas urbanas: "Poder pisar el césped y tirarse en él, bajo el sol; un sitio para leer, dormir, jugar, soñar y olvidarse por momentos de lo que nos rodea", como líricamente explica el arquitecto Sol-

Pintores

Los vértigos de un poeta menor

Cuando Daniel Wildenstein llegó a Buenos Aires —en los últimos días de abril de este año— casi toda la prensa porteña destacó un detalle anecdótico singular: su abuelo, y después su padre, habían heredado la amistad de Pierre Bonnard, le *père du symbolisme*; a él le tocaba, en cambio, heredar los frutos de la labor del artista.

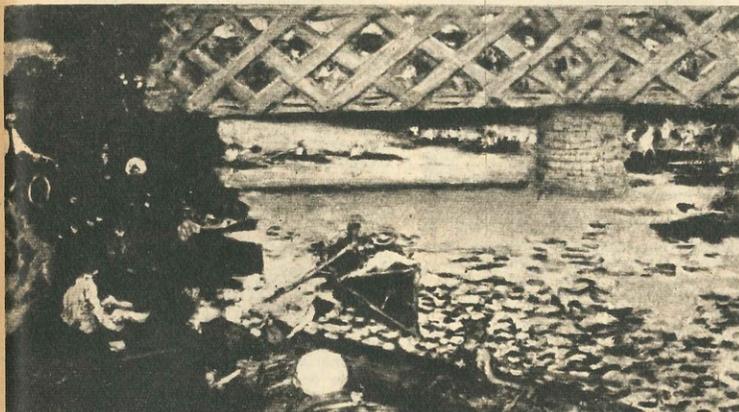
Lo que se dijo entonces, sin embargo, es que el prolongado silencio que rodeaba a la obra del pintor se debía a una engorrosa tramitación legal. Muerta la mujer de Bonnard en 1942 —con quien se había casado luego de una amistad de 25 años—, el beatífico colorista falsificó su testamento, para impedir el reparto ganancial de su pa-

nos Aires, en noviembre de 1963) está ahora en la sucursal de Wildenstein sobre la porteña calle Florida: 21 óleos y 10 dibujos permanecerán durante el corriente mes y el siguiente, integrando la primera exposición Bonnard que puede verse en Buenos Aires.

El lugar histórico

Un hecho salta a la vista del visitante menos prevenido. Y es que difícilmente otra razón que el exceso patriótico, pudo ubicar a Bonnard entre los pintores franceses de primera fila. Su afiliación a lo que se llama *intimismo* (cuyos paladines serían él y Vuillard), es una forma de disimular la índole menor de su arte; y nada es más evidente que su indeterminación estilística, que lo conduce, por fin, a una suerte de preinformalismo.

Esta ubicación es la que determina el valor más empuinado de Bonnard (al margen de sus cualidades de refinado colorista): su papel histórico, como nexo entre las prolongaciones del



Remeros en el Sena, por Bonnard (1896): El lujo de las superficies.

trimonio artístico, de acuerdo con la ley. La burda falsificación (en la que ni siquiera había sido imitada la letra de la muerte) tardó, sin embargo, 5 años en descubrirse: otra muerte —esta vez la del pintor, el 23 de enero de 1947— puso sobre la pista a la avisada familia de Meligny, que reclamó sus derechos sobre la fabulosa fortuna que los cuadros de Bonnard representaban.

El litigio duró 18 años: a manera de pruebas de juicio, casi todos los trabajos de Bonnard permanecieron en cautión durante ese tiempo: el peritaje mediador de Wildenstein III fue la última etapa hacia la solución del conflicto. Un 30 por ciento de la obra pasó a manos de la familia de la mujer de Bonnard, y el resto pudo ser expuesto y subastado bajo la experta dirección técnica de la cadena de Galerías Wildenstein. Una parte de ese tesoro pictórico (un pequeño óleo "atribuido a Bonnard" alcanzó 1.240.000 pesos en una subasta realizada en Bue-

impresionismo y los primeros sobresaltos de la pintura abstracta. Y es curioso que un tan enconado enemigo del abstractismo como Daniel Wildenstein (cuyo padre rescindió, en 1934, un contrato exclusivo sobre la producción de Picasso, por estimarlo excesivamente avanzado), se haya convertido en el depositario de la herencia de un artista que prelude el movimiento aborrecido.

Quizá nada de esto llegue hasta el espectador de la muestra, para quien han de ser suficientes los esplendores cromáticos que Bonnard derrama sin tasa. Pero un análisis más estricto de muestra la solidez de las acusaciones que Cézanne arrojaba contra los impresionistas más exacerbados: la disolución del mundo en un torbellino de colores, cuyo vértigo final es una pura inconsistencia. Detrás de las fanfarrias y las proclamas, queda el honesto esfuerzo —sobre todo cuantitativo— de un poeta menor. ♦

arte y lugar



GALERIA DE ARTE SIGLO XX

PINTORES DE AYER Y DE HOY

Del 16 al 30 de Agosto

Daneri - W. De Navazio -
Fader - Malarro - A. Rossi
- Sivori - Thibon de Libian-
Alonso - Basaldúa - Breghe-
lli - Bruzzone - Castagnino -
De la Fuente - Gazzano
- Presas - Testá y otros.

Esmeralda 985 - Capital

Galería de Arte EL CIRCULO



PEDRO GAETA, óleos

del 23 de agosto al 4 de setiembre

Curso teórico-práctico de decorado a fuego: Mercedes Rivera (decoraciones sobre porcelana, vidrio, azulejos, etc.).

FLORIDA 846, 1º, 32-1829

arte - artesanía

EL ALTILLO

Pintores argentinos
Cerámicas
Artesanía popular

MAIPU 971

Local 13

goraci

Galería de Arte - Editorial
GAMBARTES, dibujos oníricos
16 al 30 de agosto

Reproducciones a todo color en tela y papel
FLORIDA 681 - Locales 6 y 22 - Cap.

Libros

Añorando a Rimbaud

EL ATESTADO, por J. M. G. Le Clézio; Seix Barral, Barcelona, España, 1965; 224 páginas, 400 pesos.

"Erase una vez un muchacho desproporcionado, un poco encorvado, que se llamaba Adam, Adam Pollo." A partir de esa carta de presentación, que Jean-Marie-Gustave Le Clézio desliza en el primer párrafo de su novela *Le procès-verbal*, Adam se convierte en un personaje irritante, del que es imposible desprenderse. Empezará a errar, solitario, por el zoológico de su ciudad, por los bares, almacenes y parques, en busca de su razón de ser. Durante doscientas páginas no cesará de interrogarse: al final, descubre que su única salida es la locura, el olvido y la muerte. Con ese tema, Le Clézio estaba obligado a escribir un ensayo o, si hubiera vivido en otro siglo, una moralidad medieval. Eliigió la novela, sólo porque es un género más irresponsable.

Esa actitud ante la literatura condice con su actitud de camaleón ante las cosas: a los 25 años (nació en Niza, a mediados de 1940), Le Clézio es uno de los mayores talentos narrativos de Francia y el único maestro auténtico que su generación admite. Lo malo es que lo sabe. En noviembre de 1963, cuando *Le procès-verbal* ganó el premio Renaudot —luego de ser votado en segundo lugar para el Médicis y de haber figurado entre los candidatos al Goncourt—, Le Clézio parecía ansioso por demostrar que no le debía nada a nadie, que sus proezas de lenguaje habían nacido por generación espontánea.

Solemne, pero no

En un encuentro con Madeleine Chapsal, de *L'Express*, este joven triunfador con aspecto de beatnik se jactó de no haber leído a otro poeta que Paul Eluard ("olvidé los nombres de los demás"), de no estar conforme sino con los americanos J. D. Salinger y Saul Bellow, de adorar al romántico Benjamin Constant, de conocer el argumento de *Les gommés* (El doble crimen del profesor Dupont, por Alain Robbe-Grillet) a través del relato de un amigo. Al conversar de nuevo con la señora Chapsal (el diálogo fue publicado por *L'Express* hace diez días), Le Clézio reveló su pasión por otro poeta, el Conde de Leautréamont, y contó que estaba escribiendo una tesis sobre sus *Cantos de Maldoror*. "Es el único poeta que me interesa —proclamó—, el único que leí en mi vida."

Es curioso: los datos públicos de esa vida son muy formales; los que Le Clézio se obstina en divulgar, no. A los 9 años, en efecto, empezó a escribir poemas; entre los 15 y los 20 dio algunas vueltas por Europa y África: en los intervalos, trabajaba y estudiaba en la Universidad de Bristol. A los 21 se casó: ahora acaba de dar vueltas en automóvil por América del Norte (incluidos México y Alaska), veinte mil kilómetros en total, con su mujer y una cámara fotográfica.



Yves Manelet - L'Express

Apolo Le Clézio: Seamos feroces.

Pero según él mismo, "soy dichoso de una manera rara", "no llevo una vida normal: tengo un oficio sin demasiados vínculos con la realidad. Escribo de noche; me levanto a mediodía. Paso todo el día en el dormitorio. De vez en cuando, siento la necesidad de salir a la calle para ver cómo es eso, uno se olvida..."

Adam Pollo, la criatura que Le Clézio concibió a los 20 años, la que le

proporcionó un premio Renaudot y "fotos en todos los periódicos, de forma que la gente pueda reconocermé en la calle", se parece increíblemente al novelista, al menos a la versión que él da de sí mismo. Pollo cuenta su historia con una prodigiosa libertad de escritura, a veces increíblemente barroca, a veces simplísima, intercalando signos de ilación como & que aparentemente no tienen sentido, pero que se van repitiendo como un martilleo. Algunas páginas están llenas de blancos, con párrafos por la mitad; otras reproducen hojas de periódicos; otras más incorporan poemas o tachaduras: son meras concesiones a la moda, de las que Le Clézio toma conciencia en el Prefacio de este libro. "Puede que peque de exceso de seriedad, manierismo y grandilocuencia", reconoce, pero sin afligirse demasiado.

Amor en el zoo

Los mejores fragmentos del libro son los que se abandonan al delirio poético, los que prefieren una respiración narrativa puramente sensorial. Todo el paseo de Pollo por el zoológico, por ejemplo donde lo principal es su afán por metamorfosearse en el macho de cada especie animal, una después de otra, está hinchado de un erotismo que se parece a la electricidad de las tormentas. "Se apoyó en la barandilla que separaba al público de la jaula de la fiera —describe—, y se dejó dominar por un aturdimiento en el que dominaba el deseo de tocar la piel, hundir la mano entre los pelos tupidos y sedosos, plantar sus garras como clavos en la base del cráneo, y recubrir el largo cuerpo cálido como el sol con su propio cuerpo, que ahora era de cuero leonino, cubierto de crines, extraordinariamente poderoso, asombrosamente de la especie." Quizá es demasiado discursivo, demasiado necesitado de élipis, pero es un fragmento de arrebatadora sensualidad.

Es allí donde Le Clézio se arrima, por fin, al tipo de "novela efectiva" que quiere crear, "algo que se dirija no sólo al gusto verista del público sino a su sentimentalidad". Con perspicacia de profesor de literatura, este casi licenciado en Poesía Francesa advierte que "existen enormes espacios vírgenes (en la novela) que están por investigar, enormes páramos que se extienden entre autor y lector". Trató de irlos abarcando en *El atestado*, donde hay serias transformaciones de fondo —la búsqueda apasionada del ser a través de una experiencia límite—, pero donde la afectación formal lesiona seriamente la belleza del libro. Lo intentó de nuevo en su *nouvelle* "El día en que Beaumont tomó conocimiento de su dolor", donde un dolor de muelas le sirve al protagonista para averiguar quién es él; arremetió otra vez contra esos páramos en *La fiebre*, su última novela. Si fracasó es quizá por culpa de su salvaje juventud y de su abusiva confianza en sí mismo. Le Clézio ahora que lo comparen con Rimbaud; pero no tiene el suficiente coraje como para detestar lo que es-

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Los salvadores de la patria*, por Silvina Bullrich (Sudamericana), 2º.
- 2) *Los enanos gigantes*, por Gisela Elsner (Seix Barral), 1º.
- 3) *El embajador*, por Morris West (Pomatre).
- 4) *Las armas secretas*, por Julio Cortázar (Sudamericana).
- 5) *El gorrión elegido*, por Vera Caspary (Emecé), 4º.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *La sociedad desnuda*, por Vance Packard (Sudamericana).
- 2) *Voces*, por Antonio Porchia (Colombo), 3º.
- 3) *Ensayos sobre el realismo*, por Georg Lukács (Siglo XX), 1º.
- 4) *Psicología de la viveza criolla*, por Julio Mafud (Americale), 2º.
- 5) *Los que mandan*, por José Luis de Imaz (Eudeba), 4º.

• Librerías consultadas: *Clásica y Moderna*, Casavalle, *El Ateneo*, *Del Tiempo*, *Fausto*, *Hachette*, *Letras Norte*, *Premier*, *Galatea*, *Rivero*, *Tomás Pardo*, *Santa Fe*, *Sarmiento*, *Ulises* y *Verbum*. ♦

Fresco de una hipocresía

GRACIAS POR EL FUEGO, por Mario Benedetti; Editorial Alfa, Montevideo; 301 páginas, 290 pesos.

Haber escrito una novela que casi alcanza el premio Biblioteca Breve, de Seix Barral, fue una suerte de culminación para Mario Benedetti. Y mucho más si tras esa distinción, la censura española llega a prohibir su edición y obliga a publicarla en Montevideo. Con la perspectiva de su carrera, hay que entender los términos exteriores de ese ascenso, que llevó a Benedetti desde Montevideo a Buenos Aires, la semana pasada, para ser presentado a la prensa y firmar ejemplares de *Gracias por el fuego*.

Al pasar apenas los 40 años, el uruguayo Benedetti ha sido estimado ya como el autor mejor vendido de su país, como el estricto e indiscutido best-seller. Atrás, se agolpa una profusa actividad en la que conviven la dramaturgia y el ensayo literario, la colaboración en revistas especializadas y el humorismo, la crítica teatral en diarios, un racimo de celebrados *Poemas de la oficina* (que acotan el contraste entre un hombre inteligente, sensible, y el mundo burocrático, mediocre y mecanizado que lo rodea), y un volumen aún más celebrado, *El país de la cola de paja*, que denuncia con agudeza, con gracia, pero también con exageración y con injusticia, algunos defectos básicos del Uruguay.

Por su actitud analítica, y no sólo por una cuestión de edades, Benedetti está encuadrado en lo que terminó por denominarse "la generación del 45": un grupo de periodistas, de hombres de letras, de actores vocacionales, que en las últimas dos décadas contribuyeron a moldear en Montevideo los movimientos del teatro independiente, del cineclubismo, de la ensayística y, particularmente, de la crítica.

Los rastros de ese grupo, tamizado casi en su totalidad a través del semanario *Marcha* (donde también fueron largos y complicados los conflictos), son todavía materia de estimación y de controversia, hasta una reciente polémica provocada por la curiosa coin-



Benedetti: Las claras rebeladas.

- ARTE
- ECONOMIA
- ARQUITECTURA
- RELIGION
- LITERATURA
- ENSEÑANZA
- EVOLUCION SOCIAL E INSTITUCIONAL



Somarino Publicidad

LA Historia Argentina

por DIEGO ABAD DE SANTILLAN

3 TOMOS
CON 1.900
PAGINAS
EN TOTAL

QUE DEBE ESTAR EN SU HOGAR!

MARAVILLOSAMENTE ILUSTRADA

CON MAS DE 3.800 LAMINAS EN NEGRO Y COLOR

OBJETIVA - INSTRUCTIVA Y APASIONANTE!

EL MAS COMPLETO ANALISIS HISTORICO ARGENTINO DESDE LAS REMOTAS POBLACIONES ABORIGENES HASTA LA APLICACION DE LA LEY SAENZ PEÑA.

Adquirla en su librería habitual.



LOS INTERESADOS EN ADQUIRIR ESTA OBRA, CON FACILIDADES, PUEDEN DIRIGIRSE A:

TIPOGRAFICA EDITORA ARGENTINA

Lavalle 1430 - T. E. 40-5766 - Buenos Aires

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, África, Asia, Oceanía	25	55

cidencia de que muchos integrantes de esa generación (Benedetti incluido), se han apartado o proyectan apartarse del Uruguay, donde ya no encuentran un futuro, y donde comprueban el fracaso de todos los partidos políticos, amén de las izquierdas.

La misma postura crítica informa con abundancia las 300 páginas de *Gracias por el fuego*. Más que una estructura de novela, hay aquí un apunte múltiple de las estructuras sociales y morales del Uruguay. El protagonista es Ramón Budiño, dueño de una agencia de viajes, confrontado consigo mismo en muchos monólogos que memorizan su infancia, discuten su presente, predicen su futuro. Al costado, en una serie de diálogos que rara vez enfrentan a más de dos personas, desfilan su hijo, su esposa, su hermano, su cuñada y una serie de mujeres que operan como amantes incidentales o posibles.

Sobre ellos resalta el padre del protagonista, don Edmundo Budiño, pintado como un viejo fuerte e hipócrita, cultor meramente verbal de la democracia, incurso en sobornos, en chantajes, en sucias maniobras políticas. Lo que todos dicen de sí mismos y del Uruguay es el vasto fresco de una hipocresía nacional que se llena de palabras y de invocaciones cultas, mientras perdura en la explotación de una masa indigente y en el aprovechamiento de la ayuda brindada por los Estados Unidos, un país por el que Benedetti no tiene mayor cariño.

El retrato sería más verosímil si el autor hubiera sabido equilibrarlo con otros rasgos locales, limado el afán editorial de ciertos monólogos y eliminado los episodios que suenan más ficticios, como ese director de diarios que arma a tres matones para asonadas fascistas. Allí la presunta novela uruguaya se desliza hacia el panfleto: en otras zonas, hacia la crónica periodística, sin obtener la diversidad de ideas, de sensibilidad y sobre todo de lenguaje para sus figuras. Festejar las claras rebeldías y algunos sarcasmos de Benedetti no equivale, todavía, a festejar un novelista en él. ♦

El pájaro de fuego

CONVERSACIONES CON STRAVINSKY, por Igor Stravinsky y Robert Craft; Nueva Visión, 1965; 136 páginas, 160 pesos.

Hace un par de meses, Stravinsky festejó su 83º cumpleaños. Estos diálogos suyos con el director de orquesta Robert Craft ayudan a rescatarlo de la leyenda en que comenzó a envolverse una noche de 1913, cuando el público de París silbó y rechazó el estreno de *Le sacre du printemps*.

El hombre cultivado, de obvios malhumores y duras ironías, que estas páginas exhiben a través de respuestas vivaces, es una de las piedras angulares del siglo. Es, también, el hijo del cantante Feodor Stravinsky, un protector de Dostoievsky —le organizaba recitales—, por cuya casa de San Petersburgo desfilaban las luminarias de la época.

Era la Rusia zarista, y junto con los hermanos y la institutriz, Igor Fedorovich veía cruzar al corpulento Alejandro III, contestando el saludo de los

transeúntes. Ellos se quitaban los sombreros y recibían la venia del soberano, "lo cual nos hacía sentir muy importantes". Al dejar su tierra, la monarquía continuaba en el poder; cuando Stravinsky regresó por una breve visita (en 1962), sólo los palacios le recordaron la infancia, aquel brillante desfile de caballería y guardias imperiales en honor del Cha de Persia, que contempló desde el balcón de su peluquero.



Pero el libro depara su mayor interés en la galería de personalidades que la memoria de Stravinsky erige. Al menos para el profano, a quien resbalarán los fragmentos de pura disquisición musical. El compositor —cuyo amarretismo es célebre— acumula sus observaciones a modo de viñetas coloridas, de epigramas pocas veces teñidos por la emoción.

La emoción salta de sus palabras si evoca el primer concierto al que concurre —se ejecutaba una sinfonia de Glazunov—, la presencia de su maestro, Rimsky-Korsakov, o sus encuentros con el desordenado poeta Dylan Thomas: "El 9 de noviembre [de 1953] llegó el telegrama. Se me comunicaba su fallecimiento. Todo lo que pude hacer fue llorar." En otros casos, le cuesta frenar la ira: Fedor Chaliapin era un "idiota desde todo punto de vista que no fuera vocal". "Me agradaría dar entrada a todas las óperas de [Richard] Strauss en cualquier purgatorio que castigue la trivialidad triunfante"; de Vivaldi dice: "Un individuo opaco, capaz de reiterar la misma forma una y otra vez." Para retratar a Rachmaninov, le basta con transcribir un diálogo entre él y la esposa del pianista.

Cuadros de una exposición

La galería se torna profusa; la Europa de las décadas iniciales rebalsaba de nombres huecos y de prestigios ciertos. Stravinsky salta de uno a otro: una entrevista con Modigliani, una visión de Rodin con su barba que caía hasta la cintura; Claude Monet ciego, que "no podría haberme impresionado más si hubiera sido el propio Homero". Marcel Proust, que se entusiasma ante Stravinsky por los últimos cuartetos de Beethoven, si bien "no era un juicio musical, sino una pose literaria".

A Jacques Rivière le reprocha sus pedidos de entradas para el teatro, un reproche que extiende a todos los franceses ("hacen cualquier cosa por conseguirlas, salvo pagarlas"); se duele con la lenta muerte de su amigo y colaborador Maurice Ravel y trae una tierna descripción del abstruso Erik Satie, quien sentía horror por el jabón, nunca se lavaba y solía restregarse los dedos con piedra pómez. En invierno, Satie colocaba debajo de la hamaca que le servía de cama un reguero de botellas con agua caliente; fue "la persona más extraña que jamás haya conocido".

A Ibsen lo recuerda Stravinsky caminando por los calles de Oslo, en 1905; a Alberto Giacometti, dibujando su retrato y refunfuñando en francés: "No tengo talento." Y si sorprende su estimación por *Rigoletto* y *Falstaff*, interesa conocer qué obras prefiere (o prefería, porque las *Conversaciones* se editaron en 1959): virginalistas ingleses, Couperin, cantatas de Bach, madrigales italianos, Schütz, Josquin, Ockeghem, Obrecht, un poco de Haydn y Beethoven, bastante Anton Webern.

Quizá deba acreditársele a Stravinsky un exceso de superficialidad, la insistente costumbre de recurrir al dato externo y pequeño. Sin embargo, estos diálogos no daban para más, se parecen a un simple interrogatorio periodístico, aunque es evidente que el compositor anotó y corrigió la transcripción antes de que fuera publicada.

Una explicación para este colorido, ameno volumen, está en un aserto del propio autor: sinceridad, opina, "es un *sine qua non* que, al mismo tiempo, no garantiza nada. De cualquier manera, la mayor parte de los artistas son sinceros, y la mayor parte del arte es mala". ♦

Contribuciones

La Gaceta y su desafío literario

El proyecto, poco menos que audaz, parecía condenado al fracaso. Agosto de 1949 no era el momento apropiado para intentar la publicación de una hoja literaria, cuando la experiencia había demostrado la impermeabilidad del medio a esos raptos de lirismo. Casi una década antes, las revistas *Cántico* y *Sustancia* habían pagado con su vida el desafío. Pero cuando se tienen 22 años cualquier empresa parece realizable, y Daniel Alberto Desein, cronista de teatro y cine en el diario *La Gaceta*, de Tucumán, pudo convencer a la dirección del diario que el noroeste argentino ya estaba maduro para la tentativa. El 21 de agosto, tímidamente, flanqueada por algunos avisos y el adusto editorial, apareció la primera hoja literaria en la edición dominical. Un cuento de Guillermo Orce Remis, un ensayo de Alba Marina Manzollilo, junto a notas y comentarios bibliográficos, rompieron el fuego. Una semana después se producía el bautismo oficial y quedaba incorporada definitivamente a *La Gaceta* dominical.

"A través de esta página, dedicada a las letras, el arte y la crítica responsable de las manifestaciones creativas, se reconoce el papel trascendente del escritor en la sociedad moderna —dijo la semana pasada el ingeniero Eugenio Virla, rector de la Universidad de Tucumán—. La información literaria y artística posee en ella un cauce propicio para el contacto entre autor y lector." Antes de ser permanentes, como ahora, esos contactos tuvieron sus tropiezos; en su primera etapa, que se extendió entre el 28 de agosto de

1949 y el 26 de febrero de 1951, la página literaria unió a los nombres locales de Víctor Massuh, Julio Ardiles Gray y Leda Valladares, los de colaboradores porteños como Ernesto Sábato, Vicente Barbieri y César Fernández Moreno.

No fueron tiempos plácidos: la escasez crónica de papel que por entonces afectaba a casi todas las publicaciones del país, también alcanzó a *La Gaceta*, que en 1951 debió reducir al mínimo sus páginas e interrumpir el suplemento literario. Sobrevivió únicamente a una pequeña columna bibliográfica. La segunda y definitiva etapa se inició el 8 de abril de 1956 y continúa hoy. A través de 400 números, fue incorporando a la sensibilidad tucumana y a todo el noroeste argentino, que es su radio de influencia, un nuevo tipo de poesía, de narración, de ilustración, inclusive, que fue factor fundamental en la formación cultural de su medio social, tan alejado de la macrocéfala Buenos Aires.

Desein —ahora subdirector de *La Gaceta*— continúa piloteando la página, y su aguda autocrítica lo impulsa a planear periódicas mejoras. La incorporación de colaboradores es constante, y los poemas de Ricardo Molinari, Alberto Girri y Juan L. Ortiz suelen alternarse con los de los porteños Manuel Castilla y Raúl Aráoz Anzoátegui. Un conato de suspensión, provocado en 1959 por nuevas angustias en la provisión de papel, originó una lluvia de cartas y un manifiesto firmado por medio centenar de escritores; la lista incluía a Miguel Angel Asturias, Ernesto Sábato, Rafael Alberti, José Luis Romero y Antonio Pagés Larraza. En un editorial, el matutino *La Nación* dijo entonces que la página literaria "continuaba en el interior del país la obra trascendente y duradera emprendida hace casi un siglo por los grandes diarios argentinos".

Desde su primer número, el suplemento dominical se ajusta a una suerte de código no escrito que fija el carácter nacional y localista de la hoja. Otra de sus normas básicas, invariablemente mantenida durante más de tres lustros, es su neutralidad ideológica. "Es la única página literaria del país en la cual publican los intelectuales de todas las tendencias con una libertad que no ha sido desmentida", sostiene el ensayista Ezequiel de Olaso. Este mosaico ideológico originó algunas polémicas memorables: en una, hace dos años, la propia existencia de la página fue puesta en tela de juicio.

Político, sociólogo, profesor universitario, el Gobernador de Tucumán, Lázaro Barbieri (UCRP), es asiduo lector de la página a la que considera "una expresión cultural única en el interior del país, que posibilita el surgimiento de nuevos valores en el noroeste, auténtica realidad intelectual con fisonomía propia y legítima". Para el novelista paraguayo Augusto Roa Bastos, la hoja literaria de *La Gaceta* es eso, y tal vez algo más: "El encuentro de las vertientes culturales de la Capital y el interior, de cuya síntesis se puede esperar una posición de vanguardia en el panorama intelectual latinoamericano." La página siempre estuvo en ese camino: dieciséis años después, hay muchos señales de que

PARA ESTUDIO Y ORIENTACION

La obra clásica del pensamiento contemporáneo



EL CAPITAL

e HISTORIA CRITICA de la TEORIA de la PLUSVALIA

Carlos Marx

5 GRANDES TOMOS \$ 6.000.-
3.000 PAG. ENCUADER.
Obra 1ª - Form. 16 x 23

EN TODA LIBRERIA

EDITORIAL

Cartago

CANGALLO 3978 Tel. 89 - 3292

Bs. As.

Dos libros polémicos del historiador Pedro de Paoli

EL REVISIONISMO HISTORICO y las desviaciones del Dr. José Ma. Rosa

Un tema apasionante: la auténtica esencia del revisionismo histórico, sus motivaciones y los objetivos que deben buscar y alcanzar quienes, con honda pasión argentina y espíritu científico, se incorporan a un movimiento en el que el afán cultural se une a altos intereses patrióticos.

El ejemplar, \$ 140.—

SARMIENTO

Su gravitación en el desarrollo nacional

Estudio sobre la real contribución de Sarmiento al progreso argentino y su afán por reemplazar la tradicional estructura del país con esquemas tomados de naciones ajenas a nuestro estilo de vida.

El ejemplar, \$ 360.—

En venta en todas las buenas librerías del país; pídalos a sus editores enviando cheque o giro, o solicítelos por contrarrembolso.

Solicite nuestro catálogo general.

EDICIONES THEORIA S. R. L.

Moreno 1368 (Casilla de Correo 5096)
T. F. 38 5461 Buenos Aires



TENDENCIAS ECONOMICAS

Ilíquidez: In crescendo

Los expertos pronostican una progresiva agudización del fenómeno de escasez de medios de pagos, conocido ahora como ilíquidez. Durante los primeros seis meses de 1964 —dicen—, la ilíquidez primaria (moneda en poder del público más depósitos bancarios en cuenta corriente) había mejorado en un 18 por ciento, en tanto que la velocidad de circulación del dinero había disminuido algo (5 %). En cambio, durante los primeros seis meses de 1965, si bien la ilíquidez primaria aumentó sólo un 9 por ciento, esta disminución se compensó en parte por el incremento en la velocidad de rotación de los depósitos, que subió un 8,4 %, por lo que la ilíquidez se mantuvo en un nivel similar (17,4 %) al del primer semestre de 1964. Ahora se espera observar en los próximos 60 días una nueva disminución de la ilíquidez primaria, que no podrá ser compensada por un nuevo incremento en la velocidad de circulación.

FMI: Social y Deportivo

“Creo advertir que el P.E. desea establecer relaciones más cordiales con el Fondo Monetario Internacional y fortalecer la situación de nuestro país dentro del Fondo”, dijo Emilio J. Hardoy al secretario de Hacienda, Carlos García Tudeo, en la reunión mantenida por la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados, el 7 de julio pasado. La respuesta fue: “No olvide el señor diputado que dentro de los planteos de ilíquidez internacional, el FMI juega un papel protagónico.” Entonces el socialista Emilio Carreira pudo ironizar: “Hasta este momento, los funcionarios de la Secretaría de Hacienda mantenían una reserva muy grande, una actitud de expectativa con relación al FMI. Puede ser que la realidad haya corregido algunos enfoques que justifican la actitud del gobierno.”

Un mes después, las aguas del Congreso volvían a encreparse por un hecho inocente: un mensaje del P. E. proponía el aumento de la cuota argentina ante el FMI. “¿Qué significa esto?”, rugieron algunos legisladores, desconcertados. De entre todas las respuestas la más brillante fue:

“Consideremos al FMI como un club. La asamblea de socios aprobó un aumento de la cuota societaria y tenemos que pagarlo para que no nos echen. Pero nosotros somos como esos socios que no saben sacar partido de su condición. Con un pequeño pago suplementario podrían usar la pileta, pero no quieren desembolsarlo y se conforman con ir al gimnasio a ver los partidos de básquet. En el caso nuestro, el derecho de usar el natatorio (préstamos de estabilización) debería pagarse con la aceptación de un convenio de *stand-by*. Pero el gobierno no quiere tirarse a la pileta.”

Bolsa: Días sin huella

Durante la semana pasada, el mercado de valores experimentó una nueva baja, que arrastró el índice

general a los niveles de la primera semana de julio, cuando se vivieron los cuatro días peores del año. Un síntoma, repetido ahora, fue que los precios de apertura de las acciones de un día se anotaban en las pizarras por debajo del cierre del día anterior; esto refleja que muchos tenedores de acciones quieren retirarse de la Bolsa liquidándolas a cualquier precio.

El lunes 9 se volvió a vender una acción del Mercado de Valores de Buenos Aires (algo así como la llave para entrar a actuar como Comisionista), y el valor de la transacción fue de 2 millones de pesos. Se redujo, pues, el precio anterior (2.300.000) pagado hace 3 meses. La distancia es mayor si se compara con el precio máximo pagado en 1965, que fue de 2.850.000 pesos; es decir, un quebranto del 30 por ciento.

Business & Affaires

Algunas novedades de los negocios en el orden internacional:

- El atractivo de París disminuye para los turistas norteamericanos, con gran pesar de los comerciantes franceses. En 1956, de cada cien viajeros que salían por avión hacia las tres capitales europeas de mayor atractivo, 42 llegaban a París, 34 a Londres y 24 a Roma. Siete años más tarde, las tres capitales están en igual proporción: 33 % para cada una.

- La Anfia (Associazione Nazionale fra le Industrie Automobilistiche) de Italia ha informado de un leve aumento en la producción de automotores en el primer semestre de 1965: 634.106 unidades, de las cuales 596.000 coches de paseo, con un incremento del 4,65 % respecto al mismo período de 1964. En las exportaciones, en cambio, se registró una reducción del 2,70 por ciento. Los mercados principales son Austria, Bélgica, Francia, Alemania, Holanda, USA y Suiza.

- Un hotel de ocho pisos, con 120 habitaciones, va a ser despachado pieza por pieza de Gran Bretaña a Gibraltar por la Sociedad Parcat Ltd. de Londres. Otro hotel, construido según el mismo procedimiento de prefabricación, está instalándose en Bristol. La economía de mano de obra se estima en 80 %.

- Los fabricantes de automóviles de USA consiguieron un nuevo record en julio pasado, al vender 710.182 nuevas unidades, sobrepasando en un 18 % las ventas del mismo mes en el año pasado. Chrysler Corporation obtuvo el mayor aumento (30,8 % sobre julio de 1964). Pero la producción disminuirá en 300.000 unidades en el mes en curso, debido a los cambios de matrices en las fábricas, para producir los nuevos modelos.

- Cuatro millones de norteamericanos viven en casas rodantes. Sus ventas han aumentado en un 27 % el año último, alcanzando a 1.000 millones de dólares. Los modelos de más demanda cuestan entre 600.000 y 2.400.000 pesos argentinos. ♦



Sergio Abella

Isq.: Los negociadores en acción, en Montevideo. Der.: Primera Plana con el delegado argentino Ortuño.

Economía y Negocios

ALALC: Ese camino difícil

El jueves 12, a mediodía, momentos antes de abordar el avión que lo conduciría a Buenos Aires, temporalmente, para asistir al encuentro de los presidentes del Río de la Plata, el jefe de la misión argentina ante la ALALC, René E. Ortuño, abrazaba una carpeta. Adentro se alojaba una criatura recién nacida, la lista preliminar de desgravaciones que los tres países grandes de la región —Argentina, Brasil y México— elaboraron en forma tentativa para apurar los resultados del Quinto Período de Negociaciones, que debe iniciarse el martes 19 de octubre.

En los tres períodos anteriores se alcanzaron progresos ponderables: el comercio intrazonal (entre los países de la región) aumentó en un 73 por ciento; los propagandistas del Tratado suelen agregar que ese arranque inicial fue superior al registrado en el primer trimestre de vigencia del Mercado Común Europeo. Pero los críticos pudieron ver con nitidez que, en las últimas negociaciones, el entusiasmo decayó: el año pasado, los países miembros ya parecían no querer otorgarse nuevas concesiones y se dedicaban a proteger sus propios mercados con fórmulas conservadoras. El cambio de actitud se debía a que al principio se podían incluir en las listas nacionales (cada país presenta una, que favorece las exportaciones de los otros) productos en los que no había posibilidad real de desatar una competencia. Pero una vez alcanzada la desgravación del 25 % de los productos, meta del tercer año, las cosas se hicieron difíciles, cuando falta recorrer la mayor parte del camino que conduce a la meta final del acuerdo: desgravar el 80 % del comercio intrazonal en 12 años, una meta que permitiría a cada país desarrollar plenamente sus industrias nacionales, dentro de un marco de seguridad proporcionado por un mercado de cerca de 200 millones de consumidores.

El período de negociaciones a iniciarse en octubre se presentaba par-

ticularmente tormentoso, cuando la representación permanente de la Argentina lanzó la idea de convocar a una reunión preliminar de los negociadores de los tres países más poderosos de la organización: Argentina, Brasil y México.

La prenegociación se inició a fines de julio pasado, y de los 18 días que condujeron al acuerdo, 10 por lo menos fueron de sobresaltos, problemas, dudas y desalientos. Finalmente, la semana anterior, tras un *week end* que no conoció de pausas y en el que las reuniones de los técnicos se prolongaron hasta la media noche, el acuerdo fue tomando cuerpo y, el jueves, ya se disponía de una lista de casi 300 productos, de los cuales, más de 150 con el consentimiento general de "los tres grandes" y de algún cuarto o quinto país consultado, como Chile, Perú y Paraguay. Sólo Uruguay se excluyó voluntariamente de la negociación.

La idea no era original, porque una resolución de la Conferencia de la ALALC (la 88ª del tercer período) preconizaba la necesidad de mantener contactos informales entre las partes contratantes "a fin de llegar a cada conferencia en condiciones de negociar multilateralmente las soluciones pertinentes". Lo original fue que el texto se transformara en acción: con su espíritu y sobre la base de las resoluciones de las doce reuniones sectoriales (representantes de la actividad privada de una misma industria, cada vez), así como de las listas nacionales de pedidos —contrapartida de las de concesiones— presentadas por cada uno de los países, se dio la primera puntada para abreviar el duro trance anual de negociar las ofertas de cada país, en sesiones habitualmente interminables.

Sin embargo, el viaje de los delegados (en todos los casos las representaciones permanentes fueron reforzadas con técnicos o funcionarios llegados de cada país) estuvo signado por algunos subterranos: días antes de la

reunión, Uruguay, Colombia, Paraguay y Ecuador habían hecho llegar al Comité solicitudes de retiro de concesiones ya otorgadas. Si bien la decisión fue adoptada dentro de los términos de la resolución 103 que la autoriza, los retiros habían sido numerosos particularmente por parte de Uruguay, país que posteriormente preocupó a todo el Comité Ejecutivo al solicitar —ya fuera de término— la revocación de la concesión otorgada para la importación de ómnibus pesados, que provee actualmente Brasil, a fin de importar los Leyland de Inglaterra. Una retirada parecida estuvo gestionándose más o menos secretamente y consistía en gravar la importación de bananas desde Brasil, para provocar el consumo de manzanas producidas en el Uruguay.

Medidas de este tipo, desconcertantes, preocupaban a mediados de julio a los responsables de la ALALC, que advirtieron la necesidad de dar bases sólidas a la reunión de octubre. Las dificultades, empero, surgieron a poco de comenzadas las conversaciones, y el representante mexicano, Ricardo Sánchez Luna, regresó a su país en demanda de instrucciones adicionales. Pese a ello, las reuniones prosiguieron diariamente, y la delegación mexicana ganó en pocos días el tiempo perdido en esas consultas.

En realidad, lo nuevo de estas tratativas consistió en el método de trabajo. El equipo argentino, integrado por Feliciano Fernández, Fernando Bocci, Antonio Lemme, Juan Carlos Napp, Raúl Lauhe y Filomeno Llano, hizo de dueño de casa en sus habitaciones del Hotel Victoria Plaza, aunque en ocasiones sus integrantes transitaban también los alfombrados pasillos del octavo piso hacia las oficinas de la delegación mexicana, instaladas unas puertas más allá. En todos los casos, cada delegación concurría llevando en sus planillas y a la vista, las ofertas propias y las de los otros países, que eran permanentemente consultadas, discutidas, ajustadas o rectificadas, según las circunstancias. "Al principio —confesó Ortuño— nos fue saliendo algo que no era lo pensado, pero eso no nos puede extrañar: era una primera experiencia. Aún debemos perfeccionarla, pero ya estamos alcanzando una agilidad negociadora francamente des-

conocida en América del Sur. Esta semana concluimos, y, a lo sumo, puede ser necesario otro contacto mucho más reducido antes de iniciar las sesiones de octubre. Todo depende del estudio final de las listas de pedidos de cada país."

El número y clase de productos que integran la lista, en su mayoría industriales con alto grado de manufactura (máquinas, máquinas-herramientas, artículos de electricidad y electrónica, productos químicos, etc.) permiten anticipar que la nómina de ofertas que en principio tiene aceptación de las partes es una sólida base para las conversaciones de octubre. Los negociadores se excusaron de suministrar el detalle escudándose en un problema fácilmente advertible: la sensibilidad de los países, que pueden llegar a creer que se les quieren imponer normas a través de su difusión pública, creando problemas internos. Ya ha de resultar difícil, por ejemplo, convencer a Uruguay de que en su lista de pedidos de concesión parece un tanto absurda la figuración de arrabio, y otras producciones resultantes de una alta tecnificación que el país no ha alcanzado. Si eso fuera el producto de un apuramiento en la formación de la lista, sería posible obviarlo, pero si —como lo ha señalado editorialmente la prensa uruguaya— fuera el fruto de una actitud sistemática, esa delegación aparecería "desinteresada de las alternativas y obligaciones propias del desenvolvimiento de la organización". ♦

Automóviles

Alguien tiene que ceder

"Realmente, esto es impresionante", dijo, el lunes 9, Elbio Baldinelli al levantarse para ocupar el sitio de la presidencia de la primera reunión sectorial de la industria automotriz. El funcionario, un argentino que se ha destacado entre el elenco directivo de la ALALC en Montevideo, había sido seleccionado cuidadosamente para este cargo, en atención a la creciente expectativa despertada por estas deliberaciones. A la hora de cerrar el registro, la secretaria de la ALALC había anotado a 253 participantes de ocho países, y a la cabeza de la lista figuraba la Argentina, con 72 representantes.

La expectativa, en realidad, estaba ampliamente justificada. Ya en diciembre de 1963 Argentina, Brasil, Chile y Uruguay presentaron un documento al Comité Ejecutivo de la ALALC solicitándole iniciara las gestiones tendientes a lograr un acuerdo de complementación. Ese mismo año, Brasil y México suscribieron otra acta a nivel privado, comprometiéndose a bregar por un acuerdo similar. Sin embargo nada pudo resolverse hasta fines del año anterior, en que finalmente se acordó efectuar la reunión y la industria automotriz latinoamericana comenzó a



Fred Luss y Armando Strada, de Chrysler, con Navarro Monzó, de Ford.

trazar su estrategia para la gran batalla. Para ese entonces, Brasil —hasta el año anterior líder indiscutido— había sido virtualmente igualado por la capacidad técnica y productora de la Argentina, con un mercado en auge. Al asentar a la realización del conclave, los argentinos lo hicieron conscientes de ese actual poderío.

Pero ya habían entrado en la escena también México, Uruguay, Perú y Chile, y hasta Paraguay bregaba también por la creación de su propia industria nacional. De esta forma, la tarea de diferir la complementación con miras a evitar que un país competidor se imponga en el propio mercado, que hasta hace un par de años había realizado la Argentina, pasó a ser adoptada por México con apoyo de los otros "chicos" que se congregaron en Montevideo la semana anterior. Todo esto, muy conocido y comentado en los medios latinoamericanos, daba una fisonomía muy particular a la reunión y aumentaba el interés por conocer sus resultados.

Fue no obstante Buenos Aires el escenario de la primera escaramuza. De

paso hacia Montevideo, un importante grupo brasileño, encabezado por Euclides Aranha Netto, de la Willys Overland de Brasil, estuvo en la capital argentina y pidió a los fabricantes locales una reunión para unificar criterios. Ya en la mesa de las deliberaciones, los industriales del Brasil extrajeron un folleto impreso titulado "Informes y sugerencias de la delegación brasileña de fabricantes de automóviles", y se descargaron con el pedido, liso y llano, de proceder a la liberación absoluta de gravámenes al intercambio de automotores y sus partes entre los países de la ALALC. La petición dejó tan sorprendidos a los industriales argentinos que sólo atinaron a solicitar un cuarto intermedio, en cuyo transcurso se planteó esta estrategia: 1) los fabricantes de Brasil siempre actúan con un plan cuidadosamente preparado; 2) pero jamás piden de entrada lo que quieren obtener realmente; 3) en consecuencia, conviene aceptar y observar su actitud. La sorpresa paralizó al grupo brasileño, que se vio obligado a suscribir un acta —cuya copia fotostática circula-



Representantes de ADEFA con los asesores Zorraquín y Puiggari.



Con Primera Plana (izq.), fabricantes de repuestos de CIFARA y CIA.



Sergio Abella

Cambios de frente de Brasil: Expone su delegado Luiz Rodovill Rossi.

ba en Montevideo durante la reunión— aceptando crear un grupo de trabajo conjunto para estudiar "la forma de llegar al objetivo final de la desgravación total". Lograr eso y nada, según comentaron los brasileños, era virtualmente lo mismo.

Sin embargo, al comenzar las deliberaciones montevidéanas, que se celebraron en el Parque Hotel, con la vecindad peligrosa de las 14 mesas de ruleta que tiene instaladas el Casino que funciona en el mismo establecimiento, la delegación de Brasil volvió a tratar de recomponer su estrategia. Se habían presentado tres proyectos de protocolo de complementación: dos argentinos y uno brasileño, que tenían escasas variantes entre sí. Pero como uno de los proyectos argentinos correspondía al grupo de empresas terminales y otro a los fabricantes de partes (CIFARA y CIA), Brasil jugó a apoyar este último con miras a evitar la consolidación del grupo, que hasta el jueves por la mañana se sentó en la misma bancada pero habló separadamente y presentó ponencias diferentes.

La división de los argentinos estaba originada, básicamente, en el porcentaje de importación que podrá integrar cada vehículo y en su posible forma de adquisición. Las empresas terminales sostenían que debe dejarse en libertad a la industria para adquirir lo que en su momento necesite y le convenga. Los fabricantes de partes y repuestos, en cambio, sostenían que dichas compras deben establecerse a través de listas, en las que quede establecido qué elementos son susceptibles de importación y cuáles no, de forma de poder, los fabricantes de partes, hacer sus planes de producción sobre una base segura. ADEFA, entidad que agrupa a la industria terminal, sostenía además que un automotor puede considerarse "nacional" con un 80 por ciento de su peso compuesto por piezas del país, proporción que los fabricantes de partes elevaban al 90 por ciento, con apoyo de Brasil. En este diferendo laudó providencialmente, el miércoles, la Secretaría de Industria desde Buenos Aires, al fijar en 90 por ciento el porcentaje requerido. En el resto cedió algo el grupo de fabricantes de partes y el jueves estaban los dos de acuerdo, aunque sin haber unificado sus ponencias hasta hacerlo recién en el debate. Los dos sectores estaban de nuevo unidos frente a la delegación brasileña que Argentina pro-

locar en la plaza su Volkswagen, caballito de batalla (el que podría venderse a unos 500.000 pesos argentinos), había pedido al plenario la inclusión de vehículos terminados en los planes de complementación. El tono bélico del jueves al mediodía podía medirse en el comentario deslizado a Primera Plana por el representante de una fuerte empresa argentina: "Al fin, yo agarraría. Ellos van a colocar el Volkswagen, pero nosotros le vamos a meter coches grandes hasta en las favelas. Un año más y me cuenta".

Ese año y otro más, por lo menos, eran pedidos también en los corrillos por los representantes mexicanos, que actualmente —por ser el máximo de integración que han logrado— sostienen que un coche ya es nacional con sólo tener el 60 por ciento de su peso fabricado en el país. "Quizá ahora puedan aguantar esa sangría de divisas porque el país, en su conjunto, no ha alcanzado sus máximos niveles de consumo, pero cuando ello ocurra —por obra aunque más no sea del tiempo—, o construyen mucho más o no habrá balanza de pagos que aguarante".

comentó el ejecutivo de IKA Manuel Ordóñez.

Sin pensar en eso, la delegación mexicana mantuvo su posición. Lo propio hizo la uruguayaya, que presentó a la reunión una extensa lista de partes de presunta construcción nacional, que en un examen final quedaron reducidas a neumáticos, baterías, vidrios y tapizados, únicas partes que el país puede proveer en cantidad a verdadero nivel de eficiencia industrial.

Pese a su reducida potencia productora, Uruguay exigió reiteradamente una "reciprocidad", las más de las veces impracticable.

Todos echaron sobre el tapete sus ideas. Por ejemplo, la delegación de CIFARA, que encabezó Salvador Todor, y que sostuvo la tesis de aplicar "factores de corrección" a los actuales recargos y gravámenes a la importación, comenzando por rebajarlos en el caso de la Argentina, para luego elevarlos ponderando la incidencia de los factores locales de encarecimiento como el mayor costo de mano de obra, la materia prima, las cargas sociales y los impuestos. De aplicarse esta fórmula, el gravamen seguiría favoreciendo a la Argentina (130 por ciento), aunque en menor medida, frente a Brasil (80 por ciento).

Los paraguayos estaban embelesados con los primeros pasos que están dando en la industria automotriz. Jorge Cañete Arce, de la IAP (Industria Automotriz Paraguaya), explicaba que su sociedad, de reciente formación, aspira a armar con equipos originales, y partes provenientes de los países de ALALC, 3.000 coches sport Alfa Romeo, para exportar por lo menos 2.500. Esta es una perspectiva a la que todos los países aspiran ahora, por escaso que sea su desarrollo industrial. ♦

Gente en Cinzano Club




Un mimo en las alturas: Marcel Marceau en el exclusivo Cinzano Club. Puso caras de asombro, firmó una botella y dijo: "Bon jour, Buenos Aires: me siento en el espacio en este hermoso mirador".

Historico de Revistas Argentinas

Cien marcas en pugna

Hace nada más que una década, la lucha tenía contornos raciales: de un lado se alistaban los negros, y del otro los rubios, todavía en inferioridad de condiciones. Hoy las marcas de cigarrillos parecen haber superado aquel tradicional motivo de rivalidad, pero en cambio siguen compitiendo encarnizadamente para adueñarse de un trozo mayor de un mercado que, anualmente, convierte en bocanadas de humo el equivalente a 43.000 millones de pesos. Las nuevas armas son los filtros, y una publicidad que insiste, más que en la bondad de las mezclas, en la capacidad del cigarrillo para conferir status.

Dos marcas acaban de sumarse a la contienda: "Embajadores", un esperado negro de Nobleza, y "HR", un rubio con filtro de carbón activado de Imparciales. Los dos irrumpieron en los hogares a través de la parpadante pantalla de los televisores. La primera marca que se produjo en el país, en cambio, ni siquiera pudo recurrir a la radio para cautivar a los consumidores: en esa época aún no se soñaba con el invento de Marconi. Antes de 1895, cuando se creó el impuesto al tabaco, ya existían unas 15 fábricas de cigarros de hoja, principalmente, y de cigarrillos cuyos nombres no han resistido al tiempo: "La Sin Bombo", "El Globo", "La Hija del Toro", "Excelior" y "Sublimés". En 1896 fueron arrojados al mercado 108 millones de cigarros y 142 millones de cigarrillos, la mayoría liados a mano, dentro del sistema de trabajo a domicilio inaugurado, algunos años antes, por la fábrica Martín Fierro.

Setenta años después, en 1965, cinco fábricas producen a razón de 105 millones de atados (2.100 millones de cigarrillos) por mes. Los rubios, que han ganado terreno velozmente en las últimas décadas, han conseguido sacar

una pequeña ventaja a sus enemigos: este año redondearán una producción total de 640 millones de atados, contra 602 millones de los negros. En conjunto, el valor comercial de esta producción alcanza a 43.350 millones de pesos, pero más de la mitad de esta suma —exactamente 26.444 millones— es canalizada hacia la Dirección General Impositiva, a través de las estampillas físicas que abrazan los atados.

El periodo heroico

En la actualidad se aprietan en los estantes de los quioscos alrededor de 100 marquillas distintas. Muchas menos había en 1898, cuando en una buhardilla de la calle de La Piedad, hoy Bartolomé Mitre, Juan Oneto y Juan Piccardo comenzaron a fatigar una picadora manual de tabaco que representaba todo el capital de la firma: 300 pesos. La primera marca de la actual Manufactura de Tabacos Piccardo y Cía. fue la que estaba destinada a confundirse con la empresa, y tiene su origen en una palabra del argot bur-sátil: desde aquella jornada de 1879, cuando un barandista conmovió a la Bolsa con una oferta de 43 pesos por las acciones del Banco Nacional, la cifra se utilizó no ya para catalogar a los que compraban títulos a mayor precio del que tenían en plaza, sino también para calificar a los que intentaban algo descabellado. Tal vez, el "43" que campeaba en los primeros atados de Piccardo era un símbolo. Pero la empresa, aunque pudo parecer descabellada a sus propios impulsores, no cesó de crecer.

En 1902, Piccardo vendió 316.000 atados; en 1909, 46 millones. La fábrica ya ocupaba un amplio local en Defensa al 1100, pero la elaboración todavía no había superado la etapa manual: en largas mesas, cientos de operarios se afanaban por seguir el ritmo de una demanda que los aventajaba. Más tarde, con una nueva expansión física, concretada en la misma calle, al 1200, llegan las máquinas.

En 1914, los cigarrillos de Piccardo se encuentran en los quioscos con nuevos competidores: "Pour la Noblesse"; los atados, de 16 cigarrillos cada uno, son segregados por una fábrica insta-

lada el año anterior en Puán y Convención (hoy José Bonifacio), la Compañía Nacional de Tabacos. A "Pour la Noblesse", sucede otra marca, "Argos". En 1922, el establecimiento produce ya 3 millones de paquetes; en 1923, la venta de "Pour la Noblesse" entra en un ritmo de 7 millones de atados anuales. Diez años después, a raíz de un decreto del gobierno que prohibía el uso comercial de la palabra "Nacional", la empresa cambia su razón social por la de Compañía Nobleza de Tabacos.

Entretanto, mientras algunas marcas se fumaban, otras brotaban con fuerza. En la década del 20 surge uno de los clásicos entre los negros: "Particulares". Las primeras versiones del cigarrillo creado por el fundador de la firma Virginio F. Grego, fueron dos: una popular, que costaba 30 centavos, y otra destinada a un público selecto, a 45 centavos. Casi simultáneamente otra empresa, que a principios de siglo se dedicaba a la importación de cigarrillos, tabacos y pipas, lanzaba su marca "Sello Azul"; era Massalin y Celasco, que algunos años más tarde acapararía la radio con un tentador slogan: "No se quede con las ganas, fume un Caravanas."

El más joven de los cinco grandes de la industria del cigarrillo es Manufactura de Tabacos Imparciales, la única que tiene su domicilio fuera de la Capital, en Goya, Corrientes. La marca principal, "Imparciales", hizo carrera rápidamente, y todavía en la actualidad encabeza el ranking de la fábrica, seguida por otras marcas más nuevas "Hawai", "Royal Club" y "Carlos V".

Cuando las fábricas todavía no se habían empeñado en transformar los estantes de los quioscos en un mapa de los Estados Unidos —los Estados que aún no figuran en las marquillas, ya han sido reservados por las fábricas—, las marcas solían ser un reflejo de los acontecimientos; así, la llegada del avión de Franco originó la aparición de "Non Plus Ultra", mientras que otra visita famosa fue durante un tiempo fijada en la marquilla de los cigarrillos "Príncipe de Gales".

En la década del 30, casi todos los cigarrillos se enrolaron en una apasionante batalla: la de los premios. Los "Condal", de la desaparecida firma Sanjurjo, llevaban bonos que podían canjearse por caballos de carrera; los "43", por su parte, incitaban al público con premios que iban desde cuchillos alemanes "Solingen", hasta departamentos. Cuando un decreto del gobierno, en 1943, desalojó a los bonos de los atados, Piccardo acababa de regalar a sus clientes varias decenas de automóviles Chevrolet modelo 1940. Otra marca de la época, "Fantasia", prometía cuadros de autores famosos al cabo de una prolija colección de figuritas.

El antecedente más remoto de los bonos son los banderines de seda que ocultaban los pliegues del papel protector de los cigarrillos "Misterio", y los cartoncitos de 2 centavos que acompañaban a los atados de "43", antes de la Primera Guerra Mundial. Fueron pensados para que los consumidores pudiesen canjear diez de ellos por un



El último gran lanzamiento publicitario: Despliegue sobre ruedas.



Las best-sellers de las fábricas argentinas: 43 con filtro (Piccardo), Particulares con filtro (Grego), Imparciales suaves (Imparciales), Jockey Club con filtro (Nobleza) y Arizona multifiltro (Massalin & Celasco).

nuevo paquete de cigarrillos, pero terminaron por circular como moneda corriente y a ser utilizados para compras al menudeo, Piccardo, sin proponérselo, se había convertido en un competidor del Banco Central.

Buena parte de las marcas del período heroico de la industria del cigarrillo han desaparecido; apenas algún viejo fumador recuerda los "Nancy", que tenían la particularidad de despedir una fragancia a rosa, ámbar o jazmín, y a los "Zorzal", aliados de los "Condal" en otro slogan que hizo época: "Si la suerte le va mal, fume Condal y Zorzal." Pero algunas marcas han resistido el paso del tiempo y de las modas; entre el reducido número de sobrevivientes se cuentan los "Brasil", "Colmena", "Particulares", "Fontaneres", "Selectos", "Imparciales", "43" y "Clifton".

La invasión del filtro

"Un hallazgo para fumadores", campeaba en el aviso de lanzamiento de "Tranquilo", un nuevo cigarrillo de Nobleza. Casi al mismo tiempo, otro producto de la misma fábrica, "Richmond", ganaba la calle con un slogan parecido: "A nadie se le había ocurrido esto en un cigarrillo rubio!". El hallazgo, en 1938, era el filtro tamizador, pero todavía no estaba el terreno preparado y las marcas no prosperaron. La resurrección del filtro recién se operó en 1960, cuando Piccardo lanzó sus "Gloster"; a partir de entonces, el filtro comenzó a avanzar regularmente a razón del 1 por ciento mensual, y al mes de julio pasado, ya había conseguido adueñarse del 47 por ciento de la producción total de cigarrillos del país.

Según los fabricantes de filtros, la expansión continuará en los próximos años. En Suiza y Alemania, los cigarrillos con filtro representan más del 80 por ciento del consumo global, y en los Estados Unidos ya se ha alcanzado el 62 por ciento. Hace diez años el estallido sorprendió a los previsores industriales del país del Norte, que debieron importar por avión, de Inglaterra y Alemania, haciéndose cargo de crecidas facturas de fletes, las maquinarias necesarias para satisfacer la

demanda del público. En Cuba, el filtro consiguió cambiar el paladar de los fumadores, inclinándolos hacia mezclas más suaves.

Filtrona, el único establecimiento que fabrica filtros en el país, nació con el boom, en 1961. Un directivo de la empresa explicó a Primera Plana que gracias a los últimos adelantos tecnológicos, los filtros no son un freno puramente mecánico para los elementos sólidos que componen el humo; mediante la utilización de un amplio espectro de diversos productos, se ha conseguido retener, en forma selectiva, diversos elementos en su fase gaseosa, que ahora permanecen en el filtro evitando en buena parte su acción irritativa sobre las mucosas. Treinta de las marcas actuales han acoplado el filtro. Con excepción de "Imparciales", todos los best-sellers de las grandes fábricas ("Jockey Club" extra largos, de Nobleza; "43", de Piccardo; "Particulares", de Grego, y "Arizona" multifiltro, de Massalin y Celasco) deben en parte su éxito al filtro.

Los filtros dobles o multifiltros, a poco de aparecer en el mercado, ya han cumplido algunas hazañas. "Via Apia", el primer cigarrillo con filtro de carbón activado de Imparciales, superó en pocos meses a las marcas de su mismo precio, y llegó a alcanzar el 0,8 por ciento de la venta total en el país. En el coto de Massalin y Celasco, el multifiltro rescató a una marca desaparecida, "Arizona", y la convirtió en la marca principal de la fábrica.

El fantasma

Nobleza, Piccardo, Particulares, Massalin y Celasco e Imparciales se reparten el 99 por ciento de la producción total de cigarrillos; el capital social de las cuatro fábricas, en conjunto, es de 1.522 millones de pesos, y su personal, en época de cosecha, asciende a 7.200 personas. La actividad principal de las cinco firmas es la manufactura de cigarrillos, pero también elaboran el 70 por ciento de la producción de tabaco envasado. Todos los años, consumen alrededor de 30 millones de kilos de tabaco nacional.

Una vez retirado el tabaco de los fardos, se preparan las mezclas de acuerdo con fórmulas preparadas y celosamente guardadas por cada fábrica. El secreto, como en los buenos cocteles, está en la proporción de los ingredientes, que casi siempre son los mismos: melaza, licores finos, azúcares. Cada fábrica tiene un equipo de catadores, generalmente integrados por empleados y obreros de paladar muy sensible. Pero igualmente, antes de ser lanzados definitivamente al mercado, cada nueva marca se somete a tests bajo la vigilancia de expertos en la materia. Las pruebas también descubren la preferencia de los degustadores en materia de marquillas.

El impuesto interno, que en 1941 era del 50 por ciento del precio de la venta de los cigarrillos, actualmente alcanza al 61 por ciento. Pero sobre la industria pesa, como una espada de Damocles, el decreto 104.666 de diciembre de 1964, que eleva el impuesto al 66 por ciento, con lo que Argentina se aleja aún más de los otros países americanos en el ranking impositivo: en Brasil, la tasa que grava la venta de cigarrillos es del 57 por ciento; en Venezuela no alcanza al 58 por ciento, y en México apenas pasa del 35 por ciento. El decreto 104.666 está en suspenso, pero seguramente se aplicará antes de fin de año si el gobierno no revisa la medida. Los industriales tienen a su favor el hecho de que, aún con el 61 por ciento, la recaudación de este año superará a la calculada por las autoridades impositivas: 26.000 millones contra 23.000 millones de pesos. La recaudación aumentaría, según los fabricantes "si el gobierno se preocupara más por combatir el contrabando", que estiman en alrededor de 15 millones de atados mensuales. Esa sugestión podría encontrar insospechadas resistencias: el Presidente de la Nación y el Ministro de Economía fuman cigarrillos americanos L&M, con una diferencia de estilo: mientras Pugliese coloca desaprensivamente su atado sobre la mesa, Arturo Illia, las pocas veces que convida, lo hace ocultando la marquilla en la palma de su mano. ♦

Lieberman da la cara

Aplazada muchas veces, una sesión plenaria del Comité central del Partido Comunista de la U.R.S.S. tendría, muy pronto, que tomar posición sobre uno de los principales objetivos de su controversia. La orden del día: los problemas de la industria soviética, es decir, la reforma de la gestión de las empresas, llamada en Occidente, a veces, "libermanismo".

Con razón o sin ella, el promotor más conocido de esta reforma es, en efecto, el profesor Evsei Lieberman, quien a los sesenta y siete años continúa enseñando economía política, a setecientos kilómetros de Moscú, en Kharkov, Ucrania. Celebridad asombrosa, puesto que hasta hace dos semanas los retratos o fotografías de Evsei Lieberman eran rarísimos. Los servicios oficiales soviéticos respondían evasivamente dando a entender que el señor Lieberman no tenía, en la U.R.S.S., la importancia y la influencia que se le atribuían en el mundo capitalista.

La agencia Tass acaba de poner fin a esta incógnita. Las fotos que se publican aquí, elegidas de entre una serie, son un acontecimiento. No solamente el campeón del reformismo — a los ojos de Occidente— es presentado complacientemente; más aún, de una manera familiar y vital, que contrasta singularmente con las imágenes estereotipadas a las cuales la agencia oficial soviética nos tenía habituados.

¿Es ésta una señal de la victoria de los "reformistas" sobre los "reaccionarios"? ¿Del Premier Alexis Kosygin, economista, continuador de Nikita S. Krushev, deseo de mejorar el nivel de vida del soviético medio, sobre el obeso Leonidas Breznev, teórico, quien temería una baja de la influencia del Partido? ¿Victoria también sobre el Ejército, que desconfía que la industria pesada y, en consecuencia, el armamento, sea sacrificado al bienestar?

Tal presentación de los hechos transforma en lucha de hombres lo que todavía es un debate de ideas y una consideración de intereses de diversas fuerzas presentes. Entre los partidarios de Lieberman y los comunistas ortodoxos, la discusión, por cierto, queda abierta. El Partido y el Ejército recomiendan prudencia. A la influencia del Premier se opone la combativa inquietud de los nuevos dirigentes, deseosos de eficacia. Ellos quieren colocar hombres competentes en los puestos claves. Pero éstos no son siempre devotos del Partido.

La guerra en el Vietnam ofrece nuevos argumentos a los militares. El 2 de julio, condecorando con la Orden de Lenin a la ciudad de Volgogrado —ex Stalingrado—, Kosygin se esforzó en tranquilizarlos: "Por supuesto, el mantenimiento de un ejército moderno exige enormes medios que nosotros preferiríamos consagrar a otros sectores. Pero, en las circunstancias actuales, tales economías contrariarían los intereses del país."

Pero el objetivo prioritario del su-



po que ha sucedido a Krushev es, según las palabras de Breznev, "asegurar el impulso continuo de todas las ramas de la economía nacional, de la cultura y del bienestar".

El 9 de julio, el señor M. A. Diakov, vicepresidente de la República federativa de Rusia, tomaba la palabra ante el Soviet Supremo de esta República. "Nos hacen falta nuevos negocios — afirmó notablemente—; un sistema de ventas más elástico, restaurantes mejor instalados y abastecidos, atendidos por un personal más elegante."

Es por sus aptitudes para hacer surgir la economía soviética de su estancamiento, por lo que serán juzgados los nuevos amos del Kremlin. Y nada indica que, para tener éxito, hayan renunciado a continuar por el camino abierto por Evsei Lieberman y muchos otros economistas; simplificación de la pesada maquinaria de la planificación, aumento de responsabilidades para los jefes de empresa, además de recurrir a las técnicas y métodos modernos. Todas las informaciones recibidas de Moscú, estas últimas semanas, están orientadas en este sentido.

Como estaba previsto, desde principios de mes, los negocios de ropa y calzado tratan directamente con los productores. Les pasan contratos especificando cantidades, calidades y precios, teniendo mucho más en cuenta que en el pasado, los deseos de la clientela. Después de esto, el Plan está llamado a ratificar estos pedidos.

Una publicidad "a la occidental" ha hecho su aparición. El Instituto de Técnica y Estética de Moscú ha hecho sondeos de opinión: el consumidor rehúsa instintivamente todo producto que lle-

ve marcas como "Cosmos", "Raketa" (Cohete), "Mir" (Paz). Los nombres preferidos: "Weterak" (Vientito), "Jvuschka" (Sauce Llorón).

¿Se irá más lejos? A fines de junio, una asamblea de cientos de economistas, de directores de empresa, de funcionarios, representando a treinta ciudades soviéticas, se ha reunido en la Universidad de Moscú. Allí se ha pedido la transformación del Plan Estatal en una simple "ley-programa" que permita a las empresas adquirir su autonomía operativa. Al transformarse en autónomas, las empresas tendrían la obligación de ser rentables.

También los trabajadores deberán ganar más que en el sistema actual de ganancias realizadas por las empresas. Sería el estallido de la planificación centralizada, sostén, hasta el momento, del sistema soviético. Sin duda, no será para muy pronto. La "vieja guardia" stalinista no lo permitiría. Kosygin ha tomado partido prematuramente el 18 de julio, en su último discurso en Riga (Letonia). "Son —ha dicho— personas atrasadas quienes, en la U.R.S.S., consideran los servicios y los bienes de consumo como sectores secundarios." Fue muy aplaudido. ♦

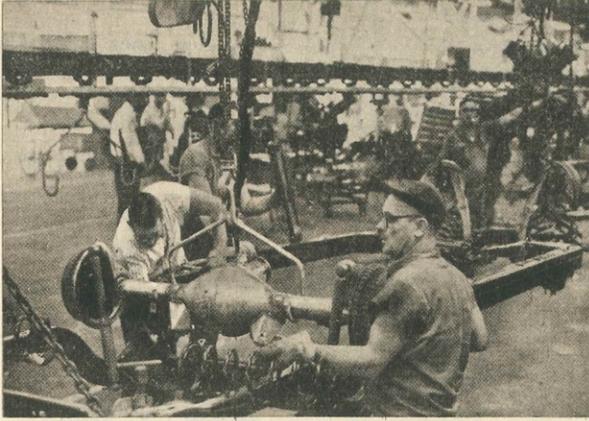


L'Express

EL PRIMER SEMESTRE

(ganancias en u\$s millones y en porcentajes)

General Motors	\$1,274.8	12%
Texaco	306.8	11
U.S. Steel	154.8	38
Chrysler	118.4	3
Union Carbide	109.1	27
Eastman Kodak	97.5	39
Bethlehem Steel	89.2	30
Cities Service	51.9	26
Anaconda	45.8	82
Norfolk & Western	44.1	11
Marathon Oil	33.2	19
Pittsburgh Plate Glass	27.0	23
Merck	26.8	18
Woolworth	21.6	23
Trans World Airlines	15.6	40
United Air Lines	14.6	52
Phillip Morris	12.3	19
St. Joseph Lead	10.6	39
Rexall	9.5	52
Westinghouse Air Brake	7.1	24



Línea de montaje de la GM: Al frente del boom.

Empresas

Corriendo por la cornisa

En una estratosfera corporativa propia, los dos titanes de los negocios norteamericanos —American Telephone & Telegraph Co. y General Motors Corp. — emprendieron una carrera en pos de la supremacía de ganancias netas anuales. Fue una batalla oscilante; AT&T alcanzó el primer puesto, esta vez, con ganancias de 1.760 millones de dólares, al término de su año fiscal el 31 de mayo, sobrepasando apenas los 1.730 millones obtenidos por GM en 1964. Todo indica, sin embargo, que GM reclamará el primer puesto cuando sume sus ganancias de 1965.

La General Motors —la empresa manufacturera más grande del mundo— informó, la semana pasada, que las ganancias de los primeros seis meses del año alcanzaron la cifra record: 1.274 millones de dólares, sobrepasando en un 12% a las cantidades de 1964. Normalmente, las ganancias de las compañías de automóviles disminuyen un poco a mitad del año, a causa de los cambios de modelos; pero teniendo en cuenta ese monto inicial, es casi seguro el record de GM: la primera mitad del año fue tan lucrativa, que GM estableció también records en ventas individuales (4.0 millones), ventas en dólares (11.200 millones), empleados (741,008), y dividendos (648 millones).

A pesar de su abrumador total, la excelente primera mitad del año de GM no es más que una manifestación del record de prosperidad de que disfrutaron los negocios norteamericanos. La semana pasada, las grandes compañías realizaron una revisión de todo

el panorama industrial, comparando no sólo las ganancias de la primera mitad del año sino también las ganancias record. Al estudiar los resultados de los informes, suministrados para ese periodo por 700 firmas, el First National City Bank of New York comprobó un alza del 85% en sus ganancias, sobrepasando los niveles de 1964.

La brillante situación financiera dio ímpetus al bullicioso "boom" económico, insuflando confianza inversora en el mercado de valores, donde el promedio industrial de Dow Jones aumentó, en una semana, 18 puntos hacia un total de 881,74. Los valores de acero y petróleo aumentaron, pero Wall Street se animó a causa del moderado tono del discurso que, a mitad de esa semana, pronunció el Presidente Johnson sobre la situación en Vietnam. Los valores de las empresas comprometidas en los planes de defensa subieron en la creencia de que un gasto militar intensificado en Vietnam, otorgará un moderado impulso a esa industria.

La declinación de ganancias de algunas compañías es, por supuesto, inevitable. La Standard Oil Co. de Nueva Jersey informó una baja del 6% y la Brunswick Corp., una caída del 24%. Los promedios demostraron que las ganancias de la National Exhibition Co., propietaria del equipo de baseball Giants, de San Francisco, decayó, el año pasado, en un 57%, como consecuencia de la escasa concurrencia.

La fuerte demostración de las líneas aéreas (además de la United y TWA, Continental informó un marcado aumento del 71%) apresuró a la Oficina de Aeronáutica Civil a sugerir que los transportes aéreos pueden ahora rebajar sus tarifas y extender sus servicios.

Específicamente, el CAB sugirió que los transportes aumenten el promedio de los asientos de bajo precio en sus aviones, vuelen con más frecuencia a

ciudades pequeñas y reinstalen los privilegios, de escalas, suspendidos en 1958, para afrontar los problemas financieros de la industria. Los dirigentes de líneas aéreas emitieron juicios favorables a estos objetivos. Pero todos acordaron de que muchas de las propuestas de la CAB —especialmente las rebajas de tarifas— deberían postergarse hasta que la industria pudiese comprobar que las ganancias se mantienen por un largo periodo y hasta que puedan afrontar los 2.400 millones de dólares que les costarán las órdenes de nuevos aviones.

A pesar del optimismo económico, no hay duda de que los principales hombres de negocios abrigan todavía vagos temores en lo que respecta al futuro. La semana pasada, un importante dirigente dijo: "Miro constantemente hacia atrás para ver si alguien me está espiando." Las dos preocupaciones son el fin de plazo de los acuerdos laborales en el ramo del acero, y —de especial interés para los hombres de negocios norteamericanos, poseedores de grandes intereses en el exterior— la situación de la libra esterlina. El gobierno inglés se ocupó, en las últimas semanas, de reforzar la libra antes de la tradicional presión del tercer trimestre. Anunció una serie de rígidas medidas de austeridad que limitarán el gasto gubernamental e industrial, ajustando la compra a plazos y reduciendo, de 36 a 30, los meses para el periodo máximo de pagos. En Pittsburgh, como se esperaba, la United Steelworkers acordó formalmente el 19 de septiembre como límite del periodo de huelga. Los trabajadores y dirigentes deben empeñarse para llegar a un acuerdo dentro de ese plazo.

Mientras se esperan los resultados de Londres y Pittsburgh, la dorada ola de ganancias no decrece; de lo que se deduce que, en el tercer trimestre, el alza continúa. ♦



ADMINISTRACION DE EMPRESAS

DESCENTRALIZAR Y DELEGAR

Por Guillermo S. Edelberg *

La terminología utilizada, cuando se habla de la empresa desde el punto de vista de sus autoridades máximas, es frecuentemente imprecisa y confusa. Más aún, existen vocablos que, a pesar de esta imprecisión, pasan por períodos en que están de moda. Por lo tanto, no sorprende verificar que los conceptos a que se refieren esos términos no son interpretados de la misma manera por distintas personas.

Un ejemplo de lo que acabamos de decir lo brinda el término "descentralización" (o "centralización", su opuesto). Si decimos que una empresa es "descentralizada", habrá quienes interpreten que la misma posee distintos establecimientos despararrados a lo largo del país. Por otra parte, también existirán otras personas que, sin tener en cuenta el aspecto de la ubicación geográfica, piensen que estamos haciendo referencia a una empresa en la cual los ejecutivos de alto nivel han delegado en sus subordinados la facultad de tomar algunas decisiones, que antes eran de su exclusiva incumbencia. Sin embargo, si efectuáramos una encuesta entre este último grupo, con toda seguridad nos encontraríamos con numerosas personas que, a pesar de entender el término de esta manera, todavía tendrían dudas en lo que se refiere a: 1) "cuánta autoridad", para tomar decisiones, se delegó; 2) en quién se delegó esta autoridad; 3) en qué funciones específicas se la ha delegado.

Finalmente podríamos agregar un tercer grupo, el constituido por aquellos que, a veces quizás sin preocuparse demasiado en interpretar concretamente la idea de descentralizar, siempre aceptan de buen grado una empresa supuestamente descentralizada, ya que para ellos descentralizar es algo intrínsecamente "bueno", y centralizar algo intrínsecamente "malo".

Una dificultad adicional para descentrar con precisión el significado del término que estamos discutiendo, radica en que es imposible dar un ejemplo de validez amplia o una receta de tipo general para descentralizar (o centralizar) empresas, ya que ello variará según su tamaño, el tipo de actividad, su historia, su personal, etcétera.

En tren de aclarar algo los conceptos, cabe señalar que podría aplicarse el término "descentralización" al caso de la "descentralización geográfica", aun cuando, si se quisiera

ser más preciso, para no dar lugar a dudas, se podría decir directamente, por ejemplo: la empresa XYZ tiene cinco plantas manufactureras en tales y cuales ciudades, y depósitos en cada capital de provincia.

"Delegación", en cambio, podría aplicarse a aquella interpretación del término descentralización que se refiere a la distribución de autoridad, poder de decisión y responsabilidad en los distintos niveles gerenciales y las distintas funciones de la empresa. (Cabe notar que una empresa descentralizada geográficamente puede tener todo el poder de decisión de una determinada función, comercialización, por ejemplo, localizado en sus oficinas centrales.) De llevarse a cabo alguna distribución de autoridad, ello no será, por supuesto, algo rígido, sino que circunstancias especiales indicarán qué grado de delegación es aconsejable en cada momento, pues ello debe adecuarse al personal disponible, la situación de la plaza y los planes futuros, por ejemplo.

Todo plan de delegación de autoridad debe ser detallado en grado sumo para tener posibilidades concretas de éxito en su aplicación; de lo contrario, se corre el riesgo de despertar expectativas que luego no se cumplirán, con el consiguiente daño a la "moral" de la empresa. Para evitar estos inconvenientes, se aconseja que en el estudio o plan de descentralización se indique claramente, para cada actividad específica, la persona a cargo de: a) su ejecución; b) su supervisión; c) su coordinación; d) su control.

En general, la delegación ofrece más ventajas que desventajas (una muy importante, entre estas últimas, sería la anarquía que podría reinar de no haber una buena coordinación). Pero de lograrse una adecuada delegación de poderes y responsabilidades se pueden crear buenas oportunidades para entrenar jóvenes ejecutivos, descubrir su potencial, utilizar mejor sus dotes de iniciativa y crear un mejor clima en la empresa.

El estudio de un plan de delegación, sin embargo, no garantiza que del escrutinio detallado de la empresa no se llegue a la conclusión de que una menor delegación (o mayor centralización) que la existente en ese momento se haga necesaria. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Noticias

Una línea millonaria

Las computadoras comunicaron rápidamente su descubrimiento, y horas después, en el Aeropuerto de Schiphol, Holanda, la señorita Rosa Gilda Aramayo (foto) era aseteada por los flashes de los periódicos. La pasajera número un millón de KLM recibió la noticia en Buenos Aires, antes de em-



barcar en el DC8 Jet Intercontinental que la condujo a Amsterdam, donde contraerá enlace. El señor Juan Matz, gerente de Relaciones Públicas de la empresa aérea, informó que KLM alcanzó la cifra de un millón de pasajeros tres semanas antes que en igual período de 1964.

Hombre, barba y espuma

Pese a que el mercado es encarnizadamente competitivo, la nueva crema de afeitar de Prosan Argentina ha conseguido hacerse un lugar en los botiquines. Para lograr este objetivo, contaba con un arma especial: un poderoso antiséptico que previene las consecuencias de los cortes. Pero, además, la crema Prosan recurrió a una estudiada campaña de lanzamiento, que finalmente se consumó bajo el slogan "Déjeme entrar en su vida". Los asesores publicitarios de la firma recomendaron otras innovaciones: personificar el producto mediante un sugestivo rostro femenino; de esta manera, fueron quebrados los tradicionales argumentos de venta que se basan en la trilogía "Hombre-barba-espuma".

Ha llegado un director

Es un alto ejecutivo de Ford, y acaba de llegar al país para estudiar con las autoridades locales de la empresa el desarrollo de sus planes de producción. El señor Edgar Molina, director de Operaciones Latinoamericanas de Ford



Motor Company, arribó en compañía de su asistente ejecutivo, señor Mark E. Maartens (ambos, en la foto, con el presidente de Ford Motor Argentina, señor Douglas B. Kitterman, y el gerente general de Relaciones Públicas, señor F. Fernández Escalante).

El tour de los ganaderos

La mayor atracción del viaje radica en la famosa Feria Ganadera de Texas; pero los participantes de las dos excursiones para ganaderos, organizadas por Braniff International, visitarán, asimismo, los principales centros de producción y comercialización de ganado, estancias, cabañas y frigoríficos de Estados Unidos. Las giras, que se iniciarán en Buenos Aires los días 22 y 29 de setiembre próximo, harán un alto en la fastuosa Feria Mundial de Nueva York. Durante el viaje, los ganaderos podrán intercambiar conocimientos con sus colegas norteamericanos y, a la vez, establecer promisorios contactos comerciales.

Una agencia premiada

La competencia fue reñida: participaban cuarenta países, entre ellos los más desarrollados, con técnicas y estrategias distintas. Finalmente, los expertos de Grant Advertising Inc., de Chicago, decidieron otorgar la máxima distinción, la "Copa de Oro", a la filial de Argentina; en segundo término se ubicó la filial de Toronto-Montreal, Canadá, y después la de Salisbury, Africa. El concurso había sido abierto para celebrar el 30º aniversario de la empresa mundial. Juntamente con la



noticia del triunfo, entraba en las oficinas de Grant Advertising, de Buenos Aires, otra buena nueva: la incorporación a la lista de clientes de la empresa Bodegas Vieja Abadía SA, productora de los conocidos vinos finos "Vieja Abadía". El señor Héctor G. Solanas (foto), flamante vicepresidente de la filial argentina, informó que la agencia recibirá la "Copa de Oro" en un acto que se realizará próximamente.

Una caldera versátil

Es la más grande entre las pequeñas: la caldera "Cyclopak", producida en la Argentina por F. Galimberti y Cia., con licencia de The Babcock & Wilcox Co., de USA, solamente requiere 43 m² para su instalación, y produce casi 91 toneladas de vapor sobrecalentado hasta 74 kg/cm² de presión y hasta 455° C. Tiene un quemador ciclónico enfriado por agua, en el que el combustible y el aire son forzados a



"La fe
puede mover montañas"

Al asistir
al culto de su fe
el
ser humano
se encuentra
con
su dios,
se encuentra
consigo
mismo.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

girar y mezclarse íntimamente a velocidades de hasta 322 kph, lográndose así una combustión completa que genera 2,5 millones de kilocalorías por hora. El combustible empleado puede ser gas o petróleo, o ambos combinados. Esta caldera se ensambla en el taller, lo que acorta sensiblemente el tiempo de instalación con respecto a las convencionales.

Los mejores claveles

El concurso provocó un viaje por los mejores cultivos de claveles de la zona de Florencio Varela, José C. Paz, Libertad, Ingeniero Nogués y Los Polvorines; finalmente, los jueces eligieron a los del señor Rinta Sawai, de Barrio El Ombú, José C. Paz. La competencia, organizada por el Nipar Club —entidad que nuclea a los floricultores de origen japonés—, y auspiciada por la Cooperativa Argentina de Floricultores Limitada, se llevó a cabo durante el mes de julio. El ganador, que totalizó un puntaje de 94,2, se adjudicó el premio instituido por V. A. S. A. (Vidriera Argentina SA), primera fábrica de vidrios planos y fibras de vidrio, que desde hace más de 25 años abastece a los invernáculos del país.

Dos agencias movilizadas

La expansión de la cartera de clientes ha provocado el cambio de domicilio de **Boom Publicidad SA**; la agencia atiende, desde la semana pasada, en sus nuevas oficinas de Moreno 1623, teléfono 49-2264/68.

Casi al mismo tiempo se concretaba otra mudanza: la de **Universal Propaganda** a Esmeralda 345, 45-2367/2486. La nueva casa ha permitido a la agencia habilitar otros servicios, que inmediatamente fueron confiados a profesionales de vasta experiencia en la materia.

Cerca de la barrera

Los pasajeros del vuelo 95 A de Aerolíneas Peruanas no lo advirtieron, pero estaban muy cerca de vencer la barrera del sonido. Algunas horas después, el record quedaba computado: el Convair 990-A-Fan-Jet (foto) había cubierto la distancia que separa a Lima de Buenos Aires en 3 horas y 2



minutos, superando la anterior marca de 3 horas y 15 minutos. El aparato, a cargo de los comandantes Reed Clary y Pedro Hernández, registró una velocidad horaria promedio de 1.109 kilómetros.

La piel del ganado

Después de haber triunfado en Gran Bretaña y en los Estados Unidos, hace

su entrada en el país: es un aerosol compuesto por aureomicina, el conocido antibiótico, y violeta de genciana, y se utiliza para el piteño y afecciones de la piel en ganadería. En avicultura, es recomendable para las lesiones producidas por el picaje de las aves. Este nuevo aerosol, que acaba de ser presentado por la División Agropecuaria de **Cyanamid de Argentina SA**, empresa de la cual forma parte la División Lederle en el sector de medicina humana, combina las acciones antibiótica y fungicida.

En las altas esferas

La visita coincidió con el deseo de la empresa mundial de ampliar sus negocios en la Argentina: el señor Al-



fred Roberts (foto), director regional para América latina de S. C. Johnson & Son, recorrió la planta industrial de **Ceras Johnson** y mantuvo varias entrevistas con las autoridades locales. La estada del señor Roberts en la Argentina se extendió a una semana.

Nueva casa central

La cadena de comercios de **Kuligovsky SA**, distribuidora de las principales marcas de televisores, heladeras, lavarropas y demás artículos para el hogar, acaba de inaugurar una nueva casa central: se alza en el corazón de la ciudad, Pueyrredón 460. Allí se dieron cita, el día de la inauguración, representantes de la industria, el comercio y la banca.

El Centro Kaiser

En el corazón de Núñez se alzó el imponente Centro Kaiser, donde se concentrarán todos los dispositivos administrativos de la empresa automotriz. El proyecto demandó un viaje de recopilación de antecedentes, cumplido por el arquitecto Federico Peralta Ramos, que incluyó el Kaiser Center de Oakland, California, y las últimas experiencias norteamericanas en materia de edificios para oficinas. Industrias Kaiser Argentina acaba de crear una nueva empresa, Centro Kaiser SA, que ya firmó contrato con el estudio Sánchez Elia, Peralta Ramos y Agostini, para preparar el proyecto. La construcción ha sido encomendada a Ingeniería y Construcciones Kaiser SA, empresa que en estos momentos tiene a su cargo varios edificios, entre ellos los monobloques del Banco Hipotecario Nacional, en Avellaneda, y construcciones industriales para Metalúrgica Tandil y Perdril SA.

El fin de la influenza

Los laboratorios **Pfizer** están estudiando la producción comercial de vacunas contra la influenza con base de virus vivos y atenuados, con miras a otorgar una mayor inmunidad que las que ofrecen las vacunas actuales fabricadas con virus inactivados. Pfizer, cuya existencia se remonta a 1848, se distinguió siempre por sus trabajos de investigación científica, que desembarcaron, hace varias décadas, en la producción a escala industrial de la penicilina. Entre sus triunfos se cuenta, además, su vacuna antipoliomielítica tipo Sabin, de virus vivos. Ahora, el equipo de Pfizer, además, está tratando de resolver problemas de estabilidad y conservación del virus de la rubéola, que finalmente ha conseguido aislar. La rubéola es una enfermedad que no ofrece mayores problemas como infección, pero cuando ataca a mujeres en estado de gravidez puede producir alteraciones congénitas en los recién nacidos.

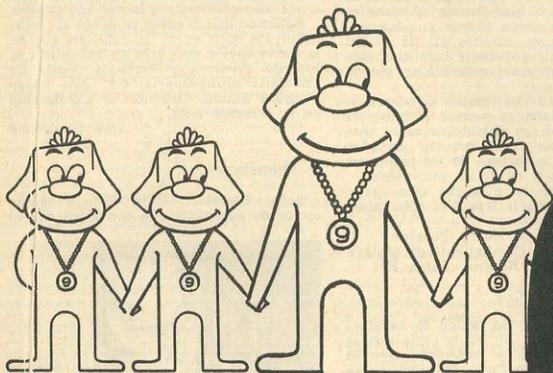
Ya no se hace a mano

Los fabricantes de los conocidos **Matauegos Drago** acaban de lanzar al mercado un nuevo producto: la **Super Cremeta** de acero inoxidable. Este aparato, cuyos principales usuarios serán los restaurantes y confiterías, tiene la particularidad de producir crema Chantilly de calidad muy superior al clásico sistema de batido a mano, y con una economía de alrededor del 50 por ciento.

Los potreros electrificados

"¡Hay que aplicar la ley del puño!", comentó el ingeniero agrónomo Guillermo Lynen (46 años, casado, un hijo), en el stand Shell de la última Exposición Rural de Palermo. Pero no se proponía iniciar un combate, sino dramatizar un cálculo: hay que entrar la hacienda al potrero cuando el pasto tiene dos puños de altura, y retirarla cuando baja a uno. Estas son las leyes del pastoreo tradicional. Pero para evitar el inconveniente de un pisoteo excesivo, el ingeniero Lynen propone un sistema mejorado: el rotativo, que consiste en rodear algunos sectores con alambre electrificado. "Los sacudones de la electricidad obligan a los animales a circular por un sector determinado del potrero. Mientras comen en una zona, crece nuevamente el pasto en las que ya han sido aprovechadas". Apoyado por una serie de convincentes gráficos, el disertante expresó que una balanceada utilización de las pasturas cuadruplica su receptividad, y en consecuencia una mayor producción de carne y leche por hectárea. "Esto es lo que necesitamos —señaló—, un método económico (el alambre que propone cuesta cuatro pesos por metro instalado) que aumenta, en los tambos, la grasa butírométrica en un 300 por ciento y la carne viva en un 200 por ciento. El pionero del alambre eléctrico en América latina fue un chileno, Arno Klocker, quien al cabo de los primeros experimentos pudo comprobar que la descarga eléctrica, mientras el alambre estuviera a cincuenta centímetros del suelo, no era suficiente para matar a los animales. ♦

UNO... QUE SON CUATRO!



ESTA ES LA FAMILIA DE CANAL 9, COMODORO:
LA ESTACION "MADRE" Y SUS TRES "REPETIDORAS"



**Repetidora
CERRO VITEAU**
Cubre los centros:
Kms. 3, 5, 8, 11 y 13
hasta Caleta Córdoba,
con 47.000 habitantes.



Con sus tres repetidoras
Canal 9 equivale a cuatro canales

**Repetidora
CERRO SIN NOMBRE
Nº. 1**
Cubre Caleta Olivia
y Cañadón Seco
con 18.000 habitantes.



Toda la rica zona de Comodoro Rivadavia y sus importantes localidades vecinas, totalizando 142.000 habitantes, es ahora cubierta por Canal 9 y sus tres repetidoras, las primeras en el país.

Mediante este alarde de técnica, Canal 9 difunde una programación del más alto nivel artístico en dos provincias patagónicas: Chubut y Santa Cruz, promoviendo una singular venta de televisores, acorde con el alto poder adquisitivo de la población.

Canal 9, Primer Canal Patagónico, es ya el vehículo publicitario de mayor penetración y fuerza de venta en su vasta zona de alcance.



**Repetidora
BATERIA 17**
Cubre Pico Truncado,
con 10.000 habitantes.

LU83TV CANAL 9

RAWSON 1459, COMODORO RIVADAVIA
EN BUENOS AIRES: TELESERVICIOS S. A.
SARMIENTO 1179, 9º P. TEL. 35 4064 - 4754 - 9243

**COMODORO
RIVADAVIA**

• La bomba

Señor Director: El día jueves 5 de agosto, en una audición televisada, Tomás Eloy Martínez, redactor en jefe de Primera Plana, fue invitado a relatar las impresiones que recogiera en su reciente viaje al Japón, para visitar Hiroshima, trágico blanco elegido por la primera bomba atómica arrojada por el hombre contra sus semejantes.

Todos conocíamos y conocemos las dotes profesionales del señor Martínez, en tanto periodista, en lo que hace a la descripción fiel, a la transmisión vivida. Sus impresiones sobre su viaje, volcadas en las páginas de Primera Plana, son —por ello— un testimonio de primer orden. Pero lo que fuera de toda duda ha conmovido profundamente a quienes hemos tenido oportunidad de seguir su relato por televisión (es decir quienes hemos visto su imagen y escuchado su voz) es la emoción tremenda que embargaba su ánimo al describir aquel horror, a través de vivencias recogidas en el mismo escenario de los hechos. En todo momento su voz, si bien segura, daba la impresión de



Las cenizas de Hiroshima.

estar a punto de transformarse en llanto por la suerte de los sobrevivientes de la tragedia. El profundo respeto, el amor y la casi ternura con que nos presentaba a sus entrevistados —sin distinción de categorías sociales— (en el fondo, héroes para Martínez, y parias en su patria) eran algo así como el trasunto de un sentimiento de enorme culpa asumido por el relator (Martínez) en nombre de todos aquellos quienes, en una u otra forma, recóndita o evidente, mediata o inmediata, tuvieron la inaudita responsabilidad de la masacre.

Santiago Bukrinsky
Rosario, Santa Fe

Señor Director: Tomás Eloy Martínez indudablemente debe ser joven y debe haber olvidado las atrocidades en los campos de concentración que día a día por meses y en algunos casos años se infligieron a soldados australianos e ingleses en los campos de concentración de Singapur, Hong-Kong, Taipín, Brunei, etcétera, como colocar bambúes en los ojos. Hay en Buenos Aires, si usted se molesta en buscar entre la colonia británica, varios ex soldados; algunos estuvieron allí y creo que el total liquidado por los japoneses fueron 12.000 australianos y 25.000 británicos (ingleses, escoceses, irlandeses, galeses). El número de americanos del Norte no lo sé. Esos cam-

pos fueron casi peor en algunos casos que los campos de concentración alemanes, y recuerdo que hubo entre los soldados aliados una fuerte queja que el general Mac Arthur tuvo que dominar en ese entonces, del por qué la bomba atómica no cayó directamente sobre Tokio.

Toda bomba que se largue sobre una ciudad es una salvajada. Las de Hiroshima y Nagasaki y también las que cayeron sobre Coventry, donde murieron 175 mil en una noche con un total de 600 aviones atacando; lo mismo sobre Londres, donde la cantidad llegó a cerca de un millón. Creo que Dresde (Alemania) sufrió el bombardeo mayor en una noche; 700 aviones durante el día y 800 aviones británicos durante la noche; saldo: 250 mil personas muertas en menos de 24 horas.

Todos han sufrido durante la guerra, y si el señor Martínez escribe al Hospital de St. Dunstan en Inglaterra sabe que todavía quedan unos cuantos soldados que sufrieron la tortura de los japoneses durante meses, y no de un solo golpe.

No creo que se publique esta carta, pero me alegraría la leyese el señor Martínez.

Harry Penrice
Ex Combatiente de Malaya
Rosario, Santa Fe

• Bancos

Señor Director: He tenido la satisfacción de leer en el N° 142 la carta que le envié en la cual le expresaba que el Banco Regional de Cuyo, institución que presido, no estaba involucrado por parte del Banco Central, en el conjunto de los titulados de vigilancia estricta.

La publicación de mi carta, aclarando la verdad, ratifica el concepto de responsabilidad de su dirección, por lo que me permito hacerle llegar mis felicitaciones y mis votos por el futuro de su revista.

José Federico López
Presidente
Banco Regional de Cuyo
Mendoza

• Natalidad

Señor Director: Tengo el honor de dirigirme a usted con motivo de felicitarlo por el extraordinario artículo referente a la Natalidad Controlada (N° 139 y 140), y como estoy seguro que ha despertado el interés de la mayoría de sus lectores, es que deseo agregar algo con respecto a las pastillas an-ovulantes. Hay una sola situación en la que dichas pastillas no son recomendadas y es en el caso de las madres que recién han dado a luz y deben amamantar a sus bebés. Las píldoras suprimen la lactancia. Con respecto a los temores sobre el cáncer es interesante saber que, como ustedes bien dicen en su artículo, en los Estados Unidos la Food and Drug Administration ha hecho un estudio concluyente al respecto antes de permitir la venta de las pastillas y el mismo se efectuó desde 1956 hasta 1960 en tests hechos en Puerto Rico, Haití, Los Angeles, San Antonio y en Nueva York en el Margaret Sanger Research Bureau, aparte de otras localidades. En Puerto Rico se observó que de las numerosas pacientes que se prestaron al test, se presentaron más casos de cáncer en mujeres que no tomaron las pastillas an-ovulantes y, por consiguiente, esta observación determinó a que la Sociedad Americana de Cáncer contribuyera en 1961 con 58 mil dólares para determinar si las píldoras servirían para la cura de este mal.

Alberto Boero
Córdoba

• Maquinaria

Señor Director: En el N° 142 se me cita afirmando que otro de los factores coadyudantes en la merma registrada en la comercialización de maquinaria agrícola en lo que va del corriente año, se debe a "la lentitud con que la Junta Nacional de Granos liquida a los productores."

Esta afirmación es incorrecta por cuanto mi opinión al respecto no fue tal. Lo que dije a nuestro articulista es que además de la reforma al régimen impositivo podían considerarse factores accesorios tales como la disminución de la fluidez del crédito bancario y la menor renta disponible por el sector agropecuario, que a moneda constante estimo será un 5 por ciento inferior a la del año pasado.

Entiendo que el error se debió al transcribir los apuntes de la nota, ya que en la conversación con nuestro articulista se tocaron diversos y variados temas de economía agropecuaria. Por ello ruego a usted quiera disponer la publicación de la presente nota.

José Guglielmo
Capital

• Homenajes

Señor Director: Como viejo y asiduo lector de su revista me considero con el



Rioboo: "Parar el reloj."

derecho de rectificar la información o comentario aparecido en el N° 143, página 8, y en lo que a mí atañe. En ningún momento expresé lo que allí se me atribuye, ni creí agotar el término de duración de homenajes en la Sesión de Tablas, puesto que en la Comisión de Labor Parlamentaria con el asentimiento del señor Presidente, doctor Mor Roig, se había resuelto que para tales casos se iba "a parar el reloj".

Raúl R. Rioboo
Diputado de la Nación
Capital

• Zorros grises

Señor Director: Después de leer nuestro artículo "La marca del zorro gris" (N° 143) queda la sensación de que la Municipalidad de Buenos Aires lo único que busca es hacer boletas, sin tener en cuenta el real significado de las mismas. Nuevamente se comprueba que en nuestro país, tanto en este caso como en otros órdenes, se atacan los efectos sin corregir las causas que los producen.

Se ha perdido una gran oportunidad de educar a los conductores de automóviles teniendo en cuenta que el número de éstos se ha duplicado en los últimos

cuatro años debido a la incorporación de vehículos en circulación proporcionados por la creciente industria automotriz. Cabe preguntarse, además, qué se enseña en las escuelas de conductores a los que aprenden a manejar en materia de reglamentaciones, puesto que el tránsito es cada vez más desordenado, no cumpliéndose las normas más elementales, como ser circular por la derecha.

Todo el problema de la circulación debería ser encarado seriamente, debiéndose establecer una serie de medidas para obtener un tránsito más fluido: aumentar las velocidades máximas; implantar velocidades mínimas; colocar semáforos estableciendo ondas correctamente reguladas y sincronizadas; prohibición de giro a la izquierda en todas las avenidas, salvo casos especiales y con su correspondiente semáforo; uso obligatorio de la señal de giro al doblar; señalización bien visible, anticipada y adecuada por intermedio de carteles indicadores de manera de que los conductores no tengan que buscarlos, y colocados a alturas normalizadas; que los agentes de tránsito y los inspectores usen uniformes visibles, especialmente en la noche y que estén ubicados a la misma altura (hoy en día están en las garitas, o en las tarimas o directamente en la calle); exigir que los camiones circulen bien por la derecha en la zona correspondiente a las velocidades menores, estacionamiento de los coches sobre un solo lado de la calle; reglamentar el Código de Edificación de manera que los edificios de cierto número de pisos o departamentos tengan garaje; estudiar e implementar la dirección en un solo sentido de ciertas avenidas en distintas horas del día (horas pico); exigir a los vehículos de transporte de pasajeros que paren junto al cordón al bajar o subir pasajeros; estudiar y resolver con lógica los "cuellos de botella" que se producen en los puntos importantes del Gran Buenos Aires; prohibir las paradas de los colectivos sobre las franjas de circulación de la Avenida General Paz, construyendo los tramos de calzada a tal efecto; indicar la existencia de semáforos con la debida anticipación; revisión periódica del estado técnico de los vehículos de cierta antigüedad (por supuesto, con la simultánea organización de la oficina dedicada a tales tareas, de manera que los conductores no pierdan tiempo inútilmente), etcétera.

Los encargados de ejecutar toda campaña de mejoramiento en el tránsito, tanto sea a largo plazo como a corto plazo, deberán ser inamovibles, siempre que sean idóneos, para permitir la continuidad de la acción y evitar que los vaivenes políticos atrasen la ejecución de tareas eminentemente técnicas.

Ing. Ind. Enrique Gebert
Olivos, Buenos Aires

• Capitales

Señor Director: Nos dirigimos a usted con el fin de expresarle nuestro agradecimiento por el artículo que sobre nuestra empresa publicaron en el N° 143. Aprovechamos la presente para solicitarle se aclare un concepto deslizado en dicho artículo. El mismo consiste en la mención de que es nuestra intención colocar un capital de 20 millones de pesos para la adquisición de 4.000 vacas, maquinarias y plantaciones. Para dicha inversión destinaremos aproximadamente 120 millones de pesos, que esperamos en parte, será cubierto por la colocación de acciones, a través de una campaña que se extenderá hasta fin de año.

Arturo J. Mallmann
Presidente
Estrucos SA
Capital

• Acciones

Señor Director: Soy lector habitual de su revista, en la que hallo excelente información y jugosos comentarios, por lo cual me ha sorprendido una mención que afecta a una empresa de la que soy integrante. En el N° 140 se menciona como huyendo "en la estampida" a Laboratorios Eléctricos Argentinos. Deseo aclarar que nuestra empresa, en los casi 25 años de vida comercial, nunca tuvo necesidad de huir, resistiendo heroicamente las vicisitudes económicas y los embates de cuanto gobierno apareció en el horizonte. Así llegó a ocupar una posición destacada dentro de la industria, a tal punto que uno de los integrantes de la misma, el ingeniero Jorge R. Larrea, es actualmente vicepresidente en ejercicio de la presidencia de CARTTA, entidad adherida a la UIA, que agrupa a los fabricantes de productos electrónicos. Por otra parte, tratándose de una SRL nunca cotizó acciones en la Bolsa. Debemos pensar que la referencia es a una firma de nombre muy parecido, que solicitó su quiebra hace algún tiempo.

Ing. Juan R. Baylac
Capital

N. de la D.: La firma que dejó de cotizar es Laboratorios Electrónicos Argentinos.

• Opus Dei

Señor Director: He leído con sorpresa el comentario sobre España que publica en el N° 142. Mejor dicho, me han sorprendido las afirmaciones que se hacen sobre el Opus Dei en ese comentario.

No tiene nada de extraño que se encuentre a los socios del Opus Dei ocupando puestos, trabajando en todo tipo de instituciones y empresas: políticas, sociales, científicas, comerciales, literarias, etcétera. Es lógico: porque son ciudadanos como los demás que se han de ganar la vida con el propio trabajo, y que tienen el sacrosanto derecho y el sacrosanto deber de trabajar.

El Opus Dei no desea ni obtiene ninguna ventaja humana de los cargos o empleos que tengan sus socios. Se trata de actividades libremente elegidas, en las que llegan a ocupar cargos gracias a su propia valía personal y que ejercen de acuerdo con los criterios que a cada uno le parezcan más oportunos. Es decir, se trata de libres actuaciones profesionales, de cuya gestión deberán rendir cuentas a quien se las haya encomendado, pero nunca al Opus Dei.

El fin y el carácter sobrenatural del Opus Dei hace que la Asociación no tenga ni pueda tener ninguna opinión ni orientación propia frente a las cuestiones opinables, es decir, frente a los problemas políticos, económicos, culturales, científicos, artísticos, etcétera. Los socios de la Obra, corporativamente, no están vinculados más que a la doctrina de la Iglesia —igual que todo fiel católico— y al espíritu sobrenatural del Opus Dei que les lleva a buscar la perfección cristiana. Conviene hacer notar, a este propósito, que la autoridad de los Directores del Opus Dei no se extiende al criterio con que cada socio realiza su trabajo profesional o a las doctrinas y actuaciones políticas, económicas, sociales, etcétera. Es ésta una norma jurídica que los miembros de la Obra conocen perfectamente y practican desde el mismo momento en que entran a formar parte del Opus Dei. En el pensamiento y en la actuación de los miembros del Opus Dei en las cuestiones temporales hay, pues, autonomía, sentido y práctica de la libertad personal y realidad de la responsabilidad personal también.

Rodolfo V. Rivarola
Capital

Transiciones

HONRAS — A los escritores **Victoria Ocampo** (74 años) y **Jorge Luis Borges** (65) y la profesora **Rosa Clarke de Armando**, insignias varias de la Orden del Imperio Británico. Entregadas en Buenos Aires, agosto 9, por el Embajador de Gran Bretaña, Sir Michael Creswell.

• Al neurocirujano **John P. Gallaher** (53 años), por la operación que practicó a la actriz **María Antonia Tejedor** (ver página 34), la Orden de Mayo, categoría al Mérito, grado de Comendador. Entregada por el Director Nacional de Ceremonial, en Buenos Aires, agosto 11.

NACIMIENTOS — **Roberta Kuhn**, 2,900 kilogramos, en el cuarto 208 del Instituto Médico de Obstetricia, Buenos Aires, agosto 10. Primera hija de **Rodolfo Kuhn** (31 años, director de cine, sin hijos de su anterior matrimonio con **Graciela Dufau**) y **Elsa Daniel** (26, actriz).

CASAMIENTOS — **Hoda Nasser** (21 años), hija mayor del Presidente de la RAU, y el deportista **Hatem Sadek** (22), economista graduado en la Universidad de El Cairo.

CUMPLEAÑOS — **Héctor Panizza**, (90 años), agosto 12, en Milán (Italia). Nació en Buenos Aires, violoncelista prodigio, afamado director de orquesta, su nombre ha quedado ligado a su ópera *Aurora*, que estrenó en el recién inaugurado Colón de 1908.

AVENTURAS — **Henry de Monfreid** (86 años), navegante, vendedor de armas y aspirante a escritor, se embarcó el 10 de agosto en Port Vendres, Francia, para encontrar la legendaria ruta de los galeones cargados de oro que iban de Goa a Lisboa.

MUERTE — **Hayato Ikeda**, a los 65 años en Tokio (Japón), de un tumor canceroso en la garganta. Ex Primer Ministro, cargo al que renunció en 1964 por su enfermedad, Ikeda reconstruyó la economía de su país como Ministro de Finanzas y fue llamado "el Erhard nipón".

• **Creighton Hale**, a los 70 años, en un asilo de Pasadena, California (USA), agosto 10. Nació en Irlanda, fue uno de los primeros actores del cine norteamericano, compañero de **Perla White** en la dorada época de los seriales.

• **Everett Sloane**, a los 55 años, en su departamento de Los Angeles, California (USA), agosto 6. Por lo menos desde *El Ciudadano*, de Orson Welles, el dulce rostro de Sloane fue sinónimo de villanía. Hace dos semanas, el público de Buenos Aires lo contempló por televisión desde el ciclo *El detective millonario*. Sloane, casi ciego, se suicidó con barbitúricos.

• **Nancy Carroll**, a los 60 años, en su departamento de Nueva York (USA), agosto 6. Picara perillorja de ojos saltones, protagonizó un diminuto hecho histórico: la suya fue la primera voz femenina que cantó en una película sonora, *Abie's Irish Rose*. ♦

Fútbol: Una empresa para perder

"Gol de Independiente..." "Gol de Bernao..." "Gol de De la Mata." La aguda voz partía de un rincón de la quinta La Candela, propiedad de Boca Juniors, donde el seleccionado argentino de fútbol se preparaba para su segundo encuentro con Paraguay por las eliminatorias del campeonato mundial de fútbol. Subrepticamente, Rubén Marino Navarro, defensor de Independiente, le había enseñado a la mascota los gritos de aliento que terminaron por exasperar a otros huéspedes de La Candela: los integrantes del equipo de Boca Juniors, que se aprestaban para otro compromiso menos exigente que el del seleccionado, un torneo amistoso

midido un amenazante cielo cargado de grises vellones el domingo 8 de agosto, a las 14.30. Poco más de media hora después, aquella amenaza se concretó y se desplomó en una copiosa lluvia que produjo rápidos movimientos de protección entre las tribunas, con grandes vacíos, de River Plate. Un drama había sido detenido en los vestuarios. Algunos jugadores de Boca Juniors, con sus haberes de junio y julio aún sin liquidar, resolvieron postergar sus exigencias para otro momento. El equipo de la ribera salió a la cancha sin fe y produjo una incompetente demostración de fútbol ante un Santos remozado y en el que brilló



Jaime González Cocifia

Santos (arriba), Real Madrid y un DT preocupado: Néstor Rossi.

indebidamente llamado cuadrangular en el que intervendrían, además, Santos, Real Madrid y River Plate.

Algunos jugadores llegaron a cargar los dos reverses de la gira de Boca por el exterior a la cuenta de Pedrito. "Nos mufa bárbaramente", exclamó un delantero boquense. "La yeta es él." Todos se habían olvidado, sin embargo, de que los únicos culpables de esos traspies habían sido ellos mismos. Sin piezas fundamentales como Antonio Roma, Antonio Ubaldo Rattin y Angel Clemente Rojas, se le presentaba a Boca Juniors un panorama desolador, en el que Pedrito, "el loro antimascola de La Candela", no tenía otra gravitación que los alaridos tradicionales aprendidos de Navarro.

Uno de los miembros de Ratinoff y Cia., sociedad especializada en la compraventa de jugadores y en la organización de giras de equipos famosos por países subdesarrollados futbolísticamente, organizador de la visita del Real Madrid y Santos, miró así el día

la muga negra de un inspirado Pelé. Las autoridades boquenses desmintieron airadamente una verdad, y afirmaron que todos sus jugadores estaban al día. Sorprendió, de todas maneras, la frialdad con que Boca Juniors recibió el gol de Norberto Menéndez y con el que se consiguió una derrota más decorosa: 1 a 4. Nadie corrió a abrazar al autor del tanto. Dieron la sensación de once futbolistas tristes, aplastados por un trabajo obligatorio, retribuido por una compensación económica sólo rebosante de promesas. "Ya estamos cansados de esta fábula. La próxima vez no saldremos a la cancha."

Mientras Ratinoff admitía íntimamente una de sus primeras equivocaciones de afortunado empresario, Santiago Bernabéu, corpulento, extravertido, calvo, destinatario de uno de los más grandes monumentos dedicados en vida a un dirigente de fútbol —el estadio que lleva su nombre— tenía ya en sus bolsillos los 20.000 dólares exigidos por Real Madrid por un jugador que

River Plate (0 a 0). A los 70 años de edad, tras veintidós temporadas de regir los destinos de uno de los clubes más sólidos de España, con 40.000 socios que pagan 40 pesetas mensuales y con un patrimonio calculado en 2.000 millones de pesetas, aceptó, entre sonrisas, sin apelar a las suavizantes neutralizaciones del bicarbonato, a un alud de agasajos gastronómicos organizados por la colectividad española. Fue naturalmente locuaz, y al final de una de las comidas, en la que elogió la blanda exquisitez de un bife argentino alto como una torta, se empeñó en aclarar: "Al Real lo odian en toda España. En cualquier ciudad en que juegue le gritan de todo. En el último torneo que ganamos, la vuelta olímpica se hizo entre insultos, pedradas y otros objetos que les arrojaban a los jugadores desde todas las tribunas. Lo peor es que la prensa de España fomenta, con extraña unanimidad, cuanto rumor se le ocurre al público en contra de Real Madrid. El más nuevo e infundado es el de que estamos prácticamente fundidos y con terribles crisis económicas. En lo único en que estamos más bajos es en la calidad del equipo, pese a que es, lejos, el mejor de España."

A unas cuantas cuadras más allá del alojamiento del Real Madrid —el City Hotel—, la delegación de Santos vivía moderadamente, en el Hotel Continental, su vida de *globetrotters* futbolísticos, pensando en la urgente necesidad de recuperar internacionalmente un prestigio disminuido. Su astro seguía siendo Pelé. Se había iniciado ya la lucha por reconquistar las demandas de Europa, desinteresada ante jugadores demasiado repetidos, sin "el fuego de la juventud": Gylmar, Mauro, Ismael, Zito, Pepe y Calvet. Fueron necesarios varios fracasos para convencer a sus conservadores dirigentes de que había llegado la hora de la renovación. Como el Real Madrid, también Santos embolsó 20 mil dólares por partido y sus jugadores se aplicaron a gastar sus honorarios en jabones y agua de colonia; Dorval (ex Racing) y Orlando (ex Boca) hurgaron en las sastrerías "porque como en Buenos Aires no hay ropa en todo el mundo."

El miércoles, mientras el vendaval anegaba todas las canchas de Buenos Aires y obligaba a suspender la segunda fecha, Ratinoff comprendió que su negocio estaba perdido. Antes había apelado a un recurso heroico; trató de concertar un choque entre los dos equipos extranjeros de fama mundial, pero el Real pidió para eso 10 mil dólares adicionales y fue imposible ponerse de acuerdo.

El jueves por la noche, en River, el equipo local y Boca Juniors volvieron a hacer de *partenaires* de los experimentados visitantes: de haberse adjudicado puntos como en los torneos de Liga, habrían alcanzado entre los dos sólo uno contra tres del Real Madrid y cuatro del otra vez invencible Santos.

Pero algo más importante que los puntos desvelaba a Ratinoff, al contemplar las tribunas desoladas del estadio; el jueves sólo se recaudaron 6,4 millones de pesos, la mitad que en la fecha anterior. Entre las dos jornadas, el promotor había hecho una bonita diferencia de 16 millones de pesos. En

Atletismo

En la Tierra, como en la Luna

Cuando Valeri Brumel (23 años) pasó la varilla a 2m18 de alto, desvirviendo una vez más aquel dicho "uno no puede saltar más arriba que su propia cabeza", los rusos se aseguraron el triunfo —por primera vez— en las competencias anuales de atletismo con los norteamericanos. En el estadio de Kiev, 53.000 soviéticos daban rienda suelta a una alegría que refrenaban desde 1958, cuando comenzaron estos matches que son una especie de guía para el mundo atlético. Brumel, Maestro Meritorio del Deporte de la Unión Soviética, recordman mundial con 2m 28, volvía así a repetir una hazaña que para él es sólo una obligación. Este estudiante moscovita de 1m85 y 79 kg, medalla de plata en los Juegos de Roma (1960) y dorada en los de Tokio (1964), es la estrella máxima del atletismo ruso y uno de los inamovibles del mundo en su trono de las alturas. Con esa marca repitió lo que había saltado en Tokio, en una memorable tarde en la que los atentos japoneses veían cómo el rubio y apuesto Valeri, real émulo del "Hermoso" Brumel, competía con su maravillosa elasticidad con el anciano moreno John Thomas, en unas alturas descomunales en la escala del país organizador.

En el match concluido hace quince días, los comentaristas deportivos internacionales han visto sólo un alto en el camino de la fabulosa organización atlética norteamericana, capaz de crear hombres como Bob Hayes, lanzarlos al triunfo olímpico y dejarlos ir: Hayes es ahora jugador de fútbol americano. Los rusos presentaron cuatro campeones olímpicos y sus adversarios cinco. Los rusos se sacaron en esta oportunidad una espina que tenían atravesada desde Tokio, donde el rendimiento norteamericano llegó a tal

punto que dominaron también las pruebas de fondo, terreno vedado hasta entonces para ellos, más adeptos a la espectacular velocidad que a la sacrificada resistencia. Pero si, en Tokio, Bob Schul (5.000m) y Bill Mills (10.000m) conmovieron el andamiaje soviético, ahora su presencia no impidió que los rusos, sacudidos por aquella experiencia de octubre, volvieron por sus fueros. Después del triunfo total, quizá haya sido ésta la satisfacción más grande para los locales. En los 10.000m el héroe fue Nikolai Dutov (26 años), que había sido séptimo en la final de 5.000 en Tokio y que ahora con 28m.22s. logró el mejor tiempo de su carrera —comenzada en 1959— para los 10.000 y superó también la marca obtenida por Mills en Tokio (28m.24s.4). En Kiev, los norteamericanos obtuvieron sólo el tercer puesto por mediación de Lindgren, con 29m.0s.8 —en Tokio fue 9º con 29m.20s.6—, mejorando también sus anteriores marcas, lo que expresa cabalmente que sus luchas políticas y espaciales no distraen a rusos y norteamericanos de su preparación atlética con vistas a estos certámenes. El otro héroe del fondo fue el famoso veterano Pyotr Bolotnikov (34 años), en actividad desde 1946, quien en reñida lucha batió a Schul por tres décimas de segundo en los 5.000 metros, aquí con tiempos que en Tokio sólo les hubiesen servido para ubicarse octavo y noveno; claro que allí el ruso no intervino, y por lo tanto el que mermó en su rendimiento fue Schul.

Pasando de las pruebas de fondo al agotador esfuerzo de los 100m aparece otra vez la riqueza norteamericana; descartado Hayes, fabulosa locomotora oscura que hizo temblar al Meiji Park con los 10s. de la final y los 9s.9 —sin homologación por excesivo viento— de la semifinal, aparece en la pista Darel Newman y pone 10s.1 —a una décima del record mundial— para aventajar a su compatriota Anderson (10s.3) y al ruso Ozolin (10s.4). En Tokio, el equipo norteamericano para los 100m llanos estaba formado por Hayes, Jackson y Pender; ahora defen-

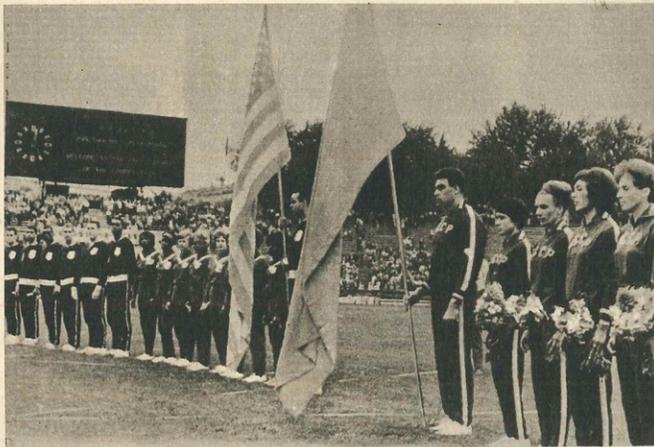


Brumel: El canguro es un hombre.

dieron su chance Newman y Anderson; en cambio los soviéticos tuvieron que recurrir nuevamente a Edvin Ozolin (26 años), veterano de Roma y Tokio. Queda así expuesta, en este ejemplo, la diferente producción y organización de Rusia y los Estados Unidos.

En este mismo sentido cabe otro ejemplo, ahora más delicado pero igualmente moreno: los norteamericanos lanzaron al mundo en Roma a la maravillosa Wilma Rudolph, campeona y recordwoman olímpica y mundial de los 100m y 200m, y en Tokio la reemplazan por otra oscura y armónica larguirucha, Wyomia Tyus, campeona en los 100m y ahora ganadora en Kiev con record del mundo. Contra estas estrellas veinteañeras los soviéticos opusieron a Galina Popova (32 años), sólo superada en edad en el equipo femenino ruso por las lanzadoras Galina Zyбина (34 años) y Nina Ponomareva (36 años). Los norteamericanos, trabajando desde antes en el deporte, han llegado ya a la conclusión de que cuanto más joven empiecen el hombre y la mujer a educarse deportivamente, tanto mejor. Rusia recién lo está aprendiendo, quizá más que por el ejemplo de sus eternos rivales, por la necesidad que tendrá pronto para renovar sus planteles. El mundo del atletismo femenino lo tiene completamente dominado; en esta rama aventajó siempre a los Estados Unidos, por una evidente masculinización de la mujer soviética, pero a través de los ejemplos de Popova y Zyбина, de Irina y Tamara Press, de Ponomareva, Elvira Ozolina, María Itkina, Vera Krepkina, todas con más de 30 años, es evidente que Rusia necesita más juventud, sólo representada actualmente por la velocista Renata Latse (23 años), eliminada en Tokio en las semifinales de los 100m.

Si los rusos recuperaron su dominio en el fondo y repitieron el triunfo de los olímpicos Brumel, en alto, y Klim, en martillo, su sorpresa, su golpe secreto que se constituyó en un gran paso hacia el apetecido y postergado triunfo, fue la pasada del garrochista Gennadi Bliznetsov a 4m95, repitiendo la marca con que en Tokio resultó quinto. Ausente el recordman mun-



Hombres de USA a la izquierda de los de la URSS. Sólo en atletismo. AP



PROTAGONISTAS

MUERTO POR ERROR

Por Alberto Laya *

Retacón, fornido, con unas piernas anchas como jamones, enamorado del sueño, con sus patillas rapadas y sus colmillos inferiores recubiertos de oro, Ferenc Puskas es, a los 38 años de edad, un astro que se oscurece lentamente. Ya no enceguece. Sigue siendo un milagro de supervivencia deportiva, pero su brío, aquel ímpetu plástico y suave que se llamó "fútbol del Rin", languidece, se apaga y muere un poco todos los días, a cada minuto, empalmeado por una madurez que va baja en puntas de pie, muy sigilosamente, por ese plano gelatinoso por el que él alguna vez trepó y que termina sólo en un recuerdo o en una sombra.

El 28 de octubre de 1956, un telegrama anunció su muerte en las calles de su Budapest natal defendiendo la violada soberanía de su patria. Todos los diarios del mundo lloraron su desaparición. Dos días después se aclaró el error informativo, pero él nunca leyó su propia necrología. Ahora, en su fúgido paso por Buenos Aires, defendiendo en su octava temporada a los colores sin color de Real Madrid, parece un ser distante, sin comunicación, envuelto en los retazos de una gloria que se le escapa de sus ojos como la cada vez más alejada imagen de un tren vertiginoso. Ya no necesita de la fama. Está de regreso de ella. No es un futbolista principiante que clama por un reportaje. Quizá ya no le interese ninguno. Pero alguna vez lo deseó.

"Hombre, no puedo quejarme de lo que tengo. Nunca hice la suma. Hombre, hay tantos jugadores buenos en el mundo que no me animo a nombrar a ninguno. Hombre, mi suprema aspiración es la de mantener la salud que tengo, la de mi familia (casado y una hija de trece años) y la de mis amigos." Este hombre mediano, evasivo y dormilón, que inicia todas sus respuestas con ese "hombre" muy españolizado, tiene el aspecto de un respetable jefe de familia. Nadie diría que es un futbolista. Construye bien las frases, no habla más de lo necesario, es mentalmente ágil y de pronto revela un cáustico sentido del humor. Impecablemente vestido, con una fresca sensación de recién bañado, recorre el mundo gracias a unos pies ya no tan rápidos como cuando, en el centí de su deslumbrante parábola deportiva, capitaneaba al seleccionado de Hungría.

Comenzó a jugar en el Kispest A. C., de una provincia de Budapest, cuando tenía diez años. Seis años después, en el mismo club, pasó a pri-

mera división, siempre de interior izquierdo. Cubrió un brillante ciclo y fue considerado durante mucho tiempo como el mejor jugador en su puesto. Ahora, en su casa de la calle Reyes Magos N° 20, en Madrid, rodeado de recortes y de fotografías, sabe que ya está recorriendo la opaca etapa de su largo itinerario. "Seguiré jugando dos años y luego me haré director técnico. Soy entrenador diplomado en Hungría y tengo una de las mejores bibliotecas del mundo." Es enemigo del fútbol complicado, de un fútbol que se mueve con la tesa rigidez de un diagrama, como si en lugar de once futbolistas impulsados por una chisporroteante inspiración individual fuesen once mustios muñecos de plomo guiados desde un tablero invisible por once botones numerados. "Hombre, el fútbol más difícil del mundo es el más simple. Lo han complicado todo. Hoy en día el fútbol es casi igual en todas partes. Hay que luchar con las defensas, con el famoso cerrojo. Y eso, hombre, nos cansa mucho. Un jugador profesional debe ser disciplinado si quiere llegar a algo. Yo le podría explicar el fútbol de ahora, pero para eso necesitaría ocho horas. Hombre, ¡qué digo! Por lo menos, un año."

Ferenc Puskas, dado equivocadamente por muerto cuando lucía con orgullo las insignias de mayor del ejército de su patria, no tiene tiempo para leer ni para ir al cine. A 16 kilómetros de Madrid, en una fábrica de embutidos con treinta empleados y que vende diariamente cientos de kilos de una picante salchicha húngara, aumenta el grueso haber que le dio el fútbol. No siente nostalgias de nada. Sabe que fue un astro. Sus últimos retumbones aún lo acechan. Recostado sobre el respaldo de un sillón, no puede ocultarse a sí mismo. Y entonces parece el capitán de Hungría, todavía lleno de gloria. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



dial (5m28) y campeón olímpico (5m 10) Fred Hansen, el ex recordman John Pannel, acostumbrado a pasar los 5m, no pudo subir más allá de 4m90. Para los norteamericanos esto fue un golpe bajo, pese a que se lo aplicaron a la altura de un segundo piso.

En cambio ellos no tuvieron esta vez triunfo-sorpresa. Llevaron su carta inigualable —como los rusos a Brumel— en la paquidérmica figura de Randy Matson, el recordman mundial de la bala, pero no dominaron las pruebas de velocidad como lo habían hecho en Tokio y en los matches de los años anteriores, y en cambio no pudieron mantener la superación alcanzada en los Juegos en las pruebas de fondo. Hubo carreras en las que los rusos conquistaron puntos a los que no estaban acostumbrados, como los 200m y los 400m, y la ya citada garrocha. Esto indica claramente el estudio minucioso que cada uno hace de su rival. Tras la sorpresa que se llevaron los americanos en Roma por el avance soviético, buscaron empeñosamente mejorar sus probabilidades en el terreno del largo aliento, que era totalmente dominado por Rusia; en tanto que los rojos, tal cual quedó expresado en Kiev, están trabajando con más dedicación en las pruebas cortas, para romper la hegemonía yanqui. Evidentemente esto parece llevar a un equilibrio difícil de romper. Como están planteadas las cosas, ya no parece fácil que uno u otro supere a su rival por mucho, y la prueba está dada no sólo por los ejemplos citados, sino, lo que es ya definitivo e inapelable, por los números: Rusia ganó ahora en hombres por 118 puntos contra 112 y en total por 181% a 155%. El año último se había producido el triunfo de los varones norteamericanos —en Los Angeles— por 139 a 97, en 1963 las cifras habían sido 119 a 114 —en Moscú— y en 1962 —en Stanford—, de 128 a 107.

Al imponerse este año por primera vez en la clasificación masculina, los rusos vuelven a dar un toque de alarma, máxime con su reciente anuncio de que ya están buscando en sus tierras una zona parecida en altitud a México, donde se efectuarán los próximos Juegos Olímpicos. En cambio, los norteamericanos tienen a México al lado y la experiencia de los Juegos Panamericanos hechos allí en 1955. En cuanto a la hegemonía femenina rusa, para entonces la base del equipo habrá pasado los 35 años y tendrán que pensar en renovaciones. Entonces se sabrá si la producción soviética mantiene el ritmo de la de los Estados Unidos; de ser así, no habrá sorpresa; soviéticos y norteamericanos seguirán luchando, en México o en la Luna, mano a mano, y manteniendo así un dominio del mundo atlético que tiene su base en dos organizaciones de raíz opuesta pero de fines idénticos en su eficacia. ♦

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Triarte 2035, Bs. As.

BAJO
EL
SIGNO
DE



**combinación
perfecta...**

Perfección en juego que asegura la buena marcha del vehículo... Nafta Supershell, dando más potencia y agilidad al motor. Shell X-100 Multigrado, facilitando el arranque en frío, haciendo más sedoso su veloz andar, superando las variaciones de temperatura y reduciendo las pérdidas de potencia. Fruto de la experiencia y capacidad técnica de Shell, estos dos productos —cuando entran en juego— garantizan perfección de marcha y más larga vida para el motor.

SUPERSHELL
SHELL X-100 MULTIGRADO



...y siga seguro con

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



CONVIERTA SU COPA EN AVENTURA!

CON VODKA

Smirnoff

EL SECRETO ESTA EN EL MANUAL QUE LE OBSEQUIAMOS:
PARA RECIBIRLO, ENVIENOS SU NOMBRE Y DIRECCION A FRANCESCO CINZANO & CIA. LTDA. CANGALLO 2933 - CAPITAL FEDERAL

AMABLEMENTE ILUSTRADO POR OSKI

